

ARQUEOLOGÍA DEL CONFLICTO EN CAMPOS DE BATALLA HISTÓRICOS: EL
CASO DE LA PRIMERA RESISTENCIA LIBERAL DE LOS ENFRENTAMIENTOS DEL
25 DE DICIEMBRE DE 1899 DURANTE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS EN EL
MUNICIPIO DE SOTARÁ - CAUCA

Tesis de Grado para optar al Título de Antropólogo

Presentado por:
ANDRÉS FELIPE URBANO ÁLVAREZ

Dirigido por:
HERNANDO JAVIER GIRALDO TENORIO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Antropología
Popayán
2022

La guerra que vendrá
Bertolt Brecht

La guerra que vendrá
no es la primera.
Hubo otras guerras.
Al final de la última
hubo vencedores y vencidos.
Entre los vencidos,
el pueblo llano pasaba hambre.
Entre los vencedores
el pueblo llano la pasaba también.

Tabla de contenido

Índice de Tablas	7
Índice de Figuras	8
Índice de Imágenes.....	10
Agradecimientos	11
Introducción.....	13
Capítulo 1. Arqueología del Conflicto y los Campos de Batalla.....	18
<i>Discusiones sobre Arqueología del Conflicto en Europa</i>	22
<i>Surgimiento de la Arqueología del Conflicto Histórico en América</i>	25
<i>La Arqueología del Conflicto Histórico en Latinoamérica</i>	27
<i>La Arqueología del Conflicto Histórico en Colombia</i>	31
Capítulo 2. Metodología.....	35
<i>Fase 1: Análisis de Fuentes Escritas y Orales</i>	38
<i>Fase 2: Prospección Arqueológica</i>	40
<i>Fase 3: Identificación de Materiales Hallados</i>	49
Capítulo 3 . Dimensión Histórica de la Guerra de los Mil Días	51
<i>Causas y Consecuencias de la Guerra</i>	52
<i>La Guerra de Guerrillas</i>	53
<i>La Guerra en el Sur de Colombia: Los Primeros Pasos Hacia las Confrontaciones en el Centro del Gran Cauca</i>	56
<i>Los Primeros Pasos Hacia los Enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará</i>	61
<i>Los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará</i>	66
<i>Tradición Oral Sobre la Guerra de los Mil Días en Sotará</i>	71
Capítulo 4. Arqueología del Conflicto en Campos de Batalla Históricos en Sotará	78
<i>Clasificación de los Materiales Hallados en Campo</i>	81
<i>Posicionamientos y Movimientos en los Enfrentamientos en el Llano de Sotará del 25 de diciembre de 1899</i> .	93
Conclusiones	111
ANEXOS	117
<i>Anexo 1: Archivo histórico revisado</i>	117
Declaraciones de prisioneros acusados por el delito de rebelión	117
Telegramas	158
<i>Anexo 2: Relatos orales</i>	167
<i>Anexo 3: Base de datos del material hallado</i>	173

Base de datos de balas 173
Base de datos de casquillos 181
Base de datos de plomo 185
Base de datos de los fragmentos de cerámica 198
Bibliografía199

Índice de Tablas

Tabla 1 Fases, actividades y objetivos.	36
Tabla 2 Lista de jefes de los primeros movimientos de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899	59
Tabla 3 Número de combatientes liberales según testimonios de prisioneros	70

Índice de Figuras

Figura 1 Principales investigaciones arqueológicas en campos de batalla en Latinoamérica	28
Figura 2 Análisis militar de terreno/KOCSA: Terreno clave, Observación y campos de fuego, Cobertura y Ocultamiento, Avenidas de aproximación	30
Figura 3 Fotointerpretación del plano de la Batalla del Pantano de Vargas.	32
Figura 4 Fases metodológicas.	36
Figura 5 Fotointerpretación de Pueblo Viejo o la Chamba.....	39
Figura 6 Fotointerpretación del área C del Llano de Sotará	40
Figura 7 Áreas, edificaciones y caminos antiguos en el Llano de Sotará	41
Figura 8 KOCSA en el área C del Llano de Sotará.....	43
Figura 9 Observación y campos de fuego	44
Figura 10 Fotografía aérea del área C del Llano de Sotará.....	46
Figura 11 Sectores prospectados en el área C del Llano de Sotará.....	48
Figura 12 Mapa distribución de guerrillas durante la Guerra de los Mil Días en Colombia	55
Figura 13 Distribución regional de las batallas y los combates durante la Guerra de los Mil Días reportados por Jaramillo (1991)	56
Figura 14 Carta de la república de Colombia (Antigua Nueva Granada), dividida en departamentos 1886.....	57
Figura 15 Triangulo de operación liberal en el centro del gran Cauca en 1899	58
Figura 16 Marcha liberal del 13 de diciembre de 1899	65
Figura 17 Marcha liberal del 15 de diciembre de 1899	65
Figura 18 Camino antiguo de herradura.....	73
Figura 19 Lapida antiguo cementerio	73
Figura 20 Ubicación del material hallado en el área C del Llano de Sotará.....	79
Figura 21 Balas y casquillos hallados en campo.....	80
Figura 22 Gráfico de barras de los objetos hallados en campo.....	81
Figura 23 Balas de plomo calibre 9 mm	81
Figura 24 Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Gras	82
Figura 25 Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Mauser mod. 1891	83
Figura 26 Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Mauser mod. 1871/84.....	84
Figura 27 Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Remington	85

Figura 28 Gráfico de barras de los objetos de la fuerza conservadora.....	86
Figura 29 Ubicación del material de la fuerza conservadora.....	86
Figura 30 proyectiles de plomo de fabricación artesanal.....	87
Figura 31 Objetos hallados en campo correspondientes a la carabina Remington	88
Figura 32 Objetos hallados en campo correspondientes a fusiles de percusión	89
Figura 33 Ubicación del material de la fuerza liberal	90
Figura 34 Gráfico de barras de los objetos de la fuerza liberal.....	90
Figura 35 Balas deformadas.....	91
Figura 36 Fragmentos de plomo	92
Figura 37 Cerámica hallada en campo	93
Figura 38 Distribución de casquillos asociados a ambas fuerzas	95
Figura 39 Primeras posiciones identificadas.....	96
Figura 40 Patrón de casquillos hallados en campo	97
Figura 41 Posiciones liberales basadas en balas conservadoras	98
Figura 42 Posiciones conservadoras basadas en balas liberales	99
Figura 43 Posición defensiva conservadora.....	100
Figura 44 Avanzada y ofensiva liberal.....	101
Figura 45 Defensa conservadora y ataque liberal	102
Figura 46 Ofensiva conservadora.....	103
Figura 47 Densidad de proyectiles conservadores	104
Figura 48 Retirada liberal.....	105
Figura 49 Densidad de proyectiles liberales	106
Figura 50 Densidad de proyectiles liberales	108
Figura 51 Densidad de casquillos conservadores.....	109
Figura 52 Movimientos del combate en el área C del Llano de Sotará	110

Índice de Imágenes

Imagen 1	Rocas de gran tamaño en el Llano de Sotará.....	45
Imagen 2	Prospección con detector de metales en el área C del Llano de Sotará.....	47
Imagen 3	Bala hallada en campo.....	49
Imagen 4	Copia de las declaraciones de los prisioneros de guerra	62
Imagen 5	Bosquejo de los lugares y caminos sobre los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899.....	69

Agradecimientos

Dentro del transcurso de esta investigación colmada de aciertos y desaciertos, fue gracias a las personas que tuve la oportunidad de conocer en ese tiempo que la cosa pudo ser admisible. Así, quienes aún hacen resistencia a ese mundo apresurado y tormentoso de la ciudad, refugiándose en el sereno campo, gozan de una condición humana tan cálida, propia de la imaginación. De esta forma, y sobre todo en el proceso de campo, le doy las gracias a la profesora Ernestina de la escuela del Llano de Sotará, por darme la oportunidad de ser su alumno y brindarme apoyo con su conocimiento y buen corazón. A su esposo don Víctor también doy las gracias, por sus historias que me dieron luces en medio de tanta confusión y en general a toda la comunidad de Sotará por ser humanos cálidos, merecedores de ese paraíso idílico.

Agradezco también como es justo, a mis padres. Al recuerdo un poco nublado de mi padre que yace convertido por otros en un santo o ángel. A mi madre que es ser bondadoso, con su apoyo y su carácter exclusivo e inusitado de ingenuidad. A una parte de mi familia, en especial a mi tía joven Carolina que me acogió tantos años y a tantos otros que conforman ese grupo de personas corrientes que son la familia. También, reconozco el gran apoyo de Juliana Quintero quien ha sido compañera y guía en todo el transcurso de este trabajo. A su fraternal y entrañable querer, a su capacidad de creer, animar y afianzar la esperanza de lo improbable para el pesimista.

A los profesores doy gracias en su poco o gran esfuerzo de querer estimular el conocimiento en mí, en especial al profesor Javier Giraldo por aguantar tanto en su oficio de guía y de aceptar ser parte de este trabajo. De forma universal, además, agradezco a todos los individuos del pasado que me han antecedido, ya que, sin ellos, yo no hubiese podido realizar este trabajo.

Introducción

En la historia de Colombia, uno de los episodios de conflicto más grandes y sangrientos fue la guerra de los Mil Días, la cual convirtió al campo colombiano y sus habitantes en campos de batalla y en combatientes guiados por las ideas de caudillos políticos que representaban a los partidos políticos conservador y liberal. Este conflicto se dio durante el año de 1899 hasta 1902 a causa de la oposición de los líderes liberales en contra del gobierno conservador por aspectos económicos, políticos, sociales y otros. Dicho conflicto se caracterizó por ser una guerra esencialmente de guerrillas. Esta forma de operar fue usada mayoritariamente por la fuerza liberal que buscó mediante este accionar continuar con la guerra, debido a que el ejército revolucionario carecía de armas, municiones, combatientes y otros elementos importantes para sostener una guerra en contra de un ejército mejor provisionado (Chicangana, 2003; Jaramillo, 1991).

En las distintas regiones de Colombia que se vieron afectadas por la guerra de los Mil Días, se libraron enfrentamientos que dejaron un gran número de objetos enterrados en los campos de batalla que dan cuenta de lo que en ellos sucedió. Uno de estos lugares se ubica en el municipio de Sotará, situado en el centro del departamento del Cauca, cuya cabecera municipal, Paispamba, tiene una altura de 2.600 metros sobre el nivel del mar y una extensión de 517,766 Km² (Alcaldía municipal de Sotará, 2018). Este municipio fue escenario de múltiples enfrentamientos entre guerrillas liberales y el ejército conservador. Uno de estos se desarrolló el 25 diciembre de 1899, cuando las fuerzas liberales reunidas en Sotará deciden luchar contra el ejército conservador, iniciando los enfrentamientos hacia las nueve y diez de la mañana en los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará (Chicangana, 2003).

Teniendo en cuenta el anterior contexto muy general, los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará surgen como áreas con un gran potencial arqueológico, las cuales pueden ser estudiadas desde la arqueología histórica. Aunque son pocas las investigaciones que en Colombia han abordado desde una perspectiva arqueológica la dimensión del conflicto, la presente monografía se convierte en un aporte específico en este campo al centrarse en el análisis de un caso relacionado con la guerra de guerrillas en el marco de la guerra de los Mil Días. Para ello, se

implementaron algunos de los métodos de investigación en arqueología del conflicto en campos de batalla históricos.

Siguiendo lo planteado por Leoni (2015) parte de los objetivos implícitos en una investigación arqueológica sobre campos de batalla, es el de 1) identificar la ubicación exacta del campo en cuestión, 2) estimar su extensión y 3) reconstruir el paisaje existente al momento de la ocurrencia del evento. Por otra parte, busca llenar vacíos en los archivos históricos los cuales muchas veces se ven marcados por problemas en sus contenidos, puesto que, el contexto del momento y los intereses de quienes dejaron un registro escrito de las batallas presentan sesgos en los testimonios.

Para dar respuesta a los objetivos que plantea Leoni (2015), el paisaje se convierte en un elemento transversal pues toda actividad militar dentro de una guerra está sujeta al análisis geográfico, el cual es de suma importancia para dar lectura de los paisajes en donde se desarrollan las estrategias, tácticas y operaciones, que llevan a cumplir el objetivo de la guerra. Así, el estudio de los paisajes militares, según Rech et al. (2014), permite ubicar y situar a las fuerzas militares y sus actividades. De esta manera, la investigación dentro de la geografía militar estará sujeta a acciones como el mapeo, exploración y divulgación de espacios para su control (Rech, et al, 2014, p.50). Sobre este aspecto, algunas herramientas conocidas con el acrónimo KOCOA¹, hacen parte del análisis del terreno usado por los militares y que la investigación en la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos ha empezado a emplear para reconocer los distintos elementos geográficos que estructuran a un paisaje sujeto a la lucha armada.

El acercamiento a este modelo de análisis del terreno (KOCOA) desde la arqueología en Colombia ha sido mínimo, se destaca principalmente el trabajo realizado por Del Cairo et al. (2020) sobre la batalla de Subachoque, quienes dieron cuenta de la importancia de estos principios militares. De esta forma, para el desarrollo de esta investigación, la aplicación de dicho análisis ayudó a guiar las labores de campo y permitió dimensionar la

¹ KOCOA: [K – *key terrain* (terreno clave), O – *observation and files of fire* (observación y campos de fuego), C – *cover and concealment* (cobertura y ocultación), O – *obstacles* (obstáculos), A – *avenues of approach* (avenidas de aproximación)] (Scott y McFeaters 2011, p.123).

relación espacial de los objetos hallados con los elementos geográficos que hacen parte del paisaje, aproximándose a la dinámica de la batalla. Lo anterior demostró que la aplicación de este tipo de herramientas son esenciales como parte de la metodología para el tratamiento de este tipo de espacios desde la arqueología.

A partir de lo anterior, el objetivo general de esta investigación se basó en la identificación de los campos de batalla en los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará durante la primera resistencia liberal en los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 durante la Guerra de los Mil Días, en el actual municipio de Sotará en el departamento del Cauca. Para darle respuesta a este, se plantearon tres objetivos específicos: el primero se basó en la identificación de los lugares de enfrentamiento entre conservadores y liberales empleando documentación histórica existente, fuentes orales y fotointerpretación de la zona de estudio. Esto permitió de forma inicial plantear una hipótesis sobre la ubicación de los posibles lugares de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en la geografía actual de Sotará.

El segundo objetivo buscó contrastar, mediante la prospección arqueológica realizada solo en el Llano de Sotará, la hipótesis de la ubicación de los posibles lugares de enfrentamiento. La cual evidenció objetos que se pudieron relacionar con los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará. Finalmente, el tercer objetivo consistió en determinar el movimiento y la posición de la fuerza liberal y conservadora mediante la distribución del material hallado en campo. Como respuesta a este, se logró definir una serie de posibles escenarios que dan cuenta de los hechos durante el combate.

Sobre los diferentes conflictos presentes en la historia de Colombia se ha escrito mucho pero poco se sabe de los lugares concretos donde se dieron las batallas en las guerra, las dinámicas de lucha dentro de estos espacios y los diferentes objetos que hacen parte de la memoria local. Por este motivo, mi interés fue dimensionar el conflicto en Sotará durante la guerra de los Mil Días bajo el análisis de la arqueología, usando la materialidad presente en los campos de batalla junto a la tradición oral y los archivos históricos. Teniendo en cuenta lo anterior, las fuentes escritas y orales para este trabajo permitieron comprender como se organizó la fuerza revolucionaria para la lucha, quienes fueron las personas que protagonizaron dicho evento, así como también, los lugares

en los que posiblemente se dieron los enfrentamientos. Esta información, fue importante al momento de analizar los objetos hallados en campo luego de las prospecciones, los cuales corroboraron la información que ya se tenía sobre las batallas, evidenciando y desarrollando con todos estos datos, una serie de posiciones y movimientos que dan cuenta de lo que probablemente vivieron los combatientes liberales y conservadores en su disputa.

Esta monografía está compuesta por cinco capítulos. El primero está constituido por los antecedentes temáticos de la arqueología del conflicto en los campos de batalla que abordan distintas problemáticas históricas, de conflictos que desencadenaron guerras en diferentes partes de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, hasta indicar los casos de estudio hechos desde la arqueología y la geografía en campos de batalla históricos en Colombia. Estos antecedentes permitieron adentrarse en los diferentes componentes teóricos y metodológicos aplicados desde la arqueología en este campo de estudio, para ser usados en esta investigación.

El segundo capítulo describe la metodología empleada, la cual da respuesta a los objetivos que se plantearon para este trabajo. Luego del cruce de información en los archivos históricos, la oralidad y fotografía aérea se lograron establecer los sitios en los que posiblemente ocurrieron los enfrentamientos de diciembre de 1899 en los lugares ya mencionados. Dentro de ellos, solo se pudo prospectar mediante detector de metales el Llano de Sotará debido a aspectos logísticos y de presupuesto principalmente. En las labores de campo, que llevó a dividir al Llano de Sotará en tres áreas, debido a la extensión de este sitio, se realizó una prospección mediante transectos paralelos en zonas previamente señaladas, teniendo en cuenta ciertas características del terreno usando la herramienta KOCOA para ello.

El capítulo tres describe la historia de la guerra de los Mil Días haciendo énfasis en aspectos generales hasta llegar a elementos más particulares de la guerra en el departamento del Cauca y los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará. Sobre este último aspecto, se tomó los archivos históricos consultados y la oralidad local para ampliar la dimensión histórica que inicialmente se tenía para poder determinar los sitios en los que se realizó la prospección arqueológica y relacionar los objetos hallados con las batallas.

En el capítulo cuatro se abordó todo lo relacionado con los resultados de la organización y clasificación de los objetos encontrados en la prospección en campo. Con dichos elementos, se reconstruyó mediante el planteamiento de una serie de escenarios usando la distribución del material, lo que posiblemente sucedió en la primera resistencia liberal en los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el Llano de Sotará. Por último, y de forma general, en el apartado de conclusiones sobre este trabajo, se sintetizaron sus alcances, en un intento de acercarse a la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos para el caso de los enfrentamientos entre conservadores y liberales en el Llano de Sotará durante la guerra de los Mil Días. Asimismo, da lugar a otras preguntas y objetivos, como también a continuar con las labores de investigación en los lugares que no se pudieron estudiar desde la arqueología.

Finalmente, este trabajo es una muestra del abordaje desde la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos sobre un lugar poco conocido, que refleja la lucha de los pueblos del sur contra el gobierno de la época en la última guerra civil del siglo XIX en Colombia. Asimismo, se revela un panorama amplio para el estudio del conflicto y la guerra desde la arqueología el cual articula el paisaje de guerra en Sotará. Por este motivo, se busca sentar las bases para futuros análisis que permitan un mayor entendimiento de los distintos elementos que formaron parte de la organización, la aplicación de maniobras y la conducta en las batallas en el Cauca durante la Guerra de los Mil Días. Finalmente, este trabajo pretende evidenciar y recuperar parte de la historia local en el municipio de Sotará, vinculada al conflicto y la guerra, en donde la arqueología en los campos de batalla históricos se convierte en “la catarsis del pasado; libera la materialidad del dolor y la violencia” (Del Cairo et al., 2020, p.188). Siendo para González (2020), este último elemento, la forma de recuperar las voces de los muertos olvidados

Capítulo 1. Arqueología del Conflicto y los Campos de Batalla

Como parte del estudio del conflicto en distintas áreas del conocimiento se desprenden elementos que la conforman o la complementan y concurren en intentar comprenderla. El conflicto está ligado a distintas formas de violencia. Según Ramos (2014, como se citó en Landa y Hernández de Lara, 2014) estas son el resultado de una construcción social en donde más de un individuo o grupo se confrontan con el objetivo de contraponer los intereses de cada parte sobre el otro (p. 29). En este enfrentamiento se pueden dar diversos escenarios con diferentes niveles de intensidad, por ejemplo, se desarrollan en medios verbales o físicos.

La acción violenta, según Pérez (2018), puede ser descrita en cuatro etapas: conflicto, confrontación, legitimación y guerra, siendo cada una la sucesión de la otra para desatar la acción violenta (p. 47). De esta manera, cuando se genera un conflicto que no puede ser impedido, se transforma en una situación de guerra generando un estado de confrontación donde es legítimo emprender una acción violenta entre uno o más individuos de un grupo social. Por esta razón, la guerra es representada como una manifestación de violencia de forma organizada (Pérez, 2018, p. 47).

Para Bleed y Scott (2011) la guerra es compleja y donde sea que se desarrolle opera a diferentes escalas, además, impacta a la sociedad de varias formas. Así, los individuos usan armas y entrenamiento para la ejecución del combate, dejando residuos de este en el espacio de la confrontación. Estos individuos usan y pierden las herramientas de la guerra, como “armas” dentro de las campañas, provocan heridas y traumas a sus enemigos, así como impactos a instalaciones o estructuras. Por otra parte, los guerreros operan, por lo general, en grupos para maximizar su fuerza individual, dejando sus huellas en la distribución de la cultura material que “refleja su organización y práctica pautada” (Bleed y Scott, 2011, p. 42).

En las últimas décadas, el desarrollo arqueológico en el tratamiento de los espacios en los que sucedieron batallas del pasado ha surgido como todo un campo de investigación. La discusión acerca del análisis de un determinado conflicto o guerra del pasado desde la perspectiva de la arqueología de los campos de batalla es confusa. Para Sutherland y Holst

(2005) el término “arqueología del campo de batalla” es engañoso y limitado, ya que éste se enfoca particularmente en la batalla y no precisamente en el campo en el que tuvo lugar (p. 2).

Cuando se abordan sitios de conflicto es posible no solo analizar sitios de combate directo, sino que el potencial de estudio es mucho más amplio. Por ejemplo, se encuentran los espacios para la preparación de las operaciones militares, campamentos o lugares de asentamiento de soldados, hospitales de campaña, fosas comunes, estructuras defensivas, el impacto del conflicto en la vida civil, el desarrollo de tecnología militar y otros elementos relacionados, pero no directamente con la batalla (Kane, 2006).

Sutherland y Holst (2005) sugieren entonces un término más apropiado para el estudio de sitios de combate, que denominan como “arqueología del conflicto”, es decir, que la arqueología de los campos de batalla hace parte de la arqueología del conflicto. Según Carman (2013), este concepto puede ser usado de dos formas: La primera se basa en un sentido muy específico de la batalla, definida como “la aplicación de técnicas particulares para estudiar los residuos materiales de batallas pasadas”, en los sitios donde dos o más ejércitos se unieron para participar de un “estilo formalizado de lucha” (Carman, 2013, p. 41). La segunda forma se apoya en el estudio arqueológico de todos los aspectos del conflicto, independientemente del periodo o estilo, y no se limita a los espacios de violencia, sino que se extiende a otras áreas como campamentos, bases, campos de prisioneros y otros (Carman, 2013, pp. 41-42).

Por otro lado, la arqueología del conflicto intenta acoplarse dentro de los intereses por comprender los episodios de conflicto y guerra en un periodo determinado. No obstante, es común encontrar una búsqueda por subdividir esta rama de la arqueología, creando nombres como, por ejemplo, arqueología militar, de la ocupación, del holocausto, arqueología de la acción colectiva, entre otras. Siguiendo lo planteado por Carman (2013), la multiplicidad de nombres genera de forma no intencional la fragmentación de la arqueología del conflicto (pp. 11-12).

Los estudios de arqueología del conflicto en campos de batalla históricos han dependido estrechamente de la historia militar. Desde mucho antes del surgimiento de este campo de

estudio en la arqueología, el análisis de los espacios de guerra más recientes fue tarea de la historia militar (Carman, 2013). Como parte de las tradiciones de este campo de estudio se encuentra un discurso muy particular basado en tres elementos: el primero, se basa en la narrativa de causa y efecto, medida en una decisión de una acción particular, basada en la eficacia de los líderes vencedores en el uso de sus recursos. El segundo es una interpretación altamente funcionalista, en el que todos los elementos que concurren en una batalla se evalúan por su utilidad. Por último, se encuentra un enfoque que tiende a ignorar todo aspecto no funcional de la batalla. En este sentido, elementos como la sociología de las instituciones militares u otros factores culturales que ayudan a entender cómo surgen y se estructuran los conflictos no han sido aprovechados (Carman, 2013, p. 15).

Otro factor importante para el análisis arqueológico en campos de batalla históricos es que toma un notable interés dentro del estudio de los episodios de conflicto más recientes. Así, el interés por el estudio del conflicto, la violencia y la guerra ha llevado a que la arqueología en campos de batalla se incorpore en gran medida dentro de la arqueología histórica y sus formas metodológicas de estudio. De esta forma, para Fox (1993), la arqueología histórica representa un área necesaria para el estudio de las batallas del pasado, usando datos de diferentes fuentes como la palabra escrita y los restos materiales. Por esta razón, los arqueólogos históricos pasan por las “páginas y no solo por el terreno” (Fox, 1993, p.5). Siendo la relación entre estos dos elementos los que permiten una comprensión más efectiva de la naturaleza de los eventos históricos.

Los estudios de arqueología del conflicto en sitios históricos están basados sobre el armamento, su uso y los patrones de dispersión de la materialidad de los sitios de enfrentamiento, lo cual nos puede indicar, por ejemplo, el movimiento a través del espacio. Por lo tanto, esta línea de investigación dentro de la arqueología del conflicto estará mucho más cerca de la historia militar que de los enfoques antropológicos tradicionalmente aplicados a las investigaciones prehistóricas (Carman, 2013, p. 59). No obstante, el estudio de sitios históricos en los que se libraron batallas, su acción dentro de una estrategia de guerra demarca personajes históricos y lugares en los cuales se presenta una marca de identidad social de muchas comunidades y que son de gran valor dentro de su memoria

histórica.

Además, tal y como lo menciona Scott et al. (1989), se considera que este tipo de trabajos es complementario de la historia y puede llegar a aportar nuevos datos a distintos problemas históricos. Finalmente, este tipo de yacimiento arqueológico representa el devenir político de las comunidades involucradas en las zonas de batalla. Los paisajes de guerra atraviesan diferentes escalas locales, regionales y nacionales. Igualmente, son espacios que significan una memoria y evidencian un pasado que ha dejado cicatrices, así como símbolos de identidad que son elogiados u olvidados (Landa y Hernández de Lara, 2014, p. 35).

Aparte de su importancia histórica, todo campo de batalla está sujeto a factores geográficos que componen el paisaje en donde los ejércitos se enfrentan. Estos elementos son esenciales al momento de idear una estrategia y táctica. De esta manera, gran parte de la eficiencia de las campañas en la guerra será determinada por la capacidad de los líderes militares en extraer aspectos de la geografía, teniendo en cuenta sus características físicas y culturales, los cuales alterarán y determinarán cualquier acción militar (Pérez, 2018, p.53).

Para Collins (1998), las consideraciones geográficas aplicadas a la acción militar son relevantes, ya que, las relaciones espaciales con la ubicación, el tamaño y la forma de las áreas, determinarán en gran medida la eficiencia de la estrategia de los ejércitos en la guerra. Así, las posiciones y los modos de comunicación establecerán el tiempo de tránsito de dos o más sitios. La longitud y el ancho de las áreas de los campos de batalla determinarán la cantidad de espacio en el que se pueda maniobrar, como también la seguridad y debilidad de los ejércitos dentro de cualquier zona (Collins, 1998, p.3).

Para el estudio y análisis de la materialidad hallada en un campo de batalla desde la arqueología se han empezado a usar elementos del conocimiento teórico militar para la interpretación de este tipo particular de espacio. Uno de ellos es el relacionado con los elementos geográficos que componen el paisaje. Este es indispensable dentro del desarrollo de todo episodio de conflicto en un campo de batalla. Una de las herramientas más

empleadas y en ocasiones necesaria para el estudio de los campos de batalla es la conocida con el acrónimo de KOCOA (Sivilich, 2014).

Dicho acrónimo significa – [K – *key terrain* (terreno clave), O – *observation and files of fire* (observación y campos de fuego), C – *cover and concealment* (cobertura y ocultación), O – *obstacles* (obstáculos), A – *avenues of approach* (avenidas de aproximación)] (Scott y McFeaters, 2011, p.123). Según Babits (2014) esta herramienta es usada por las academias militares para enseñar a identificar aspectos clave dentro del terreno de un campo de batalla, además de guiar por medio de este tipo de herramientas a los investigadores a una mejor unión en el uso de la práctica militar con el registro histórico y arqueológico.

Spennemann (2020) indica que un campo de batalla real está condicionado por factores geográficos, en donde un estudio detallado de los elementos que lo componen puede proporcionar una ventaja en la guerra de movimiento o estacionaria. De esta forma, el desarrollo de enfoques como KOCOA ayuda a encaminar el análisis del terreno junto a los materiales encontrados en campo, en la reconstrucción y entendimiento de lo ocurrido en un campo de batalla histórico. Este enfoque permite interpretar mejor el campo de batalla y determinar aspectos que pueden no haberse tenido en cuenta en la investigación de los campos de batalla desde otros ámbitos de estudio, a falta de un verdadero interés y gestión que merecen.

Discusiones sobre Arqueología del Conflicto en Europa

Ciertas investigaciones que han ayudado a aproximarse al estudio de los campos de batalla desde la arqueología se extienden por distintas partes del mundo. El crecimiento durante las últimas décadas es notorio, siendo cada vez más los lugares que se suman al entendimiento e interpretación de los espacios donde se desarrolló la guerra a través del análisis de los objetos. Así, la larga tradición histórica militar en países como Gran Bretaña, Francia o Alemania, en donde se encuentran campos de batalla que abarcan por lo menos dos mil años de historia, hacen suponer que es en Europa donde se inicia el interés científico por el conocimiento, excavación y preservación de estos espacios (Quesada, 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior, definir el origen o inicio de los trabajos arqueológicos en sitios de conflictos del pasado, según Foard y Morris (2012), parte de lo realizado por anticuarios, quienes usaron en sus estudios las fuentes escritas, así como la materialidad asociada al evento. Con el tiempo, el estudio de la actividad militar y de guerra pasó a manos de historiadores, quienes hicieron uso principalmente de fuentes escritas y ocasionalmente del potencial arqueológico de los lugares de batalla.

Según Foard (1995, como se citó en Scott, 2011, p. 106), uno de los primeros intentos por estudiar el conflicto desde una perspectiva arqueológica fue llevado a cabo por Edward Fitzgerald en 1842 sobre la batalla de Naseby, en la Guerra Civil Inglesa. Es así como en dicho año, Fitzgerald adoptó una metodología basada en la observación de características topográficas del campo de batalla. También registró los lugares en los cuales los habitantes de la zona habían encontrado artefactos e hizo uso de la tradición local sobre eventos específicos de la batalla, ayudando a localizar el lugar de una fosa común. Scott y McFeaters (2011) también mencionan que, a finales de 1950, se realizó el primer trabajo sobre arqueología del conflicto en Europa; cuando el gobierno militar de Portugal realizó una excavación en el sitio de la batalla de Aljubarrota que tuvo lugar en el año de 1325 d. C. En este sitio se encontró una fosa común y elementos del campo de batalla, ayudando a comprender mejor las características de este evento bélico.

Por otra parte, en Europa el amplio panorama histórico de estudio que abarca, por ejemplo, periodos como la antigüedad clásica, la Edad Media y los periodos más recientes entre otros, los cuales representan un desafío para quienes abordan desde la arqueología del conflicto estos espacios. Para Pollard y Banks (2005), la temporalidad de los sitios más antiguos hace que arqueológicamente sean difíciles de detectar las manifestaciones del conflicto en estos, lo cual ha llevado que algunos arqueólogos hayan desistido en estudiar con mayor magnitud el conflicto más antiguo desde la arqueología.

Pese a los desafíos que experimenta la arqueología del conflicto en Europa, algunas investigaciones han permitido identificar, por ejemplo, elementos materiales usados durante las grandes conquistas y asedios en la antigüedad, ayudando a tener una mayor perspectiva de

entendimiento de los conflictos y guerras del pasado en Europa. Ejemplo de ello es la investigación sobre la Batalla de Towton, en donde se encontró y excavó una fosa común con cerca de 50 individuos. Esta fosa fue fechada usando la técnica del radiocarbono, confirmando su temporalidad con la Guerra de las Dos Rosas², considerada por algunos como la confrontación más grande que se dio en Inglaterra en época medieval (Foard y Morris, 2012). Según Sutherland y Schmidt (2003), este evento cuenta con pocos recursos históricos, además de obras sobre la batalla que adornan y añaden una perspectiva mítica, siendo los hallazgos materiales una gran fuente para repensar lo sucedido en la batalla de Towton.

Otro caso de estudio es el de Santo Tomé, en la provincia de Jaén en España, donde se ha localizado el lugar de la batalla de la Segunda Guerra Púnica (Quesada, 2008). También se encuentra el trabajo realizado en un campo de batalla en Andagoste en Navarra, España, el cual probablemente pertenezca a la época Augustea Temprana (Quesada, 2008). De esta forma, el panorama de investigaciones sobre el conflicto en los campos de batalla desde la arqueología en Europa se ha multiplicado, introduciéndose, además, en periodos más recientes propios de la arqueología histórica. Estos se sostienen sobre los primeros conflictos sucedidos sobre la primera mitad del siglo XX. Algunos de ellos han sido realizados por González (2015) y González (2016), los cuales se centraron en la investigación de los restos arqueológicos de la guerra civil y la dictadura franquista en España, cuyo objetivo fue analizar este fenómeno histórico de forma integrada a partir de los diversos restos materiales hallados.

Otros ejemplos de investigaciones en arqueología del conflicto en campos de batalla históricos en Europa son los realizados sobre la campaña de Otoño de 1813, en el norte de Alemania, en la Guerra de la Sexta Coalición (1812 y 1814), en las batallas de Großbeeren y Lauenburg. Las investigaciones arqueológicas realizadas en estos sitios mostraron la distribución y características de las municiones usadas, además, arrojaron nuevos aspectos sobre la imagen del combate (Homann y Weise, 2009).

² Guerra que tuvo lugar el 29 de marzo de 1461 entre los ejércitos del rey Enrique VI de la casa de Lancaster y Eduardo IV (Foard y Morris, 2012).

Dentro del estudio de la arqueología del conflicto en los campos de batalla históricos, las dos grandes guerras que marcaron parte del siglo XX en Europa han empezado a tener un interés por parte de la arqueología. Algunos ejemplos son las investigaciones sobre el Frente Occidental, durante la Primera Guerra Mundial, donde se investigaron dos de las trincheras más largas en la historia (que se extienden desde la costa de Bélgica hasta la frontera suiza), recuperando material correspondiente a este campo de batalla. Asimismo, se presenta todo un análisis del paisaje que muestra a una arqueología antropológica, revelando al frente occidental como un paisaje multi-vocal, en el cual denominan un “matadero industrializado”, un cementerio, un lugar de peregrinación para algunos, de investigación y de turismo (Saunders, 2002, p. 106).

Otras investigaciones, por ejemplo, han empezado a aplicar elementos teóricos militares para el análisis e interpretación de los restos materiales de un campo de batalla. Uno de ellos es el trabajo de Spennemann, (2020) sobre la influencia de la guerra aérea, tomando como área de estudio la base japonesa en Kiska en las islas Aleutianas en Alaska, aplicando el análisis del terreno con la herramienta KOCOA, en la cual se tuvo en cuenta la interrelación entre los aviones que atacaron los sitios en los que se hallaban los cañones antiaéreos.

Surgimiento de la Arqueología del Conflicto Histórico en América

A pesar de que en Europa existe una tradición más larga en la investigación en arqueología del conflicto en campos de batalla, según Pollard y Banks (2005) no fue sino hasta el trabajo de Scott et al. (1989) en Little Bighorn en los Estados Unidos que realmente el tema de la arqueología en los campos de batalla tomó importancia a una escala mayor, tanto en lo popular como en lo académico. Según Connor y Scott (1998), para el año de 1958, fue el historiador Don Rickey quien inició, mediante el uso de detectores de metales, el trabajo en Little Bighorn. Esta técnica de identificación y recolección de objetos metálicos en campo sería adoptada por la mayoría de los arqueólogos que estudian los campos de batalla históricos.

El trabajo arqueológico que se desarrolló sobre Little Bighorn establece la importancia de la utilización del detector de metales, convirtiéndose en la herramienta más confiable en la identificación de los restos materiales en el estudio en campos de batalla históricos (Scott et

al., 1989). Además, los detectores de metales ayudan a inspeccionar de forma sistemática y minuciosa el espacio de la batalla con precisión. Así, para el caso en Little Bighorn el mapeo de la ubicación de materiales como balas y cartucheras mediante el uso de GPS permitió entender mejor el panorama y los eventos que ocurrieron en la confrontación entre el séptimo regimiento de caballería del ejército estadounidense y las tribus sioux, lakota y cheyennes, black foot, arapohoes, entre otras (Scott et al., 1989).

Otro aspecto de gran repercusión en el trabajo de Scott et al. (1989) en Little Bighorn fue que ayudó a plantear un modelo en el que se podía observar el comportamiento de los soldados en el campo de batalla, adentrándose a preguntas sobre la conducta en situaciones de estrés, como también, la búsqueda de patrones de comportamiento humano. Así, Fox (1993) por ejemplo, desarrolló sobre los hallazgos materiales de la batalla de Little Bighorn un modelo teórico de combate llamado estabilidad/desintegración en el cual proyecta el comportamiento del combate en un marco arqueológico y establece cómo el teniente coronel Custer y sus fuerzas se desplegaron y actuaron en la batalla. Por esta razón, este trabajo representa un modelo en el que diversos investigadores se han basado para el estudio en arqueología del conflicto en campos de batalla (Scott y McFeaters 2011).

El pasado colonial de los Estados Unidos también ayudó a incorporar a la arqueología de los campos de batalla históricos en las esferas de investigación de la arqueología histórica, sobre el pasado en la construcción del estado en sus distintas etapas. Por ese motivo, Scott y McFeaters (2011) mencionan que los trabajos en arqueología en campos de batalla realizados en los Estados Unidos han abordado diferentes acontecimientos de conflicto de su historia como la Guerra Revolucionaria, la Guerra de 1812, la Guerra de los Palitos Rojos, la Guerra de México, la Guerra Civil y las Guerras Indias.

En las investigaciones realizadas en Estados Unidos, el uso del análisis del paisaje mediante KOCOA en estudios sobre arqueología en campos de batalla ha tenido un notable crecimiento. Spennemann (2020) señala que el trabajo pionero en Little Bighorn junto con otras investigaciones como las de Fonzo (2008), Black (2004) y el informe del 2009 sobre el parque nacional militar de Vicksburg han abordado diferentes escenarios de estas batallas utilizando

herramientas como KOCOA, permitiendo realizar análisis militares del terreno. Asimismo, algunas investigaciones sobre la guerra civil estadounidense (Mabelitini, 2012) y sobre la guerra revolucionaria (Sivilich y Sivilich, 2015) demuestran el potencial en el uso de KOCOA para comprender mejor los acontecimientos dados dentro de un campo de batalla.

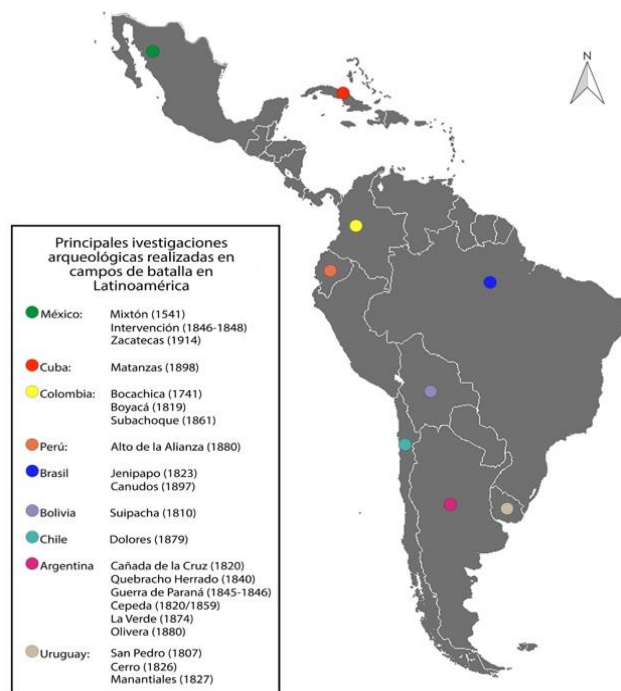
La Arqueología del Conflicto Histórico en Latinoamérica

El notable interés por investigar este tipo de sitio desde la arqueología en los Estados Unidos ha ayudado a establecer toda una tradición arqueológica y de interés patrimonial de estos sitios de batalla, convirtiéndose en lugares icónicos. Además, el desarrollo de este campo de estudio en los Estados Unidos ha sido importante en formar las bases fundamentales en las metodologías y componentes teóricos que se aplican para la investigación de los campos de batalla desde la arqueología, en diferentes partes del mundo. En el caso de Latinoamérica existe un desconocimiento del quehacer de las investigaciones arqueológicas en campos de batalla históricos desde los principales centros académicos hegemónicos, como también en su diacronía, siendo el posicionamiento estructural vinculado al colonialismo intelectual, el causante de dichos vacíos (Landa y Hernández de Lara, 2014, p. 40).

Desde un punto de vista temporal, el primer estudio desde la arqueología del conflicto en campos de batalla en Latinoamérica, que se tenga conocimiento, fue realizado hacia finales de los sesenta en Cuba sobre la Guerra de Independencia. En dicha investigación se tomó de forma sistemática algunos sitios de este evento principalmente en los que había participado el Lugarteniente General Antonio Maceo (Landa y Hernández de Lara 2014). De esta manera, se puede evidenciar que el estudio en campos de batalla en Latinoamérica inició hace algunas décadas, extendiendo su volumen de investigaciones en países como México, Argentina, Cuba, Brasil, Perú, Uruguay y Colombia, entre otros (ver figura 1). Algunos ejemplos de esto se pueden ver en los trabajos de Haecker (1994, como se citó en Enríquez, 2014) sobre los conflictos armados que enfrentó el gobierno mexicano con la invasión de los Estados Unidos durante 1846 y 1848, adentrándose en un aspecto que inicialmente se trata en este tipo de investigaciones basado en la identificación de las líneas de posición de los ejércitos usando la distribución de los artefactos arqueológicos encontrados en campo.

Figura 1

Principales investigaciones arqueológicas en campos de batalla en Latinoamérica



Nota. Investigaciones arqueológicas en campos de batalla desarrolladas en Latinoamérica. Adaptado de C. G. Landa, 2021. Vale la pena aclarar que las fechas se refieren al periodo o momento del caso y no, al de la realización de las investigaciones.

Argentina es el país de Latinoamérica con mayor cantidad de aportes teóricos y metodológicos en el campo de la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos. Algunas investigaciones son las de Ramos et al. (2011) sobre la batalla de Vuelta de Obligado, pionero en este campo, seguido con la investigación de Landa et al. (2011) sobre la batalla de La Verde y Leoni (2015) sobre la segunda batalla de Cepeda (Leoni, 2015).

Para el desarrollo de la arqueología del conflicto en campos de batalla en Latinoamérica, el trabajo en la batalla de Vuelta de Obligado realizado por Ramos et al. (2011) es importante ya que abordó elementos relacionados con los sitios de baterías de artillería y campamentos, temas poco estudiados dentro de la investigación de la arqueología del conflicto. Además, el trabajo de Ramos et al. (2011) es significativo en la medida en que inspecciona las zonas adyacentes al campo de batalla en donde se realizaron prospecciones y excavaciones, evidenciando áreas con material contemporáneo a la batalla como, por ejemplo, vidrio, loza, gres, metal, cerámica europea, cerámica indígena, huesos de

animales, entre otros. Este tipo de investigación sirvió como antecedente para la identificación y tratamiento de los diferentes lugares que articulan un paisaje de guerra.

Por otra parte, el trabajo arqueológico de la batalla de la Verde, del 26 de noviembre de 1874, evidenció el movimiento de los ejércitos, además, de las estrategias usadas y la implementación de nuevas tecnologías armamentísticas para la época, ayudando a comprender mejor la historia de la región (Landa et al. 2011). Este estudio a su vez presentó nuevos capítulos en su amplio panorama de investigación desde su inicio en 2008, adentrándose con los datos arqueológicos obtenidos en campo y su análisis en laboratorio a plantear nuevos objetivos tales como conocer las dimensiones y límites del sitio arqueológico, poder determinar espacios específicos que puedan arrojar datos para comprender la dinámica de la batalla y, por último, con dicha información poder construir un modelo táctico en función de la información documental y las expectativas arqueológicas (Landa et al. 2020).

Otro estudio relevante es la investigación de Leoni (2015) sobre la segunda batalla de Cepeda en el año 1859, una de las confrontaciones entre la Confederación Argentina y la provincia de Buenos Aires. Este estudio arqueológico de dicha batalla tuvo como objetivo principal el entendimiento más profundo sobre este suceso bélico, basándose en las fuentes escritas para poder comprender el tipo de materialidad asociada a la batalla y sus combatientes con el fin de comprender según la distribución de la materialidad, eventos específicos dentro del campo de batalla. Por otra parte, Leoni (2015) recolectó material que se encontraba en manos de coleccionistas e instituciones de la zona con el fin de analizar dichos materiales. Por último, realizó un trabajo de campo en algunas zonas determinadas, ayudando a profundizar en cómo se entendía el campo de la batalla de Cepeda con base en la distribución y tipo de material encontrado, discutiendo con esto, procesos metodológicos para el tratamiento de estos espacios.

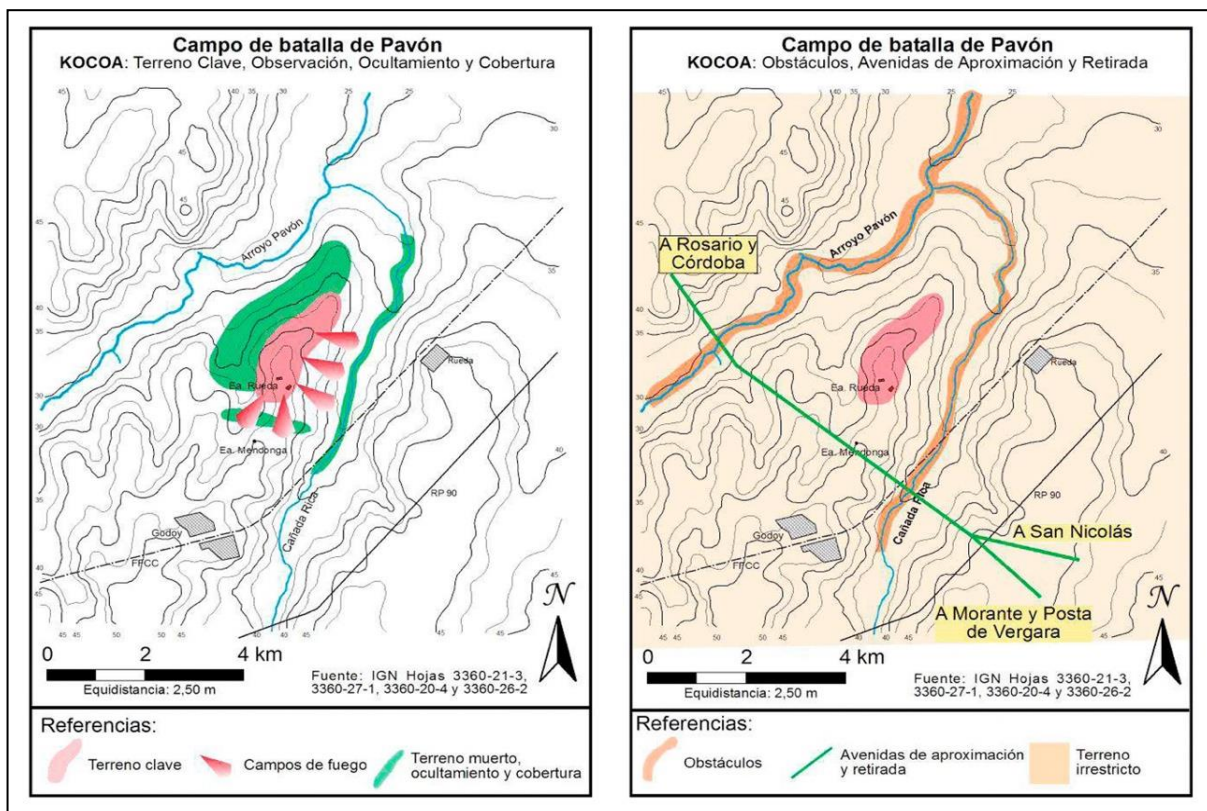
Por otra parte, la investigación de Leoni (2021) sobre la batalla de Pavón, se introduce en el marco del análisis del terreno con KOCOA. Dicho análisis, como ya se ha mencionado, se ha incorporado como un elemento cotidiano en la investigación en campos de batalla

históricos, ayudando a articular distintas fuentes como los artefactos, los documentos históricos y cartográficos, ayudando así, a establecer interpretaciones más completas sobre dichos eventos del pasado. Leoni (2021) empleó el análisis militar del terreno sobre lo ocurrido en la batalla de Pavón con las fuentes escritas, pictóricas, cartográficas y arqueológicas evidenciando lo ocurrido en la batalla de forma más precisa (ver figura 2).

De esta manera, con dicho análisis, ayudó a descartar narrativas infundadas o incorrectas y a resolver entre sí las distintas visiones contrapuestas existentes (Leoni, 2021). Por esta razón, Leoni (2021) establece que el análisis militar de terreno con el proceso analítico KOCOA ayuda a planificar las labores de campo, pues su plano interpretativo ayuda a dar sentido a la distribución de materiales dentro del campo de batalla.

Figura 2

Análisis militar de terreno/KOCOA: Terreno clave, Observación y campos de fuego, Cobertura y Ocultamiento, Avenidas de aproximación



Nota. Análisis militar de terreno en arqueología de campos de batalla: Pavón (1861). Tomado de Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana (pp. 124-125), por J.B. Leoni, 2021, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>, CC BY-NC-SA 4.0

Durante los últimos años se han publicado dos libros editados por Landa y Hernández de Lara en los que se reúnen diferentes investigaciones realizadas en distintos países de Latinoamérica. El primero fue publicado en el 2014 y el segundo en el 2020. Estos libros han tratado de expandir la divulgación de los distintos trabajos que se han ido desarrollando en la región sobre arqueología del conflicto en campos de batalla históricos. Dichos trabajos se han introducido en los principales temas de estudio en esta área de la arqueología, los cuales han sido en campos de batalla, fortificaciones y sistemas defensivos, campamentos, batallas marítimas, entre otros.

La Arqueología del Conflicto Histórico en Colombia

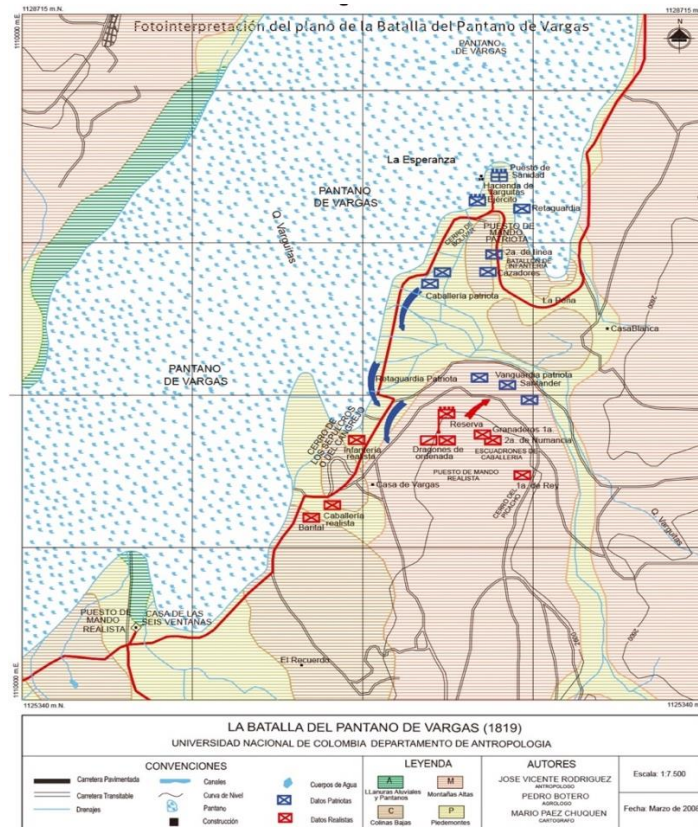
En Colombia la producción de investigaciones en arqueología del conflicto en campos de batalla es mínima pese a la gran cantidad de guerras y batallas acontecidas desde inicios del siglo XIX. Según Rodríguez y Borrero (2014), el primer acercamiento al estudio en campos de batalla en Colombia fue realizado por Jorge Ruge y Harry Mariner entre 1991 y 1995 para la batalla de Subachoque, en el departamento de Cundinamarca, en el contexto de la Guerra de las Soberanías (1859 – 1862). Este fue un conflicto entre el gobierno de Colombia, llamado en su momento Confederación Granadina, y los ejércitos rebeldes, pertenecientes al Partido Liberal. En esa investigación usaron detectores de metales para identificar objetos relacionados con la batalla, los cuales fueron registrados en una plancha del Instituto Agustín Codazzi y ayudaron a determinar el lugar de los campamentos de cada uno de los frentes.

Un segundo trabajo sobre arqueología en campos de batalla en Colombia surge como consecuencia de la modificación de la licencia ambiental para la ampliación de la doble calzada de la carretera que comprende los lugares de Briceño, Tunja y Sogamoso (Borrero y Rodríguez 2020). En esa investigación se realizó una prospección arqueológica en la cual Borrero (2006, como se citó en Borrero y Rodríguez, 2020) realizó su tesis en Antropología, en donde pudo evidenciar que la actual casa histórica no correspondió a la mencionada por los archivos históricos de la batalla. Por otro lado, Borrero y Rodríguez (2020) recomiendan tener en cuenta algunos aspectos metodológicos y en los procesos de formación de sitio para las investigaciones sobre arqueología en campos de batalla históricos junto con los desafíos que este depara. Algunos como la extensión, nivel de

perturbación, el estado de vegetación entre otros, son los principales retos presentes en este tipo de investigaciones.

Dentro de las investigaciones en arqueología en campos de batalla en Colombia, la realizada por Rodríguez y Borrero (2014) sobre la Batalla del Pantano de Vargas, uno de los eventos bélicos más importantes de la Guerra de Independencia, representa uno de los trabajos que estimuló el interés en este campo de investigación en arqueología. Esta Batalla tuvo lugar el 25 de julio de 1819 en el actual municipio de Paipa en Boyacá, y enfrentó a tropas patriotas contra de tropas realistas en la campaña libertadora. Rodríguez y Borrero (2014) buscaron reconstruir el campo de batalla mediante prospecciones realizadas con detectores de metales, que les permitió identificar áreas con presencia de material asociado al combate, como balas y su distribución, y establecer los movimientos de los ejercitos (ver figura 3).

Figura 3
Fotointerpretación del plano de la Batalla del Pantano de Vargas.



Nota. La batalla del pantano de Vargas. 25 de julio de 1819, Paipa, Boyacá, Nueva Granada. Las otras historias del pasado. Tomado de *Maguaré* (p.70), por J. Rodríguez y L. Borrero, 2014

Por otro lado, Del Cairo (2013) realizó estudios de arqueología de la guerra en contextos marítimos, específicamente en el canal de Bocachica en la ciudad de Cartagena de Indias. En dicho canal buscó principalmente evidencias arqueológicas relacionadas con tácticas defensivas y ofensivas de un ataque naval. Así mismo, caracterizó la evolución del paisaje marítimo de la guerra con la ayuda de cartografías y mapas de la época, construyendo una metodología de estudio arqueológico para las batallas marítimas sucedidas entre 1697 y 1741.

La investigación realizada por Del Cairo et al. (2020), sobre la Batalla de Santa Bárbara o de Campo Amalia, ocurrida en el municipio de Subachoque en el departamento de Cundinamarca, acontecida el 25 de abril 1861, representa uno de los últimos trabajos que se tienen hasta la fecha sobre arqueología del conflicto en campos de batalla históricos en Colombia y que incorpora el análisis del terreno con KOCOIA. Este acontecimiento bélico que enfrentó a fuerzas revolucionarias, denominadas como Fuerzas Insurgentes Federales, contra la Federación Granadina representó un suceso importante dentro de la dinámica social y política de la época. La información asociada a este acontecimiento, según Del Cairo et al. (2020), es abundante, desde los materiales encontrados en el área de estudio como en los documentos de los archivos históricos. Este estudio se basó en la comprensión de las tácticas y estrategias en el avance de la confrontación bélica. En dicho evento, la materialidad da cuenta del manejo del entorno que ayudó a la planificación de los movimientos tácticos, tanto ofensivos como defensivos (Del Cairo et al. 2020).

Otra investigación sobre campos de batalla en Colombia fue la realizada por Rossi (2020) sobre la batalla de Santa Bárbara, como monografía de grado, la cual proporcionó evidencia de los elementos que componían el sistema defensivo revolucionario. Rossi (2020) pudo establecer un primer acercamiento al estudio de uno de los componentes que constituyen a los campos de batalla, mostrando sistemas defensivos compuestos por aspectos del paisaje y estructuras construidas para la batalla, además de su funcionalidad durante ella.

Asimismo, se han empezado a llevar a cabo algunos estudios en campos de batalla en Colombia por parte del centro de estudios históricos del ejército nacional (CEHEJ) los cuales han planteado un enfoque interdisciplinar, incorporando la historia, las técnicas forenses, la geografía y la participación del ejército como, por ejemplo, en la batalla de la Garrapata, en el departamento del Tolima, librada durante la guerra civil de 1876. Por otro lado, siguiendo

un enfoque interdisciplinar, también se han empleado los sistemas de información geográfica (SIG) para estudiar el conflicto y los campos de batalla, como la investigación realizada por Parra y Rico (2017), quienes plantearon una propuesta metodológica para la delimitación de áreas de interés histórico, tomando como lugar de estudio el campo de la batalla de Boyacá, y demostrando la importancia para la investigación en estos espacios de la interdisciplinariedad.

Los antecedentes que se han expuesto en este capítulo sobre el estudio de la materialidad asociada a un evento bélico histórico desde la arqueología son importantes ya que establecen las pautas iniciales para su abordaje. Los elementos metodológicos y teóricos que durante las últimas décadas han puesto en función los arqueólogos que estudian el conflicto constituyen un aporte valioso para el entendimiento del pasado. Algunos de estos trabajos han tenido como objetivo hallar los lugares exactos en los que ocurren las batallas, así como también, las diferentes dinámicas de lucha reflejadas por los actores sociales que las representan. El uso de aspectos teóricos militares, por ejemplo, han apoyado el análisis dentro de las investigaciones arqueológicas en un campo de batalla histórico, ampliando la perspectiva en cómo se pueden ver estos espacios a través de los objetos que reflejan el tránsito de los ejércitos en disputa.

Por último, dichos antecedentes permitieron la construcción metodológica que se empieza a desarrollar desde este capítulo, lo que ayudó a plantear y resolver el objetivo central de este trabajo, el cual se basó en hallar los lugares de los enfrentamientos de la primera resistencia liberal durante la guerra de los Mil Días en el actual municipio de Sotará. Las referencias que se exponen sobre este capítulo demuestran cómo desde la arqueología se pueden abordar diferentes problemáticas del conflicto del pasado, adentrándose en un tema que en Colombia ha sido abordado principalmente desde otras esferas del conocimiento, y no desde la perspectiva del análisis arqueológico.

Capítulo 2. Metodología

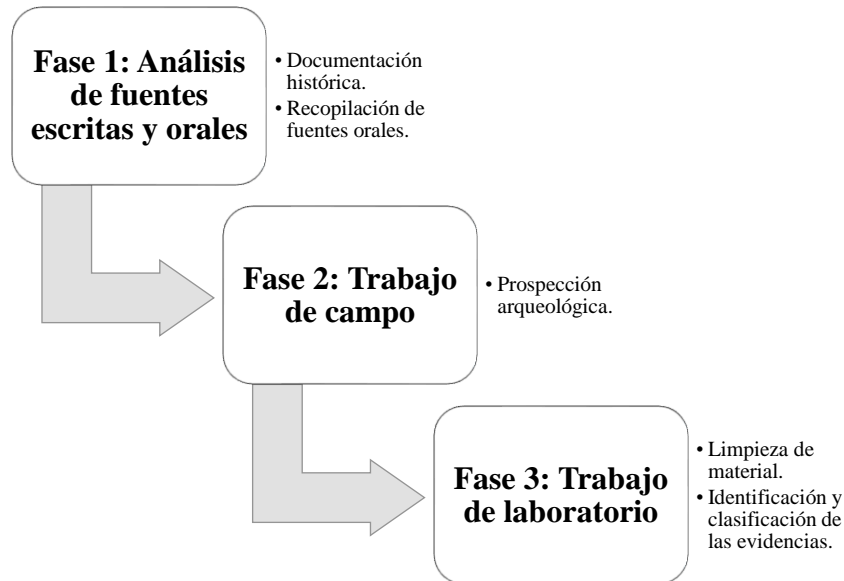
La metodología empleada para el desarrollo de este trabajo se basa en el método Doug Scott, nombrado así en honor a Douglas Scott, pionero en una metodología para el estudio arqueológico de campos de batalla históricos (Balicki y Espenshade, 2010). Dicho método comprende tres fases (Figura 4), la etapa inicial se basa en la inspección de documentación histórica, la cual es importante, ya que, según Rodríguez y Borrero (2014), ayuda a establecer el tiempo, el espacio y los personajes de los acontecimientos que se estudian.

Una vez recopilada dicha documentación histórica, le sigue la segunda etapa, que corresponde a la fase de campo. Esta tiene como objetivo ubicar el área de estudio a partir de una prospección en superficie, utilizando principalmente detectores de metales, los cuales permiten la identificación de evidencias asociadas al evento bélico y, además, dan cuenta de las zonas con mayor densidad de material. Es importante mencionar que en las actividades en campo, el uso de herramientas como el GPS resulta indispensable, ya que, cada hallazgo debe ir georreferenciado para su posterior análisis espacial. Según Rubio y Hernández (2012), existe un margen de error en la ubicación exacta que generan los GPS, siendo para una excavación tradicional un problema, a diferencia del tratamiento de un campo de batalla, en el cual no representaría un inconveniente, ya que no se busca el registro de estructuras, sino encontrar los patrones de dispersión dentro del campo de batalla (p.35).

Luego del trabajo de campo, le sigue la fase de laboratorio; allí se describen, clasifican, analizan e interpretan los materiales excavados. Lo anterior permite dar respuesta a los objetivos planteados a partir del cruce de información de las tres etapas (análisis de fuentes escritas y orales, fase de campo y laboratorio) en su conjunto. Con dicha información, junto con el uso de herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), se pueden generar mapas que muestren las posibles zonas críticas de la batalla, así como los lugares de fuga y posible avance de las tropas, teniendo en cuenta la geomorfología de la zona. Asimismo, la ubicación de los restos encontrados en el campo de batalla, como los lugares de tiro e impacto de los proyectiles, servirán para identificar los movimientos de los ejércitos.

Figura 4

Fases metodológicas.



Nota: Fases metodológicas desarrolladas para la identificación de los lugares de enfrentamiento del 25 de diciembre de 1899 entre conservadores y liberales en Sotará

Teniendo en cuenta las anteriores fases metodológicas (Figura 4), en la Tabla 1 se expone en forma de resumen el orden de las fases, las actividades que cada una implica y los objetivos abordados con estas. Vale la pena resaltar que a partir del resultado de los objetivos específicos, se respondió el objetivo general de identificar los campos de batalla de la primera resistencia liberal en Sotará durante la guerra de los Mil Días.

Tabla 1

Fases, actividades y objetivos.

METODOLOGÍA Y OBJETIVOS		
FASE	ACTIVIDADES	OBJETIVO ESPECÍFICOS ASOCIADO
	Se consultaron antecedentes sobre investigaciones en arqueología del conflicto en campos de batalla, trabajos sobre la guerra de los Mil	Identificar los campos de batalla de la primera resistencia liberal de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en los

Fase 1: Análisis de fuentes escritas y orales	Días junto con la revisión de archivos históricos del ACC ³ y tradición oral proporcionada por habitantes locales que habitan en los alrededores de las zonas de estudio.	sitios Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará con base en documentación histórica existente, fuentes orales y fotointerpretación de la zona de estudio, con el fin y de forma preliminar, ubicar dichos espacios en la geografía actual.
Fase 2: Prospección arqueológica	Con la ayuda de los habitantes locales en Sotará, se identificaron caminos antiguos que conducían hacia el área C en el Llano de Sotará, en donde mediante el uso del detector de metales se prospectó, hallando y extrayendo objetos que luego se georreferenciaron para su posterior embalaje.	Contrastar la hipótesis referente a la ubicación de los campos de batalla mediante la Prospección arqueológica en el área de estudio.
Fase 3. Análisis de los objetos hallados	Luego de la clasificación en laboratorio de los objetos hallados en campo, con la ayuda de SIG y la herramienta KOCOA, se mapearon y plantearon posibles posiciones y movimientos sobre los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el Llano de Sotará durante la guerra de los Mil Días.	Determinar el movimiento y posición del ejército liberal y conservador en los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará durante los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899, realizando un análisis de distribución de los restos materiales encontrados.

Nota: Tabla en la que se describen cada una de las fases realizadas junto a la descripción de las actividades llevadas a cabo para cada una, en respuesta a los objetivos específicos planteados

³ ACC: Archivo Central del Cauca.

A partir de lo anterior, a continuación se expone cómo se abordó metodológicamente cada una de estas etapas en el caso de estudio sobre los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el actual municipio de Sotará.

Fase 1: Análisis de Fuentes Escritas y Orales

Para abordar esta fase asociada al análisis de las fuentes escritas asociadas al evento, en primer lugar, se llevó a cabo la revisión de telegramas y sumarios de testimonios tomados a algunas personas señaladas de participar en los enfrentamientos, los cuales se encontraron en el Archivo Central del Cauca en la sección de República. En segundo lugar, se exploraron las citas y signaturas adicionales expuestas en el trabajo historiográfico de Chicangana (2003), lo que permitió recolectar información relevante sobre el acontecimiento histórico.

Por otra parte, se tomaron testimonios orales a algunas personas mayores que habitan la zona cercana de los enfrentamientos, dando a conocer datos indispensables que ayudaron a la ubicación del lugar de los enfrentamientos. Por ejemplo, en el Llano de Sotará la información de las personas mayores ayudó a la ubicación de antiguos caminos y edificaciones, además, de otros aspectos relacionados con la Guerra de los Mil Días ocurridos en la región.

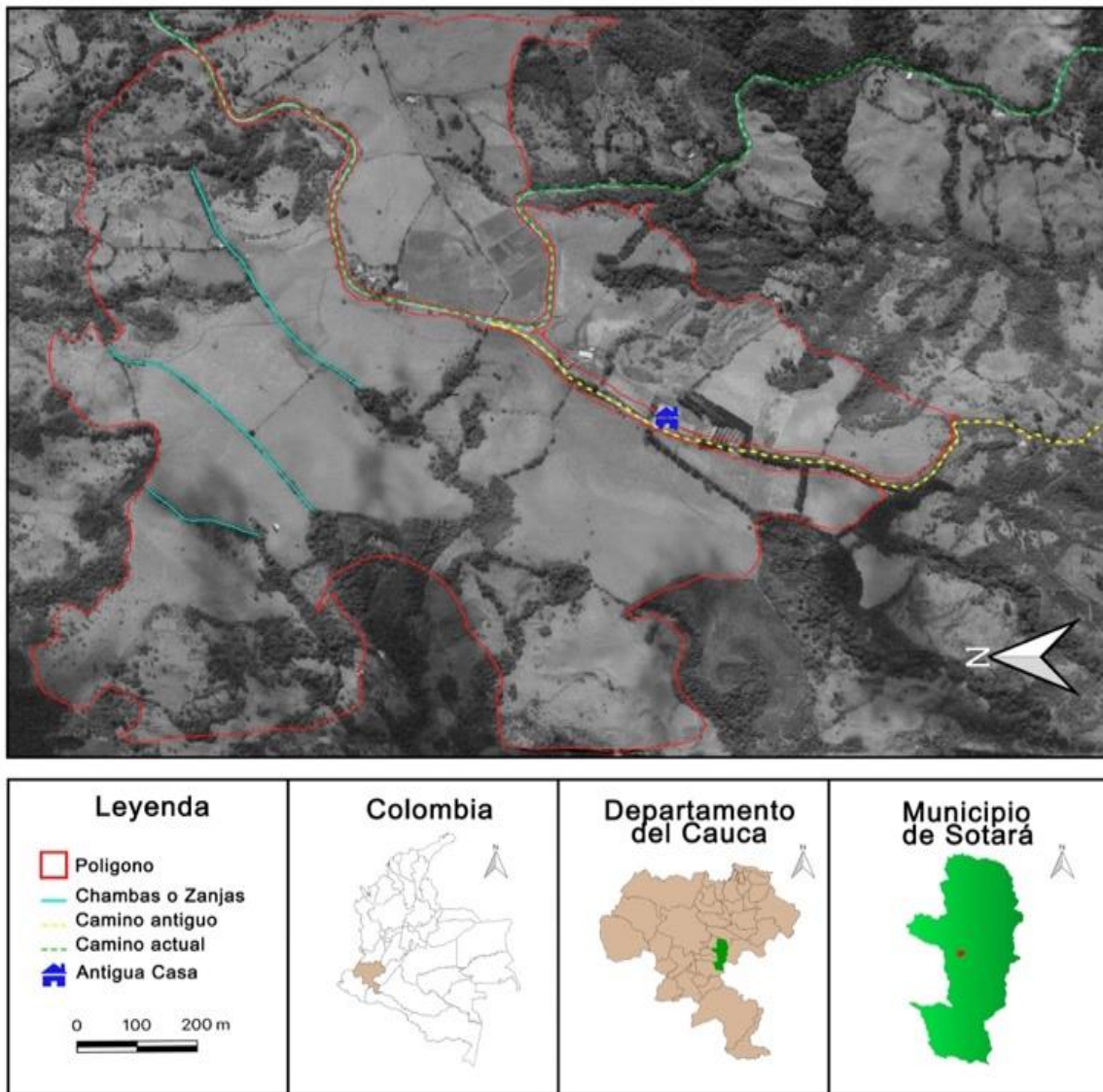
A partir del análisis de las fuentes escritas y orales, fue posible definir los acontecimientos históricos en el campo de batalla y delimitar el área de afectación o macro-escenario de los hechos. De esta manera, para el caso de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará, se identificaron los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará para prospectar.

En consecuencia, el análisis de los datos suministrados por el archivo histórico y los relatos orales fueron importantes en la interpretación de la fotografía aérea expuesta (ver figura 5 y 6), la cual evidenció aspectos importantes dentro del paisaje que se tuvieron en cuenta, como zanjas que pudieron ser usadas para la cobertura y el disparo en medio del combate, caminos por los cuales se movilizaron las tropas que se enfrentaron y edificaciones antiguas como casas o casonas que posiblemente pudieron ser lugares de estadía o campamento e incluso para cubrirse del fuego enemigo. De esta manera, dichos aspectos presentes en el paisaje ayudaron en la búsqueda de los

espacios de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 durante la guerra de los Mil Días en los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará.

Figura 5

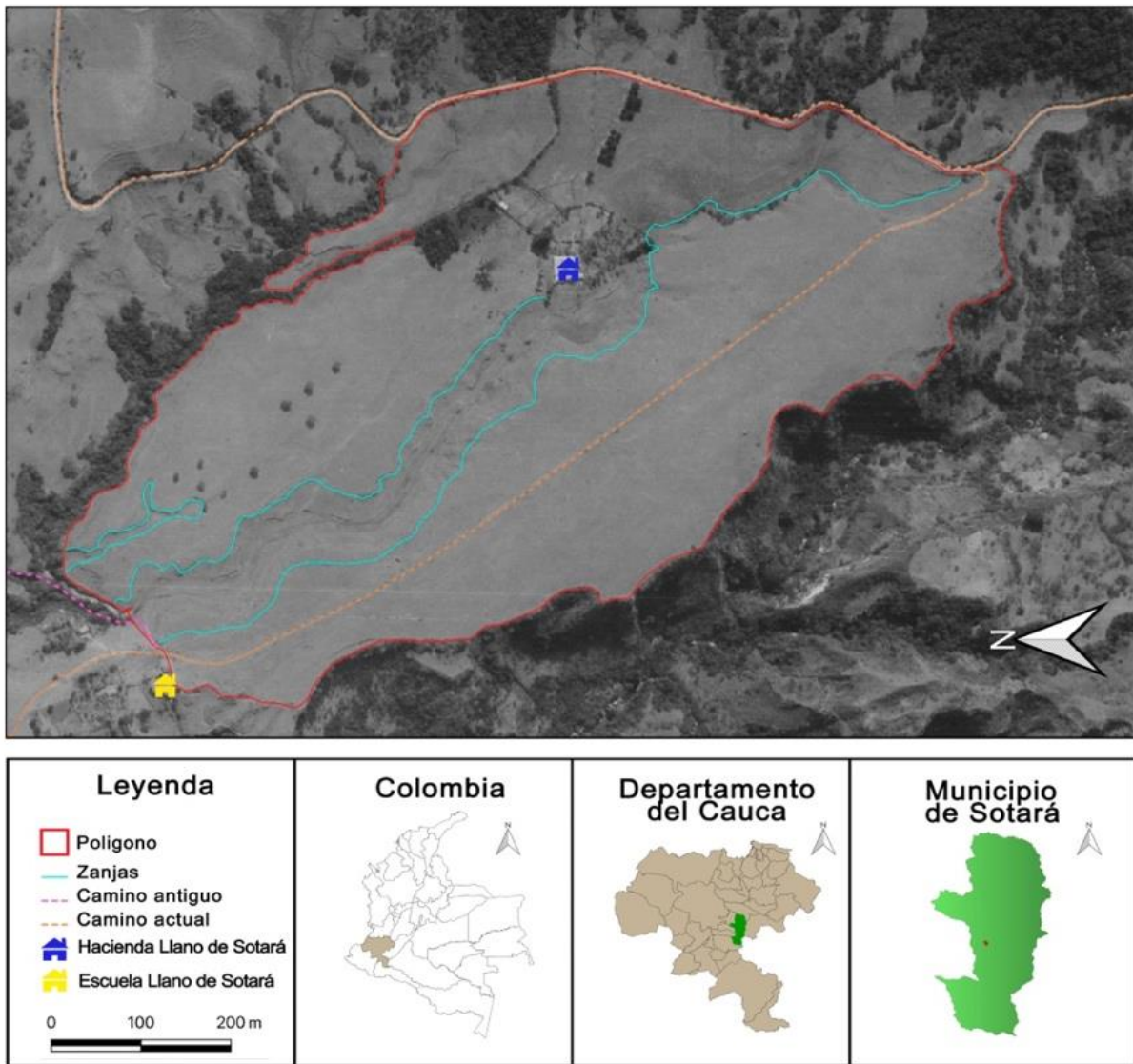
Fotointerpretación de Pueblo Viejo o la Chamba



Nota. Mapa del posible sitio del enfrentamiento del 25 de diciembre de 1899 en Pueblo Viejo o la Chamba con fotografía aérea del año de 1991 de las bases de datos del IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi) Elaboración propia.

Figura 6

Fotointerpretación del área C del Llano de Sotará



Nota. Mapa del posible sitio del enfrentamiento del 25 de diciembre de 1899 en el área C del Llano de Sotará con fotografía aérea del año de 1991 de las bases de datos del IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi). Elaboración propia.

Fase 2: Prospección Arqueológica

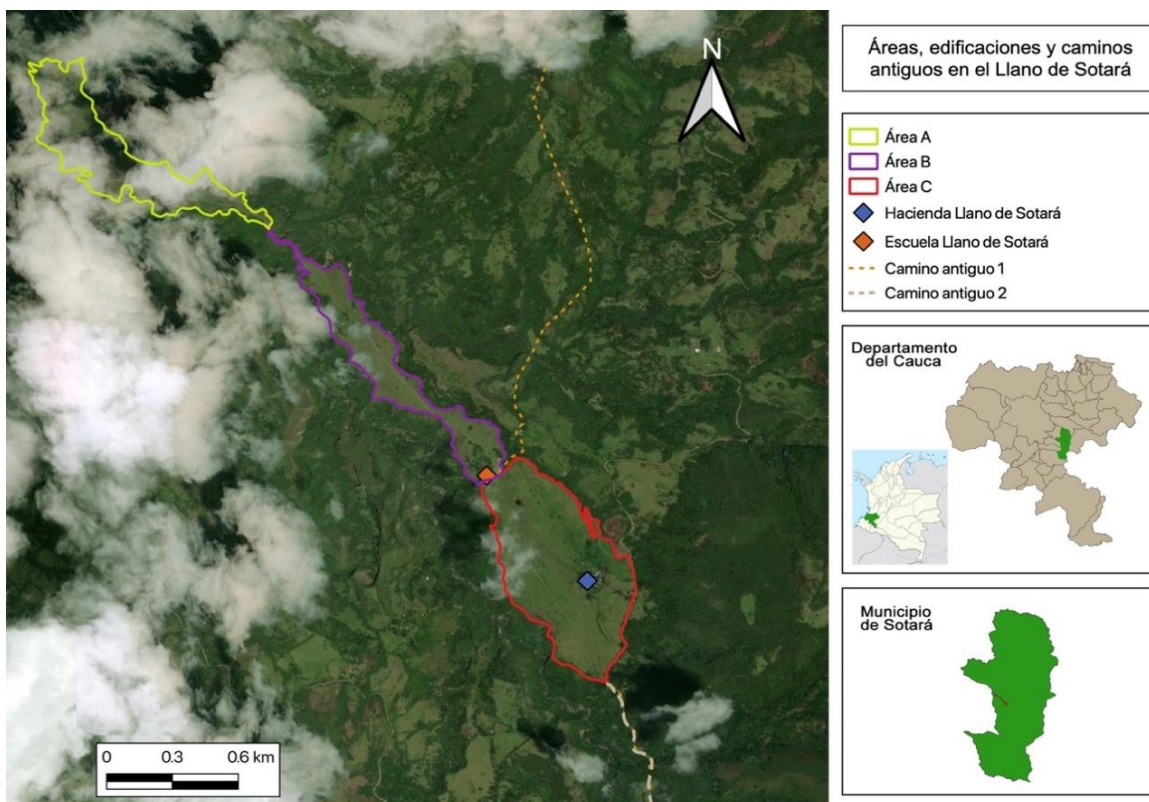
Para esta monografía se prospectó solo el Llano de Sotará, ya que, por cuestiones logísticas, de tiempo y permisos, el sitio de Pueblo Viejo o la Chamba no se pudo realizar. El Llano se dividió en tres áreas (A, B y C) para tener un mejor control a causa de su gran extensión (90 ha), teniendo en cuenta como criterio para esta división la forma en que la población local ha

sectorizado esta zona. De esta manera, el área A (25 ha) es conocida como la parte baja del Llano de Sotará, el área B (22 ha) como el angosto por ser un sector muy estrecho y el área C (43 ha) como la parte alta (ver figura 7).

Así, dentro de estas tres áreas se realizaron recorridos aleatorios sobre zonas que evidenciaron características de ocultamiento como pequeñas trincheras naturales y en donde la vegetación lo permitió. Lo anterior con el objetivo de evidenciar algún elemento que pudiese relacionarse con los eventos bélicos, por ejemplo, estructuras defensivas y/o rasgo, monumentos alegóricos a la batalla, caminos antiguos o material en superficie. Esta exploración fue necesaria debido a que la descripción en el trabajo de Chicangana (2003) junto con los archivos históricos, mostraron aspectos generales y no específicos de los lugares concretos en los que se dieron los enfrentamientos, además de no hallarse cartografía de los eventos.

Figura 7

Áreas, edificaciones y caminos antiguos en el Llano de Sotará



Nota. Áreas en las que se dividió junto con edificaciones y caminos antiguos presentes en el Llano de Sotará. Elaboración propia

Con lo anterior, es importante tener en cuenta que, para la planificación táctica de las fuerzas enfrentadas dentro de un campo de batalla son importantes los efectos del terreno, las condiciones ambientales y climáticas, en el despliegue de tropas, armas u otros elementos en el campo de batalla (Caldwell et al. 2004). Siguiendo esta misma idea, Galloway (2004) establece que el conocimiento de la geología y la geografía militar ayudan a los líderes de los ejércitos a la conducción de sus fuerzas en las batallas. Asimismo, Galloway (2004) indica que para las estrategias de combate es vital el conocimiento geográfico, ya que, ofrece un mejor entendimiento para comprender las implicaciones en los aspectos terrestres, el clima y el paisaje cultural en el que operan los ejércitos.

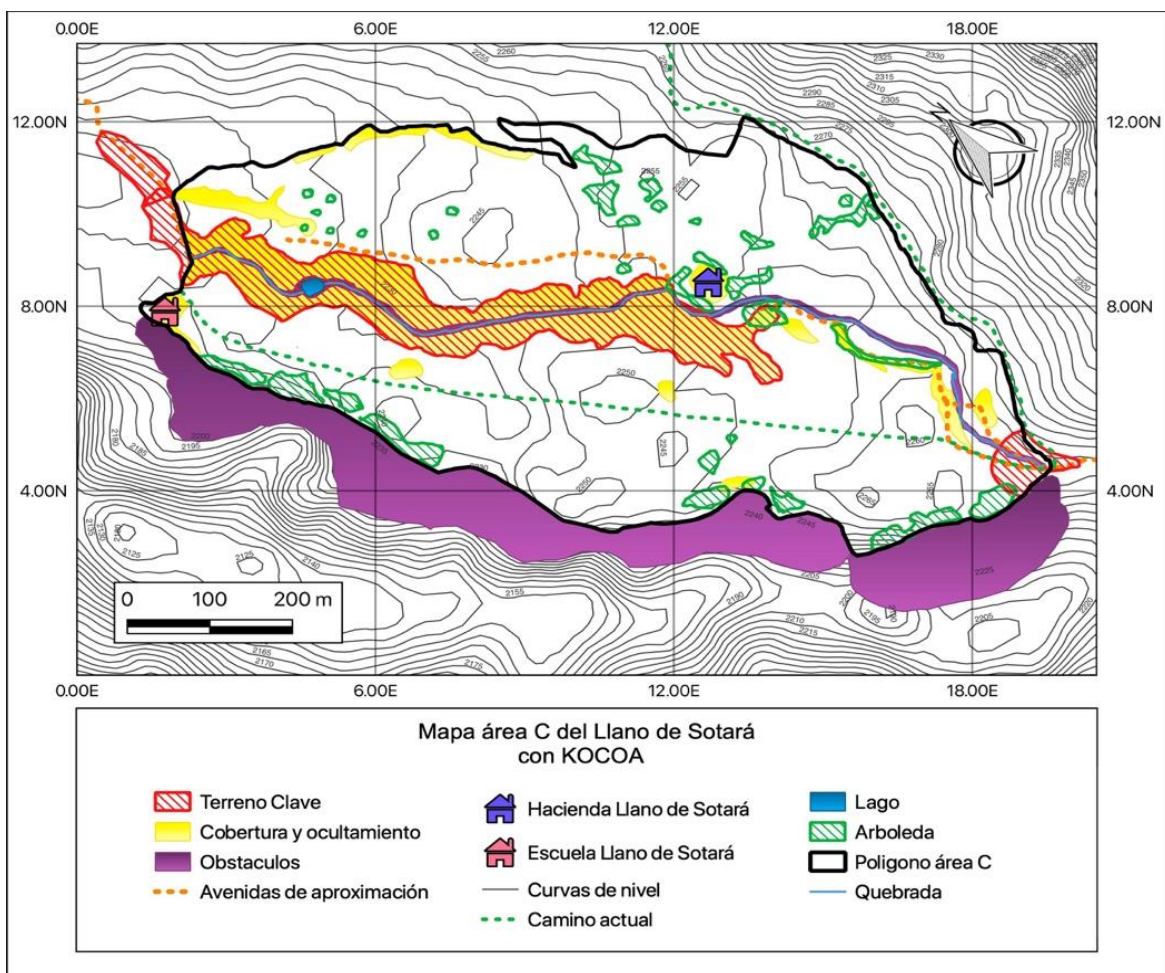
Por esta razón, un factor que fue esencial para la determinación de las zonas con mayor potencial fueron los elementos geográficos que hacen parte todo paisaje en el que se desarrolla una batalla. Para las tres áreas en las que se dividió el Llano de Sotará, un análisis del terreno basado esencialmente en zonas de ocultamiento para el disparo y la movilización entre estos espacios ayudó a establecer las áreas A y B con poco potencial en relación con la C, debido a que, por una parte, el área A se encontró muy alejada de los caminos antiguos previamente identificados, además de tener muy pocas zonas de ocultamiento con caminos hacia zonas de barranco tanto de entrada como de salida. No obstante, se realizaron pequeñas prospecciones aleatorias con detector de metales en esta área en algunas zonas en donde se obtuvo un resultado negativo.

Por otra parte, se descartó el área B conocida localmente como el “angosto” debido a que es un sitio muy estrecho con abismos hacia sus lados, desprovisto también de lugares de ocultamiento, en donde se realizaron también prospecciones aleatorias con detector de metales sin arrojar ningún resultado positivo. Por último, el área C presentó lugares de ocupación doméstica junto a caminos muy antiguos y una gran zanja que atraviesa toda esta área con rocas de gran tamaño que dan espacios muy amplios de ocultamiento para el disparo. Además, relatos orales dan testimonio del uso de dichos espacios de ocupación doméstica por parte del ejército conservador como en la antigua escuela del Llano de Sotará durante los enfrentamientos de diciembre de 1899.

De esta manera, fue en el área C donde se identificaron características que ayudaron a determinar este lugar como el sitio con mayor potencial. Por lo que se procedió a establecer las zonas para prospectar con detector de metales, teniendo en cuenta el análisis del terreno con el uso de la herramienta KOCO A (ver figura 8). Este modelo permitió dar una mejor lectura a las características geográficas presentes en todo paisaje en el que ocurre una confrontación armada entre dos fuerzas, apoyado de los Sistemas de Información Geográfica (SIG).

Figura 8

KOCO A en el área C del Llano de Sotar á



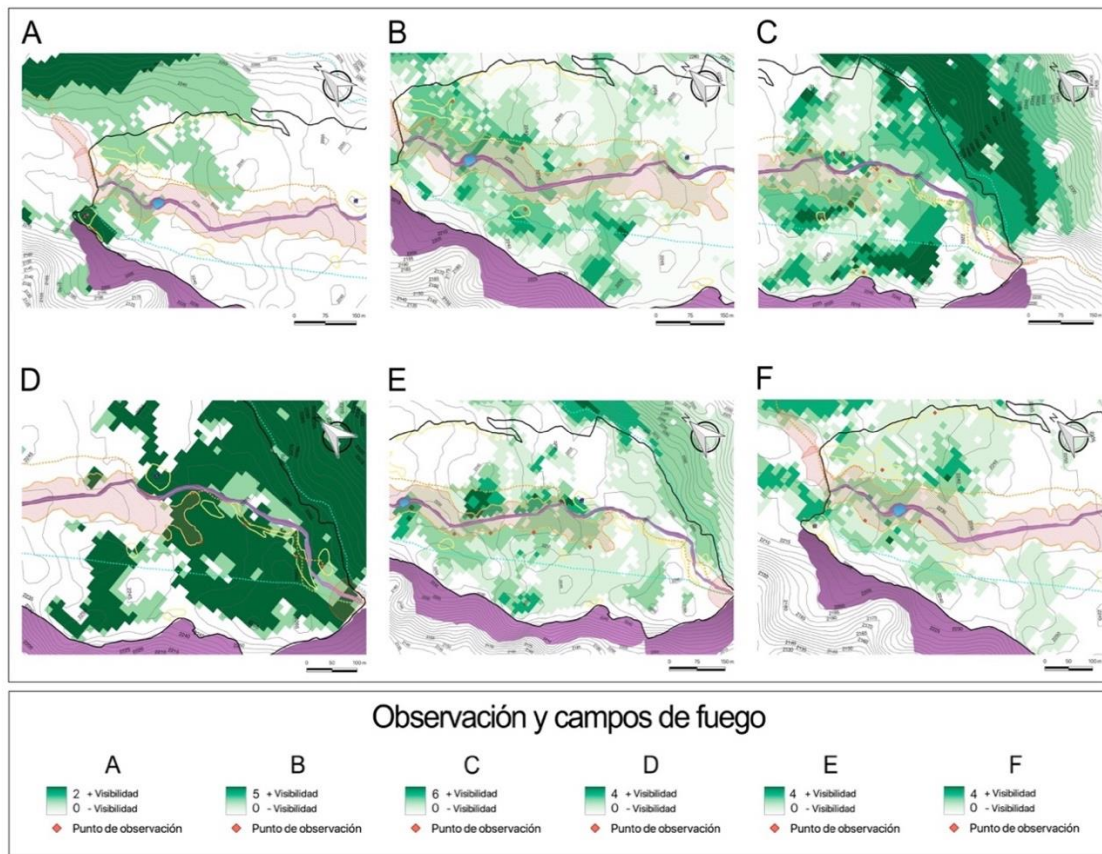
Nota. Mapa del área C del Llano de Sotar á con el análisis del terreno con KOCO A. Elaboración propia.

Dentro de la figura anterior, un aspecto del análisis del terreno con KOCO A que no se evidenció, fue la observación y campos de fuego, ya que, dentro del mapa (Figura 8), este componente podría llegar a confundirse con los otros que integran KOCO A a causa de tener muchos elementos dentro

de una imagen. Por esta razón, se realizó una figura independiente en donde se muestran zonas con rangos visuales desde diferentes puntos (ver figura 9). Dichos puntos, fueron tomados de forma aleatoria en los lugares ocupados por ambas fuerzas con base en los objetos hallados en campo y divididos de varias formas, con el fin de mostrar los distintos rangos visuales desde diferentes zonas en los lugares prospectados. Estos rangos visuales ayudaron a determinar los sitios en los que un tirador con una estatura promedio de 1,60 metros podía ver desde una posición determinada con un radio de 500 metros, basado en las distancias entre los sitios de cobertura y ocultamiento y el alcance efectivo de las armas usadas. Lo anterior, ayuda a fortalecer aspectos relacionados con el tránsito de la defensa y el ataque de las fuerzas enfrentadas en un aprovechamiento del terreno, y obtener una ventaja basada en el posicionamiento en lugares con mejor campo de observación y fuego, frente al enemigo. Igualmente, los rangos visuales definieron zonas específicas en las que se pueden realizar nuevas prospecciones.

Figura 9

Observación y campos de fuego



Nota. Observación y campos de fuego desde diferentes puntos en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia

De esta herramienta (KOCOA), inicialmente se usó la cobertura y ocultamiento para identificar, tal y como lo indica Spennemann (2020), accidentes geográficos u otros aspectos del paisaje que brinden protección ante el enemigo, por ejemplo, estructuras, paredes, bosques, zanjas, barrancos, trincheras, entre otros. Por esta razón, los lugares que se escogieron para la prospección fueron, en primer lugar, las zonas cercanas a la escuela y la hacienda del Llano de Sotará, debido a que estas se consideraron como estructuras para ocultarse. En segundo lugar, se encuentran las rocas de gran tamaño (ver imagen 1) y dos zanjas grandes junto con las partes planas hacia sus bordes las cuales atraviesan el área C, sirviendo estos lugares como terrenos de ocultamiento. Asimismo, esta área tiene relación directa con los principales caminos antiguos, aplicando para ello la importancia de las (Avenues of approach) – (avenidas de aproximación) dentro del análisis del terreno con KOCOA. Al respecto, Spennemann (2020) da cuenta de todos los corredores que usan los ejércitos para movilizar sus tropas hasta el área central de la batalla y las logísticamente exteriores. A partir de lo anterior, es posible evidenciar el área C como el lugar posible del enfrentamiento (ver figura 10).

Imagen 1

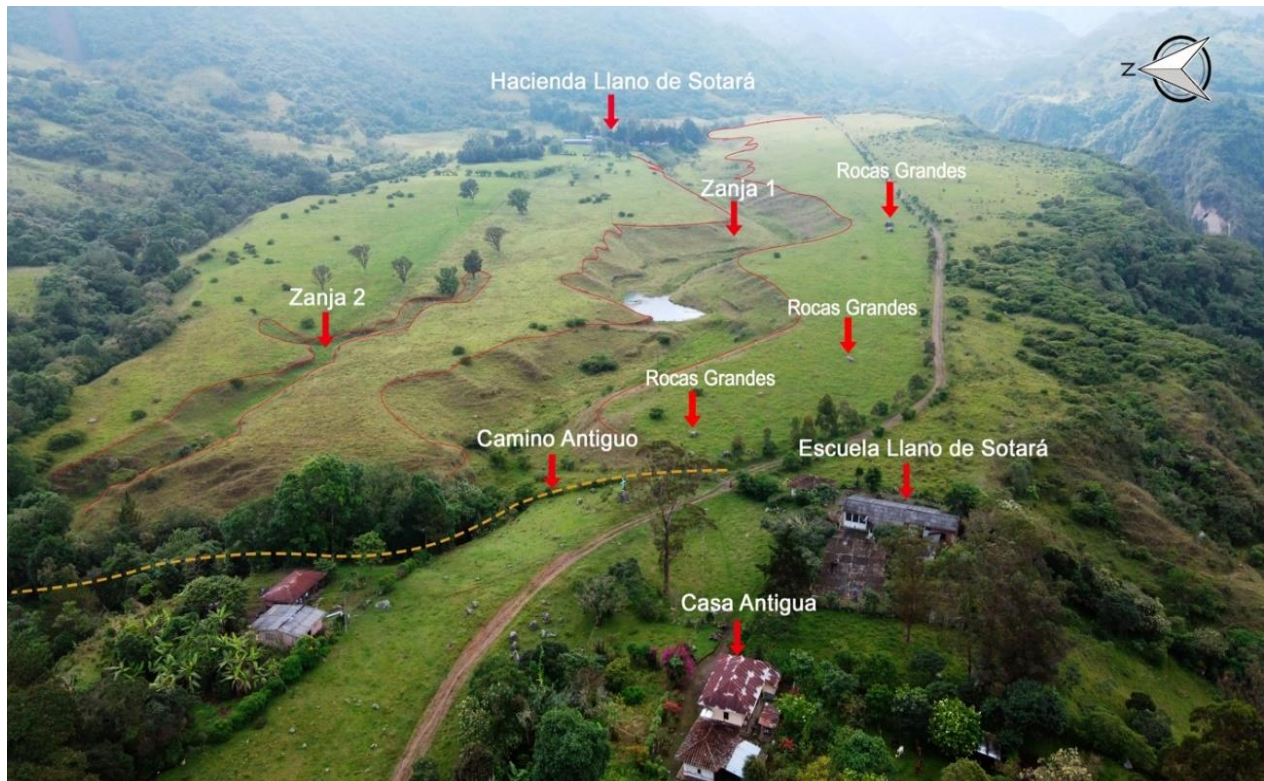
Rocas de gran tamaño en el Llano de Sotará



Nota. Rocas de gran tamaño presentes sobre el área C en el Llano de Sotará. Fuente. Elaboración propia

Figura 10

Fotografía aérea del área C del Llano de Sotará



Nota. Vista aérea del área C en donde se muestra zanjas y rocas para la cobertura y ocultamiento junto al camino antiguo que comunicaba a Pueblo Viejo o la Chamba con el Llano de Sotará. Elaboración propia

Una vez se determinaron los sectores para prospectar en el área C, la superficie de estos varió con relación a la cantidad de material hallado, es decir, que se extendía el área hasta tener ausencia en el material en un máximo de 4 transectos de 2 metros de ancho cada uno sin ninguna señal. Por esta razón, lo que se buscaba era abarcar la mayor cantidad posible de terreno en menos tiempo. Igualmente, dentro de los sectores establecidos para prospectar, se trazaron transectos de 100 metros de largo por 2 metros de ancho (ver imagen 2) y (figura 11). No obstante, algunos transectos a causa de la forma de la superficie del sitio variaron en su largo.

Por otro lado, como lo menciona Borrero y Rodríguez (2020), la altura del pasto afecta la detección de metales en primera instancia, siendo lo ideal un suelo de pasto de baja altura o descapotado. Para el caso de la prospección en el Llano de Sotará se presentaron muchas zonas con gran concentración de paja, arbustos y pastos muy altos que dificultaron la labor de

prospección, además, de tener unos suelos altamente mineralizados. Aun así, ciertas configuraciones en el detector de metales ayudaron en este tipo de problemas en la mayoría de los casos.

Imagen 2

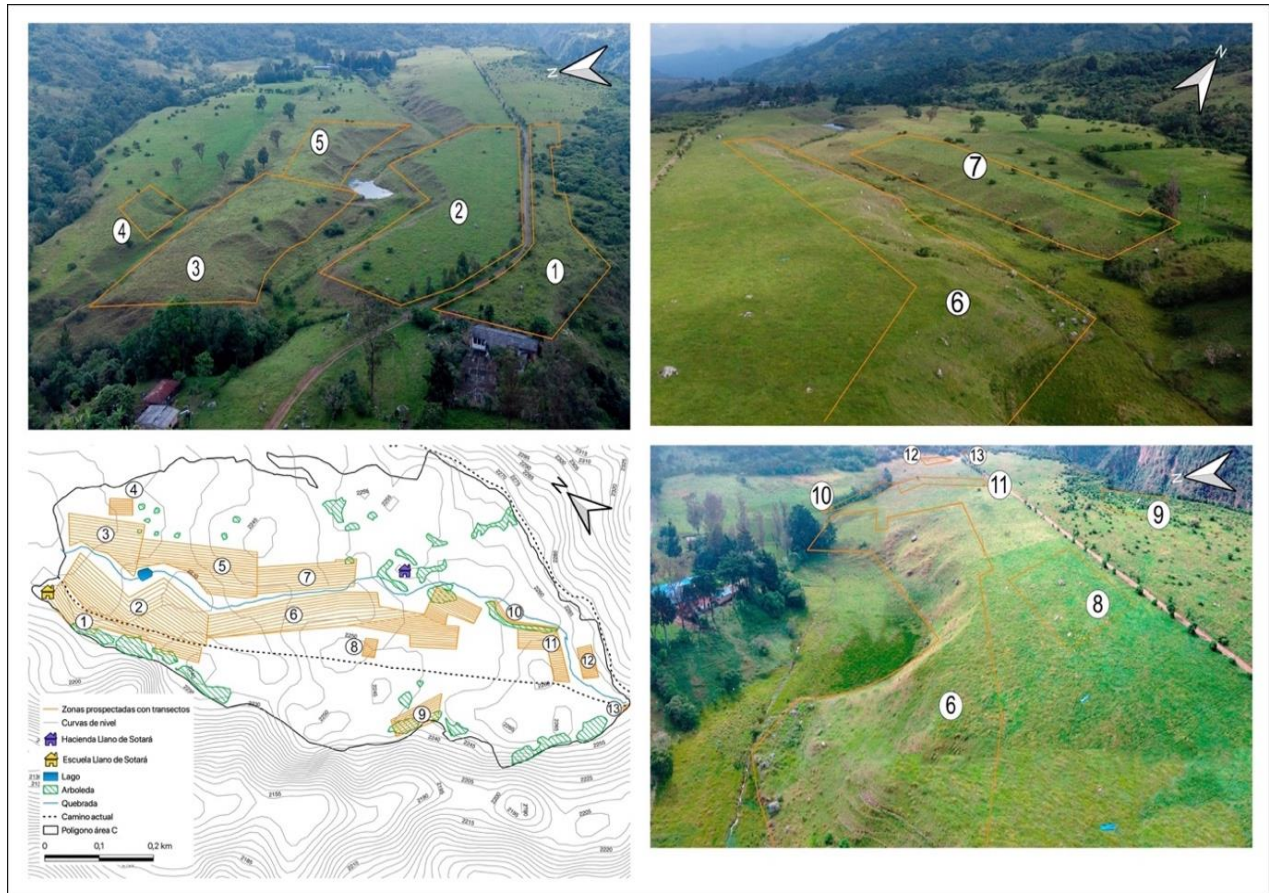
Prospección con detector de metales en el área C del Llano de Sotará



Nota. Transectos paralelos y prospección en el Llano de Sotará con detector de metales en el área C. Elaboración propia.

Figura 11

Sectores prospectados en el área C del Llano de Sotará



Nota. Sectores con transectos prospectados. Elaboración propia.

Siguiendo con las labores de prospección, ante la señal del detector de metales se procedió a excavar un hoyo correspondiente a las dimensiones del plato del detector de metales (11 pulgadas o 27,9 cm) con una profundidad que variaba entre los 10 a 25 cm para la extracción de los materiales y georreferenciación mediante un GPS y fotografiados (ver imagen 3), para luego pasar a ser embalados en bolsas plásticas junto a una etiqueta, la cual contenía datos relacionados con las coordenadas, el tipo de objeto, el lugar, la fecha, el área y observaciones. Luego a cada bolsa se le hicieron agujeros con el fin de, como lo menciona Rubio y Hernández (2012), evitar acelerar el proceso de oxidación u hongos a causa de la humedad.

Imagen 3

Bala hallada en campo



Nota. Bala encontrada en labores de prospección en la zona C en el Llano de Sotará calibre 11mm fusil Remington. Elaboración propia.

Fase 3: Identificación de Materiales Hallados

Luego de la fase de prospección con detector de metales y recuperados los objetos en campo, siguió la fase de laboratorio en el cual se procedió a limpiar los objetos encontrados para luego ser clasificados⁴. Una vez realizada la actividad de limpieza del material, se inició la identificación de las piezas encontradas en campo, para ello se tomaron los datos suministrados por el archivo histórico y el trabajo de Chicangana (2003), asimismo, se revisó el trabajo de Jaramillo (1991),

⁴ Las herramientas que se usaron para dicha labor fueron pinceles y brochas para la limpieza, un calibrador y una balanza o gramera para la identificación de calibres y pesos de las balas, una cámara para el registro fotográfico de las piezas y una lupa para ver marcas u otras características en los objetos.

quien aporta un contexto más amplio de la guerra de los Mil Días y menciona los diferentes tipos de armas usadas por las fuerzas liberales y conservadoras.

Por otro lado, la tipología principalmente de las balas y los casquillos se estableció con ayuda de las bases de datos de la página web municion.org. Para el caso de las municiones correspondientes al fusil Mauser, se revisó el trabajo de Ball (2011) y para la identificación de balas pertenecientes a fusiles de percusión se usó el trabajo de Foard (2009). Es importante señalar que en algunos casos los casquillos conservaron el marcaje, aportando información significativa para poder ser clasificados. Con todo lo anterior, fue posible establecer a qué tipo de armas pertenecieron estas evidencias, ya que la información suministrada por los archivos y el trabajo de Chicangana (2003) fue muy general.

Capítulo 3 . Dimensión Histórica de la Guerra de los Mil Días

De guerra tres años peliando, pero no todos los días pues, sino cada ocho días cada quince días, el último ataque fue para terminar la guerra fue el del almorzadero, eso peliaban en Rioblanco toditico eso. Allí prácticamente ganaron los godos pues⁵.

La guerra de los Mil Días fue un conflicto civil armado ocurrido en Colombia, el cual inició el 17 de octubre de 1899 y finalizó el 21 de noviembre de 1902 a causa de la oposición del liberalismo radical en contra del gobierno conservador a manos del presidente Manuel Antonio Sanclemente y el vicepresidente José Manuel Marroquín. En aquella época, el presidente Sanclemente recibía una nación fuertemente golpeada por las luchas armadas que se habían desarrollado de forma intermitente a lo largo del siglo XIX, preparándose para librar un nuevo episodio de luchas civiles armadas.

Según Trujillo (2018), el cierre hacia la participación política de la oposición del gobierno y una crisis económica a causa de la caída del precio internacional del café agitaría los ánimos de los líderes opositores del gobierno, especialmente de los liberales que debatían si tomar las armas o no. Es así como la guerra de los Mil Días representaría el cierre de un ciclo y la apertura de otro, donde el principal objetivo fue la guerra de élites dirigentes y partidistas, lo que dio paso a una guerra civil que incorporó a turbas urbanas y campesinas (Rubiano, 2011, p.178).

La Guerra de los Mil Días tuvo gran importancia en los imaginarios políticos que se desarrollaron en el siglo posterior. Estos enfrentamientos entre regiones y familias, durante y después de la guerra, sembraron un clima de resentimiento y venganza de sangre que serán los frutos de conflictos en los años treinta y cincuenta, bajo el recuerdo de una guerra protagonizada por los dos partidos tradicionales de la época (González, 2006, p. 191)

⁵ Fragmento de entrevista a don Bernardo Guerrero del 12 de abril de 2021.

Causas y Consecuencias de la Guerra

Las causas que dieron lugar al inicio de la guerra de los Mil Días se basaron en aspectos políticos y económicos principalmente. Para Bergquist (1999) la competencia por los pocos puestos públicos fue el causante de la inestabilidad política que caracterizó al siglo XIX (p.29). Del mismo modo, Guillén (1963, como se citó en Bergquist, 1999, p.32), establece que los partidos políticos colombianos surgen como consecuencia de la competición por el control del “primer empleador, el gobierno”. De esta manera, las luchas por el poder político arrastraron a un gran número de personas de distintas regiones a los campos de batalla siguiendo a los partidos tradicionales de la época, el conservador y el liberal.

Los hechos dentro de la política de la época que ayudaron al levantamiento armado por parte de líderes liberales en 1899 residen en la elección del liberal independiente Rafael Núñez. Según Ospina (2017), Rafael Núñez ayudó en compañía de los conservadores a retomar el poder de Colombia durante la guerra de 1884 - 1885, junto al movimiento de la Regeneración. Dicho movimiento para Nieto (2016), según Rafael Núñez, respondía a una necesidad social de transformar la historia y la política en Colombia. Del mismo modo, Nieto (2016) menciona que la Regeneración tuvo como fin caracterizar una época de transición de la vida política, así como lo fue la Reforma de 1849, la de 1853 y la Autonomía de los Estados durante la guerra civil de 1860 al 1863 (p.567).

Los factores económicos que hacen parte del estallido de la guerra de los Mil Días, ponen al precio del café como el punto final del hundimiento del mercado y la economía nacional de la época. Por esta razón, los líderes liberales de naturaleza radical tomaron esta caída como uno de los puntos para justificar e incentivar a sus partidarios a tomar las viejas armas de guerras pasadas, para abrir un nuevo capítulo de confrontación y violencia.

Para el año de 1899, la economía cada vez se veía más afectada. El valor de la libra de café alcanzó un valor muy bajo, afectando gravemente zonas caficultoras como Tolima, Santander y Cundinamarca. Por esta razón, muchas haciendas y pequeños productores de café quebraron, encontrándose el gobierno de la época en una difícil situación económica, generando un ambiente de inconformidad y desconfianza. Es así como los diferentes líderes de grupos políticos como conservadores nacionalistas, conservadores históricos, liberales pacifistas y liberales belicistas

debatían el panorama por el que pasaba Colombia, el cual se hacía más difícil, resonando cada vez más fuerte un nuevo episodio de guerra (Trujillo, 2018).

La crisis política y económica que se dio al final del siglo XIX en Colombia, en donde una influía sobre la otra, intensificó el malestar en el país hasta darse la guerra que inició en 1899. Con la caída en los precios del café de forma dramática después del año de 1896, los altos costos de producción y transporte, además, la baja calidad del grano llevó a que los agricultores suspendieran la producción, considerando entrar a la guerra como una forma de sobrevivir (Bergquist, 1999, p.163). Dadas estas circunstancias y ante la falta de capacidad del estado por combatir la crisis, los opositores liberales y conservadores del gobierno se convencían cada vez más de su crítica, ideando formas para atacar al estado siendo la guerra el medio que prevaleció (Bergquist, 1999, p.166).

Las consecuencias que dejaría la guerra de los Mil Días en Colombia agravaron aún más la situación económica, política y social de la época. La pérdida del canal de Panamá, el aumento de la deuda externa a causa de la producción sin límite del papel moneda, las crisis en las instituciones y en las exportaciones de café, desplazamientos, saqueos, violaciones y miles de muertos a causa de una guerra de guerrillas, representaron los principales resultados que dejó la guerra (Rubiano, 2011, p.180). El conflicto armado que se había prolongado por tres años en todo el territorio colombiano, caracterizado por el accionar de grupos guerrilleros, agravaron más la situación de orden público, viéndose afectada por su coste, no solo hacia la población popular, sino también para las elites urbanas y rurales. Además, el modelo de lucha de guerrillas que deslegitimaba la rebelión liberal, fueron algunas de las razones para darle fin a la guerra el 21 de noviembre de 1902 con el tratado de Wisconsin (Sánchez y Aguilera, 2001, p.24).

La Guerra de Guerrillas

Con el pronunciamiento de guerra por parte de los liberales que se dio en octubre de 1899 intentó ser una lucha de ejércitos regulares, o fue lo que los líderes liberales más grandes pretendieron. Luego de la derrota en Palonegro, esta idea se desvaneció, perfilándose hacia el modelo de guerrilla para continuar con la causa revolucionaria. Para Jaramillo (1991), las guerrillas liberales que articulaban este modo de operar en la guerra fueron conformadas en su mayoría por hombres sin tierra, pequeños propietarios, trabajadores independientes, negros e indios. Igualmente, en poca proporción, artesanos, servidores sociales en los trabajos más humildes, estudiantes, comerciantes

y empleados de oficina. En su mayoría, las personas que conformaban las guerrillas eran iletrados del campo, movidos algunos hacia los campamentos y campos de batalla, por el poder de los patrones sobre sus hombres que trabajaban en su propiedad, otros articulados con el partido político de la mano de caudillos locales y algunos pocos impulsados por el espíritu aventurero, movidos en busca de venganza o cegados por las ideas políticas (Jaramillo, 1991.p.44).

En las guerrillas no existía disciplina militar, ni marcialidad y uniformidad. Su entrenamiento era precario e inexistente en muchos casos, obligando a algunos a aprender todo en el mismo momento de la batalla. Las guerrillas escasamente daban entrenamiento previo ya que se carecía de tiempo y municiones; además, algunos jefes creían que no se necesitaba enseñar a defender la vida cuando se tenía un arma en las manos (Jaramillo, 1991, p.47). Igualmente, al carecer de disciplina militar los jefes debían hacer gala de su valor y destreza para reafirmar su autoridad. También, estas organizaciones eran muy frágiles debido a la autonomía de estas fuerzas, viéndose la libertad del juego, las mujeres y el alcohol (Jaramillo, 1991, p.47)

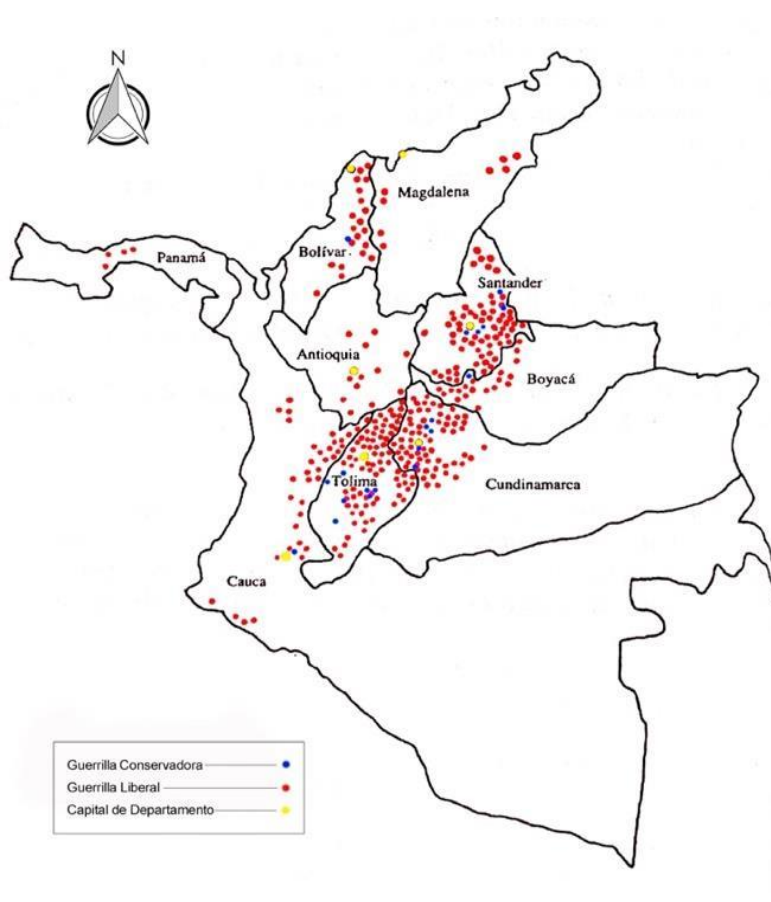
La forma en cómo operaban las guerrillas liberales y como desarrollaron sus estrategias y tácticas en una guerra irregular fueron diversas, muchas tradicionales y otras surgieron durante su transcurso. Algunas formas en que operaban las guerrillas indicadas por Jaramillo (1991) son por adición, que consistieron en la formación de ejércitos bajo la suma de pequeños grupos guerrilleros cuya unión se mantenía solo al momento de efectuar una operación que necesitase un número amplio de combatientes (p.152). Otra fue la sustracción que se ejecutó bajo dos modalidades: la primera llamada desagregación de fuerzas que consistió en la división de los contingentes liberales al momento de evadir al enemigo que se manifestaba en gran número y fuerza. La segunda fue la automatización de fuerzas, que se estableció en la desintegración de forma individual al momento de evitar al enemigo, con el compromiso de reunirse luego en un sitio previamente establecido. Este último tipo se dio en mayor proporción en los instantes de retirada, cuando las fuerzas liberales se encontraban acosadas y optaban por la dispersión en muchas direcciones.

El impacto de las operaciones de guerrillas se dio en casi todos los departamentos de Colombia, principalmente en las zonas de cordillera, los valles interandinos y las regiones productivas, y su mayor fuerza se concentró en tres regiones: Cundinamarca, Tolima y Santander. En estas tres zonas se concentraron cerca del 73% de las guerrillas liberales y el 27% restante se distribuyó en Boyacá,

Cauca, Antioquia, Bolívar, Magdalena y Panamá (Jaramillo, 1991, p.103). Por consiguiente, Jaramillo (1991) indica que, según la distribución político – administrativa de la época, se puede encontrar la ubicación geográfica de las guerrillas liberales que operaron entre los años 1899 a 1902 en Colombia (ver figura 12).

Figura 12

Mapa distribución de guerrillas durante la Guerra de los Mil Días en Colombia



Nota. Guerrillas liberales y conservadoras 1899 – 1902. Adaptada de Jaramillo, (pp. 124-125) por C. E. Jaramillo, 1991

Sin duda, el accionar de guerrillas fue el que más caracterizó a la guerra de los Mil Días, siendo un modelo usado por los liberales como también por los conservadores. Estos últimos con poco volumen cuyo objetivo fue generar inteligencia y desarticular pequeños grupos revolucionarios (Chicangana, 2003). Para Jaramillo (1991), la participación de guerrillas conservadoras con relación a las liberales en la guerra de los Mil Días fue mucho menor ya que, por una parte, el gobierno de la época no le prestó mucha atención en tener sus propias guerrillas. También, algunos

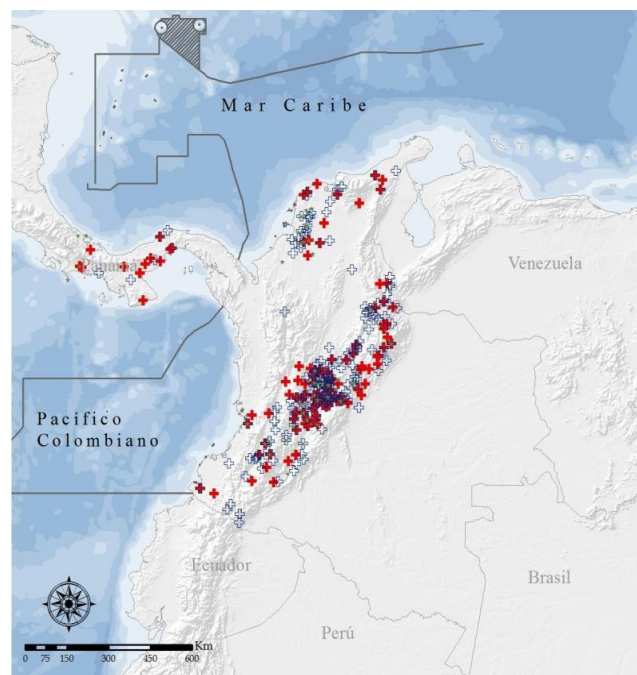
de estos grupos no se autodenominaron guerrillas, ya que usaron el nombre de Guardias Cívicas, confundiendo entre ambos grupos. Por último, el ejército conservador asumió formalmente a estos pequeños grupos como batallones, medio batallones, escuadrones o piquetes (Jaramillo, 1991).

La Guerra en el Sur de Colombia: Los Primeros Pasos Hacia las Confrontaciones en el Centro del Gran Cauca

Durante la guerra de los Mil Días los campos de batalla se extendieron por todo el territorio colombiano de la época (ver figura 13). Dichos espacios de confrontación en los que se movían fuerzas liberales y conservadoras, los revolucionarios tuvieron gran ayuda por parte de las naciones vecinas. Según Castillo (1991), los combatientes liberales recibieron gran apoyo en armamento, municiones y víveres por parte de Venezuela desde el oriente y por Ecuador desde el sur. Así, dicho apoyo contribuyó a que las zonas próximas que recibieron ayuda extranjera, tuviera la guerra mayor impacto en su territorio.

Figura 13

Distribución regional de las batallas y los combates durante la Guerra de los Mil Días reportados por Jaramillo (1991)



Nota. En azul: las victorias del ejército del gobierno. En rojo: las victorias del ejército revolucionario. En verde: combates en los que no se conoce el vencedor. Tomado de *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial* (p. 32), por A. Meisel y J. E. Romero, 2017.

Las campañas que se emprendieron en el sur de Colombia comprendieron principalmente lo que son los actuales departamentos de Nariño, Valle del Cauca y Cauca, que durante la época del estallido de la guerra formaban parte del gran Cauca. Este tuvo una extensión mucho mayor en comparación con el actual (ver figura 14). Es así como las acciones emprendidas por las fuerzas liberales sobre el territorio, buscaron, por una parte, el dominio de la zona sur del país y emprender una serie de operaciones que se dieron en cercanías a la capital del Cauca (Popayán) con el fin de hacerse con el control de esta capital, extendiéndose dichas acciones durante los tres años de guerra.

Figura 14

Carta de la república de Colombia (Antigua Nueva Granada), dividida en departamentos 1886



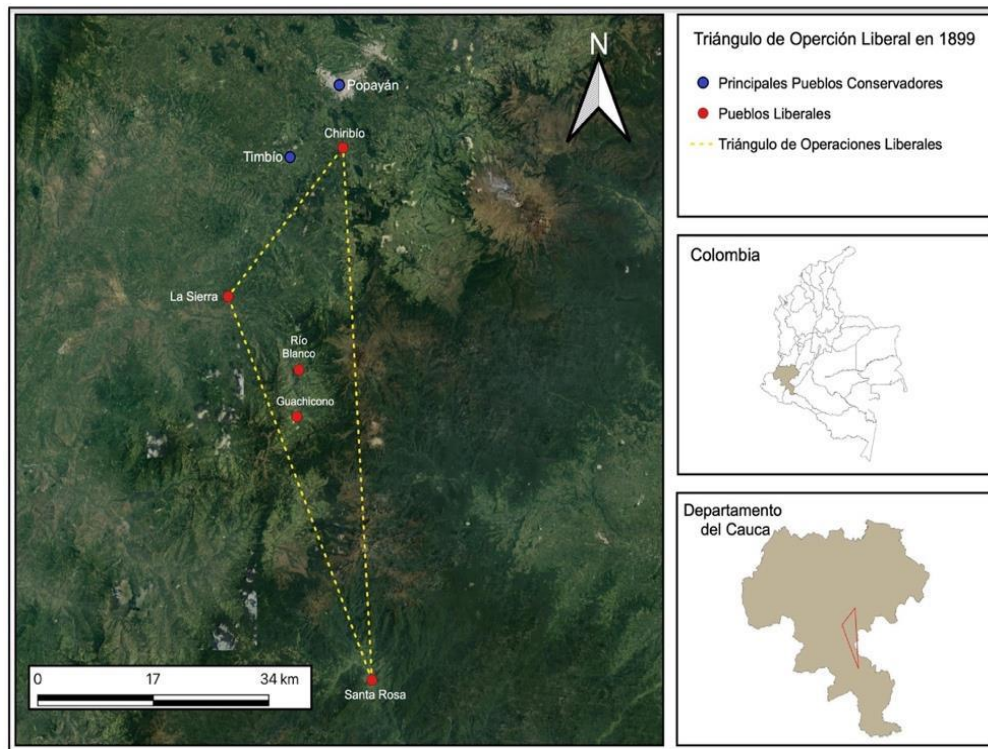
Nota. En rojo se demarca el territorio que comprendía el departamento del Cauca. Adaptado de *Atlas Geográfico e Histórico de la República de Colombia*, por M. M. Paz, 1889.

En gran parte de su historia, el departamento del Cauca ha sido un campo de batalla en estado activo. Dentro de su pasado se han albergado muchas de las principales guerras sucedidas en Colombia (la independencia, la formación de la República, el surgimiento de las guerrillas campesinas del siglo XX y los actuales conflictos). Su capital Popayán fue objeto de asedio durante estas disputas y en el desarrollo de la guerra de los Mil Días desde el sur, las guerrillas liberales del actual municipio de Sotaró tuvieron gran protagonismo en estas luchas. De esta manera, los líderes liberales de esta región, idearon métodos para seguir en la contienda, pese a su desventaja en cuanto número de combatientes, armas, municiones y muchos otros aspectos indispensables para alcanzar la victoria.

De ahí que un elemento de gran valor para la guerra es quien hace parte de ella como combatiente en el campo de batalla. Por esta razón, la organización y reclutamiento de soldados para la guerra que se dio durante la guerra de los Mil Días en el centro del Cauca y otras zonas de Colombia se caracterizó por ser violenta en ambos bandos. El reclutamiento forzoso se manifestó principalmente en comunidades mestizas que eran tomadas de forma violenta por los liberales y conservadores. No obstante, Chicangana (2003) indica que, por parte de los indígenas, de gran participación en la guerra en el Cauca, el llamado para ir al campo de batalla se daba de una forma más organizada, ya que los gobernadores o miembros muy respetados dentro de los resguardos se pronunciaban para encaminarse a la guerra, a lo cual muchos acudían. De esta forma, Chicangana (2003) resalta un claro ejemplo de la organización de los indígenas para la guerra en el centro del Cauca, en donde para diciembre de 1899, dos meses después de haberse declarado la guerra en todo el territorio colombiano, el número de combatientes oscilaba entre trecientos y quinientos hombres que pertenecieron a los distintos pueblos y resguardos dentro del triángulo formado por Chiribío, al norte, la Sierra, por el suroccidente, y Santa Rosa, por el suroriente, en cercanías hacia el sur de Popayán (ver figura 15).

Figura 15

Triángulo de operación liberal en el centro del gran Cauca en 1899



Nota. Triángulo en el que operaban las principales fuerzas liberales en el centro del Cauca, delimitado por los pueblos de Chiribío, la Sierra y Santa Rosa. Elaboración propia

Dados los elementos básicos para la organización de los ejércitos, los líderes que articularon las fuerzas liberales hacia el sur de Popayán sobre el actual municipio de Sotará arrastraron a los campos de batalla a un gran número de personas que los siguieron de buena y mala forma. Estos eran en su mayoría hombres, con cierto conocimiento y experiencia dentro de las labores bélicas, fueron indispensables en cualquier conflicto que desencadene una guerra. De esta forma, los líderes liberales que comandaban a las guerrillas durante la Guerra de los Mil Días fueron importantes en el sentido de que, ya adentrada la guerra, la mantuvieron viva, aumentando el ritmo de los combates, creando un ambiente de confrontación constante (Chicangana, 2003).

En la guerra de los Mil Días, existieron jefes con ciertas características particulares y que fueron vitales para la estructura y sostenimiento de las guerrillas liberales. De esta manera, estos fueron pequeños propietarios de tierras que no poseen más que una pequeña parcela, en su mayoría indígenas y negros. Dichos líderes tuvieron a su favor su sentido comunitario en la lucha por sus derechos y convicciones y sus tradiciones que, dentro de un plano histórico – cultural, incluyen ser descendientes de antiguos guerreros, caciques, médicos tradicionales, como ocurre dentro de los Paeces, Guambianos y Yanaconas, entre otros en el Cauca (Chicangana, 2003). Para el caso de los primeros enfrentamientos que sucedieron en el centro del gran Cauca, Chicangana (2003), indica de forma detallada el nombre, el lugar de procedencia y grado o desempeño de los líderes liberales que operaban en los pueblos del sur de la capital Popayán, específicamente sobre los jefes revolucionarios de las batallas en Sotará (ver tabla 2).

Tabla 2

Lista de jefes de los primeros movimientos de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899

Nombre	Zona – Origen	Grado y desempeño
1. Rafael Tróchez	Sotará	General. Jefe de Estado Mayor
2. Paulino Vidal	Sotará	General. Jefe de operaciones
3. Antonio Sánchez	Popayán – Chiribío	General. Jefe de guerrillas
4. Florentino Sarria	Popayán	Jefe de guerrillas Popayán
5. Marcelino Sarria	Popayán	Organizador de guerrillas Popayán
6. Leónidas Hoyos	Sotará	Coronel. Jefe de guerrillas Sotará
7. Zoilo Rivera	Sotará	Jefe de guerrillas
8. Teófilo Vargas	Sotará	Jefe de guerrillas
9. Juan Ruiz	Sotará	Jefe de guerrillas
10. Eulofo Morcillo	Popayán – Paispamba	Primer jefe del “Batallón Robles”

11. Jesús Dulcey	Popayán	Segundo jefe del “Batallón Robles”
12. Francisco Arcila	Popayán	Primer jefe del “Batallón Conto”
13. Rafael Steves	Popayán	Segundo jefe del “Batallón Conto”
14. José Eustacio Chicangana		Resguardo de Río Blanco. Jefe de guerrillas Río Blanco
15. Manuel de Jesús Chicangana		Resguardo de Río Blanco. Jefe de guerrillas Río Blanco
16. José Chicangana	Resguardo de Río Blanco	Comisionado ayudante jefe de guerrilla Río Blanco – Guachicón
17. Rodolfo Constaín	Popayán	Primer ayudante del jefe de operaciones general P. Vidal
18. Roberto Masa	Popayán	Segundo ayudante del jefe de operaciones general P. Vidal
19. Juan Bautista Uribe	Popayán	Ayudante general de Paulino Vidal
20. Benjamín Ortega	La Sierra	Comisionado por Vidal para organizar las fuerzas en el municipio de la Sierra
21. Domingo Vidal	Sotará	Capitán en la fuerza de P. Vidal
22. Leopoldo Pabón	Sotará	Secretario general de general Paulino Vidal
23. Manuel A. Collazos	Sotará	Capitán de guerrillas de Sotará
24. Gregorio Narváez	Resguardo de Río Blanco	Sargento 1°. Fuerzas de Río Blanco
25. Pedro Pérez	Resguardo de Río Blanco	Alférez. Fuerzas de Río Blanco
26. Zoilo Narváez	Resguardo de Río Blanco	Teniente. Fuerzas de Río Blanco
27. Ramón Narváez	Resguardo de Río Blanco	Comisionado por los Chicangana para organizar fuerza en el resguardo de Guachicón.
28. Rosendo Cerón	Resguardo de Río Blanco	Comisionado por los Chicangana para organizar fuerzas de Guachicón.
29. Ángel López	San Pedro	Capitán de piquete de las fuerzas de Paulino Vidal.
30. Manuel Bastidas	Resguardo de Río Blanco	Abanderado fuerzas de Río Blanco
31. Raimundo Sevilla	Resguardo de Río Blanco	Inspector de Río Blanco nombrado por los revolucionarios.

Nota. Listado de los principales jefes liberales con sus cargos y procedencia para los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará. Tomado de *Montoneras deserciones e insubordinaciones. Yanaconas y Paeces en la guerra de los Mil Días*, (p. 51), por A. R. Chicangana, 2003.

Los Primeros Pasos Hacia los Enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará

Los primeros pasos para lo que seran los acontecimientos armados del 25 de diciembre de 1899 se daran en la recluta y la obtención de armas. El afán por aumentar el grueso de las filas liberales y hacerse con más armas y pertrechos fue una tarea ardua que llevaron a cabo líderes como Paulino Vidal, Leopoldo Fontal, J. Ventura Sánchez, entre otros, que iban de un pueblo a otro difundiendo el reclutamiento; los postas y los comisionados también viajaban de un lugar a otro. Otros hombres se dirigían a los campamentos para prepararse para los pronunciamientos. Sin embargo, para ese momento, la fuerza liberal no era suficiente para enfrentarse con el ejército del gobierno (Chicangana, 2003, p.73).

Pablo Piamba, designado jefe de una fuerza conservadora en su misión de ampliar sus efectivos y cubrir zonas como Chiribío, Sotará, Rioblanco y la Sierra, arremete contra pueblos liberales para obtener caballos, ganado, monturas, peinillas y todo lo que sirva para la guerra, contribuyendo a disparar los pronunciamientos de guerra de los liberales de los alrededores de Timbío. Este comportamiento violento por parte de las fuerzas del gobierno, consolida aún más la enemistad entre conservadores y liberales en el centro del gran Cauca.

Con los comportamientos que tuvieron las fuerzas conservadoras del gobierno de la época, prácticamente todos los pueblos del sur de Popayán se habían pronunciado el 7 de diciembre de 1899. De esta forma, Chicangana (2003) indica que seis días después se da otro pronunciamiento en el Ejido a las afueras de Popayán, el cual fue organizado por el distinguido liberal Marcelino Sarria, quien partió al día siguiente con su fuerza hasta el Crucero donde se le unieron más personas. Luego, marchó hasta Coconuco donde se reunió con la gente de Eulogio Morcillo, quien había reclutado a cuarenta hombres y, quince días después se dirigieron a Paispamba a racionarse; de all, enviaron postas a Rioblanco y la Sierra, informándole a Paulino Vidal que marchara hacia Paispamba.

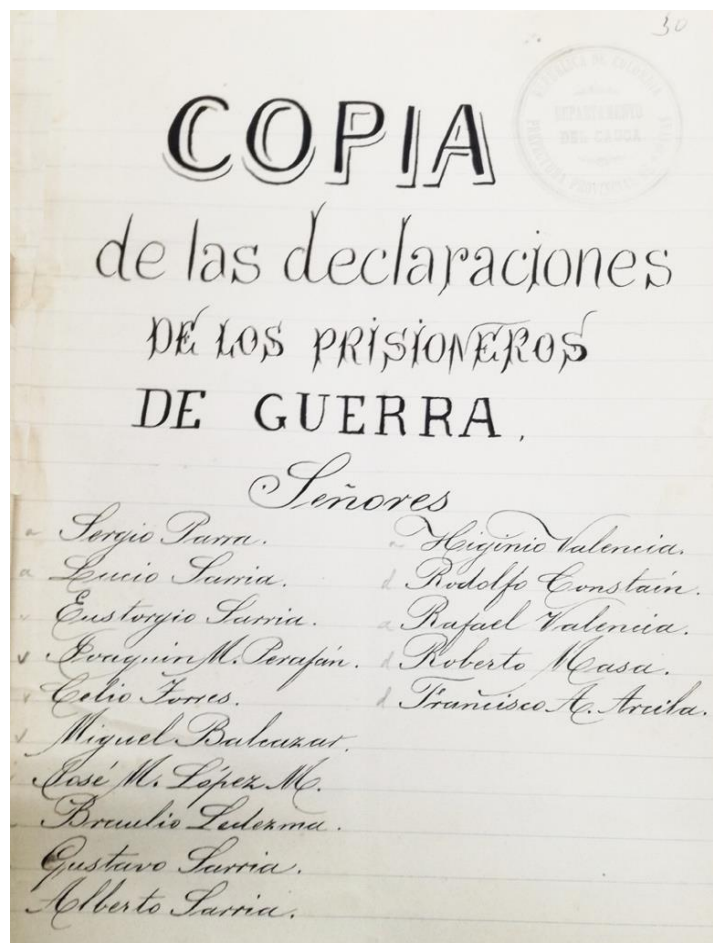
Tras los pronunciamientos por parte de los líderes liberales en diferentes regiones de Colombia desde octubre de 1899, para el caso del departamento del Cauca y su capital, según Chicangana (2003), se produjo el 13 de diciembre de 1899 en la ciudad de Popayán. Así, luego de la declaración de guerra de los revolucionarios liberales de Popayán se emprendió la operación que dara lugar a los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará. Por esta razón, los sumarios consultados

en el archivo central del Cauca (ACC) sobre las declaraciones de prisioneros acusados del delito de rebelión exponen los hechos previos de los encuentros en armas (ver imagen 4). Algunos testimonios como el del liberal Eustorgio Sarria muestran la forma en cómo se fueron articulando las fuerzas liberales en Popayán para marchar hacia Sotará de la siguiente manera:

En la noche citada (13 de diciembre de 1899), como a las ocho estuve en esta ciudad como a las ocho con el Señor Juan Astudillo y después me encamine para mi finca en la Guaca, en donde permanecí como hasta las nueve de la noche, y de allí me encamine al Llanito del Carmen, en donde hallé a José María Ante, y después me encamine para la Estancia en donde me encontré con Rafael Estebes y nos encaminamos para el Egido. Cuando estuve en el Llanito del Carmen divisé un grupo como de veinte hombres los cuales fueron detrás de mí y de Estebes. Tomamos la dirección de la finca de los Sauses y llegamos al punto de Barro - plateado en donde encontramos reunidos muchos más y de allí seguimos para Samanga y nos incorporamos en la fuerza comandada por el Señor Rafael Troches la cual constaba como de cien hombres (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

Imagen 4

Copia de las declaraciones de los prisioneros de guerra



Nota. Fotografía de la primera página de la copia de las declaraciones de los prisioneros de guerra. Tomado de ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900

Lo anterior da cuenta de cómo se fueron agrupando los revolucionarios liberales para emprender su marcha desde Popayán. Otro ejemplo es el testimonio de Miguel Balcázar el cual mencionó:

Como a las siete de la noche del citado día (13 de diciembre de 1899) me encamine a la casa del señor Rafael Troches, cita en calicanto, con el objeto de reunirme con dicho señor por haberme citado el día anterior. Llegué a la casa de Troches a quien encontré allí y me confió la comisión de seguir al lado de Poblazon como en avanzada en compañía de dos indígenas a quienes conozco de cara y cuyos nombres ignore. Permanecí más adelante del punto de Barro-plateado como hasta la una de la mañana para seguir con los demás liberales que habían tomado la dirección del Crucero (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

Siguiendo con los hechos de lo que fue la marcha de los liberales con su fuerza hacia Sotará, los testimonios rendidos indicaron la ruta y otros elementos como el número y tipos de armas que tenían los combatientes liberales presentes, tal y como se pudo ver en el relato de Braulio Ledesma:

Como a las diez de la noche nos encaminamos para el Crucero a donde llegamos a las seis de la mañana. Un momento después de nuestra llegada al Crucero se presentó el señor Pastor Constaín quien según tuve informe esa misma noche iba a encargarse como jefe de las fuerzas que estaban allí reunidas. En el crucero vi al señor Antonino Sánchez y llegaron allí muchos individuos como en número de 25 procedentes de distintas partes, de los cuales habría algunos armados con Remington, escopetas, rifles recortados, lanzas y machetes. Ese mismo día tomamos la dirección de Chiribío y pernoctamos en casa de Remigio Caicedo y al siguiente llegamos a Paispamba (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

Del mismo modo el relato de Gustavo Sarria afianza el argumento de la ruta que desde Popayán emprendieron los revolucionarios y, da cuenta de igual forma, los tipos de armas y personajes involucrados en la siguiente parte de su testimonio:

Como en número de ochenta de los cuales solo había armados treinta o cuarenta con remington, carabinas, escopetas y lanzas. De ese punto seguimos para “El Crucero” después del cual me destinaron a prestar servicio en una avanzada en compañía de Emilio Guevara y Celio Torres y cuando regresamos al campamento ya se había hecho cargo el señor Pastor Constain del mando de la fuerza. Ese mismo día por la tarde seguimos para “Chiribío” y pernoctamos en la casa de Remigio Caicedo y como a las cinco de la mañana del siguiente tomamos la dirección de Paispamba a cuyo punto llegamos de las nueve o las diez de la mañana (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

Al establecerse las fuerzas liberales que habían marchado desde Popayán a Paispamba, los relatos emitidos por los prisioneros de guerra describen lo sucedido días antes de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899. Sergio Parra indicó:

Como a las dos de la tarde seguimos para Paispamba y como de las diez o las once de la noche llegamos a la finca de Remigio Caicedo en donde permanecemos y al día siguiente nos dirigimos a Paispamba a donde llegamos como a las nueve del día con unos racimos con carne que nos suministró Morcillo. A las cuatro de la tarde nos encaminamos para Sotará y caminando toda la noche llegamos al almorzadero como a las tres de la mañana. Allí se organizó cuatro compañías comandadas por Remigio Cullanos, Juan Uribe y otros dos, cuyos nombres no recuerdo. Del almorzadero llegamos a Paispamba en donde disolvió la fuerza Pastor Constaín (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

En otro relato, suministrado por el liberal Lucio Sarria, se describe la reunión que se dio con la llegada del líder y general liberal Paulino Vidal, así:

En Paispamba vi la fuerza comandada por el Señor Pastor Constaín, y después que se dirigió para Sotará me encaminé detrás de ella con el fin de incorporarme, y llegué al Molino donde encontré a Pastor Constaín y Rafael Trochez. Después que el señor Constaín disolvió la fuerza en Paispamba me quedé en Sotará y permanecí allí hasta que llegó el señor Paulino Vidal con más de ciento sesenta hombres, pero más o menos de los cuales había armados unos treinta o cuarenta con lanzas, remington, escopetas, fusiles de percusión y machetes (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

Lo anterior expone como las fuerzas liberales se movilizaron hacia el actual municipio de Sotará agrupando, disuadiendo y estableciendo su presencia en la zona. Del mismo modo, telegramas del 16 de diciembre de 1899 emitido por el ejército conservador dan cuenta de dicha presencia de la siguiente manera:

Timbío 16 de diciembre de 1899.

Comandante General Ignacio Martínez.

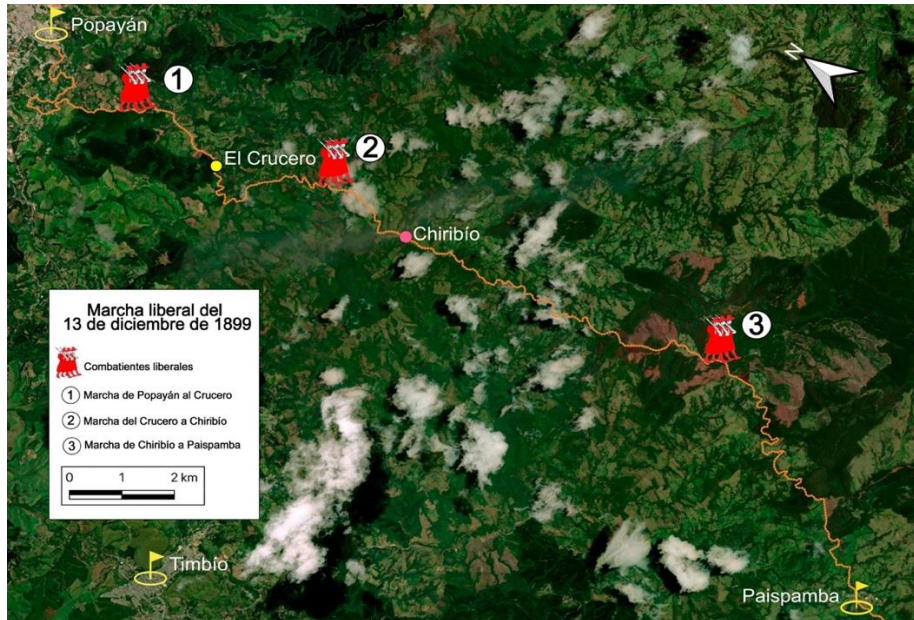
Nada absolutamente sabese la situación de allá. Quisiese comunicar algo de actualidad. Ayer hisose movimiento sachacoco hasta cerca “crucero” chiribío, sin encontrar enemigo; pero racionarse en “Paispamba” a las diez “10 am” con tres (3) novillos. Según movimientos de inteligencia la línea del Sur, creo nos estén sitiando. Agradecería algún apoyo de usted. Fuerza enemiga pasa de (600) hombres según declaraciones tomadas al efecto.

Servidor y compatriota, Rafael Sarria R (ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899).

Las operaciones previas a los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará se basaron en la marcha que organizaron líderes liberales como Rafael Tróchez y Marcelino Sarria desde Popayán hasta Paispamba y los movimientos posteriores sobre este último lugar. La fuerza revolucionaria en su desplazamiento llegó primero al Crucero, luego a Chiribío y finalmente a Paispamba, dos días después del pronunciamiento en donde inmediatamente se dirigieron hasta el Almorzadero, lugar del campamento liberal en las montañas de Sotará (ver figura 16 y 17).

Figura 16

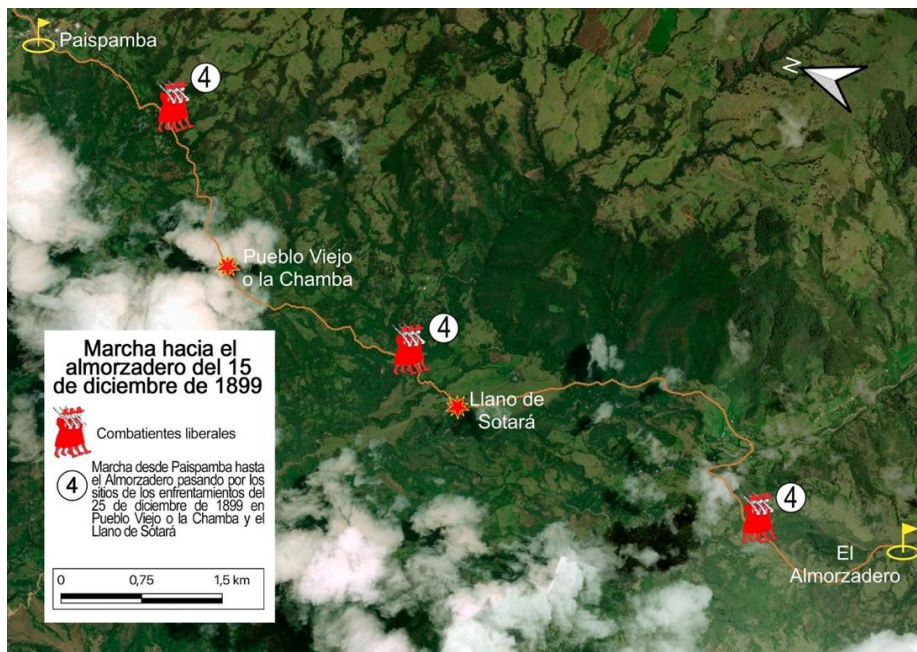
Marcha liberal del 13 de diciembre de 1899



Nota. Marcha de la fuerza liberal de Popayán del 13 de diciembre de 1899 hasta Paispamba en el actual municipio de Sotará. Elaboración propia

Figura 17

Marcha liberal del 15 de diciembre de 1899



Nota. Marcha de la fuerza liberal de Popayán del 15 de diciembre de 1899 desde Paispamba hasta el campamento revolucionario en el Almorzadero en el actual municipio de Sotará. Elaboración propia

Igualmente, dentro de las declaraciones de prisioneros, el testimonio de Leandro Sánchez fue el que más detalles indicó en su relato sobre lo que sucedió antes de los enfrentamientos en Sotará, describiendo lo ocurrido de la siguiente manera:

Fue al siguiente día (quince de diciembre), siguieron para “Paispamba”, como a las cuatro de la mañana a donde llegaron como a las nueve del día en donde los racionaron con carne que suministró Morcillo ... Fue ese mismo día, Morcillo, según supo el exponente, envió un posta a Rioblanco, a llamar a Paulino Vidal, para que organizara gente y se viniera inmediatamente al campamento de “Paispamba” ... Fue reunida la gente como en número de treientos ochenta hombres, poco más o menos se encaminaron para Sotará, como a las dos de la tarde y llegaron como a las cinco p.m. Fue estando en Sotará oyó decir que el Doctor Alberto Velasco, había ofrecido algunas reces para racionar la fuerza ... Fue durante tres días, hubo movimientos de la fuerza, de noche, con dirección al “Almorzadero” y de día a “Los Llanos de Sotará”. Fue al día siguiente, estando cubiertos en el punto de “El Almorzadero” divisaron las fuerzas del Gobierno que estaban en el “Llano de Sotará” y que entonces se pusieron de acuerdo los Jefes y dividieron la fuerza en distintas direcciones, en actitud de ataque, y comenzó el combate como a las doce del día (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

El testimonio de Gustavo Parra indicó la hora en que posiblemente pudo iniciar y terminar el combate en el Llano de Sotará, refiriendo lo siguiente:

Al día siguiente (24) descansamos en Sotará por estar bastante estropeados y formamos el propósito de separarnos al siguiente, por la madrugada en unión de Uribe, y encaminamos para Inzá pues habíamos tenido un disgusto con Arcila; y con tal fin habíamos preparado ya los equipajes, cuando a eso de las ocho de la mañana divisamos las fuerzas del Gobierno que llegaron al llano de Sotará y paso después se rompieron los fuegos. El combate duro como hasta las seis de la tarde

Los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará

Según las narraciones anteriores, la fuerza liberal se había dispuesto a combatir contra el ejército del gobierno. El testimonio de Leopoldo Pabón Meléndez señala de manera precisa, la forma en cómo se dividió el grueso de la fuerza revolucionaria para luchar y por quienes fue comandada del siguiente modo:

Que la fuerza se dividió en dos Batallones, “Conto” y “Robles”, comandándose el primero por Francisco Arcila y Rafael Estéves como primero y segundo jefes, y el otro (“El Robles”), por Eulogio Morcillo y Jesús Dulcey (ACC. Paquete 279. Legajo 11 de 1900).

Con lo anterior, se pudo evidenciar los acontecimientos previos de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el actual municipio de Sotará. En consecuencia, sobre la información emitida en el momento del combate se hallaron dos telegramas, en donde el primero estableció lo siguiente:

Timbío 25 de diciembre de 1899.

Según repetidos y acordes informes sabese que hoy a las 9 a.m. empezó tiroteo lento en la “Chamba” o “Pueblo Viejo”, el fuego ha continuado así hasta las 4 y 30 p.m. y que últimamente suenan descargas cerradas las que se oyeron; que según aseguran fueron en los Llanos de Sotará donde fue de fijo; supiese que all ha habido mayor resistencia. Esto aseguran varios.

Juan Climaco Bueno (ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899).

El segundo telegrama menciono lo siguiente:

Timbío 26 de diciembre de 1899

Salvador Conejo expresa del General Sarria diceme:

A las (10 am) se rompieron los fuegos en las llanuras de “Sotará” y continuaron hacia “Chapa” donde fue mucha la resistencia, pues enemigo de todo lado y retirase hacia “San Pedro” resistiendo, emboscndose (ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899).

Por otra parte, el Boletín Militar del Sur emitido durante los años 1899 a 1901 en el marco de la guerra de los Mil Días desde Pasto publicó para el día 2 de enero de 1900 parte de un telegrama que mencionó lo que fue el enfrentamiento en Sotará entre fuerzas liberales y conservadoras de la siguiente manera:

República de Colombia – Telégrafos Nacionales

Bolívar, 29 Dbre. De 1899 – Gral. Velasco – Pasto

Transcribale: “Guachicono, 28. – Alcalde del Distrito – La Vega

Comunico  Ud. para que lo haga saber al señor Prefecto

El lunes 25 del que gira, se libró el combate en Sotará contra los revolucionarios, que haciendo caso omiso de las fuerzas del Gobierno, se habían atrincherado en aquel punto, creyendo ser invencibles por su número. La Providencia, que vela por la buena causa, protegió las armas nacionales a cargo Coronel Alegría y Rodríguez. El fuego se principi en la Hacienda de un Sr. Velasco; el arrojo de los bravos defensores del Gobierno, y sobre todo de los timbanos, ha sido tal, que se lanzaron sobre ese enemigo bien parapetado y resuelto a triunfar o morir.

Los antecedentes posteriores a lo que fue el enfrentamiento de la primera resistencia liberal se describen en telegramas y testimonios en sumarios, revelando la ruta emprendida por los revolucionarios en retirada, como también, datos de heridos y muertos de ambos bandos. Así, siguiendo con la última parte del segundo telegrama del 26 de diciembre de 1899, que señaló lo que fue la primera resistencia liberal:

Timbío 26 de diciembre de 1899

Salvador Conejo expresa del General Sarria diceme:

Enemigo deja muchos muertos y heridos; de los nuestros unos siete (7) heridos entre ellos el mayor Celso Lopeda. Coronel Alegría situase en “Chapa”. Pelearon las compañías del “Caldas” y la (1 del Timbío (ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899).

En otro telegrama emitido un día después del enfrentamiento del 25 de diciembre de 1899, se menciona cómo el coronel Alegría, quien comandaba la fuerza conservadora que luchó contra los revolucionarios, llega hasta el último punto de resistencia de los liberales en Sotará, mencionando lo siguiente:

Timbio 26 de diciembre de 1899

A pasatiempo que habiendo levantado hoy nuestros campamentos a las cuatro (4 a.m.), a las doce (12 m) rompimos los fuegos, con la poca gente que constituía la descubierta, a media cuadra de las primeras fortificaciones enemigas, en los contralímites del Paramo de Sotará. Después de sostenidos aquellos durante cuatro horas (4) desalojamos al enemigo de la última de sus formidables posiciones; la declaramos en derrota, recorriéndolas hasta aquí, en donde no se ve ni se oye al último siquiera de los dispersos (ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899).

Para el día 27 de diciembre de 1899 se emite un telegrama que afianza aspectos relacionados con los enfrentamientos en Sotará, relacionados principalmente con el número de heridos, muertos y la hora del enfrentamiento, indicando lo siguiente:

Timbio 27 de diciembre de 1899

Servicio de Gobierno

Popayán

Acabo de llegar a este lugar Conduciendo heridos en combate librado antier (25). Este duro desde las (10 am) hasta las (5 y 30 pm); fue sangriento, pues enemigo estaba situado en posiciones formidables. Por nuestra parte hubo (14) catorce heridos contándose el capitán Juan A. Ruiz y el teniente Manuel A. Anaya muertes (13) trece contándose el teniente Miguel Rojas. La parte enemiga tuvo multitud de heridos y más de treinta (30) muertos, pues que no aparecen sino porque el enemigo los ocultaba; pero las huellas de sangre que corría en arroyos lo confirma, el coronel Alegría siguió en persecución del enemigo y no se sabe dónde este (ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899).

Por último, en el reverso de un telegrama hallado y que tiene como fecha del 28 de diciembre de 1899, emitido desde Santander, enseñó un bosquejo realizado a mano que muestra de forma amplia los distintos puntos y posibles caminos alrededor de lo que fueron los enfrentamientos en diciembre de ese mismo año (ver imagen 5).

Imagen 5

Bosquejo de los lugares y caminos sobre los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899



Nota. Fotografía de telegrama con el bosquejo de los lugares y caminos sobre los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el actual municipio de Sotará durante la guerra de los Mil Días. Tomado de ACC. Paquete 275. Legajo 69 de 1899.

Después de la derrota liberal en Sotará, Chicangana (2003) indica que algunos prisioneros que fueron tomados por el ejército del gobierno como Francisco Arcila declararon que, con las últimas municiones que se tuvieron, se retiraron los revolucionarios hasta el alto de Flautas donde las fuerzas conservadoras no pudieron llegar. Así, se pudo evidenciar que una fuerza de aproximadamente trecientos combatientes, donde la quinta parte tienen armas de fuego, con un total de mil setecientas balas, enfrentando un ejército regular, con más efectivos mejor entrenados y armados, representó una insensatez. No obstante, para Chicangana (2003) las filas liberales tuvieron una gran resistencia además de las excelentes posiciones tomadas por Paulino Vidal que para los jefes Conservadores fueron muy fuertes.

Un testimonio de lo ocurrido en los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 lo proporcionó el indio yanacona Jorge E. Paz, descendiente de uno de los combatientes, relató lo siguiente:

El combate de Pueblo Viejo había principiado por la mañana, eso debe ser bajando a los Llanos de Sotará, que habían peleado allí, que había tropas de por arriba y del otro lado y es que han peli'o todo el día y es que estaban ya los conservadores para rendirse, que es

que ya se iban a rendir y que debido a una voz de uno de los liberales, de Domingo, que le decían “zorro”, que es que estaban en el combate grande, y entonces es que salió gritando, ¡Coronel Chicangana, se acabó la munición, se acabó la munición!; entonces es que saco el sable y de un planazo lo mando po’allá lejos, ...entonces con esa voz, los enemigos, la fuerza del gobierno que eran conservadores y que ya el coronel Juan Alegría había ordenado que se rindieran, con esa voz, es que ordenó otro jefe conservador que al que se rindiera, él lo mataba, ¡aquí no se rinde nadie! ¡nadie tiene por qué rendirse! es que gritó y siguió el combate (Chicangana, 2003, p. 78).

Otros testimonios de prisioneros manifiestan el número de combatientes liberales que no sobrepasaban los trecientos (ver tabla 3).

Tabla 3

Número de combatientes liberales según testimonios de prisioneros

Prisionero declarante	Hombres que vio	Armados	Desarmados
Fidel Hormiga	350	200	150
Leopoldo Pabón Meléndez (secretario del General P. Vidal)	300	80	120
Eustorgio Sarria	250	30	220
Señalado como X	300	22	278
Francisco Arcila	300	120	140
Sergio Castillo	300	150	150
Roberto Mesa	200	60	140
Cap. Marcelino Sarria	380	200	180
Juan Luna (prisionero de los liberales)	300	Sin datos	Sin datos
Promedio de la sumatoria	297.7	107.7	172.2

Nota. Testimonios de prisioneros que muestran el número de combatientes liberales en los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en Sotará. Tomado de *Montoneras deserciones e insubordinaciones. Yanaconas y Paeces en la guerra de los Mil Días*, (p. 45), por A. R. Chicangana, 2003.

Tradición Oral Sobre la Guerra de los Mil Días en Sotará

El conocimiento acerca de la historia local por parte de los habitantes de la vereda Pueblo Viejo y los pocos que habitan el Llano de Sotará permitió establecer puntos claves para poder desarrollar este trabajo. La identificación de ciertos elementos con la ayuda de los relatos contados por las personas mayores determinó el área a prospectar con detector de metales, actividad que evidenció objetos relacionados con lo sucedido en los enfrentamientos entre liberales y conservadores el 25 de diciembre de 1899 en el Llano de Sotará. Así, los mayores con quienes se pudo dialogar sobre la guerra de los Mil Días en Sotará fueron: don Víctor, la profesora Ernestina, don Bernardo Guerrero y don Camilo Vidal, teniendo en cuenta su gran conocimiento histórico sobre la zona, evidenciado por los demás habitantes, ya que, durante los últimos años, quienes aún recordaban las batallas y peleas en esos tiempos han muerto.

Inicialmente los relatos de don Bernardo Guerrero, el cual tenía aproximadamente más de noventa años, ayudaron a extender el conocimiento que se tenía con los antecedentes iniciales de bibliografía académica y archivos históricos. De tal forma, tomando parte del relato de don Bernardo Guerrero, este mencionó lo siguiente:

Voz 1: Hija de don Bernardo Guerrero

Voz 2: Don Bernardo Guerrero

Voz 1: Y entonces fue que los godos o los liberales se fueron del almorzadero parriba o cómo

Voz 2: Los iban persiguiendo

Voz 1: Quienes.

Voz 2: Los godos

Voz 1: ¿A los liberales?

Voz 2: Si, ellos llegaron hasta allí donde el Doctor Garzón, pero ya liberales para allá ya iban poquitos, ya los demás ya se habían abierto todos. De allí ya salieron para Batanes, Batanes ya bajaron a Chapa, ya se hicieron unos en el Llano de Sotará y los otros en Pueblo Viejo, los godos en Pueblo Viejo y los liberales en el Llano de Sotará y de allá ya los sacaron aquí.

Voz 1: ¿Y entonces quién ganó?

Voz 2: Allí no ganó nadie, sino que peliaban pues, entre bandos, de Pueblo Viejo los liberales de Sotará sacaron a los godos a Paispamba y de Paispamba los sacaron ya se radicaron aquí en Timbío.

Siguiendo con el relato de don Bernardo Guerrero, se pudo evidenciar el lugar donde se encontraron acampando las fuerzas conservadoras en el Llano de Sotará de la siguiente manera:

Voz 1: Yo pensé que había batalla en el Llano de Sotará, a mí me dijeron que había una batalla

Voz 2: No, allí era el campamento

Voz 1: ¿En dónde?

Voz 2: En Sotará

Voz 1: Exactamente donde era el campamento

Voz 2: Allí en la escuela

Voz 1: ¿Ahí dónde es la escuela ahora?

Voz 2: Si

Las historias contadas por la profesora Ernestina, docente desde hace muchos años de la escuela del Llano de Sotará y su esposo don Víctor, mencionaron la existencia de un antiguo camino que comunicaba los sitios de Paispamba con Pueblo Viejo o la Chamba y con el Llano de Sotará (ver figura 18). Dicho camino, según su relato, fue la vía principal desde hace muchas décadas atrás, por la que se movilizaban para llegar hasta la ciudad de Popayán desde esta zona. De esta forma, sobre los lados de este camino, llamado de herradura en el tramo de Pueblo Viejo hasta el Llano de Sotará, existieron casas conocidas por los pobladores locales, antiguamente con el nombre de (tiendas), siendo sitios en donde los viajeros se quedaban para luego seguir con su marcha. Otro elemento que se destacó sobre este camino fue el antiguo cementerio de la zona, encontrándose en abandono total desde hace muchos años atrás, conservando aún algunas lápidas que dan cuenta con su fecha de inicios del siglo XX, que este camino se encontraba en funcionamiento durante los años de la guerra (ver figura 19).

Figura 18

Camino antiguo de herradura



Nota. Camino antiguo de herradura de Pueblo Viejo o la Chamba al Llano de Sotará. Elaboración propia

Figura 19

Lpida antiguo cementerio



Nota. Lpida antiguo cementerio entre Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará. Elaboración propia.

Siguiendo con los antecedentes orales, el relato de don Camilo Vidal, de noventa y tres años, quien afirmó tiene un parentesco con el líder liberal Paulino Vidal, ayudó a evidenciar aspectos en la organización, tipos de armas y los lugares en los que lucharon los revolucionarios en contra del ejército del gobierno. Así, en una parte de su narración mencionó lo siguiente:

Voz 1: Camilo Vidal

Voz 2: Andrés Urbano

Voz 3: Profesora Ernestina

Voz 1: Aquí había un combate, aquí en el Almorzadero, según yo oí pues que eso no lo he conocido yo. Aquí en el Almorzadero al llegar a Chapa por el camino viejo, para conducirse a Rioblanco pal sur pues. Allí había un enfrentamiento que le llama el enfrentamiento del Almorzadero, allí que combatieron los del general Paulino Vidal y el ejército que ha estado ubicado aquí de ese lado en Pueblo Viejo allí es donde ha estado no. Y de allí salió el ejército y como los liberales han estado es así dispersos por acá y ya le dijeron que salió el ejército de aquí cogió por aquí llano arriba por Sotará pues, por este llano, entonces el los organizó y allá hay un poco de según contaba un señor que ese sí había presenciado la guerra, ese ya murió, ese era el que me contaba a mí y entonces allí hubo es un camino de herradura que hay un poco de curvitas no, y entonces que es que el general Paulino que les dijo “vea, buste se queda aquí y dispara hasta que se le acaba la munición” respaldado sobre esas curvas no, esas son las estrategias, es que ese si ha sabido. Bueno y ya llego, pues yo no se ha sido ese enfrentamiento, ya que es que se les acabo la munición no.

Voz 3: ¿Y esas curvas dónde eran Camilo?

Voz 1: ¡Ah!

Voz 3: ¿Esas curvas que dice dónde eran?

Voz 1: De aquí del boquerón para llegar a Chapa antes de Chapa.

Voz 3: Del Boquerón más abajo.

Voz 1: Saliendo por allí para arribita, que por ahí está el camino antiguo, pues por donde han conducido a Rioblanco.

Voz 3: Entonces ha sido allá.

Voz 2: Donde el camino va dando vueltas dicen.

Voz 1: Un poco de vuelticas, entonces al que se le acabara la munición disparando quedaba el que seguía más adelante y entonces ya los conservadores que es que habían cogido pal lado de por allá y les iban ganado el terreno no, según contaba ese señor, que yo me gustaba oírlo porque el si había estado en la guerra, pero el ya murió hace como unos cincuenta años o cuarenta años.

En otra parte de su historia, don Camilo Vidal indicó algunos tipos de armas, así como también la forma en que se movían al disparar en medio del combate de la siguiente forma:

Voz 2: Oiga y las armas han llamado Gras, Remington

Voz 1: Fusil Gras, Remington, Mauser también hay unos

Voz 2: Sí de esa época y decían así vea que cuando ellos disparaban eso dizque echaba humo como un jueton⁶ si, entonces por ejemplo disparaban de Chapa a Pueblo Viejo y donde disparaban salía el humo y entonces la estrategia era que disparaban y de una vez se quitaban de ahí porque donde estaba el humo le mandaba el contrario la descarga y entonces ellos tenían que disparar y quitarse un lado, así es que era.

Por último, don Camilo Vidal señaló elementos dentro de los enfrentamientos en Pueblo Viejo o la Chamba, describiendo lo siguiente:

Voz 1: Así aquí enfrente es, unas chambas así, allí hay un plano donde habido una casa grande donde ha estado el ejército del gobierno, los conservadores pues.

Voz 2: Allí acampaban.

Voz 1: Allí acampaban si, y desde allí dique salieron ese día para y no allí también han habido combates aquí de ese lado y allí los muertos eso han sido chambas en ese tiempo pa lado y lado y eso que los tiraban en esas chambas y medio los tapaban.

Voz 2: ¿Sí?

Voz 1: Mi mamá, era la última de las hermanas no, mi mamá Teodora Vidal la mamá mía, ella ha estado, había quedado huérfana, allí la criaron acá de ese lado allí una familiar allí en el campamento dizque vivía ella, una hermana de mi mamá la crió porque ella quedó pequeñita, se

⁶ Artefacto cilíndrico de papel relleno de pólvora que se acciona mediante una mecha el cual asciende y explota, generando ruido.

murió la mamá que ha llamado Catalina Ordoñez entonces allí había un combate. Allí dizque hubo un combate y dizque había un comandante de los conservadores y eso ensillaban unos caballos eso sí que decían que volaban de un lado y al otro esas chambas ahí y apoyando al ejército para que combatieran pues, en caballería y ya ve que esas gentes esos casi no les pegaban balas, sería que no convenía no, raro eso. Decía mi mamá que había salido un soldado, ella pequeña pero ya se daba cuenta, había salido un soldado a tomar café con arepa decía asomarse de allí y de la cabecera del Llano de Sotará acá dizque le dispararon y lo mataron al soldado acá en Pueblo Viejo.

Voz 1: Mi mamá, era la última de las hermanas no, mi mamá Teodora Vidal la mamá mía, ella ha estado, había quedado huérfana, allí la criaron acá de ese lado allí una familiar allí en el campamento dizque vivía ella, una hermana de mi mamá la crió porque ella quedó pequeña, se murió la mamá que ha llamado Catalina Ordoñez entonces allí había un combate. Allí dizque hubo un combate y dizque había un comandante de los conservadores y eso ensillaban unos caballos eso sí que decían que volaban de un lado y al otro esas chambas ahí y apoyando al ejército para que combatieran pues, en caballería y ya ve que esas gentes esos casi no les pegaban balas, sería que no convenía no, raro eso. Decía mi mamá que había salido un soldado, ella pequeña pero ya se daba cuenta, había salido un soldado a tomar café con arepa decía asomarse de allí y de la cabecera del Llano de Sotará acá dizque le dispararon y lo mataron al soldado acá en Pueblo Viejo.

Los anteriores antecedentes históricos consultados sobre la guerra de los Mil Días y los fragmentos de declaraciones de prisioneros acusados del delito de rebelión capturados luego de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el actual municipio de Sotará, junto a los telegramas, el boletín militar del sur y los relatos orales, reúnen lo que fue la fase inicial para el desarrollo del primer objetivo específico de esta investigación, reflejando desde la palabra escrita y oral lo sucedido durante la guerra.⁷

Asimismo, a partir de lo expuesto por los autores previamente referidos en este capítulo, es posible enfatizar que la guerra de los Mil Días tuvo lugar en la conjunción de la dimensión política, social y económica. Allí, el posicionamiento divergente de los actores involucrados tuvo como

⁷ En los anexos sobre este capítulo se podrán encontrar de forma completa las transcripciones de los archivos históricos mencionados.

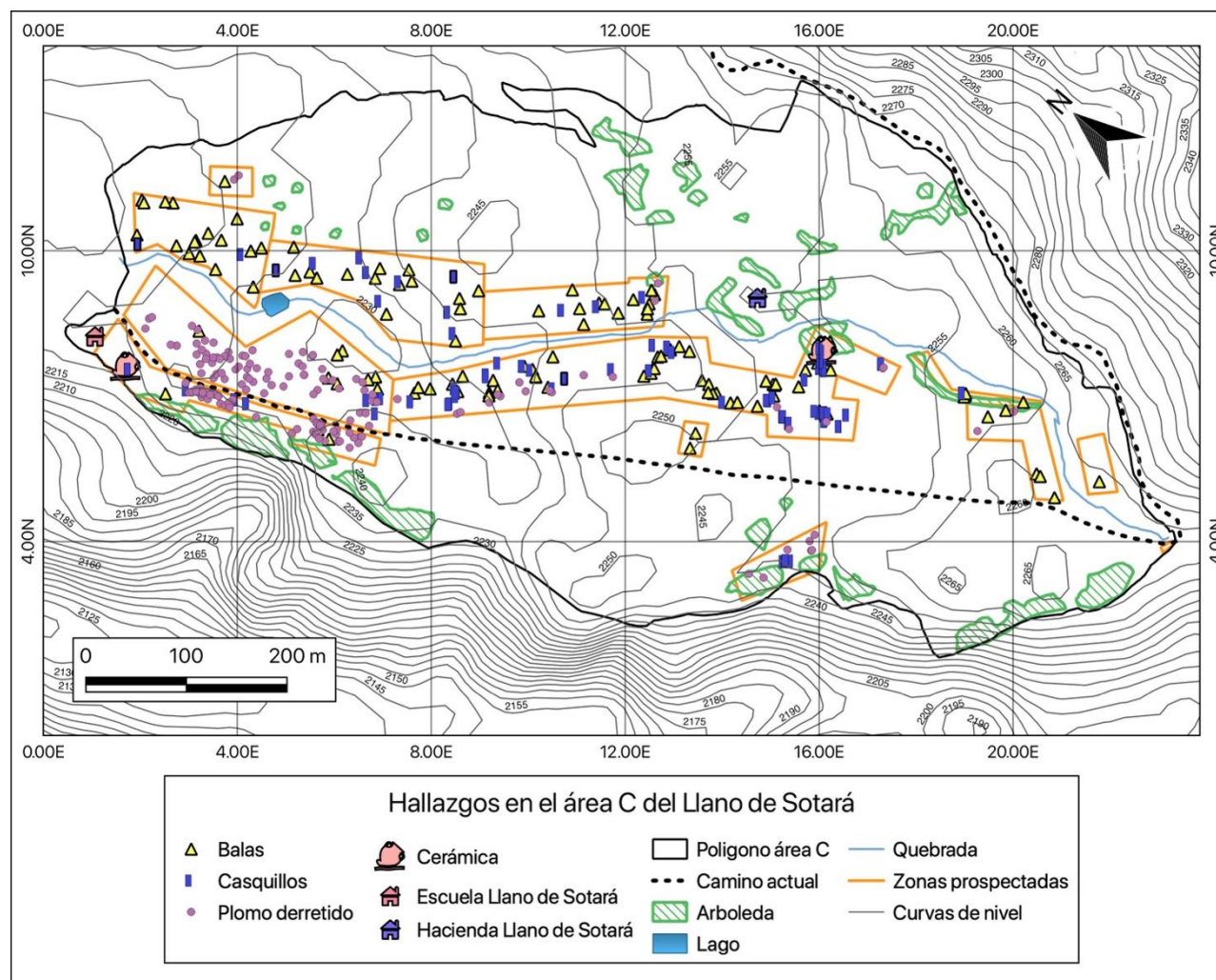
consecuencia la resolución violenta del conflicto. En este sentido, es pertinente entonces preguntarse: ¿Cómo y hasta qué punto se evidencia el conflicto armado en la cultura material de los enfrentamientos del 25 diciembre de 1899 en Sotará? ¿Qué tipo de cultura material se encuentra asociada a este tipo de episodios? Como se verá más adelante, el trabajo en campo ayudó a identificar balas, casquillos, plomo derretido y cerámica; lo que permite sugerir que en medio de la batalla, los individuos directamente involucrados en ella portaron armas de fuego de diferentes tipos, propias de la época y contaron con un conocimiento militar que les ayudo a aprovechar las condiciones geográficas del terreno en veneficio de su estrategia.

Capítulo 4. Arqueología del Conflicto en Campos de Batalla Históricos en Sotará

Tras los trabajos de prospección en campo con detector de metales en el área C del Llano de Sotará en las zonas previamente delimitadas, como ya se ha mencionado (ver figura 11), fueron encontrados objetos identificados inicialmente como los residuos dejados por armas de fuego luego de ser usadas en un enfrentamiento. De esta forma, dichos objetos presentaron gran variedad de tipos en balas de plomo y casquillos que fueron luego clasificados en el trabajo de laboratorio, vinculando su relación con los enfrentamientos del día 25 de diciembre de 1899 entre conservadores y liberales en el actual municipio de Sotará (ver figura 20 y 21). Además, dentro del trabajo en campo se encontraron concentraciones de plomo derretido y láminas del mismo material, lo que podría indicar un posible sitio de campamento donde se fabricaban balas de este mismo elemento. También se hallaron algunos fragmentos de cerámica hacia los alrededores de la escuela y la hacienda del Llano de Sotará, que pueden corresponder, como se ha indicado, a elementos propios de un campamento, y que pueden ayudar a establecer sectores de ocupación que podrían relacionarse con el evento bélico.

Figura 20

Ubicación del material hallado en el área C del Llano de Sotará



Nota. Mapa de la distribución del material hallado durante la prospección en campo con detector de metales en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia

Figura 21

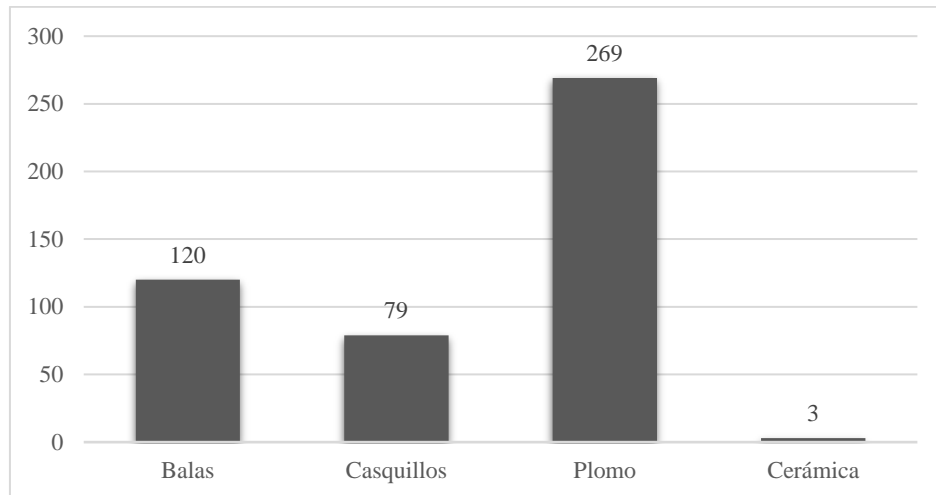
Balas y casquillos hallados en campo



Nota. Se muestran algunos de los objetos hallados en campo durante la prospección con detector de metales en el área C del Llano de Sotará, correspondientes a balas y casquillos de distinto tipo. Elaboración propia.

Figura 22

Gráfico de barras de los objetos hallados en campo



Nota. Gráfico de los materiales hallados en la prospección con detector de metales en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia.

Clasificación de los Materiales Hallados en Campo

En la prospección se recolectaron balas, casquillos y plomo de, al menos, siete tipos diferentes de armas. Estas eran fusiles Gras, Mauser en dos tipos, Remington, carabinas Remington, fusiles de percusión y revólveres. A continuación, se indicarán algunas características de cada arma, los materiales encontrados en las prospecciones relacionados a estas armas y el bando al que se le asigna su uso. En las figuras 23, 24, 25, 26 y 27, se presentan los materiales relacionados con el ejército conservador, el cual usó los fusiles Gras, Mauser, Remington y un tipo de Revolver, cuyo modelo, no pudo ser determinado (ver figura 23).

Figura 23

Balas de plomo calibre 9 mm



Nota. (1,2,3,) balas de plomo calibre 9 mm halladas en campo, (5,6) balas del mismo tipo deformadas al impactar. Elaboración propia.

Las balas de plomo expuestas en la figura 23 pertenecieron a un calibre 9 mm propio de armas como revólveres o algunas carabinas. En total, se encontraron 12 balas durante la prospección. No obstante, se determinó que fueron de algún tipo de revolver, ya que durante la prospección no se encontró ningún casquillo de carabina que pudiese pertenecer a este tipo de bala. Además, este tipo de arma no fue mencionada en las declaraciones de los prisioneros liberales. Aun así, prospecciones adicionales podrían ayudar a complementar lo anterior.

Figura 24

Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Gras



Nota. (1,2,3,4,5,6) balas Gras 11 mm halladas en campo, (7) cartucho completo de muestra Gras 11x59 mm, (8,9,10,11,12,13) casquillos del mismo tipo encontrados en campo. Elaboración propia.

El fusil Gras (Figura 24), de origen francés, fue un arma reglamentaria del ejército colombiano por muchos años, incluyendo los de la guerra de los Mil Días (Jaramillo, 1991). Para el caso de los enfrentamientos en Sotará, luego de la prospección con detector de metales en el área C del Llano de Sotará, se identificaron 21 casquillos Gras 11x59 mm y 19 balas de plomo Gras calibre 11 mm. De esta manera, se pudo establecer que este tipo de objetos pudieron pertenecer a la fuerza

conservadora, ya que los prisioneros de guerra liberales no declararon que el fusil Gras haya sido empleado como parte de su dotación. Además, Chicangana (2003) señala que, para los primeros movimientos en diciembre de 1899, la fuerza liberal no contaba con los fusiles Gras y Mauser, y fue hasta mediados de 1900 que pudieron obtener este tipo de armas mediante las tomas en avanzadas y las desertiones de soldados conservadores.

Otros de los objetos asociados al ejército conservador, encontrados en las actividades de campo, fueron 13 casquillos 7,65 x 53 mm con el marcaje “F. N 95” – “Fábrica nacional de armas de guerra – 1895” y 9 balas 7,65 mm, que pertenecían al fusil Mauser de origen belga. También, se encontraron objetos del modelo 1871/84 de fusil Mauser, del cual se hallaron seis casquillos 11 x 60 mm y una bala de plomo 11 mm. De esta forma, al igual que el fusil Gras, las declaraciones de prisioneros liberales y el trabajo de Chicangana (2003), no mencionaron que este tipo de arma formara parte de las usadas por esa fuerza en los enfrentamientos en Sotará.

Figura 25

Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Mauser mod. 1891



Nota. (1,2,3,4,5,6) balas Mauser 7,65 mm halladas en campo, (7) cartucho completo de muestra Mauser 7,65x53 mm, (8,9,10,11,12,13) casquillos del mismo tipo encontrados en campo. Elaboración propia.

Figura 26

Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Mauser mod. 1871/84



Nota. (1) cartucho de muestra Mauser 11x60 mm, (2,3,4,5,6,7) casquillos del mismo tipo encontrados en campo. Elaboración propia.

El fusil Remington calibre 11 mm acompañaría a los combatientes liberales de Sotará desde el principio hasta el fin de la guerra. No obstante, fue un arma usada también por los soldados conservadores según Chicangana (2003), siendo esta durante los primeros enfrentamientos en Sotará, utilizada posiblemente por ambas fuerzas. En telegrama del 25 de diciembre de 1899 emitido desde Silvia, otro pueblo en cercanías a Popayán describe en detalle el material bélico del que disponen, haciendo alusión a un gran número de fusiles y capsulas Remington, lo que podría apoyar la idea de que esta arma fue utilizada por los soldados del gobierno también en Sotará.

En la prospección se recolectaron 35 casquillos 11 x 57 mm y 26 balas de plomo calibre 11 mm. De este material, se hallaron tres cartuchos sin disparar, los cuales según González (2020) puede deberse a la perdida involuntaria de los combatientes, ya que, dentro del campo de batalla, en medio de los movimientos en donde el soldado corre, se arrodilla o lanza al suelo, puede perderlo o

también se resbalaban de las manos por efecto del miedo. Dentro del material que correspondió al tipo Remington, nueve balas se pudieron relacionar a la fuerza conservadora teniendo en cuenta su posición y dirección al momento de ser encontradas. Por otra parte, los casquillos de este mismo modelo no se pudieron vincular a una fuerza en específico, por lo que pueden ser objetos empleados por conservadores y liberales en su totalidad. Aun así, estudios sobre la tecnología en las armas o un intento de rastreo más profundo sobre los casquillos que pudieron usar cada una de las fuerzas, en elementos como el tipo de fulminante, marcaje del culote, los tipos de balas montadas en este casquillo entre otros, podría ayudar a definir a que fuerza pudo llegar a pertenecer.

Figura 27

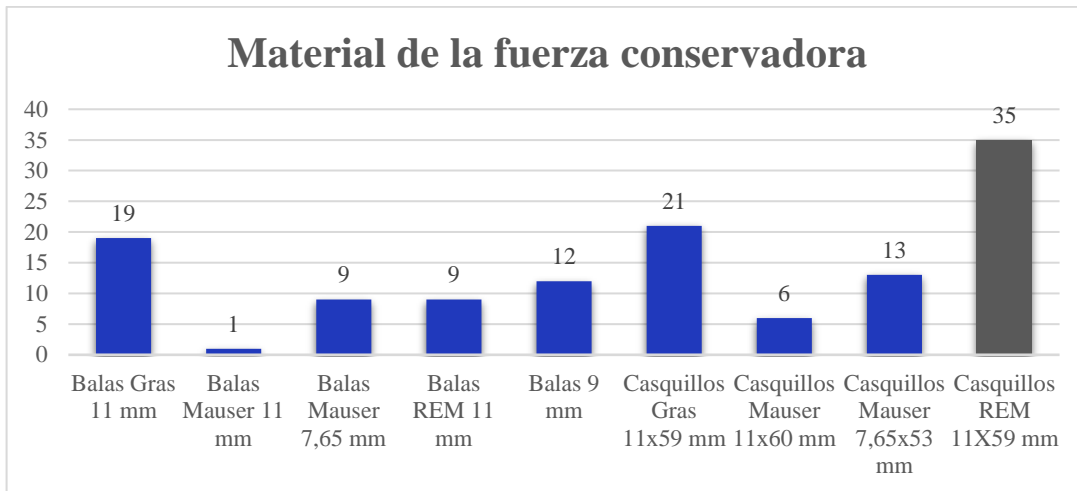
Objetos hallados en campo correspondientes al fusil Remington



Nota. (1,2,3,4,5,6) balas de distinto tipo de Remington 11 mm halladas en campo, (7) cartucho de muestra Remington 11x57 mm, (8,9,10,11,12,13) casquillos del mismo tipo encontrados en campo. Elaboración propia

Figura 28

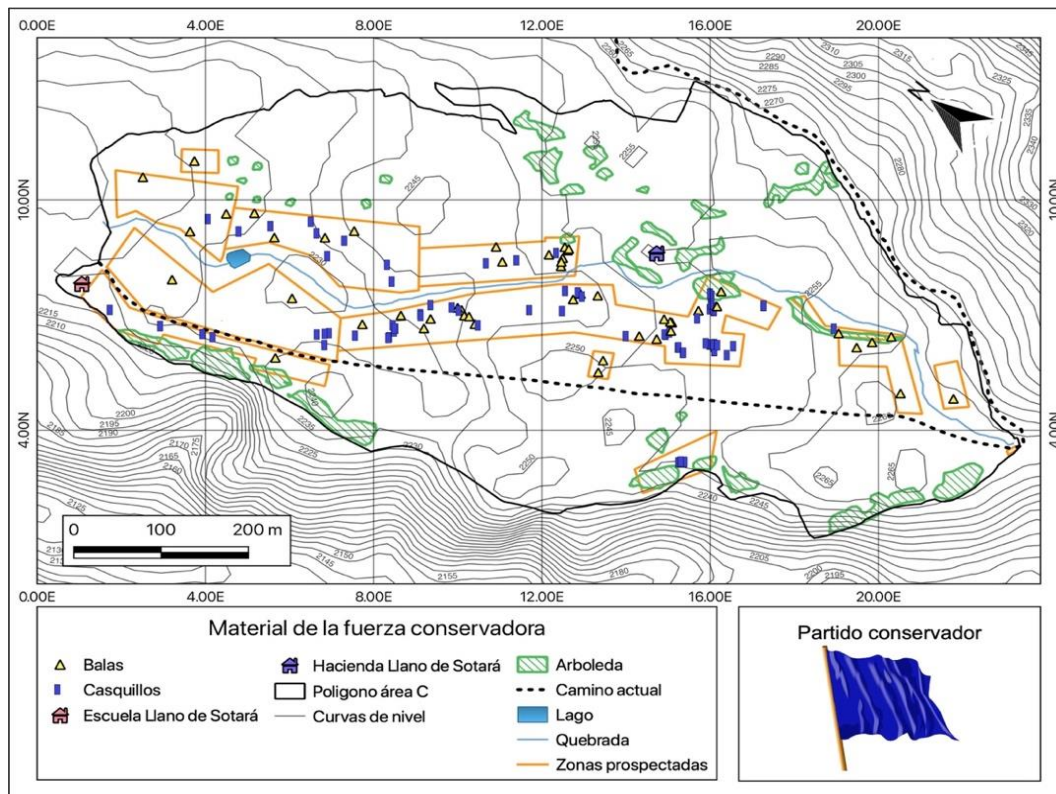
Gráfico de barras de los objetos de la fuerza conservadora



Nota. Gráfico de barras que muestra los materiales hallados en campo asociados a la fuerza conservadora. Elaboración propia

Figura 29

Ubicación del material de la fuerza conservadora

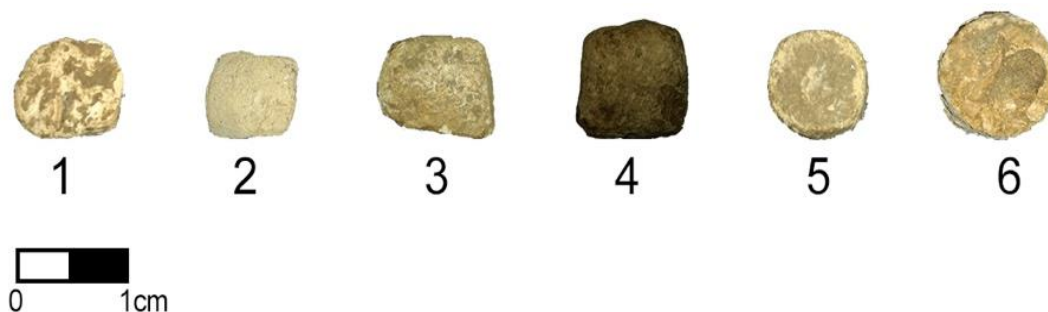


Nota. Mapa de distribución del material de la fuerza conservadora en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia.

Por otra parte, la diversidad de armas usadas por las fuerzas liberales, tal y como se menciona en los archivos históricos, se evidenció en los objetos encontrados en campo (ver figura 30, 31, 32).

Figura 30

Proyectiles de plomo de fabricación artesanal



Nota. (1,2,3,4) proyectiles de plomo de fabricación artesanal con forma de cubo hallados en campo, (5,6) proyectiles del mismo tipo con forma cilíndrica encontrados en campo. Elaboración propia

Los seis proyectiles achatados de plomo con forma cilíndrica y de cubo hallados en campo posiblemente sean de un arma de percusión o pedernal de fabricación artesanal. A falta de moldes para producir balas, se hacían agujeros en el suelo con ayuda de una vara o palo de madera y luego se vertía el plomo derretido obteniendo una varilla del mismo elemento que después se cortaba en varias partes para obtener el proyectil (Borrero, comunicación personal, 10 de marzo de 2022). Este tipo de munición se puede relacionar con la carencia que tuvo la fuerza liberal en cuanto a material bélico para enfrentarse al ejército conservador; además de los relatos de los prisioneros capturados días después de los enfrentamientos en Sotará, que mencionan escopetas y fúsiles de percusión en donde este tipo de proyectil pudo ser usado.

Como parte de las declaraciones de prisioneros liberales se nombra un tipo de carabina que no se especifica su modelo, además, de mencionar un tipo de Remington recortado que pudiese ser una versión del fusil con el cañón más corto, pero también puede ser la carabina del mismo tipo modelo 1897. Así, en el área C del Llano de Sotará se hallaron cuatro casquillos 7 x 57 mm con marcaje “U.M.C 7M/M” – “Union Metallic Cartridge & Co.” de tipo Mauser y siete balas calibre 7 mm del mismo tipo. De este modo, según la base de datos de municion.org, dicho cartucho empezó a producirse en 1892 y el marcaje presente en los casquillos hallados data de 1867 hasta

1911. Aun así, prospecciones más amplias e intensivas pueden ayudar a ampliar o complementar información sobre el uso de esta arma por parte de las fuerzas revolucionarias en los enfrentamientos en Sotará durante la guerra de los Mil Días.

Figura 31

Objetos hallados en campo correspondientes a la carabina Remington



Nota. (1,2,3,4) balas 7 mm halladas en campo, (5) cartucho de muestra 7x57 Mauser, (6,7,8,9) casquillos del mismo tipo encontrados en campo. Elaboración propia.

Por último, los fusiles de percusión, que para finales del siglo XIX ya estaban obsoletos, fueron usados por la fuerza liberal en respuesta a la falta de armas para entrar en combate. Dichas armas de avancarga⁸ fueron mencionadas en las declaraciones de prisioneros liberales como parte de las usadas por los revolucionarios, sin especificar su modelo. Aun así, en la prospección en campo se encontraron 11 balas de plomo tipo Minié calibre 15 mm, que posiblemente pudieron pertenecer a

⁸ Armas de fuego que se cargan por la boca del cañón

un fusil Enfield o Springfield, y 22 balas de plomo esféricas de varios calibres de fusiles, probablemente de chispa o pedernal.

Figura 32

Objetos hallados en campo correspondientes a fusiles de percusión

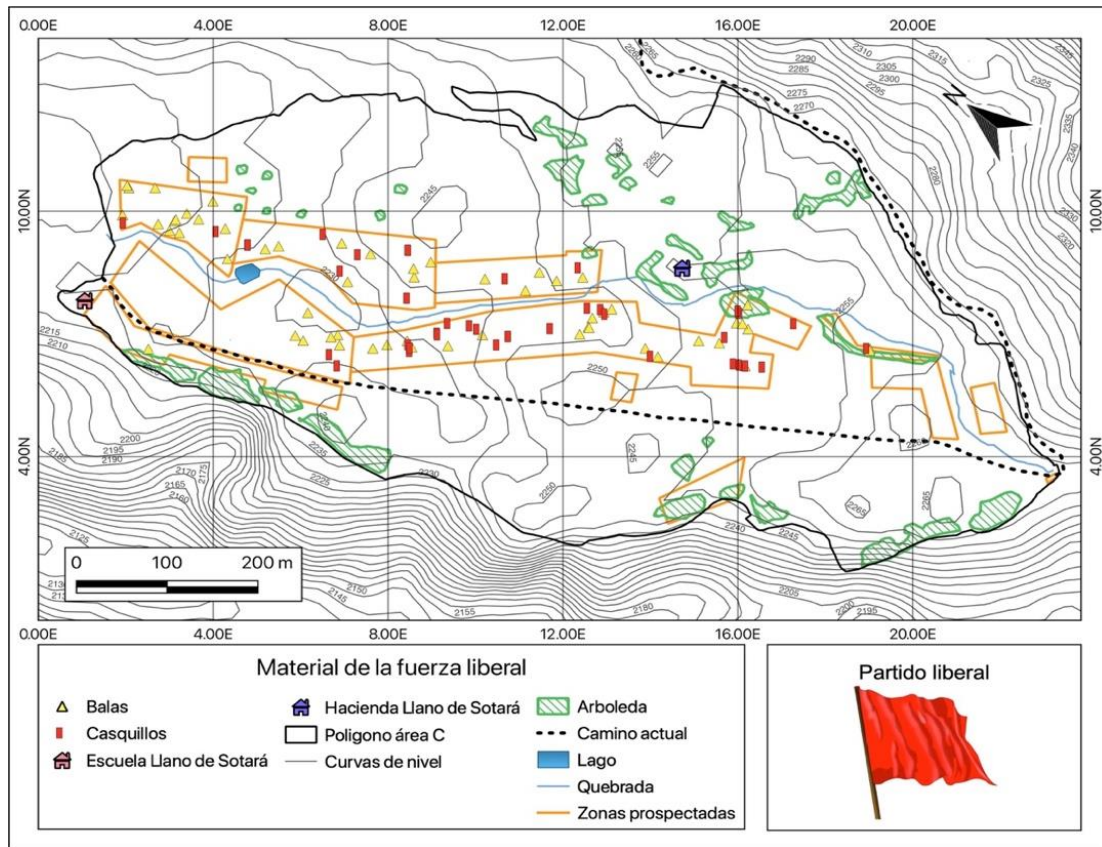


Nota. (1,2) balas tipo minié de 15 mm o .59 in. (3,4,5) balas del mismo tipo deformadas al impactar halladas en campo, (6,7,8,9,10,11,12,13,14) balas esféricas de diferentes calibres encontradas en campo. Elaboración propia.

Igual que en el caso conservador sobre los objetos pertenecientes al fusil Remington 11mm, se pudieron identificar 14 balas de este tipo de arma para el lado liberal teniendo en cuenta el mismo carácter de clasificación conservador, quedando de esta forma 22 balas Remington sin ser asociadas a algún bando y 35 casquillos que igualmente y como se ha mencionado, pueden ser o no en su totalidad, de cualquiera de las dos fuerzas enfrentadas.

Figura 33

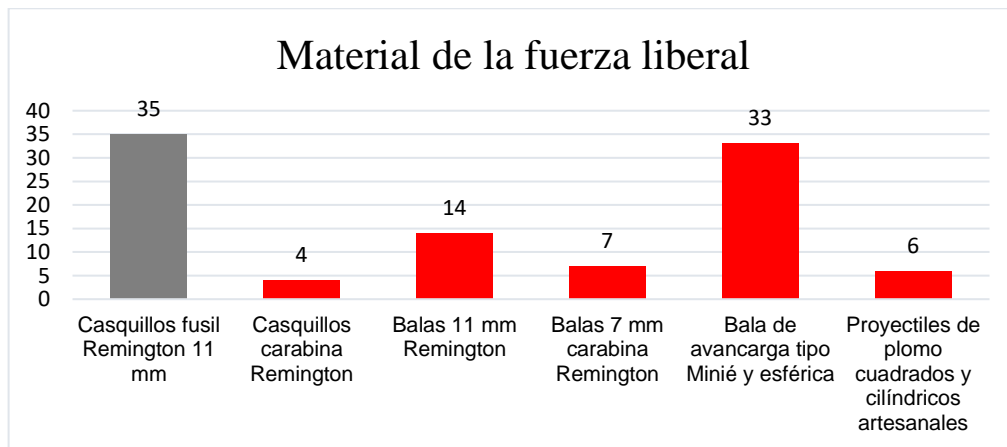
Ubicación del material de la fuerza liberal



Nota. Mapa de distribución del material de la fuerza liberal en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia

Figura 34

Gráfico de barras de los objetos de la fuerza liberal

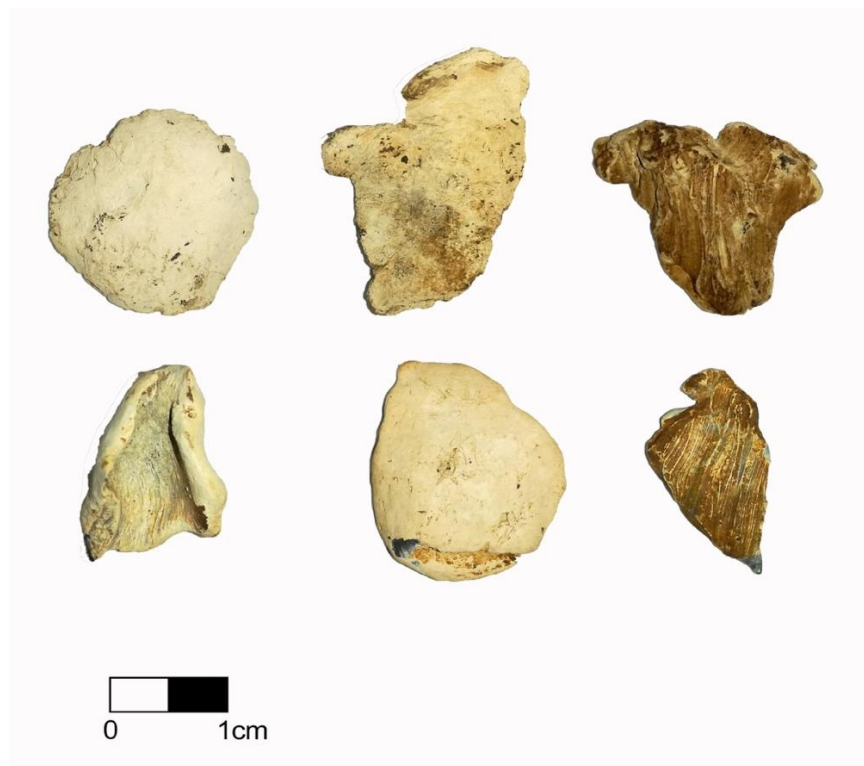


Nota. Gráfico de barras que muestra los materiales hallados en campo asociados a la fuerza liberal. Elaboración propia

Como parte de los objetos hallados en campo, siete no pudieron ser clasificados, debido a su alto grado de deformación (ver figura 35). Se pudo establecer que fueron balas que, al impactar con rocas, su forma se modificó completamente, haciendo difícil la identificación del tipo de arma a las que pudieron pertenecer. Aun así, siendo balas de plomo que impactaron dentro de un escenario de enfrentamiento, se puede deducir que fueron parte de los proyectiles disparados por ambas fuerzas enfrentadas en el área C del Llano de Sotará durante los combates de diciembre de 1899.

Figura 35

Balas deformadas



Nota. Balas deformadas al impactar sin identificar a que tipo de arma pertenecieron. Elaboración propia.

Por otro lado, en la prospección en campo se encontraron concentraciones de plomo derretido y pequeñas láminas del mismo elemento agrupadas en distintas zonas del área C del Llano de Sotará (ver figura 36). También se hallaron tres fragmentos de cerámica identificada como vidriada republicana en los alrededores de la escuela y la Hacienda del Llano de Sotará (ver figura 37). Según Foard (2008, como se citó en González, 2018, p. 224), dentro de las investigaciones en campos de batalla existe un término llamado “*ruido de fondo*” que encierra a todos los objetos

asociados al espacio que se estudia, pero que no están vinculados directamente con el acontecimiento histórico que se investiga o que no forman parte de sus objetivos. Por esta razón, y según la naturaleza de dichos objetos, estos pudieron pertenecer cronológicamente a un antes, durante o después de los enfrentamientos en Sotará en la guerra de los Mil Días, dando una idea sobre los procesos de formación del sitio.

Figura 36

Fragmentos de plomo



Nota. Fragmentos derretidos de plomo y barras del mismo elemento encontrados en campo. Elaboración propia

Figura 37

Cerámica hallada en campo



Nota. Cerámica vidriada republicana encontrada en los alrededores de la escuela y la hacienda en el Llano de Sotará. Elaboración propia

Posicionamientos y Movimientos en los Enfrentamientos en el Llano de Sotará del 25 de diciembre de 1899

En el desarrollo de los objetivos específicos planteados para este trabajo, la identificación de los lugares de enfrentamiento entre liberales y conservadores mediante la prospección arqueológica en los sitios previamente determinados, solo se pudo realizar en el sitio del Llano de Sotará debido a factores logísticos y de presupuesto. No obstante, en ambos sitios los combates fueron independientes, dándose enfrentamientos casi de forma simultánea al dividirse la fuerza liberal en dos batallones para luchar, tal y como se menciona en los archivos históricos consultados. Es por esto que, al intentar realizar un acercamiento a elementos relacionados con la dinámica de la batalla, como lo son posiciones y movimientos, planteados para el último objetivo de este trabajo, cada sitio fue considerado independiente.

De esta forma, al no realizar la prospección sobre Pueblo Viejo o la Chamba no afectó los resultados obtenidos en campo para el Llano de Sotará. Aun así, queda como acciones a futuro poder determinar, mediante la prospección con detector de metales, el lugar exacto donde ocurrieron los enfrentamientos en Pueblo Viejo o la Chamba para lograr acercarse también a

componentes vinculados a la dinámica de la batalla. Aun así, si se buscara, por ejemplo, comprender la estrategia general en los enfrentamientos de diciembre en Sotará por parte de la fuerza liberal, el vínculo de cada uno de los sitios y sus particularidades sería indispensable. Por esta razón, y en función de lo planteado para este trabajo, ese no fue el caso.

Como parte de las labores de prospección con detector de metales en el área C del Llano de Sotará se encontraron artefactos relacionados con el combate. Estos se caracterizaron, por ser balas y casquillos de distintos tipos, propios de las armas que fueron usadas por ambas fuerzas enfrentadas como también fragmentos de cerámica y plomo derretido. De esta forma, dichos materiales dispuestos por las distintas zonas prospectadas complementaron la identificación del lugar de enfrentamiento en el Llano de Sotará.

Dadas las características del análisis del terreno con KOCO A, en el cual se pudieron evidenciar elementos geográficos que articulan el paisaje de las batallas en Sotará, se pueden llegar a plantear diferentes escenarios de lo que pudo suceder durante el enfrentamiento en el Llano de Sotará con la distribución espacial de los objetos hallados, articulando las posibles posiciones y movimientos efectuados por ambas fuerzas. Por tal motivo, para introducirse en el componente de las posiciones, inicialmente fueron el punto de partida para poder establecer los movimientos, con lo cual se tuvieron en cuenta preliminarmente la disposición de los casquillos que revelaron puntos de disparo por parte de los combatientes. Sin embargo, al existir casquillos y balas halladas en campo, de un arma usada por ambas fuerzas enfrentadas (Fusil Remington 11 mm), se buscó relacionar estos objetos a la fuerza conservadora o liberal teniendo en cuenta la disposición de otros objetos plenamente identificados y vinculados con cada una de estas fuerzas.

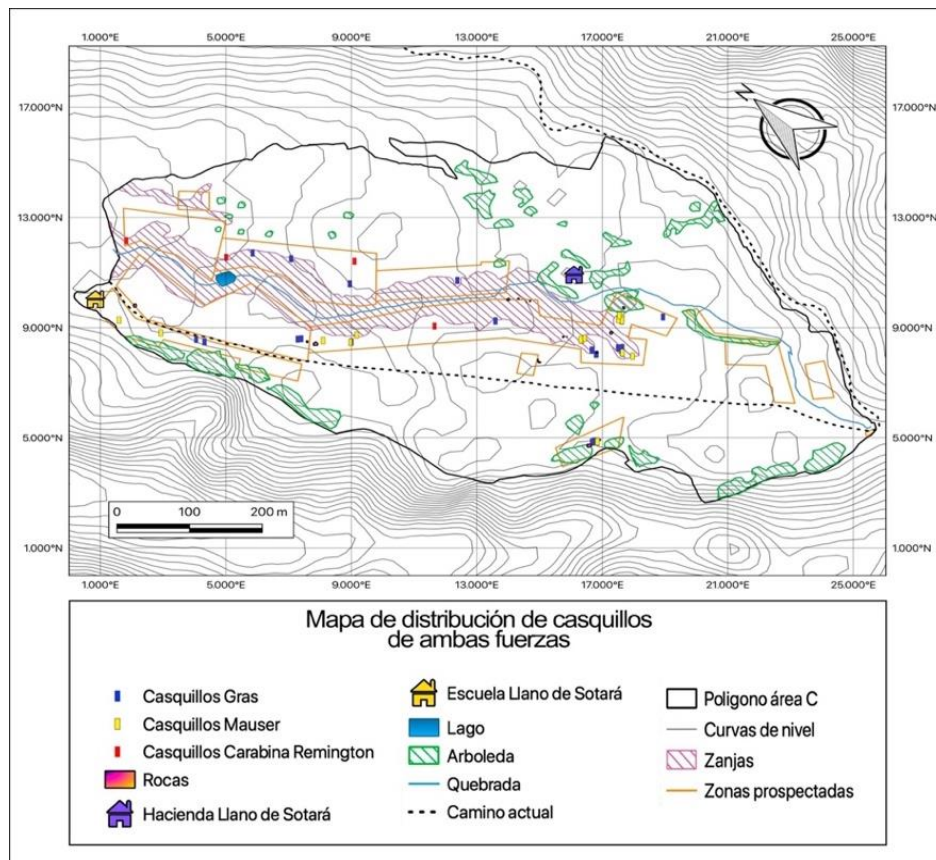
Inicialmente se definieron puntos que, a la vista de los hallazgos, se pudieron vincular de forma precisa a cada una de las fuerzas enfrentadas. Es por esto que, los sitios en los que se encontraron casquillos del tipo Gras y Mauser relacionados al ejército conservador y los correspondientes a carabinas Remington del lado liberal, fueron las zonas preliminares para fijar las posibles posiciones en el combate de diciembre de 1899 en el Llano de Sotará (ver figura 40).

En la figura 38 se establecen los lugares en los que se hallaron los casquillos que se pudieron asociar a una fuerza en particular, revelando de esta manera, los espacios de las primeras posiciones

identificadas para el área C del Llano de Sotará (ver figura 39). Por lo tanto, la preferencia de ubicación que se pudo ver por parte de ambas fuerzas se dio hacia los bordes de las zanjas y en los alrededores de las rocas, sirviendo estos lugares al parecer para la protección del fuego enemigo, en donde las zonas de cobertura y ocultamiento con el análisis del terreno con KOCO A dan cuenta de su uso durante el combate en el Llano de Sotará.

Figura 38

Distribución de casquillos asociados a ambas fuerzas



Nota. Mapa de distribución de casquillos asociados a ambas fuerzas enfrentadas en el área C del Llano de Sotará.

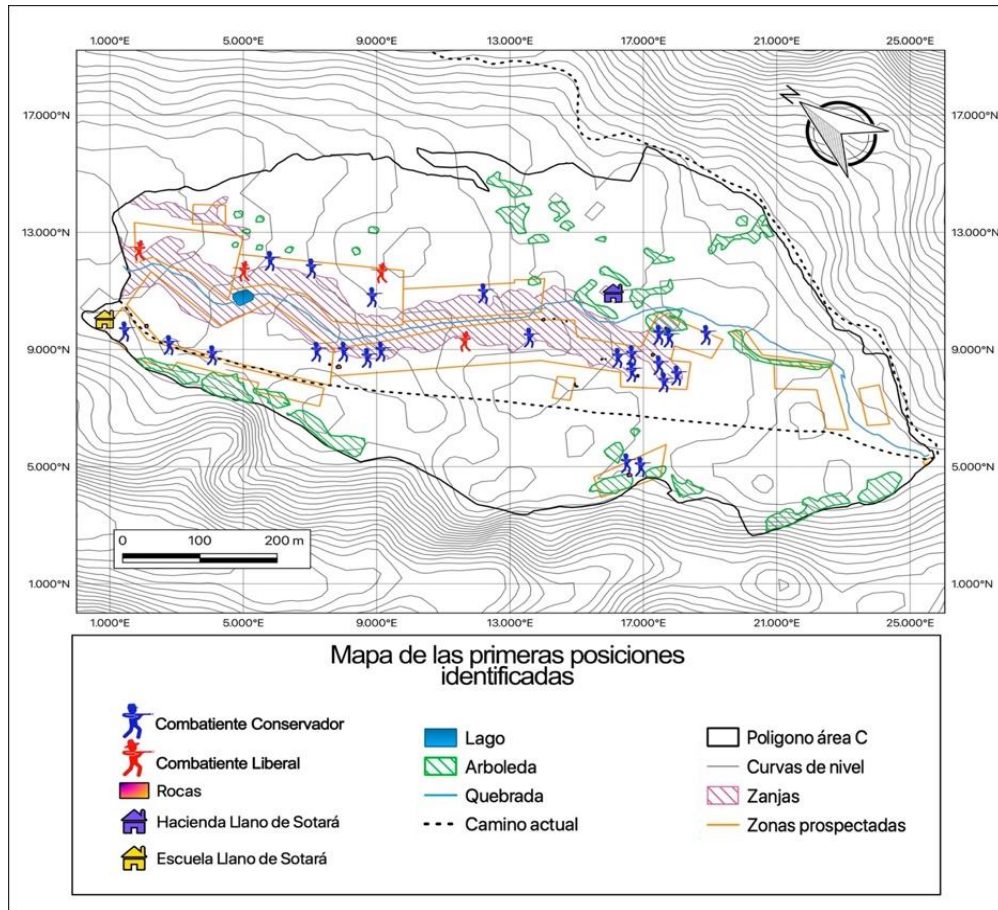
Elaboración propia

Por otra parte, algunos de los casquillos de fusil Remington usados por ambas fuerzas, se buscaron relacionar a cada uno de los bandos teniendo en cuenta inicialmente un patrón presente en los casquillos del tipo Gras y Mauser asociado al ejército conservador. Este se basó en encontrar dos y tres casquillos de igual tipo en un mismo punto por distintas zonas. Dicho patrón, se presentó

del mismo modo en algunos casquillos Remington, lo que podría llegar a vincular algunos de estos a la fuerza conservadora (ver figura 40).

Figura 39

Primeras posiciones identificadas

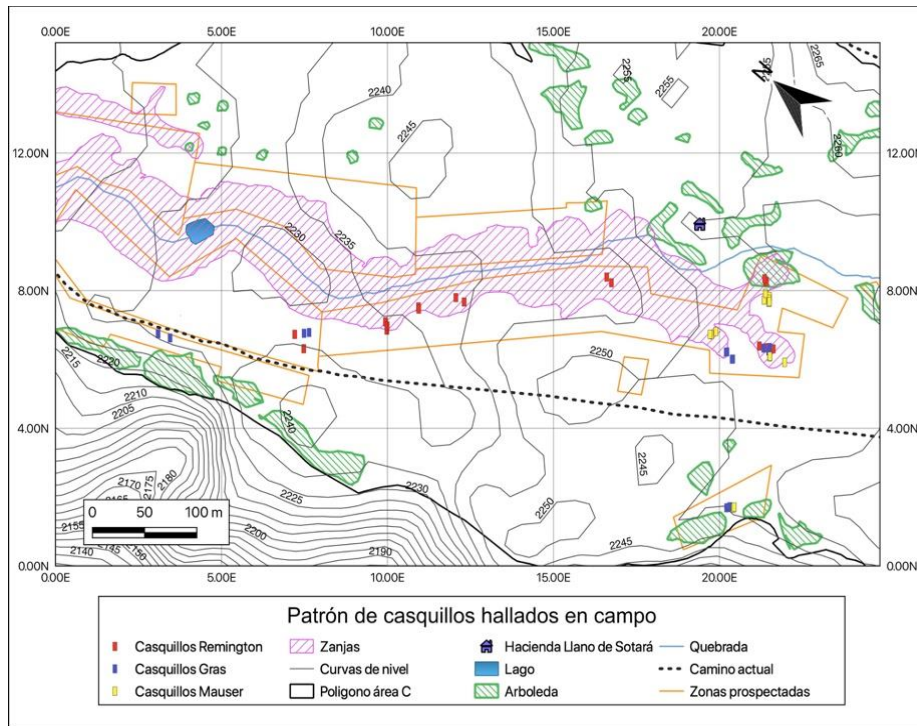


Nota. Mapa de las primeras posiciones identificadas con base en los casquillos reconocidos para cada una de las fuerzas enfrentadas. Elaboración propia

El anterior patrón muestra que algunos casquillos Remington comparten espacios en común con los otros dos tipos de casquillos conservadores, lo que puede llegar a relacionar estos a dicha fuerza. Aun así, este factor no es un determinante absoluto y estudios afines con la tecnología en las armas usadas por los conservadores y liberales durante este enfrentamiento podría llegar a ser más efectivo en la búsqueda de vincular este tipo de objeto a una fuerza en particular. Por otro lado, en la búsqueda de las posiciones de conservadores y liberales, las balas son importantes también para determinar los lugares en los que se encontraban los combatientes en medio de la lucha.

Figura 40

Patrón de casquillos hallados en campo



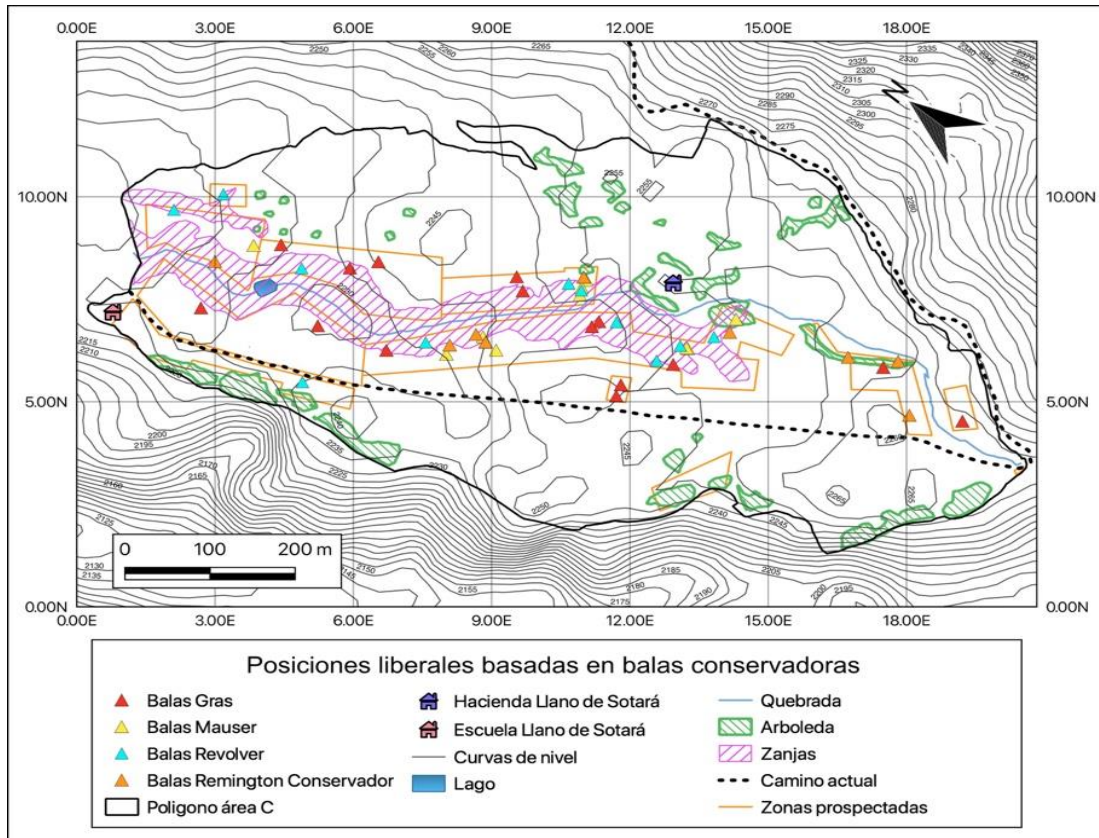
Nota. Patrón de casquillos Gras, Mauser y Remington hallados en campo en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia

De esta manera, las balas alojadas en ciertos sectores permitieron ampliar el número de posiciones que se tuvo inicialmente con los casquillos. Del mismo modo, el tipo Remington en balas llevó a que estas no se pudieran asociar de forma completa a una fuerza en particular. Aun así, partiendo de la dirección en la que se encontraron algunas de este tipo al impactar, se pudieron asociar al lado conservador o liberal, teniendo en cuenta la posición de las otras balas identificadas. Otro aspecto que se tuvo en cuenta con las posiciones vinculadas a balas, es que estas no llegan a tener la misma precisión que los casquillos al momento de identificar los lugares de posición, ya que muchas pueden alojarse en puntos muertos entre dos lugares de ocultamiento del fuego enemigo o a las espaldas de las verdaderas posiciones de los combatientes. No obstante, concentraciones de balas en distintos puntos junto con los casquillos puede dar una idea más amplia de los lugares donde se encontraron las fuerzas conservadoras y liberales, ayudando a plantear los posibles escenarios de movimientos durante el combate en el Llano de Sotará.

En función de lo anterior, las balas del tipo Gras, Mauser, Revolver y algunas Remington revelaron posiciones que se vinculan con las ya fijadas para la fuerza liberal (ver figura 41). Igualmente, las balas de fusiles de percusión y algunas Remington reforzaron del mismo modo las posiciones ya determinadas para el ejército del gobierno (ver figura 42).

Figura 41

Posiciones liberales basadas en balas conservadoras



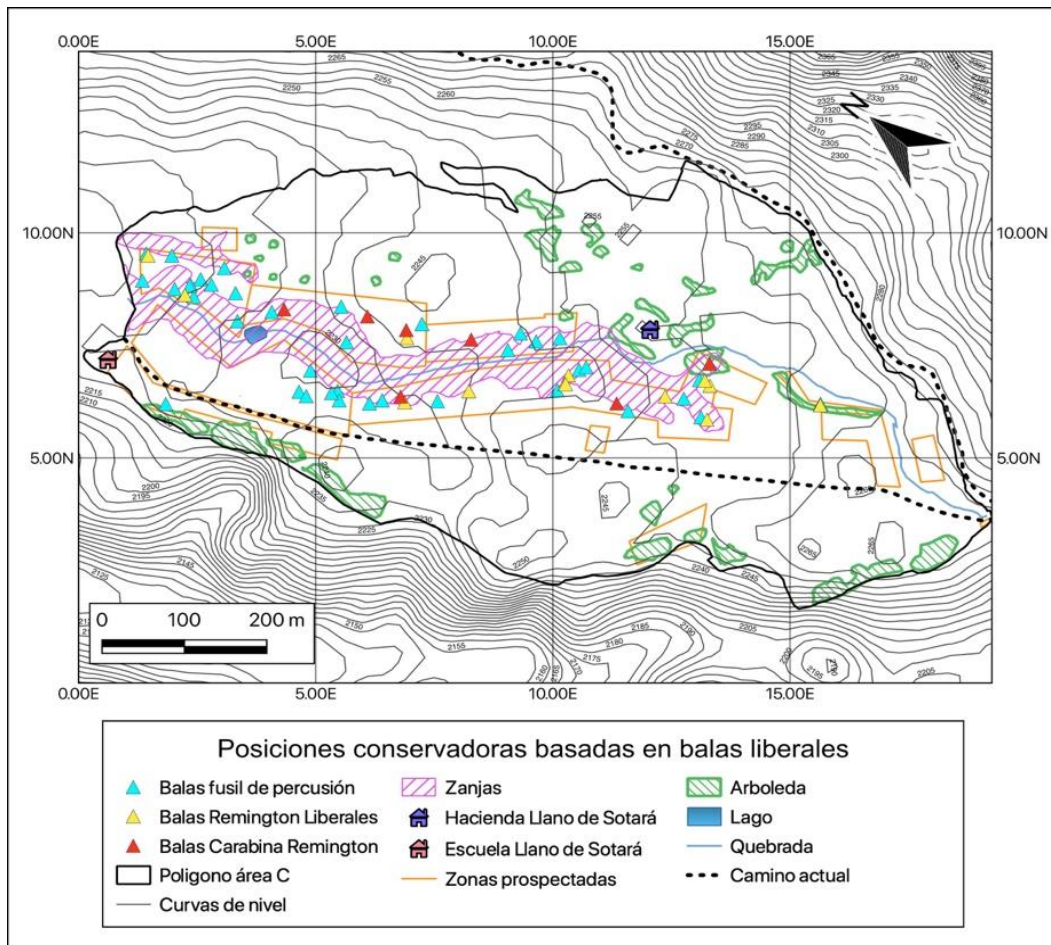
Nota. Posiciones liberales basadas en balas conservadora del tipo Gras, Mauser, Revolver y Remington. Elaboración propia

Las posiciones que anteriormente se han definido para conservadores y liberales basadas en casquillos y balas, a primera vista, muestran la relación de balas alojadas en los sitios de las posiciones inicialmente definidas basadas en casquillos principalmente del ejército del gobierno, ya que, este presentó un número mayor en este tipo de objeto. Así, se ratificó la ubicación de los combatientes durante el enfrentamiento. Del mismo modo, desde una perspectiva general de lo que revelaron las posiciones, fue necesario para establecer los movimientos, trazar una serie de posibles

escenarios basados en el ataque liberal, la defensa y ofensiva conservadora hasta la retirada fuera del área C del Llano de Sotará de los revolucionarios.

Figura 42

Posiciones conservadoras basadas en balas liberales



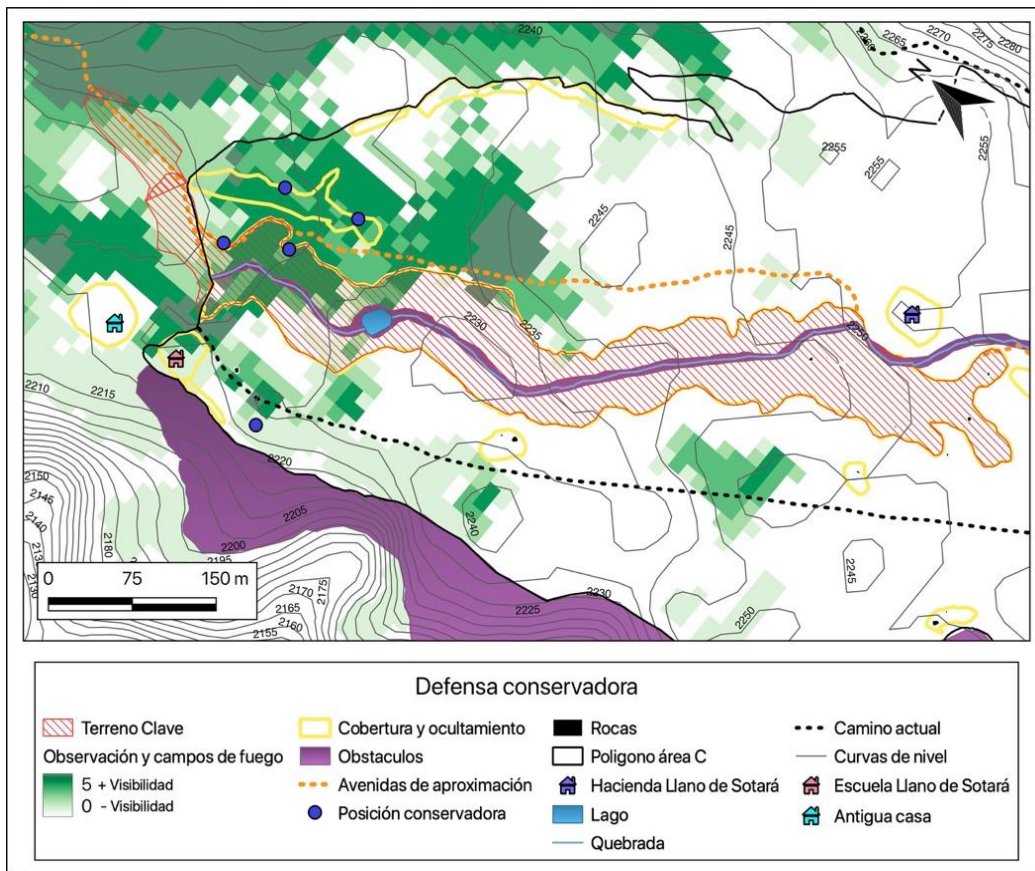
Nota. Posiciones conservadoras basadas en balas liberales de fusiles de percusión, Remington y carabinas del mismo tipo. Elaboración propia.

El posicionamiento sobre los sitios que se definieron inicialmente como lugares de defensa conservadora están establecidos con base en balas encontradas en las áreas de cobertura y ocultamiento que pudieron ser usadas por soldados conservadores, ya que, si estos se encontraban en la escuela del Llano de Sotará y posiblemente en sus alrededores, defender parte del camino antiguo que comunicaba Pueblo Viejo o la Chamba con el Llano de Sotará pudo ser importante para la logística y comunicación (ver figura 43). Además, este sector es parte del terreno clave y la

ubicación de dichos proyectiles infieren una posición. Aun así, dicha ocupación defensiva pudo ser en realidad la toma por parte de los combatientes conservadores en su ofensiva, capturando así estos lugares, haciendo retroceder al enemigo que en respuesta realizó disparos que se alojaron en dichas posiciones de cobertura.

Figura 43

Posición defensiva conservadora



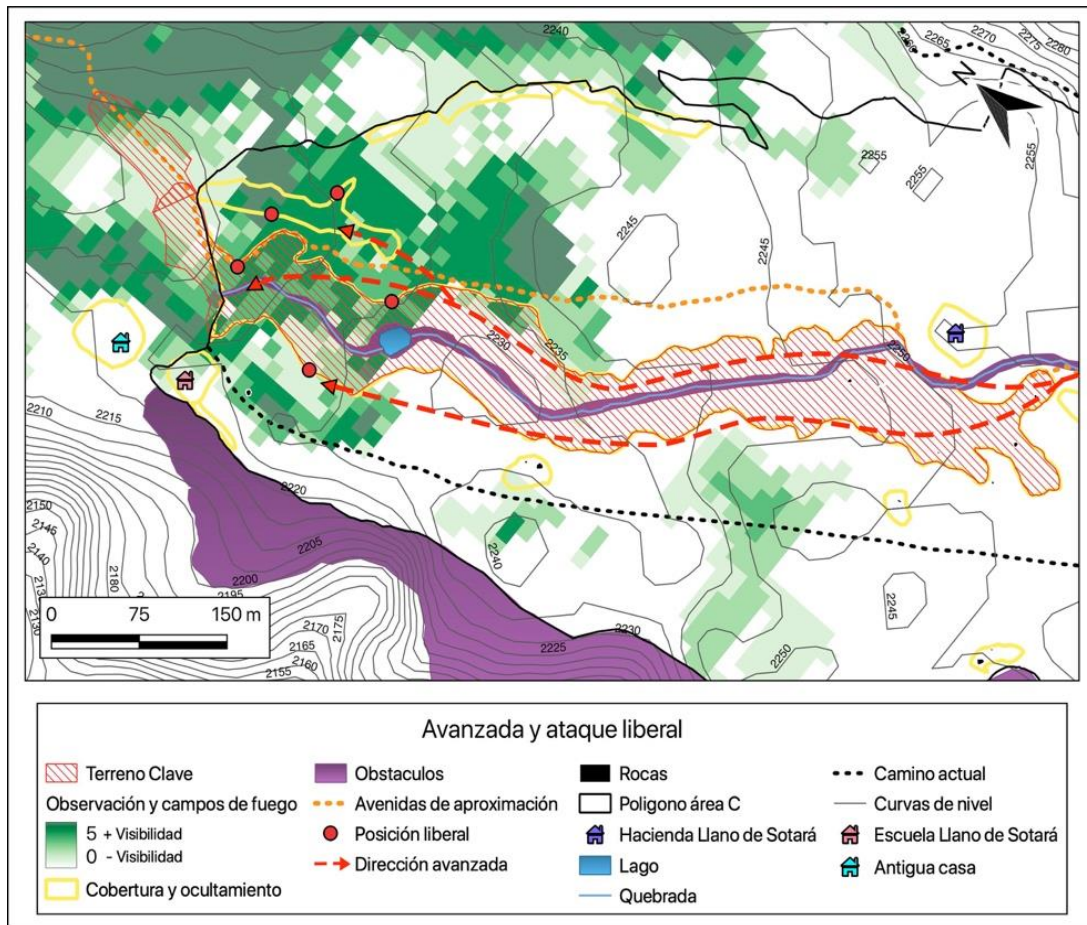
Nota. Posicionamiento defensivo conservador en los alrededores de la escuela del Llano de Sotará. Elaboración propia

Siguiendo con este orden de ideas, la entrada por parte de los combatientes liberales desde las montañas donde se encontraba su campamento, se pudo dar por las avenidas de aproximación hacia los sectores donde se encontraba su enemigo, tomando estas posiciones en su avanzada ya que los objetos como balas disparadas por los conservadores dan cuenta de posiciones muy cercanas a la escuela del Llano de Sotará, reflejando la toma de ciertos lugares de cobertura y ocultamiento junto

con una buena visibilidad y un campo de fuego hacia la escuela del Llano de Sotará y una antigua casa ubicada cerca a esta (ver figura 44).

Figura 44

Avanzada y ofensiva liberal

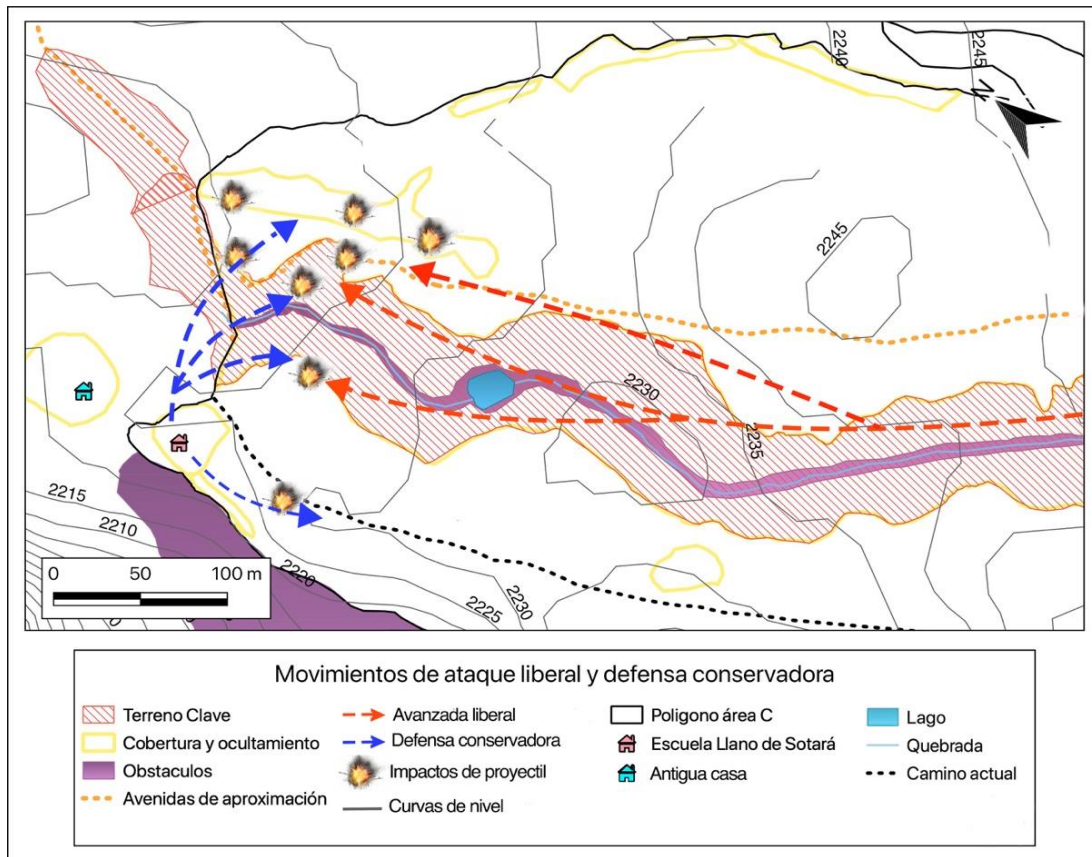


Nota. Avanzada y toma de posiciones por parte de los liberales al inicio del enfrentamiento en el Llano de Sotará. Elaboración propia

En efecto, se puede ver desde una perspectiva general lo que pudo ser el ataque inicial liberal sobre la defensa conservadora con su respuesta y recuperación de ciertas posiciones y posteriormente repeler el ataque para ser este el que hara retroceder a los revolucionarios (ver figura 45). Desde este punto, la distribución de casquillos y balas mostró posiblemente un avance conservador sobre ciertas posiciones liberales, luchando principalmente dentro y hacia los costados de la zanja natural que atraviesa gran parte del rea C del Llano de Sotará. Además, este lugar se determinó como terreno clave, por ser un espacio amplio para la cobertura y ocultamiento y, estar conectado directamente al lugar donde probablemente se encontraba el ejército del gobierno.

Figura 45

Defensa conservadora y ataque liberal



Nota. Movimiento de ataque liberal y defensa conservadora que repele la ofensiva revolucionaria. Elaboración propia.

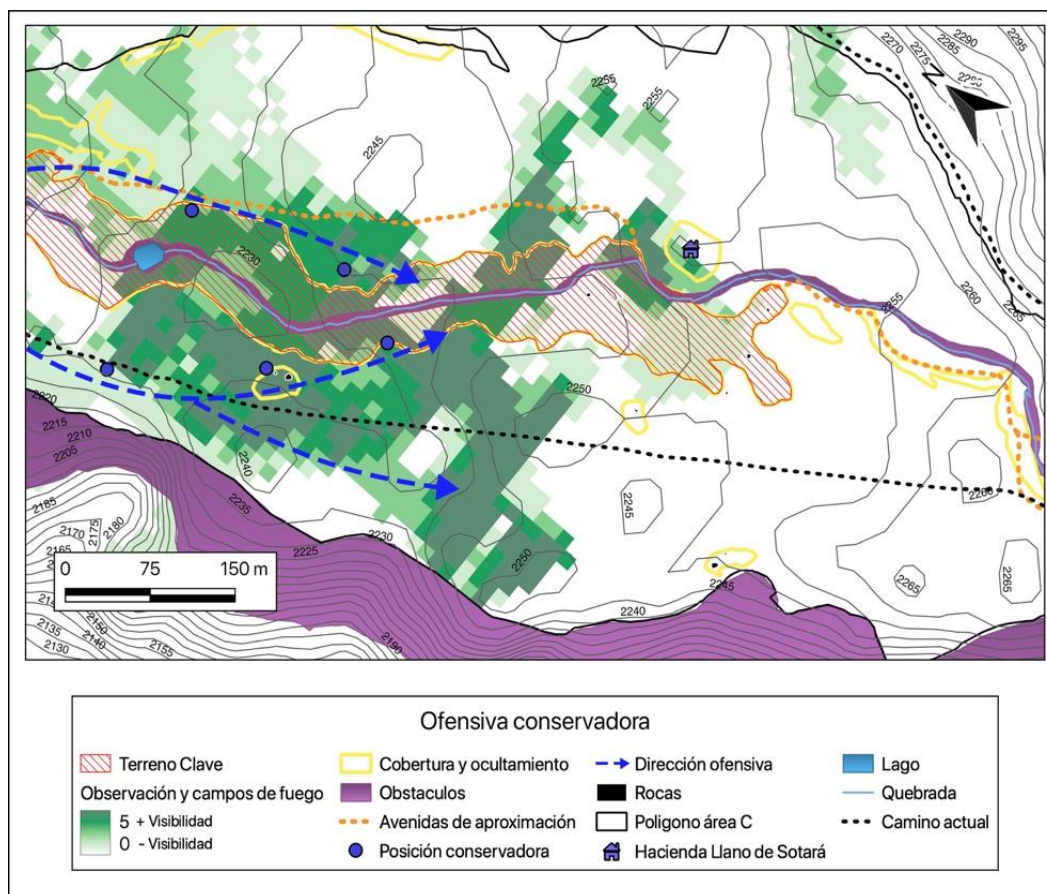
Dentro de la defensa y posteriormente la contraofensiva conservadora, se pudo ver un avance al parecer por diferentes direcciones buscando tomar los sitios para la cobertura y un control sobre el terreno clave, haciendo retroceder a los liberales (ver figura 46). De esta manera, se ve una clara respuesta por parte de los combatientes liberales, ya que, cerca de las posiciones conservadoras se hallaron proyectiles de armas revolucionarias, evidenciando en este punto un fuego liberal localizado de una forma organizada.

En este punto del combate en el que se ha dividido el área C del Llano de Sotará más o menos hacia la mitad del mismo, se ve como los combatientes conservadores se van adentrando hacia el terreno clave y los lugares de cobertura, como también muestra la visibilidad que tienen estos y su campo de fuego. Además, en esta zanja, se encuentran pequeñas trincheras naturales que al parecer

servieron de cobertura en medio del enfrentamiento que se dio al interior de este punto, siguiendo hasta sectores próximos a la hacienda del Llano de Sotará.

Figura 46

Ofensiva conservadora



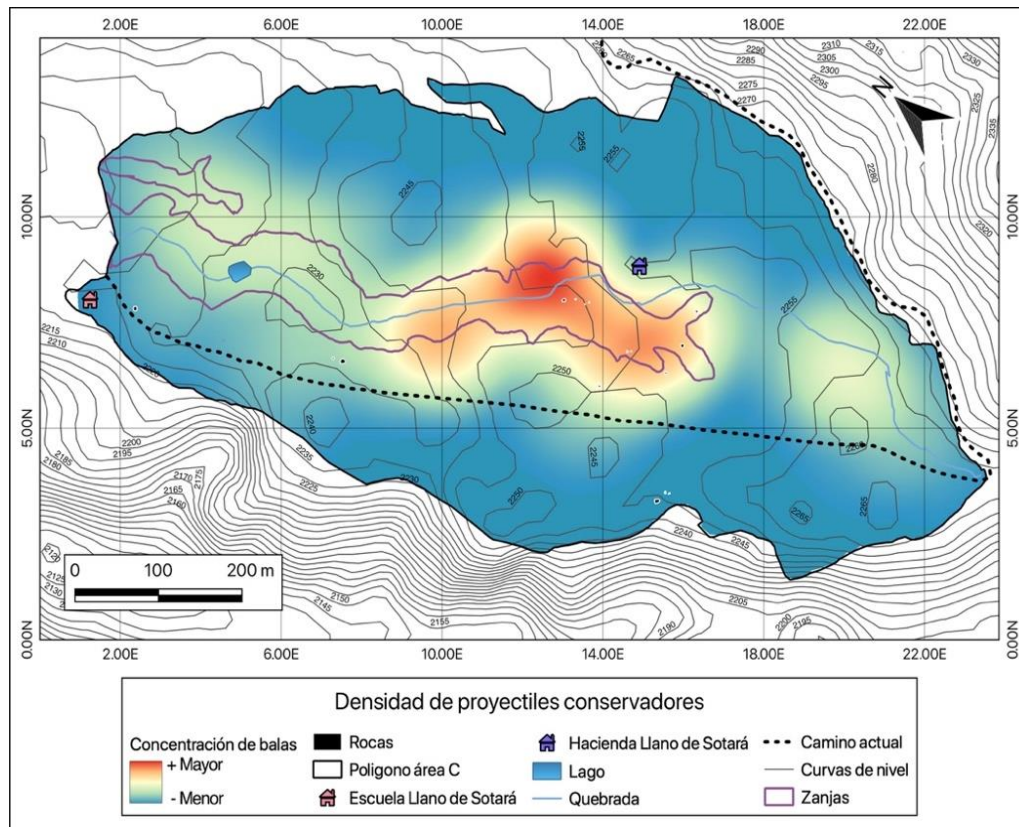
Nota. Movimiento de ofensiva conservadora sobre el ataque liberal. Elaboración propia.

De la misma forma, usando mapas de calor realizados con la herramienta de interpolación del programa Qgis con la geolocalización de los objetos hallados en campo, se pudieron afianzar más las ideas propuestas sobre la contraofensiva conservadora. Así, usando la agrupación de las balas conservadoras sobre el área C del Llano de Sotará, se pudo ver cómo se agruparon y variaron estos objetos. Además, dentro de esta idea, Chicangana (2003) señala que, hacia las 4:30 de la tarde, el combate había bajado de intensidad, siendo este el momento en el que los soldados del gobierno que habían sido reforzados, intensifican su ataque, el cual se vuelve incontenible para los liberales. En vista de esto, la agrupación de los proyectiles conservadores que se concentró hacia un punto (ver figura 47) cercano a la hacienda del Llano de Sotará, podría inferir que pudo ser este el lugar

en el que posiblemente el ejercito conservador aumentó el fuego contra su enemigo. Además, este a su vez, afianza la idea sobre la salida en retirada por este punto por parte de los liberales.

Figura 47

Densidad de proyectiles conservadores



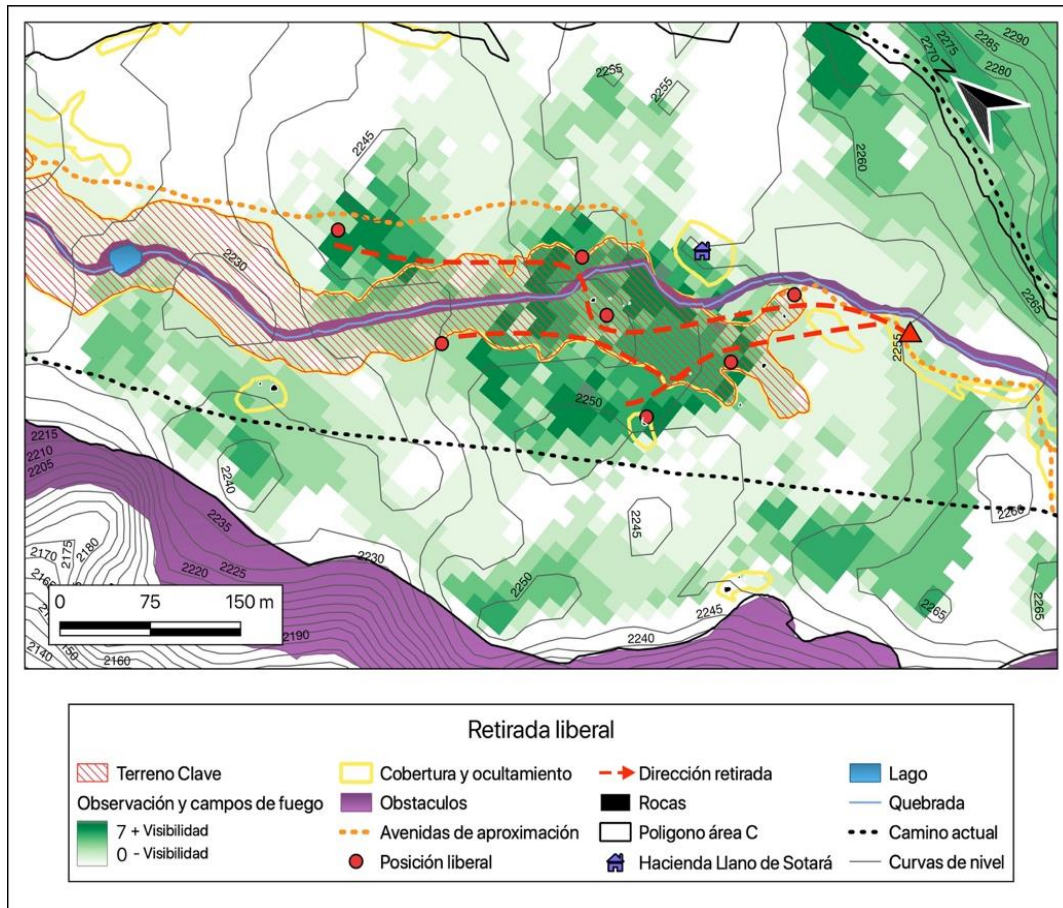
Nota. Mapa de calor de la concentración de los proyectiles conservadores en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia.

Por otro lado, la retirada por parte de los liberales (ver figura 48) se ve paralela o prácticamente en dirección y sobre la vía de aproximación que pasa muy cerca de la hacienda del Llano de Sotará y que se cruza con la pequeña quebrada que se encuentra hacia un lado de la hacienda. Además, se podría deducir que la fuerza liberal en su retirada tal vez pudo usar la estructura de la hacienda para cubrirse del fuego del enemigo en su afán de buscar lugares de cobertura y buena visibilidad, ya que, hacia esta zona del área C del Llano de Sotará, el terreno cambia y no ofrece la misma cantidad de sitios para ello y, por otro lado, el ejercito conservador de esta forma pudo también aprovechar este lugar para su cobertura en su ofensiva. Prospecciones futuras más cercanas a la hacienda del

Llano de Sotará pueden ayudar a afianzar esta idea sobre el uso de esta estructura en el tránsito de ambas fuerzas durante el combate.

Figura 48

Retirada liberal

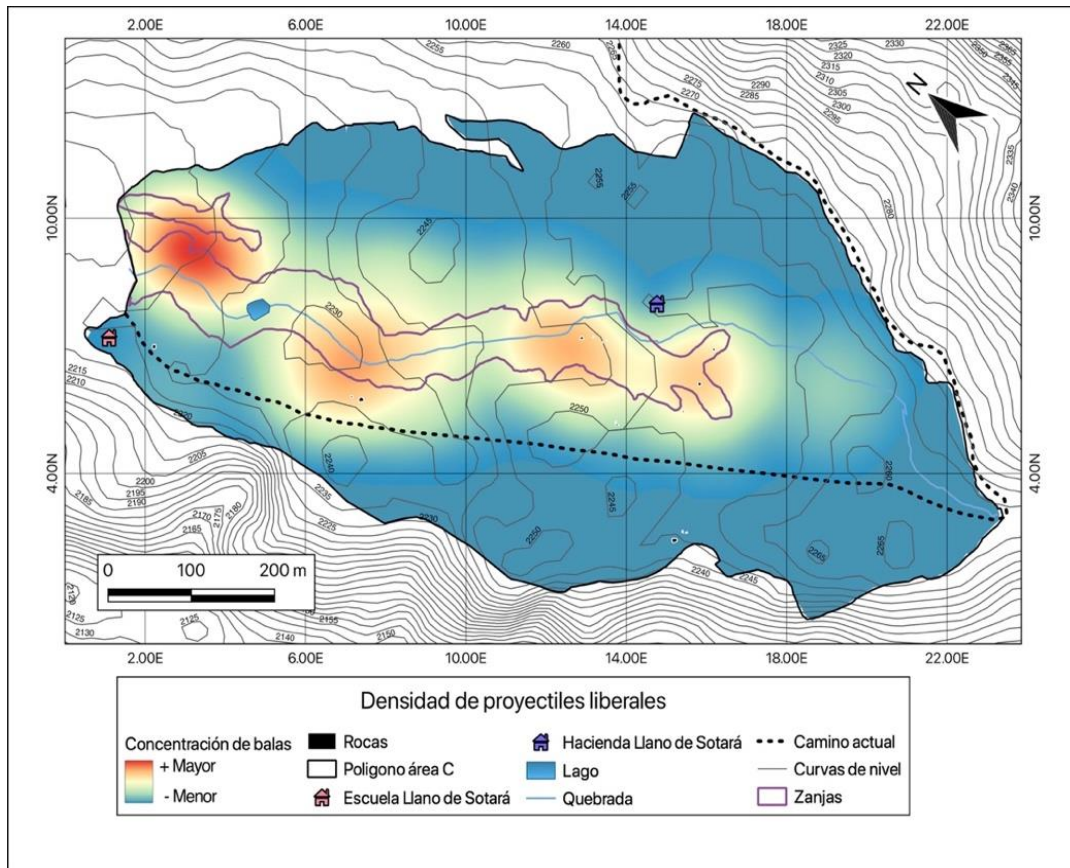


Nota. Retirada liberal ante la ofensiva conservadora. Elaboración propia.

Igualmente, la concentración de balas liberales tuvo una gran influencia sobre un área cercana a la escuela del Llano de Sotará, en donde dicho material, empieza a disminuir de forma progresiva, conforme se toma la dirección planteada de la retirada liberal (ver figura 49). Es por esto que el mapa de calor expone el comportamiento de dicho material, afianzando la idea de la dirección tomada en la retirada y los posibles movimientos que se pudieron dar.

Figura 49

Densidad de proyectiles liberales



Nota. Mapa de calor de la densidad de los proyectiles liberales sobre el área C del Llano de Sotar. Elaboración propia

El vínculo sobre la concentración más alta de balas liberales puede relacionarse con el relato de don Bernardo Guerrero y el del indígena Yanacona Jorge E. Paz citado en Chicangana (2003). En el primero se menciona lo siguiente:

Por un rioblanqueño perdieron la pelea pues... porque el rioblanqueño le dijo al general, general se nos acabó el pertlecho y los godos cogieron fuerza pues... entonces el rioblanqueño ¡mi General se nos acabó el pertlecho! y cogieron fuerza los otros ya, ya los otros sin nada⁹

En el segundo relato se refirió lo siguiente:

...es que estaban ya los conservadores para rendirse, que es que ya se iban a rendir y que debido a una voz de uno de los liberales, de Domingo, que le decían “zorro”, que es que estaban en el combate grande, y entonces es que salió gritando, ¡Coronel Chicangana, se acabó la munición, se acabó la munición!; entonces es que sacó el sable y de un planazo lo mando po'allá, lejos...entonces con esa voz, los enemigos, la fuerza del gobierno que eran conservadores y que

⁹ Entrevista a don Bernardo Guerrero

ya el Coronel Juan Alegría había ordenado que se rindieran, con esa voz, es que ordeno otro jefe conservador que al que se rindiera, el lo mataba, ¡aquí no se rinde nadie! (Chicangana, 2003, p. 78).

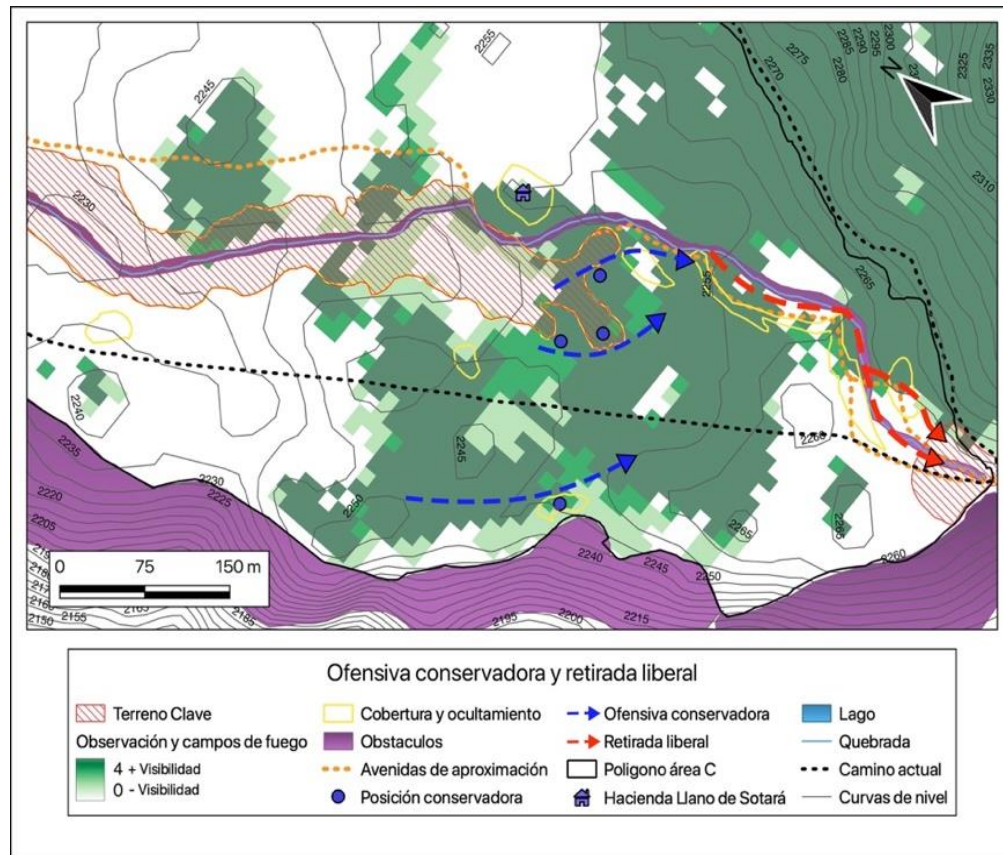
Los anteriores relatos pueden relacionarse con la idea de que, ante el ataque liberal, los conservadores estuvieron a punto de rendirse y que fue por un combatiente revolucionario llamado Domingo (Zorro) que le gritó al Coronel Chicangana que la munición se había terminado, siendo este el momento en el que la fuerza conservadora inició su ofensiva. De igual forma, una prospección más amplia con detector de metales hacia otras zonas próximas a la escuela y la casa antigua en el Llano de Sotaró puede ayudar a ampliar desde los objetos, dicha hipótesis del ataque liberal y la respuesta conservadora al fuego enemigo.

En esta parte del combate el avance conservador probablemente siguió y se concentró hacia los últimos lugares que ofrecieron una buena cobertura y observación (ver figura 50). Sobre este punto, el fuego de respuesta liberal fue mínimo, tal vez como consecuencia de los limitados elementos del terreno a su favor, el agotamiento de municiones y factores anímicos al ver la lucha prácticamente perdida. Sobre este punto del área C del Llano de Sotaró, el combate prácticamente había terminado, siguiendo como ya se ha mencionado, según los archivos históricos hacia Chapa.

En consecuencia, sobre esta parte, el análisis del terreno con KOCOA junto con los objetos encontrados en campo, demostró su gran importancia para formular lo que pudo suceder durante el combate en el Llano de Sotaró con relación a los movimientos. Apoyado con los sistemas de información geográficos (SIG) se pudieron definir puntos en el paisaje que ayudaron a la interpretación de la distribución de los materiales hallados durante la prospección.

Figura 50

Densidad de proyectiles liberales



Nota. Ofensiva conservadora y retirada liberal en la última parte del área C del Llano de Sotará. Elaboración propia.

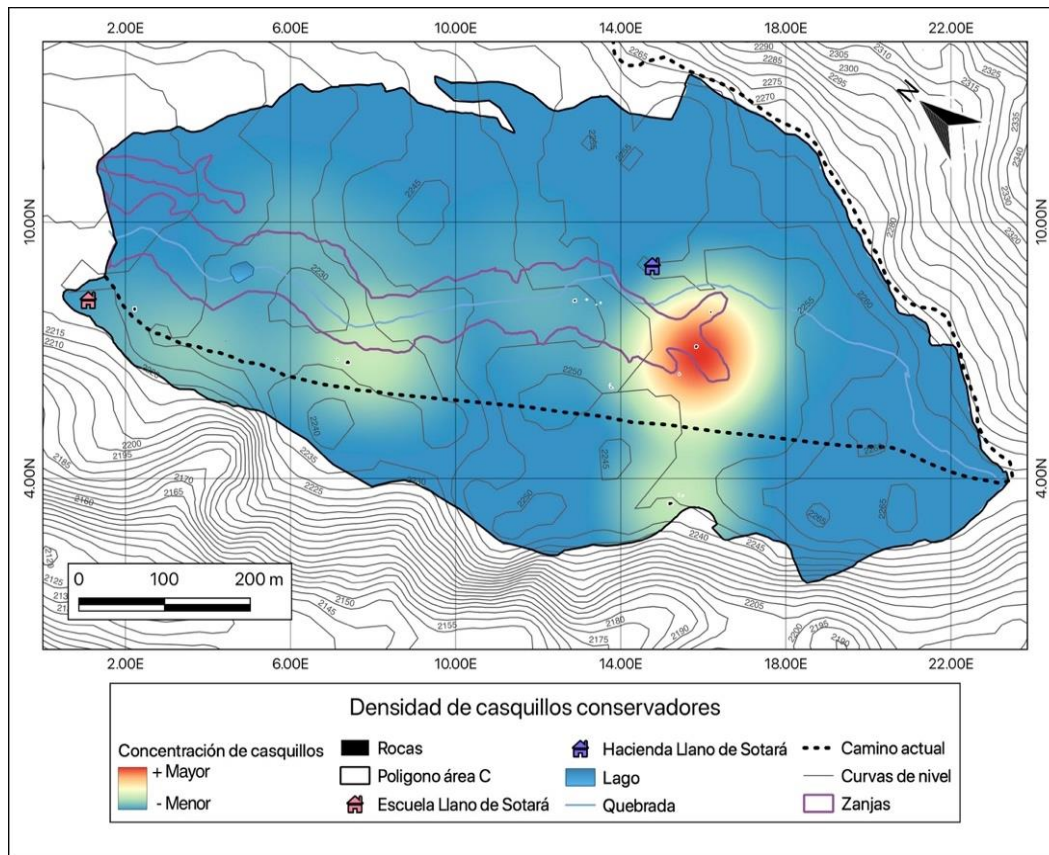
Por último, junto con la concentración de balas conservadoras, los casquillos de esta misma fuerza, según el mapa de calor (ver figura 51), se agruparon igualmente en mayor cantidad cerca de la hacienda del Llano de Sotará sobre las últimas posiciones favorables en esta zona. De tal manera, se afianzó la idea sobre la falta de lugares de cobertura por parte de la fuerza liberal ante lo cual el ejército del gobierno atacó con gran intensidad, buscando posiblemente generar bajas o desalojar al enemigo de este sector.

El fuego por parte de los conservadores sobre esta zona indica la posible ruta final de la retirada liberal, que al parecer se establece, como ya se ha mencionado, sobre las vías de aproximación según el análisis del terreno con KOCOA. Este camino pudo ser el canal de entrada y de salida por parte de la fuerza liberal durante el enfrentamiento. No obstante, se necesitarían prospecciones más amplias para poder establecer si efectivamente este camino fue el único usado para ingresar y salir

por parte de los revolucionarios al campo de batalla o tomaron otras vías, por ejemplo, sobre áreas del noroccidente de la hacienda del Llano de Sotará.

Figura 51

Densidad de casquillos conservadores

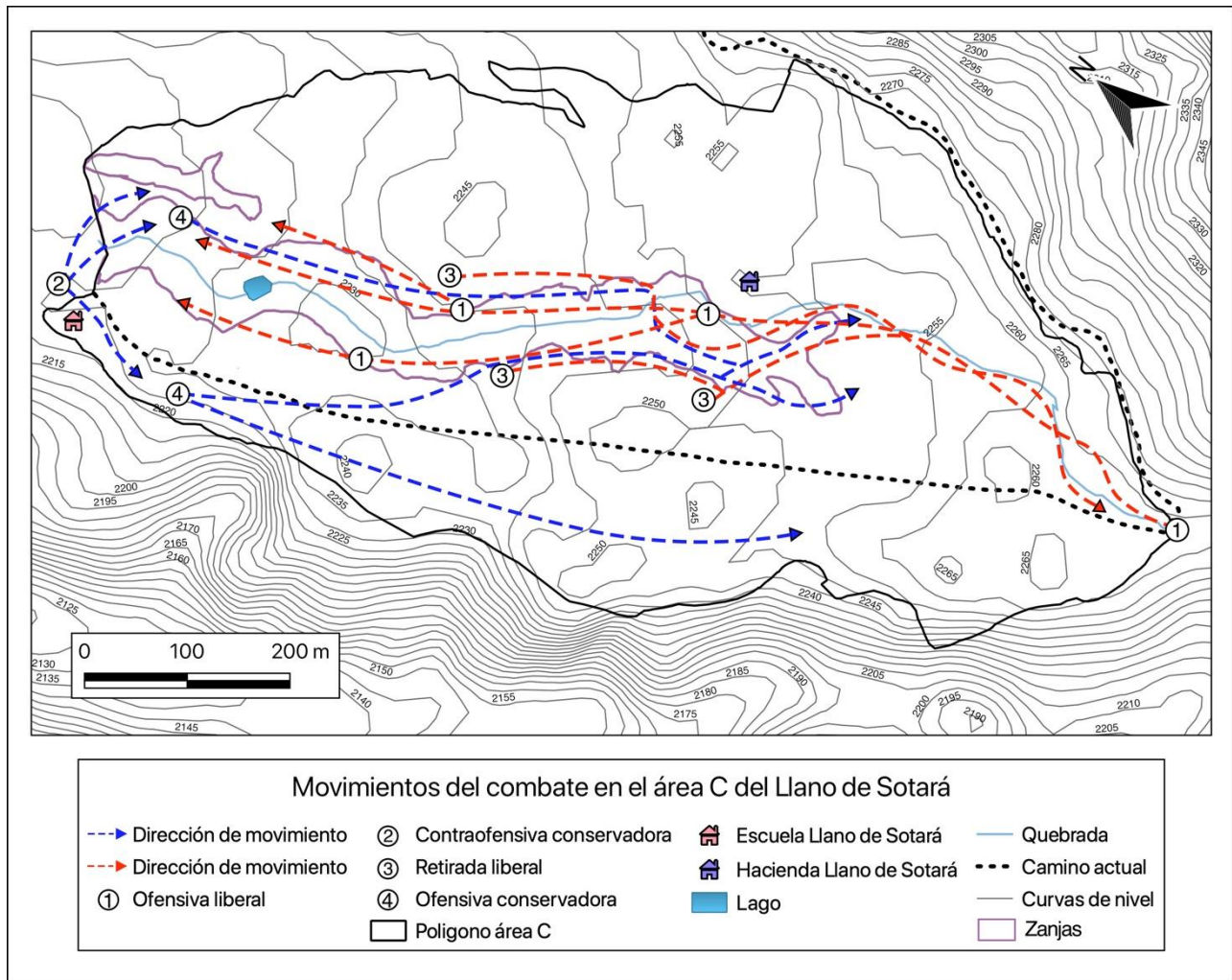


Nota. Mapa de calor de la densidad de los casquillos conservadores en el área C del Llano de Sotará. Elaboración propia.

Finalmente, la vista general de los movimientos de ambas fuerzas en el área C del Llano de Sotará (ver figura 52) se pudo establecer usando el análisis del terreno con KOCOIA y mapas de calor sobre la concentración de los materiales que la fuerza liberal posiblemente ingresó al campo de batalla por el camino definido como vía de aproximación hasta los lugares de cobertura y ocultamiento cercanos a la escuela del Llano de Sotará, en donde según los relatos orales, se encontraba la fuerza conservadora. Seguidamente, el ejército del gobierno repelió el ataque revolucionario, haciéndolos retroceder de forma progresiva hasta la hacienda del Llano de Sotará, donde el fuego conservador se intensifica, retirándose los combatientes liberales en dirección al camino que conduce a Chapa.

Figura 52

Movimientos del combate en el área C del Llano de Sotará



Nota. Mapa de los movimientos durante el enfrentamiento del 25 de diciembre de 1889 en el Llano de Sotará. Elaboración propia.

Conclusiones

Con la información recolectada durante el desarrollo de este trabajo en sus etapas de recopilación de fuentes bibliográficas, consulta de archivo histórico para el reconocimiento preliminar de los lugares de enfrentamiento en Sotará durante la guerra de los Mil Días, relatos orales y la prospección con detector de metales en el Llano de Sotará, se pudo dar respuesta a los tres objetivos específicos planteados. Las prospecciones que se llevaron a cabo en el Llano de Sotará arrojaron material vinculado a este enfrentamiento, confirmando este lugar como uno de los sitios de combate en los que ocurrió la primera resistencia liberal, según lo descrito en los archivos históricos. Así, en futuras prospecciones con detector de metales en Pueblo Viejo o la Chamba, se podría evidenciar la forma de operar de las guerrillas liberales de Sotará en el centro del gran Cauca, relacionando este accionar, por ejemplo, con lo descrito por Jaramillo (1991) sobre las tácticas empleadas por las guerrillas revolucionarias tuvieron, en un plano estratégico más amplio desarrollado en un conjunto de operaciones particulares que se pueden ver mediante el estudio de la materialidad asociada a este tipo de eventos.

La guerra de los Mil Días finalizó lo que fue un siglo plagado de guerras civiles para dar paso a uno nuevo con otras dinámicas de conflicto y violencia. Los diferentes lugares del campo rural colombiano que se convirtieron en campos de batalla que enfrentaron a los seguidores de los partidos políticos tradicionales de la época dejaron en su momento una huella que fue desapareciendo hasta estar prácticamente olvidada en la actualidad. Esto tal vez se deba al afn por dejar atrás los episodios de muerte y barbarie desmedida de la guerra vividas por muchas generaciones de colombianos. El desborde de crueldad que caracterizó a la guerra de los Mil Días y los otros conflictos armados que antecedieron a esta demostraron el daño que puede causar la resolución de los conflictos por la vía de las armas.

Como parte del estudio de los diferentes conflictos del pasado en Colombia, el abordaje desde la disciplina histórica se ha caracterizado por aproximarse a este tema principalmente sobre los hechos y lugares aparentemente más representativos en una escala general y muy poco particular, debido tal vez, al poco interés y material escrito presente para ello. Por esta razón, desde la arqueología, se podran abordar los diferentes espacios en los que el desarrollo de todo conflicto

dejó una huella material que podría ayudar a recuperar la historia local perdida o que está en proceso de desaparecer.

De esta forma, para el caso de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 en el actual municipio de Sotará, desde la arqueología y la metodología planteada para realizar esta investigación, se recolectó información histórica propia de este evento que estuvo enmarcada en los interrogatorios realizados a los prisioneros capturados y acusados del delito de rebelión, algunos telegramas emitidos por parte del ejército conservador y el trabajo historiográfico de Chicangana (2003). Esta información muestra datos ambiguos sobre lo ocurrido en los lugares de enfrentamiento, aun así, permitió establecer una idea preliminar de los sitios donde ocurrieron dichas luchas. Luego de esto, el relato oral fue importante en la medida en que se pudieron establecer zonas más concretas, ayudando a relacionarlas con el relato escrito.

El componente oral presente en este trabajo simboliza el intento por conocer las historias de personas que tienen y tuvieron una vida de muchos años habitando el campo de Sotará, siendo los relatos que escucharon de sus abuelos o padres, los que ofrecieron una vista de lo que fue la guerra de los Mil Días. Este acercamiento a los recuerdos ayudó a fijar los lugares en los que conservadores y liberales luchaban, en donde los hallazgos con las prospecciones arqueológicas dieron cuenta de lo ocurrido durante la batalla. El análisis de estos objetos va más allá de la descripción de su forma, procedencia o para qué fueron usados. El valor en conjunto de estos objetos es el que lleva a determinar a una escala más profunda lo que pudo suceder durante el combate. Este aspecto determina el tránsito de las fuerzas enfrentadas en el campo de batalla y ayuda a nutrir las narrativas locales desde la cultura material.

La información proporcionada por los prisioneros liberales sobre la división de la fuerza revolucionaria previa a los enfrentamientos de diciembre, junto con lo expresado en los telegramas y relatos orales que señalaron el combate dado inicialmente en dos puntos (Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará), puede vincularse a los modos de operar de las guerrillas liberales durante la guerra de los Mil Días. En ellos, se puede vincular este tipo de accionar por parte de las guerrillas liberales de Sotará a la llamada “cortina guerrillera” que consistía en que varios grupos guerrilleros operaban de forma simultánea en áreas reducidas con el fin de distraer al enemigo de

acciones más grandes o importantes (Jaramillo, 1991, pp. 168-169). Además, para Jaramillo (1991), esta forma de operar se establecía también para formar puntos defensivos que impidieran el acceso del enemigo a una zona. Dado esto, para lo sucedido con las guerrillas de Sotará, la conexión con los sitios de Pueblo Viejo o la Chamba y el Llano de Sotará y el ataque liberal en estos dos sitios puede interpretarse como una forma de incomunicar a estos dos lugares con el fin de impedir el apoyo de uno con el otro por parte del ejército conservador.

La forma en como fue descrita en los archivos históricos la disolución de las fuerzas liberales puede llegar a relacionarse con la “automatización de las fuerzas”, apoyada en la idea de la volatilización de estas, en las cuales, de forma individual, en parejas o grupos muy pequeños, se retirase con el compromiso de reunirse luego en un lugar en específico (Jaramillo, 1991, p.155). Con esto, por ejemplo, para Sotará, al momento de retirarse la fuerza liberal en los enfrentamientos de diciembre de 1899, los archivos históricos y los relatos orales mencionan de combatientes que se dispersaron en diferentes direcciones, donde luego se reunieron para entregar las armas usadas durante el combate.

Lo anterior podría ayudar a entender la forma en la que se articuló a una escala global, la estrategia de la fuerza revolucionaria liberal de Sotará y de cómo esta puede llegar a vincularse con la diversidad de formas en las que llegaron a operar las guerrillas de la época durante la guerra. El enlace de todos los sitios que formaron parte de los enfrentamientos del 25 de diciembre de 1899 empleando una perspectiva de análisis desde la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos, podría ayudar a reconstruir estos episodios de una manera más precisa, fortaleciendo las historias locales en función de plantear otras preguntas relacionadas con el conflicto en el pasado en Sotará.

La relación entre las posiciones y los movimientos que se dieron por ambas fuerzas enfrentadas en lo que se definió como el área C del Llano de Sotará, con la distribución del material hallado luego de la prospección, deja ver el potencial desde las formas de estudio que se han ido desarrollando en la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos. La identificación del campo de batalla con las prospecciones arqueológicas nos lleva a adentrarnos de forma más sensible a la historia, ya que, de cierta forma, los objetos nos sensibilizan y trasladan con la

imaginación a ello. Además, los componentes teóricos militares, en herramientas como el análisis del terreno con KOCOA, se vuelven necesarios para este tipo de trabajos en el sentido en el que fortalece la interpretación de la materialidad, dándole un sentido más preciso y amplio. Sobre esto, Babits (2014) menciona que algunos formatos militares como los niveles de guerra (estrategia, operación, táctica y logística), los conocidos con los acrónimos METT-T, KOCOA y los principios de la guerra, ayudan a entender mejor el comportamiento del combate dentro de un campo de batalla, como también, a articular de mejor forma la práctica militar con el trabajo histórico y arqueológico.

En este sentido, lo realizado en el Llano de Sotará, es una pequeña muestra de cómo este campo de estudio desde la arqueología histórica en campos de batalla, puede llenar ciertos vacíos en la historia escrita, intentando aplicar elementos usados para la enseñanza y conducción militar en las batallas, tal y como se realizó para este caso de estudio con KOCOA, ayudando con ello a reconstruir, complementar y refutar la historia o ciertos imaginarios, así como se puede ver en trabajos como el de Scott et al. (1989) o Fox (1997) sobre Little Bighorn en los Estados Unidos.

Así, dentro de los posibles escenarios que se pudieron dar durante el combate en el área C del Llano de Sotará, tomando los archivos históricos, la oralidad y los objetos hallados en campo, se pudo concluir que, ante la presencia de los soldados conservadores en el Llano de Sotará y la decisión de entrar en combate por parte de los líderes liberales, las fuerzas revolucionarias atacaron a los soldados conservadores que se encontraban en la escuela del Llano de Sotará. Debido al agotamiento de las municiones en el bando liberal y la llegada de refuerzos para el ejército conservador, tal y como lo menciona Chicangana (2003), la fuerza conservadora pudo contratacar ante la ofensiva liberal. Luego de esto, la fuerza revolucionaria retrocedió, ofreciendo cada vez menos resistencia al fuego conservador que se intensificaba, hasta finalmente sacar a los combatientes liberales de esta zona en el Llano de Sotará. De esta forma, los objetos como balas y casquillos hallados con la prospección con detector de metales evidenciaron el movimiento de la ofensiva liberal, la defensa conservadora que se transformó en una contraofensiva que hizo retroceder a los revolucionarios, perdiendo de esta manera, la iniciativa de su ataque, viéndose perseguidos hasta ser disuelta y derrotada.

Una prospección más amplia e intensiva sobre más zonas en el área C del Llano de Sotará (y en otros sitios como Pueblo Viejo o la Chamba, el camino de retirada desde el Llano de Sotará hacia Chapa y el último sitio de resistencia liberal en Flautas) podría ampliar el número de posiciones y movimientos planteados en este trabajo, ayudando a evidenciar de forma más completa la dinámica de los combates en Sotará y, un ejemplo desde la investigación arqueológica para el caso de las luchas de guerrillas o de fuerzas no regulares, durante la guerra de los Mil Días en Colombia.

La perspectiva de estudio de la arqueología del conflicto en campos de batalla históricos es amplia para el caso de los enfrentamientos entre conservadores y liberales en el actual municipio de Sotará. En él quedan muchos sitios por investigar, otras preguntas que plantear, redescubriendo la historia. Por esta razón, el posible lugar de campamento (que preliminarmente se pudo hallar con los fragmentos de plomo derretido en el área C del Llano de Sotará), la tecnología de guerra (con los diferentes tipos de proyectiles encontrados tras la prospección en campo), la relación de sitios antiguos en el tránsito del conflicto (como la hacienda y la escuela del Llano de Sotará), el antiguo camino de herradura que conecta al Llano de Sotará con Pueblo Viejo o la Chamba son algunos de los aspectos por investigar desde la interdisciplinariedad que posee este campo de estudio. Otro elemento son los lugares por descubrir bajo la voz y las historias contadas en los relatos de los habitantes locales, como el sitio donde se encuentran armas escondidas una vez terminada la guerra, cuevas donde se ocultaban los combatientes guerrilleros en su huida y posibles partes donde lanzaban y enterraban a los muertos de las batallas. Estos son algunos de los parajes que pertenecen a la historia de los mayores que aún la recuerdan y quedan como antecedente para seguir introduciéndose en este tema, procurando dirigir la mirada hacia el dimensionamiento del conflicto del pasado por parte de las comunidades locales.

La disposición por conocer la historia por parte de los habitantes de Sotará se ha empezado a fortalecer desde la iniciativa por recuperar los espacios físicos dentro del municipio en los que, por ejemplo, el prócer de la independencia de Colombia, el científico Francisco José de Caldas¹⁰, creció y desarrolló gran parte de sus experimentos durante los siglos XVIII y XIX. Estos lugares han constituido un sentimiento de apropiación histórica y ha formado parte de su identidad como

¹⁰ Francisco José de Caldas fue un científico, ingeniero militar, geógrafo, botánico, astrónomo, naturalista y periodista colombiano, el cual fue un prócer durante la independencia de Colombia. Conocido también como “sabio Caldas” por su gran conocimiento y erudición.

Sotareños. Bajo esta idea, el acercamiento a los hechos y lugares históricos locales se ha fortalecido, siendo este trabajo sobre las luchas en la guerra de los Mil Días, un nuevo espacio que estimula a las personas en Sotará por reconocer su pasado y llevarlos hacia la reflexión de este mismo.

Sobre este elemento, hacia el final de las labores de campo de este trabajo, con la ayuda de la profesora Ernestina del Llano de Sotará, se pudo tener una aproximación a la divulgación con los padres de los niños que estudian en la escuela de este mismo lugar, en donde se expusieron los resultados que hasta ese momento se tenían. Se enseñaron los objetos que se habían encontrado, las herramientas usadas para ello y se narró el contexto histórico escrito consultado. Finalmente, con la ayuda de la profesora Ernestina, se buscar mediante este trabajo, impartir el conocimiento histórico local que se ha deteriorado con el paso del tiempo a sus estudiantes y el público en general, mediante formas audiovisuales de documentación, en la búsqueda de una puesta en valor de este sitio que podría, dentro de las dinámicas económicas actuales basadas en turismo, llevar al aprovechamiento de estos lugares, en planes que puedan beneficiar a los habitantes locales.

Por último, queda seguir descubriendo y rescatando estos lugares de olvido, importantes dentro de la memoria local para la enseñanza histórica desde lo particular hacia lo general, en lo que fueron los espacios en los que se definieron gran parte de los devenires en las transformaciones sociales y políticas, que dieron pie a lo que hoy es Colombia. En este orden de ideas, Llosa (2012) recalca que es incomprensible el presente sin el pasado, siendo de esta forma, las nuevas maneras de ver los restos materiales de la historia del conflicto en las guerras, un intento de capturar el interés hacia la reflexión por ver al pasado, más allá de episodios lejanos sin ningún valor, incidencia e importancia en el mundo actual, en donde por el contrario, permite entender gran parte de nuestra realidad como sociedad.

ANEXOS

Anexo 1: Archivo histórico revisado

Declaraciones de prisioneros acusados por el delito de rebelión

Los anexos sobre declaraciones de prisioneros liberales pertenecen a 93 páginas del Paquete 279. Legajo 11, de enero de 1900 del ACC.

De Sergio Parra

En 24 de enero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre libre de toda prisión o apremio y sin formula de Juramento se le interrogó por un nombre, edad, estado, domicilio, religión y profesión y expuso: me llamo Sergio Parra de treinta y seis años de edad, soltero vecino de este Distrito Católico Apostólico Romano y comerciante. Preguntado ¿supo usted o ha oído decir que individuo sería quien el trece de diciembre último, por la noche estaba armado de remington como reten en el puente del Egido de esta ciudad? Contestó: que no sabe ni ha oído decir. Preguntado ¿en dónde se encontró usted en la noche referida en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: en la noche expresada estuve en mi tienda de habitación solo y como a las cuatro de la mañana me encaminé al Crucero, por haber tenido noticia de que las fuerzas liberales se encontraban en ese punto y por pertenecer a ese partido me creí en el deber de ingresar en ellas. Preguntado, ¿qué número de gente encontró en el Crucero, quien la comandaba, que número de individuos había en armas y a quienes conoció? Contestó: como a las siete de la mañana llegué al Crucero en donde encontré reunidos como ciento sesenta hombres mandados por Rafael Trochez. Como de las nueve a diez de la mañana llegó el Señor Pastor Constaín en compañía de un papel y conferencio con Trochez después de lo cual este hizo reunir la gente para reconocer al Señor Constaín como jefe Civil y Militar, quien pronunció una locución en que ofrecía sus servicios, persona e intereses a la causa de la revolución a pesar de tener un depósito de dos mil pesos para garantizar su conducta al Gobierno. Entre los individuos que estaban en el Crucero había armados como cuarenta con escopetas, fusiles de percusión, lanzas y machetes y recuerdo que allí estaban, Antonio Sánchez, Marcelino Sarria, José María Vivas, Hignacio y Rafael Valencia, Braulio Ledezma, Pastor Constaín, Eulogio Morcillo, José María Ante, y otros cuyo nombre no recuerdo. Oí decir al Señor Rafael Trochez que Antonio López había salido a la

culera de treinta y cinco individuos que combatieron en el Egido. Como a las dos de la tarde seguimos para Paispamba y como a las diez a las una de la noche llegamos a la finca de Remigio Caicedo en donde pernoctamos y al día siguiente nos dirigimos a Paispamba a donde llegamos como a las nueve de día y se nos racionó con carne que nos suministró Morcillo. A las cuatro de la tarde nos encaminamos para Sotará y caminando toda la noche llegamos al Almorzadero como a las tres de la mañana. Allí se organizó cuatro compañías comandadas por Remigio Cyllanos, Juan Uribe y otros dos, cuyos nombres no recuerdo. Del Almorzadero llegamos a Paispamba en donde disolvió la fuerza Pastor Constain por haber recibido un papel anónimo, y yo me encaminé con dirección a esta ciudad en compañía de José María López, David Morcillo y Arizabaleta, y se nos capturó por las fuerzas del Gobierno en el punto de los Dos brazos. En este estado se interrogó nuevamente al indagado en lo que se refiere a cargos contra, y se ratificó en ellos por cuyo motivo el Señor Prefecto le recibió juramento que hizo como católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz. Para constancia se extiende la presente indagatoria y firma el interrogado con el Señor Prefecto por ante mí, = Juan A. García. Servicio tachado = de los cuales habría por = no vale = Popayán, abril 27 de 1900. Es copia. El Secretario. Misael Sarria.

Lucio Sarria

En Popayán a treinta de enero de mil novecientos, se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura un hombre a quien libre de toda prisión o apremio y sin formula de juramento se interrogó por su nombre y apellido, edad, estado, domicilio, profesión y religión, contestó: me llamo Lucio Sarria de treinta y tres años de edad, vecino de Timbío, soltero, Católico Apostólico Romano y agricultor. Preguntado, ¿en dónde se encontró usted en la noche del trece de diciembre último, en compañía de quién o quiénes y de que se supo? Contestó, en la fecha indicada me encontraba en mi finca de Paispamba, en donde tengo establecidos mis trabajos, en unión de una hermana llamada Rosa ¿Sabe usted que individuos serían los que se reunieron en armas en Paispamba, con el fin de atacar a las fuerzas del Gobierno? Contestó; en Paispamba vi la fuerza comandada por el Señor Pastor Constaín y después que se dirigió para Sotará me encaminé detrás de ella con el fin de incorporarme, y llegué al Molino donde encontré a Pastor Constaín y Rafael Trochez. Después de que el Señor Constaín disolvió la fuerza en Paispamba me quedé en Sotará y permanecí allí hasta que llegó el Señor Paulino Vidal con unos ciento sesenta hombres, pero más o menos de los cuales habría armados unos treinta o cuarenta con lanzas, remington, escopetas,

fusiles de percusión y machetes. Estube en el combate de Sotará, el veinticinco de diciembre último y corr al tiroteo con un rifle fino que me dio el Señor Trochez y despu del combate lo entregó en Flautas a un idio de la fuerza de Vidal. Recuerdo que en el combate de Sotará estuvieron Francisco Arcila, Rodolfo Constaín, Roberto Masa, Juan Bautista Uribe, Leopoldo Pabón M. Gabino Urbano, Braulio Ledesma, Pedro Solarte, Miguel Balcazar y otros en mayor número que no recuerdo sus nombres. Despu del combate me encamine para Rioblanco pensando reunirme a los heridos, pero habiendo sabido que estos se hallaban en las Cruces me uni a ellos donde permanecí hasta que las fuerzas del Gobierno me capturaron el treinta de diciembre último, y me condujeron a esta ciudad con muchas consideraciones en unión de otros presos políticos. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla despu si fuese necesario, y leida que le fue la aprobó y firmo con el Señor Prefecto, por ante mi = Manuel Paz V. = Lucio Sarria.

Eustorgio Sarria

En Popayán a primero de febrero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre libre de toda prisión o apremio a quién en formula de juramento se le interrogó por su nombre, edad, estado, domicilio, religión y profesión y contestó: me llamo Eustorgio Sarria, de veinte años de edad, vecino de este distrito, soltero, negociante y Católico Apostólico Romano  Preguntado en donde estuvo usted en la noche del 13 de diciembre último, en compañía de quién o quiénes, y de que se supo? = Contestó: en la noche citada, como a las ocho estuve en esta ciudad como a las ocho con el Señor Juan Astudillo y despu me encamin para mi finca en la Guaca, en donde permanecí como hasta las nueve de la noche, y de all me encamin al Llanito del Carmen, en donde hall a José María Ante y despu me encamin para la Estancia en donde me encontr con Rafael Estebes y nos encaminamos para el Egido. Cuando estuve en el Llanito del Carmen divis un grupo como de veinte hombres los cuales fueron detrás de mí y de Estebes. Tomamos la dirección de la finca de los Sauces y llegamos al punto de Barro Plateado en donde encontramos reunidos muchos más, y de all seguimos para Samanga y nos incorporamos en la fuerza comandada por el señor Rafael Trochez, la cual constaba como de cien hombres, de los cuales habra armados unos cuarenta con rmingtons, carabinas y lanzas entre los cuales recuerdo a Jesús Dulcey y Camilo Guevara. De Samanga seguimos para el Crucero y al día siguiente por la tarde nos encaminamos para Chirivio y pernoctamos en la casa de Remigio Caicedo. Estando en el Crucero llegó el señor Pastor Constaín quién manifest que ponía su fuerza

e intereses al servicio de la revolución y que nada importaba perder la fianza de dos mil pesos en que había asegurado su conducta política. Después de esto nos encaminamos para Paispamba y después seguí para Sotará en donde permanecí hasta que llegó Paulino Vidal con una fuerza constante de doscientos cincuenta hombres, de los cuales solo había armados como unos treinta con armas blancas y de fuego. Permanecí en Sotará hasta el día del combate y seguí en la fuerza a Rioblanco hasta el punto de Carpinera en donde quedó la fuerza de Vidal y allí me encaminé con mi hermano Lucio a alcanzar a los heridos y llegamos al pueblo de Rioblanco, de donde volvimos a regresar al punto en donde estaban los heridos y nos ocultamos en una montaña inmediata hasta que fuimos capturados por las fuerzas del Gobierno. En el combate de Sotará no tuve arma de fuego, por cuyo motivo para combatir arrojaba piedras. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario; y leída que le fue la aprobó y firmo con el señor Prefecto por ante mí = Juan A. García = secretario. Popayán, abril 27 de 1900. Es copia. El secretario Juan A. Sarria

Joaquín María Perafán

Se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre a quién libre de toda prisión o apremio y sin formula de juramento se le interrogó por su nombre y apellido, edad, estado, domicilio, religión y profesión: Contestó: me llamo Joaquín María Perafán, de veintitrés años de edad vecino de esta ciudad, soltero, Católico Apostólico Romano y albañil .Preguntado ¿en dónde se encontró usted el día trece de diciembre último, en la fecha del pronunciamiento, en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: que en la fecha expresada como de las siete a las nueve de la noche estuvo el indagado en su casa de habitación está en el camellón norte de esta ciudad en compañía del señor José María López M. y el señor Teodoro Perafán; que se apuraron a conversar em asuntos relacionados con la amistad y como a las nueve de la noche salió en compañía del señor López y atravesando por el potrero de la Estancia con dirección a Belén y de allí siguieron a la finca de Pubenza y se encaminaron a Antónmoreno, en donde encontraron reunidos pero mas o menos suarenta individuos. En este estado agrega el indagado que los hechos sucedieron de la siguiente manera: Fue como a las nueve de la noche del citado día el indagado subió de su casa en compañía de Braulio Ledezma y José María López M. al potrero del Llanito del Carmen en donde encontraron reunidos como a veinticinco individuos de los cuales algunos estaban armados y entre los que conoció a Eustorgio y Gustavo Sarria, N. Montilla, José María Ante, dos estudiantes cuyos

nombres no sabe, de los cuales uno era de color prieto barroso y el otro blanco, y que todos a la vez insinuaron la idea de rondar la casa del señor Rómulo Alegría, lo cual verificaron. Fue después de practicada la ronda se encaminaron al llano de la Estancia y de allí pasaron a Pomona subiendo por detrás de Belén y de allí se encaminaron a Barroplateado y de allí al Crucero. Fue en Barroplateado encontraron al señor Eulogio Morcillo, en unión de sesenta individuos de los cuales algunos estaban armados y se encaminaron todos al Crucero a cuyo parte llegamos como a las diez de la mañana y permanecieron como hasta las dos o tres de la tarde. Fue allí los racionaron con carne proveniente de una res que tomaron en uno de los potreros inmediatos. Luego marcharon con dirección a Sotará y pernoctaron en un punto cuyo nombre ignora, y al día siguiente subieron como a las siete de la mañana y se encaminaron a la finca de Paispamba de propiedad de Eulogio Morcillo a donde llegaron como a las diez de la mañana y fueron racionados con carne y panela. Fue inmediatamente después se dirigieron al pueblo de Coconuco a donde llegaron el mismo día y siguieron en dirección a una cordillera en donde acamparon, y al día siguiente el indagado desertó del campamento en compañía de dos individuos y tomó la dirección de esta ciudad a donde llegó al día siguiente. Fue en el camino se unieron varios otros individuos por grupos y cuando llegaron a Coconuco ya eran como ciento cincuenta individuos entre los cuales conoció a Apolinar y Emiliano Pérez, Sergio Parra, Jesús Plaza, Roberto Otero, un señor Estebes, Miguel Balcázar, Juan Vidal, Teófilo Sarria, Antonio Sánchez, Carlos Ramírez, Leandro Sánchez, y Guillermo Velazco. Hace constatar que el señor Pastor Constaín en unión de Eulogio Morcillo estuvieron en Sotará. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente al indagado en lo que se refiere a cargos dedicados contra terceros y se ratificó en ellos. En tal virtud de las disposiciones respectivas de la ley penal, recibió juramento al indagado, bajo cuya gravedad se afirmó y ratificó en lo que deja expuesto. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario, y léida que le fue al indagado la aprobó y por no saber escribir firmo un testigo a su ruego con el señor Prefecto por ante mí. = Juan A. Sarria. Secretario – Popayán, abril 28 de 1900. Es copia. El secretario. Juan A. Sarria.

Celio Torres

En la misma fecha (16 de febrero de 1900) se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura un hombre libre de toda prisión y apremio a quien sin formula de juramento se le interrogó por su nombre, edad, estado, domicilio, religión y profesión; Contestó: me llamo Celio Torrez, mayor de

veinte años, vecino de Popayán, soltero, Católico Apostólico Romano. Preguntado: ¿En dónde se encontró usted el trece de diciembre del año pasado, en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: en la noche trece a que refiere la pregunta me hallé en mi casa está en El Empedrado, hasta las siete de la noche, hora en que recibí recado del señor Eulogio Morcillo, llamándome por orden del señor Rafael Troches. En el acudí a la casa del señor Morcillo quien me informo que esa noche era el pronunciamiento y al efecto me dirigí a Calicanto y estuve en el tiroteo del Egido. Cuando me encontraba en casa de Eulogio Morcillo también estaba allí Teófilo Sarria. En el tiroteo conocí a Morcillo, Troches y Sarria y varios otros. Después del tiroteo me dirigí a Barroplateado y ya en este punto había bastantes hombres; aquí me acosté a dormir hasta que tomaron marcha y nos dirigimos al Crucero. En este punto se presentó el señor Pastor Constaín en un pago y hachó una perorata y lo proclamaron como jefe, aceptó la jefatura y ofreció todos sus intereses y su fuerza y expresó que, aunque tienen dado una firma de dos mil pesos para no atacar al Gobierno eso no importa. Del Crucero nos dirigimos a Sotará a órdenes del señor Constaín; en esta tropa iba incorporado Sergio Parra, Rafael Troches M. José María Ante, Eustorgio. Lucio, Gustavo y Teófilo Sarria, Juan Vidal, Rafael Estebes, Roberto Maza, Jesús Dulcey, Emiliano y Apolinar Cernes, Braulio Ledezma, Rodolfo Constaín, Ramiro Cheila Higinio y Rafael Valencia, Gabino Urbano, Emilio Guevara, (hijo de Felipe) Lázaro López y otros muchos cuyos nombres no recuerdo y agrego a Roberto Otero y Pedro José Solarte. El segundo jefe de la revolución en esa región era el señor Eulogio Morcillo hasta que llegó a reemplazarlo el señor Paulino Vidal; con este venían Leopoldo Pavón y Meléndez y otros. Fue el exponente asistió al combate de Sotará y que las tropas de revolucionarios ascendían a unos cuatrocientos hombres armados de machetes, escopetas, fusiles de percusión y algunos rémingtons. Fue después del combate se dispersan para Rioblanco. El señor Constaín por temor de la gente del Gobierno que los atacaba abandonó el campamento liberal y se encaminó para su hacienda. Fue el exponente fue capturado después de la derrota en el punto de La Laja, estando en compañía de los heridos liberales señores. Teófilo Sarria, Emilio Guervara, Juan Vidal, Jesús Pérez. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesaria, y leída que le fue al indagado la aprobó y firma con el señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz V. = Celio Torrez = Juan A. Sarria – secretario. Popayán abril 28 de 1900. Es copia. El secretario. Juan A. Sarria.

Miguel Balcázar

En Popayán a veinte y nueve de enero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la prefectura a un hombre libre de toda prisión o apremio y sin formula de juramento se le interrogo por su nombre, edad, vecindad, religión, estado, profesión y expreso: Me llamo Miguel Balcazar, de veintinueve años de edad, vecino de este distrito, soltero. Católico Apostólico Romano, peluquero = Preguntado: ¿En dónde se encontró usted en la noche del trece de diciembre último, en compañía de quién o quiénes y de que se supo? Contestó: Como a las 7 de la noche del citado día me encaminé a la casa del Rafael Troches, cita en Calicanto, con el objeto de reunirme con dicho señor por haberme citado el día anterior. Llegué a la casa de Trochez a quien encontré allí y me confió la comisión de seguir al lado del Poblazón como avanzada en compañía de dos indígenas a quienes conozco de cara y cuyos nombres ignoro. Permanecí más adelante del punto de Barroplateado como hasta la una de la mañana para seguir a incorporarme con los demás liberales que habían tomado la dirección del Crucero, en donde encontré reunidos a Rafael Trochez, y Rafael Valencia, Braulio Ledezma, Gustavo Sarria, Eustorgio y Teófilo Sarria, Emiliano Cerón, Pastor Constaín, Sergio Parra, José Arará y José María Ante y otros cuyos nombres no recuerdo. Reunidos en el Crucero como en número de ciento cincuenta poco más o menos, comandados por el señor Pastor Constaín tomamos la dirección de Chiribío y acampamos en la casa de Remigio Caicedo. Como a las cuatro de la mañana del día siguiente llegamos a Paispamba y como a las ocho de la mañana llegamos a la casa de Morcillo. Como a las dos de la tarde seguimos al almorzadero a donde llegamos a las doce de la noche y al día siguiente emprendimos marcha para Rioblanco y antes de llegar a la quebrada de Flautas recibimos orden para regresar a Paispamba. En Sotará pernocté toda la noche en la casa de Rodolfo Urrutia en compañía de Eustorgio Sarria y Celio Torres, en donde permanecimos hasta el veinticuatro. El diez y nueve de diciembre llego a Sotará el señor Paulino Vidal como con ochenta hombres de los cuales habría armados unos veinte. Me incorporé en esa fuerza y permanecí allí hasta el día del combate, después de lo cual me encaminé para Rioblanco y estando allí fui capturado por las fuerzas del gobierno. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente al indagado en lo que refiere a cargos deducidos contra terceros, por cuyo motivo previo imposición de las disposiciones respectivas de la ley penal se recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de cruz, para constancia se firma la presente diligencia, después de haber sido aprobada por el

indagado, con el señor Prefecto, por ante mi = Manuel Paz V = Miguel H Balcazar = Juan A García
– Es copia conforme. Popayán, abril 27: 1900

José María López M.

En Popayán a veintinueve de Enero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre a quien libre de toda prisión o apremio y sin formula de juramento, se le interrogó por su nombre y apellido, edad, estado, domicilio, religión y profesión = Contestó: Me llamo José María López M, de 26 años de edad, vecino de este lugar, negociante y Católico Apostólico Romano = Preguntado: ¿En dónde estuvo usted el trece de diciembre último, en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: Como de las 7 a las 9 p.m. estuve en mi casa de habitación, cita en esta ciudad, estuve en compañía de Juan Astudillo, José Arará y mis hermanos jugando naipes = Preguntado ¿Sabe usted o ha oído decir que individuo sería el que en la noche expresada estuvo en el Llanito del Carmen en compañía de cuantos individuos armados, tiene usted conocimiento de los nombres y que objeto se proponían? Contestó: Como a las 5 de la mañana del día catorce tuve conocimiento por informe de dos individuos del Pueblillo, que en el punto de “la Estancia” era el lugar designado para la reunión de los que debían pronunciarse. Preguntado tuvo usted conocimiento que individuos serían los que allanaron la casa del señor Rómulo Alegría, cita en el Llano del Carmen, contestó que no sabe, pero ha oído decir, que los que estaban reunidos en el citado potrero hicieron la ronda por la cual se me pregunta. Preguntado : Supo usted en qué lugar se reunieron las fuerzas revolucionarias después del tiroteo que se refirió en el Egido de esta ciudad y en donde se encontró usted El día del pronunciamiento, contestó, por la mañana estuve en la casa de Rafael Trochez quien me manifestó que se había designado la noche del mencionado día para el pronunciamiento y me invitó a que tomara parte en él, a lo cual accedí. Al día siguiente como a las cinco de la mañana me encaminé para el Crucero en compañía de los individuos de que he hecho referencia, y encontré reunidos allí como ciento cincuenta hombres comandados por Rafael Trochez como jefe, y entre los que recuerdo a Eulogio Morcillo, Sergio Parra, Pedro Sarria, Pastor Constaín, José María Vivas que nos alcanzó en un terreno de Remigio Caicedo, Antonio Sánchez, Carlos Ramírez, José Arará, Braulio Ledesma, Mario Martínez, agrega que del barrio del Callejon salieron varios individuos en número regular: David Montilla, Honorato Arizabaleta; oí decir a algunos que Antonio Lopez se había encontrado en el tiroteo del Egido. En el Crucero se degollaron dos reces las que sirvieron para racionar la gente, y al día siguiente otras

dos de Eulogio Morcillo. En el punto del Almorzadero se degollaron dos reves de Ángel Custodio Martínez. Preguntado: ¿De qué número de armas disponía esta fuerza y con qué elementos contaba? Contestó, que había unas cuarenta armas de distintas clases, y que se espera que el señor Paulino Vidal trajera de Rioblanco algunos otros elementos. Después de la disolución de la fuerza, en Paispamba, me encamine con dirección a esta ciudad y me capturaron en el punto de los dos Brazos y de allí me condujeron a la cárcel de esta ciudad. Sabe usted o ha oído decir si el señor Juan Climaco Rivera haya tenido depositadas en su casa algunas armas, contestó: que algunos días antes del pronunciamiento, sin rondar la fecha, oyó decir a una mujer, a quien conoce de vista que el gobierno le había tomado doscientas armas, las mismas que se decía tener en su casa. Que en Paispamba oyó decir al señor Pastor Constaín que ponía sus intereses a la disposición de la revolución, como también estaba el a ese servicio. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario, haciéndose constar que previamente se ratificó el indagado en los cargos inducidos contra terceros, por cuyo motivo el señor prefecto, por ante mí, le recibió juramento como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz. Se firma esta diligencia con el señor prefecto y el indagado por ante mí = Manuel Paz V. = José M Lopez M = Juan A García, sirvió. Es copia conforme. Popayán, abril 27: 1900. El servicio de la Prefectura. Juan A. Sarria.

Braulio Ledezma

En la misma fecha (31 de enero de 1900) se hizo comparecer en este despacho a un hombre libre de toda prisión o apremio y sin fórmula de juramento se le interrogó por su nombre, edad, vecindad, estado, religión, profesión y dijo: me llamo Braulio Ledezma, de treinta y cinco años, vecino de este lugar, Católico Apostólico Romano y carpintero = Preguntado: ¿en dónde estuvo usted en la noche del trece de diciembre último en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: como a las siete de la noche del expresado día me dirigí al Llanito del Carmen solo armado con una peinilla de mi propiedad, por haber conocido la víspera con Rafael Trochez en que nos reunimos en ese punto para pronunciamos. Cuando llegué encontré a Trochez en el rincón del Llanito del Carmen, al lado del camino de “La Guaca”, como con doce individuos de los cuales había armados como seis con un remington y unas escopetas y de los que estaban allí recuerdo a Teófilo, Gustavo y Eustorgio Sarria, Juan Vidal, Rafael Esteves, José Arará, José María Ante y varios otros cuyos nombres no recuerdo. Estando allí el señor Trochez dio la orden para que se

rondara la casa del señor Rómulo Alegría por tener indicio de que allí había armas. Yo permanecí en la portada que la entrada a la casa y los demás se dirigieron a verificar la ronda y después de un cuarto de hora se regresaron dando cuenta de que no habían encontrado armas. Después de esto escuchamos el ruido de una caballería y permanecemos en el corral. Tomamos la dirección del potrero de “La Estancia” y encontramos a David Montilla y a Honorato Arizabaleta quienes se dirigían al punto citado y tomamos la dirección para las Tres Cruces. Después de esto nos encaminamos por Molanga al Egido y de allí tomando la dirección de la quinta de “Los Sauces” llegamos a Barro Plateado donde encontramos reunidos al señor Eulogio Morcillo y cien individuos, pero más o menos de los cuales había armados como cincuenta con remington, fusiles de percusión, escopetas, lanzas y machetes. Recuerdo que entre esos individuos estaban: Miguel Balcázar, José Dolores y Manuel Medina, Emiliano y Apolinar Cerón, Jesús Dulcey, Higinio y Rafael Valencia, Gonzalo Hillera, Zoilo Rivera, Miguel y Sergio Parra, Rafael Tejada, Celio Rojas, Roberto Otero y José M López M, quien estuvo también en el Llanito del Carmen en la noche citada y se incorporó con la fuerza que siguió para Barro plateado. Como a las diez de la noche nos encaminamos para Buenavista en donde permanecemos como hasta las dos de la mañana y nos encaminamos para el Crucero a donde llegamos a las seis de la mañana. Un momento después de nuestra llegada Crucero se presentó el señor Pastor Constaín quien según tuve informe esa misma noche iba a encargarse como jefe de las fuerzas que estaban allí reunidas. En el Crucero vi al señor Antonio Sánchez y llegaron allí muchos individuos como en número de 25, procedentes de distintas partes, de los cuales había algunos armados con remington, escopetas, rifles recortados, lanzas y machetes. Ese mismo día tomamos la dirección de Chiribio y pernoctamos en casa de Remigio Caicedo y al día siguiente llegamos a Paispamba, el mismo día nos encaminamos al Almorzadero, de donde regresamos la misma noche a Paispamba, en cuyo punto se disolvió la gente por orden del señor Constaín, yo me encaminé en compañía de José Arará hacia la cordillera. En Paispamba, antes de la disolución, había más de 300 hombres, de los cuales había armados como cientos y recuerdo que allí se encontró Jesús Olaya (Sastre). En la montaña estuvimos ocultos como tres días y de allí nos encaminamos para Sotará, por haber tenido informe de que Paulino Vidal venía como con 300 hombres bien armados. Al día siguiente de nuestro arribo a Sotará llegó Vidal con una fuerza como de 80 a 100 hombres de los cuales solo había armados 20 con remington, escopetas, lanzas y machetes y entre ellos conocí a Rafael Pérez, Leopoldo Pabón M, los Chicanganas de Rioblanco y Gabino Urbano. En Sotará permanecemos hasta el día del combate en el cual tomamos

parte, y de allí nos retiramos para Rioblanco en compañía de los heridos y nos ocultamos a mediaciones de la habitación en que se hallaban los heridos hasta la fecha en que fuimos capturados = ese día siguiente en el punto de la Chorrera, Paulino Vidal y los Chicangana recogieron las armas que habían servido para el combate. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente al indagado en lo relativo a los cargos que se deducen contra terceros y en los cuales no ha tenido participación alguna el indagado, y se ratificó en ellas por cuyo motivo previo en posición personal en la parte respectiva le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz = En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario, y leída que le fue la aprobó y firmo con el señor Prefecto por ante mí. Aclara que en Paispamba estuvo Enrique Wilson quien llegó el mismo día y a quien aconsejaron que regresara a esta ciudad por estar enfermo de los pies. Que Roberto Hillera y Aparicio Cuervo Sánchez estuvieron también en ese punto y regresaron el día de la dispersión. Hace constar igualmente que la causa que movió al señor Constaín para disolver la gente en Paispamba fue el no haber sabido que todo esfuerzo era inútil en favor del partido liberal; y que por dos veces dirigió postas a Paulino Vidal editándolo para que disolviera la gente por el mismo motivo = Manuel Paz V = Braulio Ledezma = Juan A Gracia Sarria. Es copia conforme. Popayán, abril 27. 1900. El servicio de la Prefectura.

Gustavo Sarria

En Popayán a primero de febrero de mil novecientos, se hizo comparecer en el despacho de la prefectura a un hombre libre de toda prisión o apremio y sin fórmula de juramento se le interrogó por su nombre, edad, vecindad, estado, religión y profesión y contestó: me llamo Gustavo Sarria de veinticuatro años de edad, vecino de esta ciudad, soltero, Católico Apostólico Romano, negociante. Preguntado: ¿En dónde estuvo usted la noche del 13 de diciembre último, en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: en la noche expresada estuve en esta ciudad como hasta las ocho de la noche y me encaminé a esa hora con José María Ante para la finca de la “Guaca” en donde permanecimos como hasta las nueve de la noche y seguimos para el llanito del “Carmen”. En ese punto nos reunimos con Rafael Estéves, Juan Vidal, y cuatro individuos más cuyos nombres no recuerdo. Por orden de Estéves nos encaminamos a rondar la casa del señor Rómulo Alegría, y yo manifesté aproximación para que se registrara ese acto, y permanecí en la puerta que da entrada al corral en compañía de mi hermano Juan. Al salir de allí, sentimos el ruido

de una caballería, por cuyo motivo Estéves dispuso nos colocáramos a inmediaciones de la chamba inmediata al camino y que permaneciéramos en silencio. Dicho individuo me manifestó que sería conveniente preguntar el “alto quien viene” a los de la caballería, y que según la respuesta que dieran hacerles fuego; y aspiró también que debía atacarles, a lo cual me opuse en atención a que no habíamos recibido orden para verificarlo y que sería un asesinato y hacer fuego contra individuos que estaban desapercibidos. Después de esto tomamos la dirección del potrero de “La Estancia” saliendo a “Pomona” y de allí siguiendo por las “Tres Cruces” salimos al Egido y tomando por la finca de los “Sauces” partimos a “Samanga”. En este punto nos reunimos con la fuerza que había servido en el pronunciamiento en el Egido, y de la cual conocía a los siguientes individuos: Eulogio Morcillo, Jesús Dulcey, Rafael Troches, Miguel Balcázar, Sergio Parra, Braulio Ledezma, Hignacio y Rafael Valencia, Emilio Guevara y otros individuos cuyos nombres no recuerdo, como en número de ochenta, de los cuales solo había armados unos treinta o cuarenta, con remington, carabinas, escopetas y lanzas = De ese punto seguimos para “El Crucero”, después de lo cual me destinaron a prestar servicio en una avanzada en compañía de Emilio Guevara y Celio Torres, y cuando regresamos al campamento ya se había hecho cargo el señor Pastor Constaín del mando de la fuerza. Ese mismo día, por la tarde seguimos para Chiribío y pernoctamos en la casa de Remigio Caicedo y como a las cinco de la mañana del siguiente tomamos la dirección de Paispamba a cuyo punto llegamos de las nueve a las diez de la mañana y descansamos hasta las dos de la tarde, hora en que seguimos para el Almorzadero. De allí seguimos otra vez a Paispamba, y se disolvió la fuerza por orden del señor Constaín. Después de lo narrado, me oculte en un rastrojo inmediato, en compañía de Braulio Ledezma, José Arará, Emilio Guevara, Emiliano Cerón y Juan Vidal = Por informe de Manuel Balcázar quien se hallaba en una línea superior que en Sotará había algunos individuos, entre los cuales se hallaban mis hermanos, por cuyo motivo resolvimos dirigirnos al punto y permanecemos allí hasta la fecha en que llego Paulino Vidal con unos doscientos cincuenta hombres, de los cuales sólo había armados unos ochenta, con remington, escopetas y lanzas y machetes, a mí se me nombró como habilitado del Batallón Robles. Después del combate me encamine con los heridos en dirección al pueblo de Rioblanco, de donde regresamos al punto de “Las Cruces” y permanecemos ocultos hasta la fecha en que fuimos capturados por las fuerzas del Gobierno. = En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario, y leída que le fue al exponente la aprobó y firmo con el

señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz V. = Gustavo Sarria V. = Juan A García Sarria. Popayán, 27 de abril de 1900. Es copia conforme. El secretario. Juan A. Sarria.

Alberto Sarria

En Popayán a siete de febrero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la prefectura, a un hombre a quien libre de toda prisión y apremio y sin fórmula de juramento se le interrogó, por su nombre y apellido, edad, estado, domicilio, religión y profesión, contestó: me llamo Alberto Sarria de 24 años de edad, vecino de esta ciudad, soltero y Católico Apostólico Romano. Preguntado: ¿En dónde se encontró usted el 13 de diciembre último, en compañía de quién o quiénes y de que se supo? Contestó: En la noche citada estuve en mi casa de habitación, sita en esta ciudad, como hasta las dos o tres de la mañana, en que salí de allí y tome la dirección del potrero de los “Sauces” y llegué a “Barrio plateado” en donde encontré reunidos a Rafael Trochez y varios otros individuos a quienes no conocí: El señor Trochez me mandó fuera a hacer retirar al señor Miguel Balcázar quien se hallaba como avanzada en un punto inmediato en compañía de dos individuos, lo que verifique. Después de esto me encaminé al “Crucero” y de allí seguí para “Paispamba” a casa de mi hermano Juan Sarria, a quien encontré en compañía de mi hermana Rosa. Dos días después, si mal no recuerdo, seguí en compañía de mi hermano para Sotará detrás de la gente que comandaba don Pastor Constaín y Rafael Trochez. También se unieron a nosotros mis hermanos Teófilo Gustavo y Eustorgio, Juan Vidal y Miguel Balcázar. En Sotará ofrecimos nuestros servicios a don Pastor, seguimos detrás de la fuerza hasta el alto de los “Guarandes” y de allí seguimos al punto anteriormente nombrado. Estando en Sotará llego Paulino Vidal con una fuerza como de ciento cincuenta hombres de los cuales había armados como sesenta con escopetas, lanzas, remington y machetes. A Vidal le ofrecimos nuestros servicios y combatimos en Sotará bajo sus órdenes el 25 de diciembre después de lo cual me dirigí en compañía de los heridos al punto de “Las Cruces” y permanecí oculto en un monte inmediato hasta la fecha en que fui capturado por las fuerzas del Gobierno y conducido a esta ciudad. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario; y leída que le fue la aprobó y firmo con el señor prefecto por ante mí = Manuel Paz V. = Alberto Sarria = Juan A García. Secretario. Popayán, abril 28 de 1900. Es copia conforme. El secretario. Juan A. Sarria.

Higinio Valencia

“En Garzón, a doce de enero de mil novecientos, presente en el despacho de la alcaldía civil y militar un hombre quien hallándose libre de toda prisión apremio y sin juramento fue interrogado por el señor alcalde a presencia de su secretario de la manera siguiente: = Preguntado: = ¿Cuál es su nombre y apellido, naturaleza y vecindad? = Contestó = Me llamo Higinio Valencia, natural y vecino de Popayán = Preguntado: ¿Cuánto tiempo hace que usted salió del lugar de su vecindario? Contestó: Salí de mi casa, ciudad Popayán, el trece de diciembre próximo pasado a las seis de la tarde = Preguntado: ¿El día diez y ocho de diciembre cuando estalló la presente revolución estaba usted en el lugar de su vecindario? Contestó: Me hallaba en Popayán. En la agencia judicial que teníamos establecida con el señor don Demetrio Ramírez Valdez = Preguntado: ¿Con qué objeto o móvil salió usted de su vecindario? Contestó: Salí con el objeto de defender honrada y lealmente la causa política que vengo defendiendo = Preguntado: ¿Porqué no atendió usted al llamamiento del Gobierno a fin de cumplir con el deber de auxiliarlo y de defenderlos en la actual injustificable rebelión? Contestó: Porque creí y creo indecoroso servir una causa que no es de mi simpatía, no quiero ser desleal = Preguntado: ¿En compañía de que personas salió usted de su vecindario, y a quienes se asocio hasta salir al territorio de este departamento? Contestó: Entre las personas que recuerdo salí, fueron con los señores Constantino Urzuriaga y Enrique Quijano, para unirme luego, como al efecto lo hice con los señores Eulogio Morcillo, Rafael Trochez M., Miguel ymiliano Sergio Parra, Emiliano Apolinar Cerón, Miguel Balcázar, unos jóvenes Sarria y muchísimos otros, que actualmente no recuerdo. Después del combate en Sotará, me asocié en Rioblanco con los señores Rodolfo Constaín, Francisco Arcila, Roberto Masa y Juan Bautista Uribe = Preguntado: ¿Qué usted uno de los revolucionarios que ataco el veinticinco de diciembre próximo pasado en el corregimiento de Sotará, departamento del Cauca? Contestó: Fui uno de los que ayudé a sostener el ataque que nos hizo las fuerzas del gobierno en el punto de Sotará = Preguntado: ¿Qué número de fuerza fueron las atacadas y que cargo militar tenía usted entre los suyos? Contestó: Armados regularmente teníamos de ochenta a noventa hombres y de ciento cincuenta a doscientos desarmados, el cargo que tenía o que me habían dado era el de teniente coronel, ejerciendo las funciones de habilitado General de la columna = Preguntado: ¿Es verdad que usted fue derrotado en el combate que se libró en el corregimiento de Sotará y en el que vencieron las fuerzas conservadoras? Contestó: Es cierto = Preguntado: ¿Qué objeto lo trajo a usted a este departamento por la escarpada vía de San Agustín y la presente situación de guerra? Contestó: Informado como

fui, después de la derrota de Sotará, de que el sur de este departamento estaba ocupado por fuerzas liberales, vine a unirme a ellas por la vía de San Agustín = Preguntado: ¿Porqué entró usted armado al territorio de este departamento? Contestó: Vine a este territorio completamente desarmado = Preguntado: ¿Las peinillas o machetes grandes que trajo en compañía de las personas con quien vino y los revólveres que los hicieron? Contestó: Como a usted digo, no traje armas de ninguna clase, y los cuchillos de monte que traían los compañeros los vendieron, uno en San Agustín y otros en las montañas = Preguntado: ¿Qué número de personas salieron con usted de San Agustín procedentes del Cauca, ¿cuáles son sus nombres y apellidos, en dónde se encontraron o qué vía tomaron para continuar su marcha? Contestó: Salí a San Agustín con los señores Maza, Constaín, Uribe, Valencia R. y Arcila y de que tengo conocimiento que están presos en esta ciudad = Preguntado: ¿No presencié usted que al salir a este departamento sería capturado por las fuerzas conservadoras, o con qué seguridad contaba usted para transitar libremente en él? Contestó: Al salir del Cauca tuve conocimiento, como antes digo, de que fuerzas liberales ocupaban esta provincia del sur, pues de otra manera no había iniciado tiroteo tolimense en tiempo de guerra = Preguntado: ¿Sabe usted si las fuerzas revolucionarias del Cauca obraron de acuerdo con las de este departamento, y quién es el jefe de la revolución en aquel departamento? Contestó: No tengo conocimiento de que fuerza del Cauca obraran de acuerdo con los liberales de este departamento; pero sé que el jefe de la revolución, en el valle del Cauca es el General Elodomio Castillo = Preguntado: ¿En qué situación considera usted a la actual revolución? Contestó: No tengo informes por ahora del estado en que se halle la revolución en el centro y sur de la Republica; lo creo fuerte si, en el norte = Preguntado: ¿Los resultados obtenidos los considera favorables para la revolución? Contestó: Actualmente no tengo conocimiento de que la revolución haya librado combates, o si le sean favorable a la revolución = Preguntado: ¿Sabe usted si las repúblicas del Ecuador y Venezuela favorezcan directa o indirectamente a la revolución actual de los liberales de Colombia? Contestó: Se en el Cauca y aún aquí mismo a algunos conservadores que las Repúblicas del Ecuador y Venezuela prestan apoyo a los liberales de Colombia. = Preguntado: ¿Es verdad que dichas Repúblicas además de las revoluciones con que han favorecido a los revolucionarios de Colombia les han suministrado armas y municiones? Contestó: Se en el Cauca a algunos amigos conservadores de que Venezuela y el Ecuador habían dado armas y municiones para la revolución de Colombia. = Preguntado: ¿Sabe usted dónde se encuentra el General Avelino Rosas? Contestó: No sé nada a este respecto que últimamente supe estaba en los Estados Unidos = Preguntado:

¿Efectuada la derrota en Sotará de las fuerzas revolucionarias, qué vía tomaron? Contestó: Esa fuerza se desorganizó en absoluto = Preguntado: ¿Disuelta que fue esa mencionada fuerza, que hicieron las armas y municiones? Contestó: Las que no volaron en el monte las cogió las fuerzas del gobierno = Preguntado: ¿Sabe usted qué personas fueron las que continuaron o dieron armas y pertrecho a aquella fuerza? Contestó: Cada cual de los pronunciados en trece de diciembre salimos con los elementos que habíamos podido conservar desde el año mil ochocientos noventa y cinco. Se suspende esta indagatoria para continuarla después si fuese necesario, la que, leída al indagado, la aprobó y firmo con el señor alcalde por ante su secretario = Agustín Silva = Higinio Valencia = El secretario Isidoro Cuellar Silva

Rodolfo Constaín

En Garzón a doce de enero de mil novecientos presente en el despacho de la alcaldía civil y militar un hombre quien hallándose libre de toda prisión, apremio y sin juramento, fue interrogado por el señor alcalde a presencia de su secretario de la manera siguiente. = Preguntado = ¿Cuál es su nombre y apellido, naturaleza y vecindad? Contestó: Me llamo Rodolfo Constaín, natural y vecino de Popayán = Preguntado: ¿Cuánto tiempo hace que usted salió del lugar de su vecindad? Contestó: Salí el diez y nueve de diciembre pasado de Popayán, donde permanecí preso como detenido político = Preguntado: ¿El día diez y ocho de diciembre, cuando estallo la presente revolución estaba usted en el lugar de su vecindario? Contestó: Si señor me encontraba allí por ser mi lugar de residencia. = Preguntado: ¿Con qué objeto o por qué móvil salió usted de su vecindario? Contestó: con el objeto de cumplir con un deber que he estimado sagrado como miembro del partido. = Preguntado: ¿Por qué no atendió el llamamiento del gobierno a fin de cumplir con el deber de auxiliarlo y defenderlo en la actual injustificable rebelión? Contestó: Porque he sido y soy liberal convencido y por consiguiente enemigo del actual orden de cosas. = Preguntado: ¿En compañía de qué personas salió usted de Popayán y a quiénes se asoció hasta salir al territorio de este departamento? Contestó: Al salir de Popayán lo hice en unión de ocho liberales más, que también se hallaban detenidos, que de estos, dos fueron capturados nuevamente antes de salir de las calles de la ciudad: que otro murió en un encuentro de armas, que dos más los perdí de vista en la noche del veinticinco de diciembre último, y los tres restantes he oído decir que se hallan presos en este lugar. Que los capturados fueron los señores Roberto Maza, Juan Bautista Uribe, Francisco Arcila, Lázaro López, Mariano Velasco, Gustavo Parra, Faustino Marulanda y Rafael Vidal. =

Preguntado: ¿Fue usted uno de los revolucionarios que atacó el veinticinco de diciembre a las fuerzas del gobierno, en el sitio de Sotará, departamento del Cauca? Contestó: Que fue uno de los atacados por fuerzas del gobierno en el punto ya mencionado, Sotará, departamento del Cauca;

Preguntado: ¿Qué número de fuerzas fueron las atacadas y qué cargo militar tenía usted entre los revolucionarios? Contestó: Fue la fuerza revolucionaria ascendía, poco más o menos, a doscientos hombres, pero de estos solo ochenta regularmente armados; que el que declarado había sido nombrado y ejercía funciones de Inspector General de ese cuerpo de ejército, con el grado de coronel. = Preguntado: ¿Es verdad que ustedes fueron derrotados en el combate que se libró en Sotará y en el que vencieron las fuerzas conservadoras? Contestó: Es verdad que fuimos derrotados en el sitio de Sotará por fuerzas del gobierno del Cauca, debido en gran parte, a la notable desproporción que hubo en la lucha. = Preguntado: ¿Qué objeto lo trajo a usted a este departamento por la excusada vía de San Agustín en la presente situación de guerra? Contestó: Que tomé la vía del Tolima por varios motivos: 1 Esquivar las persecuciones del gobierno del Cauca, y buscar un campamento amigo donde servir a mi causa. = Preguntado: ¿Por qué entró usted armado al territorio de este departamento y doné dejó usted esas armas? Contestó: Que no entré armado a este territorio, pues no comprendo que puedan considerarse como elementos de guerra unos tres o cuatro machetes propios para la agricultura. = Preguntado: ¿A qué persona entregó usted esos machetes de que acaba de mencionar y que trajo consigo del Cauca? Contestó: Que esos machetes fueron cambiados, unos por alimentos o vendidos otros a precios muy bajos a las gentes de camino, antes de San Agustín. = Preguntado: ¿Qué número de personas salieron con usted de San Agustín, procedentes del Cauca, por sus nombres y apellidos? Contestó: Hasta el pueblo de San Agustín salí con los señores Uribe, Maza, Arcila y los señores Valencia padre e hijo, únicas personas que vinieron en mi compañía. = Preguntado: ¿No presumía usted que al salir a este departamento sería capturado por las fuerzas conservadoras, o con qué seguridad contaba usted para transitar libremente en él? Contestó: Que creyó seguir diversas versiones que circulaban en el Cauca, encontrar fuerzas amigas en el sur de este departamento o en caso contrario evadir por cuantos medios hubieran estado a mi alcance la acción de la autoridad, hasta hallar amigos políticos. = Preguntado: ¿Sabe usted si las fuerzas revolucionarias del Cauca oblabaron de acuerdo con las de este departamento y quien era el jefe de aquel departamento en favor de la causa liberal? Contestó Que solo sabe la situación del norte del departamento del Cauca por las publicaciones del gobierno de aquel, en las cuales se dice que el general Castillo y otros jefes que no recuerdo por ahora,

levantan fuerzas en favor de la revolución, y que ignora si ellos están en inteligencia con libres a fuerza revolucionaria de este departamento. = Preguntado: ¿En qué situación considera usted a la actual revolución? Contestó: ¿Que no puede conceptuar el verdadero estado de la revolución por haber estado detenido un gran tiempo y acabar de salir de la montaña en donde no he tenido ni siquiera conocimiento de los actos oficiales? = Preguntado: ¿Los resultados obtenidos los considera favorables para la revolución? Contestó: Que no tengo conocimiento de los resultados obtenidos, por las mismas razones que ya dejo expuestas. = Preguntado: Sabe usted si las repúblicas del Ecuador y Venezuela favorecen directa o indirectamente la revolución actual de los liberales de Colombia? Contestó: Que doy como cierta la intención directa del Ecuador en la loma del punto de Tumaco, porque así lo publicó el gobierno del Cauca; respecto de la de Venezuela nada puedo asegurar porque casi se ignora por completo en el Cauca lo que verdaderamente ocurre en Santander, Boyacá y algunos departamentos de la Costa, debido a la falla de líneas telegráficas y a la inseguridad con que pueden transitar los correos. = Preguntado: ¿Es verdad que dichas Repúblicas además de las invasiones con que han favorecido a los revolucionarios de Colombia, les han suministrado armas y municiones? Contestó: Me refiero a lo que dejo expresado en los dos puntos expresados. = Preguntado: ¿Dónde sabe usted que está el general Avelino Rosas? Contestó: Ignoro en absoluto. = Preguntado: ¿Efectuada la derrota en Sotará por las fuerzas revolucionarias que vía tomaron y que se hizo? Contestó: La fuerza revolucionaria que quedó hasta las seis de la tarde del día veinticinco constaba de pocos individuos y en su mayor parte, vecinos del lugar donde se libró el combate; que el resto, popayanejos, los más no salieron por lo que supongo que fueron de los muertos que hubo, de los heridos que pudieron recoger hasta la una de la mañana, el resto creo que fue capturado en su mayor parte. = Preguntado: Sabe usted quienes serían los que contribuyeron y dieron armas para esa fuerza? Contestó: Que las pocas armas de que se disponía habían venido acumulándose muy lentamente en el transcurso de varios años, compradas las armas por los artesanos de Popayán o por los liberales que siempre los hemos acompañado. = Preguntado: ¿Qué hicieron las armas de la mencionada fuerza, después de efectuada la derrota? Contestó: Supongo que una parte quedaría en poder de la misma fuerza liberal, y otra fue tomada por las fuerzas del gobierno. = Preguntado: ¿Cuántos fueron los muertos de parte de los liberales, por sus nombres y apellidos, y cuantos los heridos por su número? Contestó: que no es posible apreciar con la debida precisión el número de muertos y heridos habidos en el encuentro, pues en una extensión de tres cuartos de legua quedan muchos que sólo uno o dos días después pueden hallarse.

Que recuerdo entre los muertos a los señores Rafael Trochez, Lázaro López, José María Ante, un joven Lozada del Tolima, Rafael Trochez y unos catorce a diez y ocho heridos, que ví cerca del pueblo de Rioblanco, por la noche. = Con lo cual se suspende esta diligencia para continuarla después, si fuese necesario, la que leída, la aprobó y firmo con el señor Alcalde, por ante su secretario = Agustín Silva, = Rodolfo Constaín = El secretario = Isidoro Cuellar Silva.

Rafael Valencia

En Garzón, a doce de enero de mil novecientos, presente en el despacho de la alcaldía civil y militar un hombre quien hallándose libre de toda prisión, apremio y sin juramento fue interrogado por el señor alcalde a presencia del señor secretario de la manera siguiente. Preguntado: ¿Cuál es su nombre y apellido, naturaleza y vecindad? Contestó: Me llamo Rafael Valencia, natural y vecino de Popayán. = Preguntado: ¿Cuánto tiempo hace que usted salió del lugar de su vecindad? Contestó: Salí el veintisiete o veintiocho del mes de diciembre último. = Preguntado: Con qué objeto o por qué móvil salió usted de su vecindad? Contestó: Salí con el fin deber a mi hijo Higinio Valencia, por razón sé que se me dijo que se hallaba en el campamento por los liberales en Sotará, y temiendo que hubiera tenido alguna gravedad. En el combate, y este fue el móvil porque salí en su búsqueda. = Preguntado: ¿Por qué no atendió al llamamiento del gobierno a fin de cumplir con el deber de auxiliarla y defenderla en la actual injustificable rebelión? Contestó: En primer lugar, por pasar de edad que exige la ley, pues cuento con sesenta y seis años, y en segundo lugar, me veía privado a atender al llamamiento del gobierno por razón a que soy liberal de escuela. Preguntado: ¿En compañía de qué personas salió usted de su vecindario y a qué personas se asocio hasta salir al territorio de este departamento? Contestó: Salí solo de Popayán, y por noticia que tuve que Higinio había pasado de Guachicón para este departamento, seguí en solicitud de él, y efectivamente lo alcancé en el “Valle de las papas” quien sería acompañado de los señores Francisco A Arcila, Roberto Maza, Juan Bautista Uribe y Rodolfo Constaín = Preguntado: ¿Fue usted uno de los revolucionarios que atacaron en los últimos días de diciembre pasado la ciudad de Popayán, en el departamento del Cauca? Contestó: No señor, el amor a mi hijo es el que me ha traído a este departamento, pues desde el año de mil ochocientos sesenta no he vuelto a tomar armas contra ningún gobierno. = Preguntado: ¿Qué número de fuerzas fueron las atacantes y qué cargo militar tenía usted entre los revolucionarios? Contestó: Ignoro que número de fuerza tendría los revolucionarios, pues como ya lo dejo dicho, no he tomado parte en la actual revolución =

Preguntado: ¿Por qué entró usted armado al territorio de este departamento? Contestó: No entré armado a este departamento, pues una peinilla que tenía la vendí en el camino para los alimentos. = Preguntado: ¿No presumía usted que al salir a este departamento sería capturado por las fuerzas conservadoras, o con qué seguridad contaba para arribar libremente en él? Contestó: No presumía que fuera capturado, pues mi único objeto era acompañar a mi hijo Higinio. = Preguntado: ¿Sabe usted si las fuerzas revolucionarias obraran de acuerdo con las de este departamento? Contestó: Lo ignoro. = Preguntado: ¿Quién es el jefe de la revolución del Cauca? Contestó: El jefe de la revolución en el Bajo Cauca, sé que es un señor Castillo. = Preguntado: ¿En que situación considera usted a la actual revolución? Contestó: Sé que en el norte de la República hay fuerzas liberales, pero no sé en qué situación se encuentren. = Preguntado: ¿Sabe usted si las Repúblicas de Ecuador y Venezuela favorezcan directa o indirectamente a la revolución actual a los liberales de Colombia? Contestó: Sé únicamente por oídos, que el punto de Tumaco fue tomado por revolucionarios ecuatorianos. = Preguntado: ¿Es verdad que dichas Repúblicas además de las invasiones con que han favorecido a los revolucionarios de Colombia, les han suministrado armas y municiones? Contestó: Lo ignoro = Preguntado: ¿Sabe usted dónde se encuentra el general Avelino Rosas? Contesto: Ignora la pregunta = Con lo cual se da por terminada esta indagatoria, la que, leída, la aprobó y firmo con el señor alcalde por ante su secretario = Agustín Silva = Rafael Valencia P. = El señor Isidoro Cuellar Silva.

Roberto Maza

En Garzón, a once de enero de mil novecientos, presenté en el despacho de la alcaldía civil y militar un hombre, quien hallándose libre de toda prisión y apremio y sin juramento, fue interrogado por el señor alcalde, a presencia de su secretario de la manera siguiente: = Preguntado: ¿Cuál es su nombre y apellido, naturaleza y vecindad? Contestó: Me llamo Roberto Maza, natural y vecino de Bogotá = Preguntado: ¿Cuánto tiempo hace que usted salió de su vecindario? Contestó: Hace seis meses que salí de Bogotá para la costa atlántica, por motivo de salud, allí permanecí hasta septiembre en que salí al Cauca, ciudad Popayán. = Preguntado: ¿El día diez y ocho de octubre cuando estallo la presente revolución estaba usted en la ciudad de Popayán? Contesto: Si señor, me encontraba en Popayán y había sido reducido a prisión dos días antes de perturbado el orden público, en el local del batallón Pichincha, y fue puesto en libertad el primero de noviembre = Preguntado: ¿Con qué objeto o qué móvil salió usted de Popayán? Contestó: Salí de Popayán

impulsado por el deber que como liberal tengo de prestar mis servicios en la causa de mis convicciones, en toda ocasión en que pueda servir. En tal virtud, salí en busca del campamento liberal = Preguntado: ¿Por qué no atendió usted el llamamiento del gobierno a fin de cumplir con el deber de axiliarlo y defenderlo en la actual injustificable rebelión? Contestó: No atendí al llamamiento que el gobierno hizo a los ciudadanos colombianos porque en ninguna ocasión he ofrecido mi esfuerzo ni apoyo al gobierno, si no que como las contingencias de la generalidad de mis copartidarios = Preguntado: ¿En compañía de que personas salió usted de Popayán y a que persona se asoció para entrar en compañía? Contestó: Salí de Popayán en compañía de seis personas, a saber: Francisco Arcila, Juan B. Uribe, Lázaro Pérez, Mariano Velasco, Gustavo Parra y Rodolfo Constaín = Preguntado: ¿Qué vía tomaron y qué resolución se tomó para continuar la campaña? Contestó: Una vez fuera de la ciudad, y como salimos por distintos puntos tuve que demorarme dos días a inmediaciones de la población, nuestra hice saber a mis compañeros el lugar en donde me hallaba, a fin de que se me recibiera y resolver el campamento a donde debíamos dirigirnos. Aun cuando nuestro pensamiento, al salir de Popayán, fue tomar la vía del Valle encontramos en la fuerza que comanda el general Castillo, pero no siéndonos fácil el paso por esa vía, debido a la ocupación de varios puntos en fuerza del gobierno, resolvimos dirigirnos al campamento que había levantado en Sotará Paulino Vidal, y así lo hicimos, llegando a dicho campamento el día veintitrés de diciembre próximo pasado = Preguntado: ¿Fue usted uno de los revolucionarios que atacaron en los últimos días de diciembre próximo pasado en el municipio de Sotará, departamento del Cauca y en qué fecha se efectuó? Contestó: El día veinticinco de diciembre próximo pasado a las once y media a.m. fuimos atacados por la fuerza del gobierno en las posiciones que ocupábamos habiendo durado el combate reñido hasta las tres p.m., en que por escases de municiones tuvimos que replegarnos batiéndonos en retirada sobre el páramo de Sotará = Preguntado: ¿Qué resultado obtuvieron ustedes, quienes eran los jefes y cuantos muertos y heridos aparecieron en el resultado del combate? Contestó: El resultado que obtuvimos fue el de librarnos de la persecución y poder salvar la retirada a muchos de mis copartidarios que por escasez de alimentos hicieron el papel de espectadores: los nombres de los jefes son: Paulino Vidal, que ejercía el cargo, jefe de operaciones y Rafael Trochez M. que ejercía el cargo de jefe de Estado Mayor. Los jefes de batallones eran: Eulogio Morcillo, jefe de batallón denominado “Robles”; y segundo, Jesús Dulcey; primer jefe del batallón “Conto” Francisco Arcila; y segundo Rafael Estevez que murió. Puedo precisar como muertos a Rafael Trochez, Rafael Estevez, Lázaro López y otros que no distingo por sus nombres

pero que si eran jóvenes de alguna significación y creo que el número de bajas que obtuvimos fue de cuarenta a cincuenta. Respecto a los heridos solo alcanzamos a sacar dos, popayanejos en su mayor parte = Preguntado: ¿Qué número de fuerzas fueron las atacadas y qué cargo militar tenía usted entre los revolucionarios? Contestó: El número de fuerza que contábamos y que fue la atacada alcanzaba a doscientos hombres, divididos en dos batallones, cuyos nombres son los que dejo consignados atrás. Hago constar que las armas de fuego de que estaban armados dichos batallones sólo alcanzaban al número de sesenta y el resto de la fuerza completamente desarmada. El puesto que yo ocupé en las filas liberales, fue el de primer ayudante del jefe de operaciones, y además el día del combate desempeñaba el puesto de jefe de vía = Preguntado: ¿Qué clase de armas tenía usted y como las tuvieron? Contestó: Las armas con que contábamos eran de diversas clases, pues había remington, carabinas, remington recortado, escopetas y lanzas, más cuatro mauser que fueron tomados en una avanzada a las fuerzas atacantes. Ignoro como hayan sido adquiridas las armas que allí figuraron. = Preguntado: ¿Qué resolución tomo usted y sus compañeros y para dónde siguieron? Contestó: En vista de los ningunos elementos con que contábamos ya, y temiendo la persecución, ultrajes y vejámenes que por parte del gobierno del Cauca se nos había inferido, resolvimos retirarnos del resto de nuestros compañeros tanto más cuanto que el general Vidal nos propuso en caso de persecución inmediata hacer una nueva resistencia, a la que me opuse de esa manera deshizo; en tal virtud, asociado a mis dos amigos Arcila y Uribe, resolvimos venirnos al Tolima y proporcionarnos el paso a Cundinamarca, lugar de mi domicilio. = Preguntado: ¿Qué otras personas acompañaron a usted en el traslado a este departamento y dónde se separaron? Contestó: Hasta Rioblanco, corregimiento del departamento del Cauca fuimos acompañados por varios copartidarios que también se retiraron del campamento entre los que recuerdo: Eulogio Morcillo, Jesús Dulcey, Palomino Troches, Rodolfo Constaín y otros a quienes no conozco de nombre. Ignoro las vías que tomaron. Preguntado: ¿Qué objeto lo trajo a usted a este departamento por la excusada vía de San Agustín y en la presente situación de guerra? Contestó: Evadimos de la persecución, como dejo dicho arriba y tomar el camino de mi casa = Preguntado: ¿Porqué entro usted armad al territorio de este departamento a que persona entrego o en dónde dejó las armas que trajo consigo y que saco del Cauca? Contestó: Por toda arma había un revolver de mi propiedad, el cual entregué inmediatamente que fui tomado, y sin munición alguna, al señor alcalde de Pitalito, señor Ricardo Cabrera = Preguntado: ¿Qué número de personas salieron con usted a San Agustín, procedente del Cauca, ¿cuáles son sus nombres y apellidos y en dónde se encuentran sus

compañeros, o qué vía tomaron para continuar su marcha? Contestó: Salí a San Agustín en compañía de los señores Arcila y Uribe, y luego que fuimos tomados por el señor alcalde de Pitalito, supimos por boca de este que habían salido otros compañeros nuestros, cuyos nombres ignoro, así como también la vía que tomaron = Preguntado: ¿Presumía usted que al salir de este departamento sería capturado por las fuerzas conservadoras o con que seguridad contaba usted para transitar libremente en él? Contestó: Desde que me interné en la montaña en asocio de mis compañeros presumimos nuestra prisión en este departamento por fuerzas conservadoras, tanto más cuanto que en un punto llamado Culatas, se me dijo que acababan de llegar fuerzas. Enviadas de Pitalito, para que nos capturasen; como no era nuestra oímos ocultarnos a la autoridades, ni evitar la prisión, temprano cómo llegamos a San Agustín, solicitamos al señor Corregidor, quien nos dijeron no hallase en el lugar y al cual íbamos a pedir pasaporte y garantías para seguir a está en demanda de la misma, está era la seguridad con que contábamos; para transitar por este departamento en vía de Cundinamarca, tanto más cuanto los conservadores de este departamento siempre se han distinguido por la manera culta y caballerosa con que han calificado tratar a los presos políticos en distintas ocasiones = Preguntado: ¿Sabe usted si las fuerzas revolucionarias del Cauca obraban de acuerdo con las de este departamento y quien es el jefe de la revolución de aquel departamento? Contestó: Siendo un mismo fin el que persigue todas las revoluciones de la república, presumo de hecha que debe estarse de acuerdo; en cuanto al jefe de la revolución en el Cauca se reconoce al general Cladomiro F. Castillo. = Con el cual se suspende esta indagatoria con el fin de continuarla después, si fuese necesario, la que, leída, la aprobó y firma con él señor alcalde por ante su secretario = Agustín Silva = R. Maza = Isidoro Cuéllar Silva. Secretario. Es copia conforme. Popayán, abril 27 de 1900. El secretario de la prefectura.

Rafael Valencia

En el municipio de Garzón, a diez y siete de enero de mil novecientos, presente en el despacho de la comandancia del batallón Sanclemente un hombre libre de toda prisión y apremio quién fue interrogado por el primer jefe del cuerpo de la manera siguiente: Cuál es su nombre y apellido, edad, vecindad, naturaleza, oficio, profesión, religión y qué política, profesa y ha profesado usted en nuestras contiendas civiles? Contestó: Me llamo Rafael Valencia P., mayor de sesenta y seis años, vecino de Popayán, natural de Puracé, comerciante, católico y siempre liberal. = Preguntado: ¿Dónde ha estado usted en la última quincena del mes de diciembre del mes próximo pasado, en

compañía de quién o quiénes, de que se ha enterado y de qué asuntos ha hablado? Contestó: Del quince al veintisiete o veintiocho estuve en Popayán y luego salí de esta ciudad en dirección a Sotará en donde se decía que había un combate con las fuerzas de la revolución en las cuales supuse estuviera mi hijo Higinio; mi marcha la verifiqué por el Timbío a salir por La Presa y efectivamente logré alcanzar a mi hijo antes de llegar al valle de “Las Papas” y seguí con él en dirección a San Agustín y en compañía de los señores Francisco Arcila, Juan B. Uribe, y Roberto Maza. = Preguntado: ¿Conoce usted a Gustiniano Collazos y sabe el paradero de el actualmente? Contestó: Un Collazos de Sotará, del cual no sé o no recuerdo como llama venía con los individuos que alcance y desempeñaba las funciones de peón trayendo fiambre de los individuos que antes he dicho; ese hombre Collazos vino hasta un punto llamado “Las juntas” punto donde nos guardamos y como no teníamos candela, le mandamos a hacerla al otro lado del río en donde había unas según se notaba por la higuera que se distinguía; después de que volvió con la candela y cuando ya tomamos algún alimento nos acostamos y a la madrugada del día siguiente, abriese que Collazos se había ido llevándose algunas provisiones de comida y ropa y supuse que eso lo había hecho en combinación con los terciaros a quienes había ido a pedir candela y aun cuando hizo la diligencia de ver si lo encontraba a donde había ido a traer la candela, no me fue posible porque se notaba que desde muy temprano de la noche se había ido. = Preguntado: ¿Los individuos a quienes usted alcanzo lo hicieron saber de qué Collazos era preso político y que como tal lo sabían? Contestó: No pusieron en mi conocimiento que Collazos fuerza preso político y por el contrario la consideré como un peón que ellos tenían. Preguntado: ¿Sabe usted qué individuo era el que trataba muy mal al preso político a que se han referido las anteriores preguntas y lo ultrajaba cuando dicho preso no estaba listo a cabestiar bestias o a hacer lo que le mandaban? Contestó: No sé y por el contrario vi que todos lo trataban bien. = Preguntado: ¿Sabe usted si Collazos pueda estar en el Cauca o en el Tolima? Contestó: Como se fugó ignoro dónde este pero si supongo que sea en el Cauca porque los terciaros con quienes se acompañó iban para allá. No habiendo más preguntas que hacer se termina esta para continuarla después si fuese necesario y se firma = Adolfo Fernández = Rafael Valencia P. = El capitán ayudante superior = Fidel Silva M. Es copia conforme. Popayán, abril 28 de 1900. El secretario de la Prefectura.

Francisco Arcila

En Garzón, a diez de enero de mil novecientos, presentes el despacho de la alcaldía Civil y Militar un hombre quien libre de toda prisión y apremio, y sin juramento fue interrogado por el señor alcalde a presencia de su secretario de la manera siguiente: = Preguntado: ¿Cuál es su nombre y apellido, naturaleza y vecindad? Contestó: Me llamo Francisco Artemio Arcila Correa, natural del departamento de Antioquia, oriundo de la ciudad de Rionegro de dicho departamento y vecino de la ciudad de Popayán = Preguntado: ¿Cuánto tiempo hace que usted salió del lugar de su vecindario? Contestó: Salí diez y ocho de diciembre último = Preguntado: ¿Cuándo estalló la presente revolución estaba usted en el lugar de su vecindad? Contestó: Si señor. = Preguntado: ¿Con qué objeto o porqué móvil salió usted de su vecindario? Contestó: Salí con el objeto de tomar armas en favor de la causa liberal. = Preguntado: ¿Porqué no atendió al llamamiento del gobierno a fin de cumplir con el deber de auxiliarla y defenderla en la actual injustificable rebelión? Contestó: En primer lugar, el gobierno no me llamó a defenderlo y antes al contrario el mismo día que tumbaron el orden público en el Cauca por decreto cuyo número no recuerdo, se me redujo a prisión, y caso de que el gobierno me hubiera llamado al servicio habría rehusado por no creer que la revolución fuese intencional, por haber sido y ser liberal de escuela y por consiguiente enemigo del orden de cosas existentes en Colombia = Preguntado: ¿En compañía de qué persona o personas salió usted de su vecindario y a que persona o personas se asoció usted hasta salir al territorio de este departamento? Contestó: De esta ciudad de Popayán salí con los señores Juan Bautista Uribe, Roberto Maza, Lázaro López, Mariano Velasco, Gustavo Parra, Rodolfo Constaín, Rafael E. Vidal y Faustino Marulanda, presos estos dos últimos en el acto de salir de la ciudad. Para salir al departamento del Tolima, me asocié a los señores Roberto Maza, Juan Bautista Uribe y tres compañeros más, cuyos nombres creo no estar en la obligación de decir porque sería conveniente en delator de mis compañeros. = Preguntado: ¿Fue usted de los revolucionarios que atacaron en los últimos días de diciembre la ciudad de Popayán en el departamento del Cauca? Contestó: No señor. Preguntado: ¿Es verdad que usted fue derrotado en el combate que se libró en el municipio de Sotará en el que vencieron las fuerzas conservadoras? Contestó: No es verdad que las escasas fuerzas que había en Sotará hubieran sido derrotadas por fuerzas del gobierno, pues lo que hubo fue, que con las últimas municiones que se había se efectuó la retirada al alto de “Flautas”, extremo de nuestro campamento, quedando allí la fuerza liberal sin una sola munición y que, a pesar de nuestra pésima situación, a este punto Flautas durante el día del combate y su noche, las fuerzas

del gobierno al punto mencionado no pudieron llegar. = Preguntado: ¿Qué número de fuerza fue con las que contaban los revolucionarios en Sotará a tiempo que fueron atacados por fuerzas del gobierno y que cargo militar tenía usted? Contestó: Consentía que la fuerza liberal no pasaría de trecientos hombres entre los cuales una quinta parte armada de remington y carabinas recortadas, con mil setecientos tiros y otra quinta parte poco más o menos armada de escopetas y lanzas; el resto de la fuerza absolutamente inerte. De la fuerza revolucionaria se formó dos batallones, el Robles y el Conto y de este último fui su primer jefe = Preguntado: ¿En la retirada que tuvieron los revolucionarios en Sotará al alto de Flautas qué vía tomaron? Contestó: En la madrugada del día del combate se efectuó una reunión de jefes y oficiales para resolver lo que debía hacerse, y como la fuerza se encontraba sin una sola munición para seguir la lucha, ya como a las cinco de la mañana, se resolvió disolverla. = Preguntado: ¿Qué objeto lo trajo a usted a este departamento por la excusada vía de San Agustín y en la presente situación de guerra? Contestó: Por lo expuesto en lo anterior, se comprenderá que al dirigirme a este departamento pretendía escapar de la persecución del gobierno del Cauca. = Preguntado: ¿Después de disuelta la fuerza revolucionaria en la madrugada del día del combate en Sotará, qué hicieron las armas? Contestó: Supongo oí conceptúa que cada cual, de los pocos revolucionarios armados, ya sin munición irían a ocultarse con ellas. = Preguntado: ¿Qué persona o personas fueron las que contribuyeron o dieron armas y suministros para armar a esa fuerza revolucionaria? Contestó: Por haber llegado al campamento la antevíspera del combate, no lo sé, y caso de saberlo creo no estar en la obligación de decirlo = Preguntado: ¿Quiénes eran los demás jefes y oficiales de esa fuerza? Contestó: El jefe a cuyas ordenes estaba toda esa fuerza era él señor Paulino Vidal; los jefes del batallón Robles, los señores don Jesús Dulcey y don Eulogio Morcillo, primero y segundo respectivamente; el segundo jefe del batallón Conto el señor don Rafael Estevez (muerto en el combate); jefe de estado Mayor, el señor don Rafael Troches. No tengo presentes los nombres del resto de la oficialidad = Preguntado: ¿Cuántos muertos y heridos hubo en el combate por parte de los liberales y que personas más notables por sus nombres y apellidos? Contestó: No sé con precisión el número de muertos y heridos que hubo en el combate, en cuanto a personas notables me consta por haberlas visto la muerte del señor Rafael Troches M. Rafael Estevez, ya mencionado y Lázaro López. = Preguntado: ¿Por qué entro usted armado al territorio de este departamento, a qué personas entregó y en dónde dejó las armas que trajo consigo que saco del Cauca? Contestó: No he entrado al departamento del Tolima con elemento alguno de guerra. Por la premura del tiempo el día que salí de Popayán no

pude sacar arma alguna = Preguntado: ¿No presumía usted que al salir a este departamento sería capturado o con que seguridad contaba usted para transitar libremente en él? Contestó: Presumía la prisión en este departamento y no contaba con seguridad alguna para poder viajar en él. = Preguntado: ¿Sabe usted si las fuerzas revolucionarias del Cauca obraron de acuerdo con las de este departamento y quién es el jefe de la revolución en el Cauca? Contestó: No tengo conocimiento de que las fuerzas revolucionarias del Cauca hayan obrado de acuerdo con los revolucionarios del Tolima; en cuanto al jefe de la revolución en el Cauca se que es el señor don Cladomiro Castillo. Con lo cual se suspende esta indagatoria con el fin de terminarla después si fuese necesario, la que, leída, la aprobó y firmo con el señor alcalde por ante su secretario = Agustín Silva. Francisco A. Arcila c. = El secretario Isidoro Cuellar Silva. Son copias conformes a que me refiero a sus originales en caso necesario. Popayán, 28 de abril de 1900.

Roberto Otero

En la misma fecha (23 de enero de 1900) se hizo comparecer en el despacho de la prefectura un hombre quien libre de toda prisión y apremio se le interrogo por su nombre y apellido, edad, estado, domicilio, religión y profesión. Contestó: me llamo Roberto Otero de veintidós años de edad, natural y vecino de esta ciudad, soltero, Católico Apostólico Romano. Y herrero. Preguntado ¿en dónde estuvo usted en la noche del trece de diciembre último, en compañía de quien o quienes y de que se supo? Contestó: en los Robles, en casa de Juan Gallardo, me encontré en la noche del pronunciamiento, en compañía de mi padre, con quien había ido a desyerbar una huerta que tenemos en ese punto, y como a las once o doce de la noche oímos los disparos que se hacían en el Egido de esta ciudad, por cuyo motivo mi padre me envió al día siguiente con dirección a esta ciudad para que averiguara lo que había acontecido. En Antonmoreno tuve noticia del pronunciamiento que se había verificado en la noche anterior. Divisé las fuerzas liberales que estaban en El Crucero, por cuyo motivo me encaminé allá, en dónde encontré reunidos como ciento cincuenta hombres, comandados por Pastor Constaín y Rafael Troches, de los cuales había armados como cuarenta o cincuenta hombres, con remingtons pero más o menos quince, escopetas diez y seis, y el resto con machete y lanzas. Entre ellos conocí además de los nombrados, a Carlos Ramírez, Sergio Parra, Miguel Parra, José María Hurtado, Teófilo, Gustavo, Alberto y Eustorgio Sarria, Pedro Sarria, Juan Vidal, Higinio y Rafael Valencia, Emilio Guevara, Celio Rojas, Antonio Sánchez, José María López M. y varios otros. En el Crucero permanecimos como hasta las tres o

cuatro de la tarde, y de allí nos encaminamos para Chiribio donde llegamos como a las ocho de la noche, donde pernoctamos. Al día siguiente como de las dos o cuatro de la mañana seguimos para Paispamba y llegamos como a las ocho o nueve de la mañana, se nos racionó con carne y después de permanecer una o dos horas seguimos para Sotará por haberlo ordenado así el señor Pastor Constaín y llegamos a Chapa como a las nueve de noche, donde dormimos. Al siguiente día continuamos para Rioblanco y al llegar a Motilones nos ordenó el señor Constaín que regresáramos lo cual verificamos llegando al Almorzadero. Pocas horas después de habernos racionado con carne dispuso siguiéramos para Paispamba el mismo señor Constaín. Me quede en el punto denominado Los Molinos en compañía de los Sarrios y al día siguiente marchamos para Pueblo viejo en donde reorganizamos a los sotareños, en número de veinte armados de remingtons y seguimos para Sotará. Como dos o tres días después llegó Paulino Vidal en compañía como de doscientos hombres de los cuales solo había armados como unos sesenta con remingtons, escopetas, lanzas y machetes. Reunida toda la tropa se reconoció como jefe a Vidal bajo cuyas ordenes ejecutamos distintos movimientos durante ocho días, pero más o menos y el veinticinco de diciembre se verificó el combate con las fuerzas del gobierno. Después de la retirada de las fuerzas liberales me encaminé hacia el punto del Arbolito y de allí atravesando montañas durante dos días llegué a la Alarana, y tomando por distintos lugares llegué a Chiribio en donde fui capturado por la fuerza del gobierno. Declara el indagado que en Sotará vio al señor José María Vivas y a sus dos hijos Aureliano y Clodomiro y que el señor Rafael Pérez R desempeñaba en Sotará a las órdenes de Paulino Vidal las funciones de capitán. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente al indagado en lo que se refiere a los cargos deducidos contra terceros y se ratificó en ellos por cuyo motivo previo la imposición de la ley penal en la parte respectiva se le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz. Para constancia se firma la presente diligencia con el señor Prefecto, el indagado, por ante mí. = Manuel Paz V. = Roberto Otero. = Juan A. Sarria, servicio. Popayán abril 30 de 1900. Es copia. El servicio de la Prefectura. Juan A. Sarria.

Froilán Sánchez

En Popayán a seis de febrero de mil novecientos, se hizo comparecer en el despacho de la prefectura a un hombre a quién libre de toda prisión y apremio y sin fórmula de juramento se le interrogo por su nombre y oficio. Contestó: me llamo Froilán Sánchez mayor de treinta y tres años,

casado, natural y vecino de Coconuco (distrito de Puracé) Católico Apostólico Romano. Y cartero. Preguntado: ¿Sabe usted o ha oído decir que individuos serían los que el catorce de diciembre último estuvieron en la casa del doctor Juan Cerón, en Samanga, como en número de veinte, de los cuales había algunos armados con remingtons y que objeto se proponían? Contestó: como a las ocho de la noche del trece de diciembre último, me encontraba en mi casa de habitación, sita en la entrada del pueblo de Coconuco, y llegaron allí a la misma hora. Marcelino y Florentino Sarria, Rafael Vásquez, Juan Valencia, Manuel Prado, Florentino Guerra, quienes me invitaron para que viniéramos con dirección a esta ciudad por haber recibido ese mismo día a Rafael Vásquez como posta, enviado por Rafael Trochez M., mandándolos a llamar, entre los individuos que llegaron a mi casa ya citada había armados tres con remingtons, dos con escopetas y uno con carabina. Tomamos la dirección de esta ciudad y en Samanga encontramos a Alcides Varona, como con doce individuos quienes nos manifestaron que iban a colocarse en la finca de Santabárbara, de propiedad de la señora Clemencia López V. de Salazar. En compañía de cuatro individuos a quienes no conozco, me coloqué en una montaña inmediata, para percibir si se oía algún ruido y avisar a los demás quienes se habían colocado en una meseta. Al día siguiente estuve en una casa inmediata a la finca del doctor Juan Cerón, y de allí tomé la dirección del Crucero, por haber mandado aviso los individuos que estaban en la vía de Poblazón de que debíamos reunirnos en ese punto. Llegué al Crucero como a las tres de la tarde en donde encontré una fuerza como de ciento cincuenta hombres comandados por Eulogio Morcillo y Pastor Constaín de los cuales solo vi armados como treinta con remingtons, carabinas y escopetas; no alcancé a ver la demás gente porque iba ya cerca de los Robles. Del Crucero seguimos para Chiribio, y pernoctamos en casa de Remigio Caicedo; y al día siguientes nos encaminamos para Paispamba y Sotará, de donde me separé de la fuerza y tomando la dirección de la cordillera llegué a Coconuco. Como ocho días después del combate de Sotará, y encontrándome en la casa de la señora Nasuria Salazar, en donde yo dormía llegaron Marcelino y Florentino Sarria y llamándome por una cerca, me convidaron para que marcháramos nuevamente a Sotará. Como a las ocho de la mañana del día siguiente, me uní a los referidos Sarrias y cuatro indios más, quienes iban armados todos de remingtons y dos carabinas, llevando por todos, en la que el interrogado llevaba, diez armas de fuego. Pernoctamos en el punto del encuentro y al día siguiente recibió Marcelino Sarria dos postas enviadas por Paulino Vidal, y exigía el envío de todas las armas. Marcelino Sarria siguió con las postas y las armas hasta el punto de Simarronas de donde no pudo avanzar por estar inmediatas las fuerzas del gobierno, por lo cual envió las armas

con las postas, por la vía de Sombreros a salir al páramo de Sotará. Del punto de Camelos regresé a Coconuco y algunos días después supe que Sarria había regresado a una finca. El remington con que yo iba armado se remitió también en unión de las demás armas. Hago contar que donde el Inspector de Policía de Coconuco señor Manuel José Paredes tomaron algunos liberales entre ellos, Roberto Varela y Patroninio Troches; y que este empleado les daba aviso de las operaciones que iban a ejecutar las fuerzas del gobierno, para que se evadieran. A mí me avisó en la plaza de Coconuco, que debía salir esa noche del pueblo porque iba a ir gente del gobierno lo cual sucedió inmediatamente. Sobre esta posta pueden declarar Delfín Prado y Petronilo Urbano, vecinos de Coconuco. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente en lo que se refiere a los cargos deducidos contra terceras personas y en los cuales no ha tenido participación alguna y se ratificó en ellos; por cuyo motivo previo imposición de la ley penal en la parte respectiva, se le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano. Por Dios Nuestro Señor. Y una señal de Cruz. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario, y leída que le fue la aprobó y firma con el señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz V. = Froilán Sánchez = Juan A. García. Popayán, mayo 1 de 1900. Es copia. Juan A. Sarría.

Gustavo Parra

En Popayán a veinte de enero de mil novecientos, se hizo comparecer a un hombre libre de toda prisión o apremio a quien sin formula de juramento se le interrogó por su nombre, edad, domicilio, estado, religión y profesión y expreso: me llamo Gustavo Parra, mayor de veintitrés años, natural de esta ciudad y vecino de Inzá, casado Católico Apostólico Romano, y comerciante. Preguntado: ¿en dónde se encontró usted en la fecha en que estalló la revolución y que participación ha tomado en ella? Contestó: En la fecha en que estalló la revolución me encontraba en el pueblo de Inzá en casa del señor Benjamín Nieto Guzmán y que ignoraba en absoluto el movimiento y por consiguiente no ha tenido participación alguna. Preguntado: ¿en dónde estaba usted en la noche del trece de diciembre último, en compañía de quién o quiénes y de qué se supo? Contestó: En la citada noche me encontraba preso en esta ciudad por orden del gobierno en compañía de mi padre Manuel Antonio Parra y otros. Preguntado: ¿Supo usted que individuo sería el que estando preso en la cárcel de este circuito fugo de allí estando una pared en compañía de otras personas y se dirigieron al campamento revolucionario? Que fue el indagado quién estando preso en la cárcel de esta ciudad, en el mes de diciembre pasado hallándome en compañía de Mariano Velazco, fue invitado por

Lázaro López para que se saliera de la prisión, por haber medios para ello, cuta invitación se hizo minutos antes de que se efectuara la fuga. Que la fuga se efectuó por el Oratorio de la cárcel pues habían abierto un agujero en el techo y colocado una viga y tomamos la dirección de un sobrado hasta llegar a una pared que también estaba perforada y de allí apoyándonos en un corredizo pudimos bajar a un huerto y escalando una pared pasar a la calle. Una vez en la calle me reuní con López y Velazco y tomando en dirección a la calle del Churo y atravesando el río Molino y el potrero del hospital y de allí al Boqueron de Yanaconas de donde nos dirigimos al Pueblillo en donde supimos que en el pueblo de Molanga se encontraba el señor Francisco Arcila en una casita situada en el monte. Nos dirigimos allí y encontramos a Arcila en compañía de Juan Bautista Uribe. Al principio comenzamos el viaje para Inzá, pero al día siguiente desistió Arcila y nos instó para que siguiéramos a Sotará por haber tenido noticia de que allí había reunida fuerza. El veintitrés de diciembre llegamos a Sotará en donde encontramos ciento sesenta hombres mandados por Paulino Vidal como jefe y Eulogio Morcillo como un segundo; de los cuales había armados unos sesenta con remingtons, fusiles de percusión, más pocas carabinas, lanzas y machetes, entre los que estaban reunidos allí conocí a los señores Rafael Trochez, José María Ante, Eustorgio, Lucio y Teófilo Sarria, Juan Vidal, Rafael Estevez, Roberto Maza, Apolinar y Emiliano Cerones, Braulio Ledezma, José Arará, Rodolfo Constaín, Francisco Arcila, Gabino Urbano, Higinio y Rafael Valencia, Gonzalo Illera, Zoilo Rivera y varios otros a quienes no conocí. Oí decir que el señor Pastor Constaín había estado como jefe de la fuerza en Paispamba. Al día siguiente (24) descansamos en Sotará por estar bastante estropeados y formamos el propósito de separarnos al siguiente, por la madrugada en unión de Uribe, y encaminamos para Inzá pues habíamos tenido un disgusto con Arcila; y con tal fin habíamos preparado ya los equipajes, cuando a eso de las ocho de la mañana divisamos las fuerzas del Gobierno que llegaron al llano de Sotará y paso después se rompieron los fuegos. El combate duro como hasta las seis de la tarde y tomamos la dirección del pueblo de Rioblanco, y caminando toda la noche llegamos a Rioblanco como a las tres y media de la mañana. En Rioblanco permanecemos como un cuarto de hora y de allí me encaminé en compañía de Eulogio Morcillo, Mariano Valencia y un individuo que nos condujo a las montañas donde permanecí como diez días y por no morirnos de hambre regresamos al pueblo de Rioblanco, en donde se quedó Morcillo y nosotros nos dirigimos para Inzá atravesando por las faldas del Sotará y saliendo a los pajonales del volcán de Puracé y de allí en mucho trabajo para Inzá en donde fuimos capturados para llegar al pueblo. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente al

indagado en lo que se refiere a cargos deducidos contra terceros que ratificó en ellos por cuyo motivo previo imposición de la ley penal en la parte respectiva, le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz se suspende la presente diligencia para continuarla después si fuese necesario y firma la presente con el señor Prefecto de la provincia por ante mí. Manuel Paz V. = Gustavo A. = Juan A. Sarria secretario. Popayán mayo 2 de 1900. Es copia. Juan A. Sarria.

Manuel Solano

En Popayán a quince de febrero de mil novecientos, compareció en el despacho de la Prefectura el señor Manuel Solano, con el objeto de rendir declaración jurada acerca de los hechos de que tenga conocimiento, relacionados con la intervención del señor Ricardo Delgado, en la presente revolución, en favor de los rebeldes. En tal virtud, el señor Prefecto, por ante mí le recibió juramento en la forma legal como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz, bajo cuya gravedad expuso: que es mayor de edad, vecino de Dolores, casado, empleado público y Católico Apostólico Romano. En el mes de diciembre del año pasado, vi al señor Ricardo Delgado en servicio del Gobierno legítimo, haciendo parte del batallón 4 de Timbío, comandado por el señor Juan A. Alegría; y algún tiempo después tuve conocimiento que el expresado Delgado había desertado de esta ciudad llevándose un mauser y municiones, para el campamento enemigo en Sotará. Encontrándome en el punto de “Ozoguaico”, en el distrito de Dolores en mi carácter de Alcalde de ese distrito, y en compañía de una fuerza de cincuenta y cinco hombres, en persecución de los desertores de Sotará, divisé como de tres cuadras que en una casita situada en el “Guineal” estaban dos bultos ; y supe al día siguiente, tanto por informe de las personas que habitan esa casita, que los individuos a quienes había visto eran Leopoldo Pabón y M. y Ricardo Delgado, quienes venían en derrota de Sotará. En el “Guineal” se domaron dos caballerías y supe después que pertenecían a los referidos Pabón y Delgado. Sobre el particular pueden declarar Miguel Perafán y Cerón Hernández, vecinos de Dolores. Que lo dicho se la verdad en lo que se afirma y ratifica en fuerza del juramento que tiene prestado; y firma con el señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz V. = Manuel Solano. = Juan A. García. = Servidor.

David Montilla

En la misma fecha (24 de enero de 1900) se hizo comparecer en el despacho de la prefectura a un hombre libre de toda prisión y apremio a quién se interrogó por su nombre, edad, vecindad o estado, domicilio, religión y profesión y expuso: Me llamo David Montilla mayor de diez y ocho años vecino de este distrito, soltero, Católico Apostólico Romano y albañil. Como el indagado es menor de veintiún años el señor Prefecto le nombró como curador al señor Ezequiel Murillo quien estando de presente puesto la promesa legal como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una Señal de cruz. Preguntado: ¿En dónde se encontró usted el 13 de diciembre último, con quien o quienes y de que se ocupó? Contestó: En la noche expresada estuve como hasta las diez en el barrio del “Altozano”, allí me reuní con Honorato Arizabaleta y me encaminé para el callejón al punto de el llanito de “El Carmen” en donde encontré reunidos a José María Ante Hurtado, Braulio Ledezma y varios otros cuyos nombres no recuerdo cuyo número total ascendía a cuarenta (40) de los cuales había armados como quince (15), con remington y escopetas. En compañía de Anté y de diez (10) individuos más me encaminé con dirección a “Pomona” y pasando por la loma de las “Tres Cruces” y salimos al “Egido” y de allí tomamos la dirección de “Los Sauces” y llegamos a “Barrio plateado” en donde encontré reunidos a Rafael Trochez, Eulogio Morcillo, Sergio Parra y otros como en número de treinta (30), de los cuales había armados como quince (15). Después del tiroteo nos encaminamos para el “Crucero” a donde llegamos como a las seis de la mañana, como en número de cien hombres (100), entre los que conocí estaban Pastor Constaín, Roberto Otero, de allí nos dirigimos para “Paispamba”, habiendo un opresado como treinta (30) indios. En Paispamba se disolvió la gente por haberlo despuesto así el señor Constaín y en compañía de Sergio Parra y José María López regresé a esta ciudad habiéndome capturado en el punto de los “dos brazos” por las fuerzas del gobierno. En este estado se suspende la presente indagatoria para continuarla después si fuese necesario, aclarando que en la noche del pronunciamiento oyó decir a José María Ante que iban a cortar el telégrafo; y leída que le fue esta indagatoria la aprobó, y firmo con el señor Prefecto, su curador por ante mí. Aclara el indagado que en la noche del pronunciamiento tomó parte el señor José María López M. = Manuel Paz. = David Montilla = Ezequiel Murillo. = Juan A. García. Es copia conforme. Popayán 20 de abril de 1900. El secretario de la prefectura, Juan A. Sarría.

Gavino Urbano

En Popayán, a diez y seis de abril de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre libre de toda prisión o apremio a quien sin fórmula de juramento se le preguntó por su nombre, edad, estado, vecindad, profesión y religión y contestó: Me llamo Gavino Urbano, mayor de veintiocho años, casado, vecino de este lugar Católico Apostólico Romano y negociante. Preguntado: ¿En compañía de que personas y con que objeto se incorporó usted a la fuerza que comanda Paulino Vidal? Contestó: En el mes de diciembre del año pasado, sin recordar la fecha, estuve en el pueblo de la Sierra a dónde fui con el objeto de traer unas cargas de maíz a esta ciudad y estando allí en compañía de Lázaro Pérez, y Benjamín Ortega, por la noche llegó Paulino Vidal con una fuerza de veinticinco (25) hombres armados, y nos exigió fuéramos a una comisión, a los que objeté que yo no pertenecía a ese distrito y con que carácter me mandaba y contesto que como militar. En la Sierra recluto diez individuos y a la madrugada del día siguiente marchamos para “Osoguaico” en dónde encontramos una fuerza de cuarenta hombres comandados por Manuel José, Eustasio y José Chicangana, vecino de Rioblanco. Esa gente se reunió con la que procedía de “La Sierra” y al día siguiente seguimos para Sotará en cuyo punto encontramos a Remigio Collazos con diez hombres armados, y al día siguiente se libró el combate y resulté herido en el brazo derecho, entre los individuos que acompañaban a Vidal y que continuaron en Sotará recuerdo a los siguientes: Eulogio Morcillo, Braulio Ledezma, Eustorgio, Gustavo, Teófilo y Lucio Sarria, Rafael Pérez, Leopoldo Pabón M. y otros a quienes no recuerdo. Después del combate me llevaron en compañía de los demás heridos con dirección a “Rioblanco”, y nos alojamos en una casita cercana al camino, y después me sitié en otra casa, y tres días después me capturó la gente comandada por el general Juan A. Alegría, de allí me con dirección a Rioblanco y después a esta ciudad. = Preguntado: ¿Qué número de fuerza combatió en Sotará, con que elementos contaba? Contestó: que solo conocieron veinticinco 25 hombres, armados de remington, pues el resto de la fuerza carecía de armas, y que la gente de Vidal tenía unos dos mil tiros. En este estado se suspende la presente indagatoria, para continuar la después si fuese necesario, y leída que le fue la aprobó y por impedimento físico firma a un cargo sin testigo con el señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz V. = Testigo. Samuel Delgado D. = Juan A. García. Es copia conforme. Popayán 2 de mayo de 1900. El secretario de la Prefectura. Juan A. Sarria.

Fidel Hormiga

En diez y ocho de enero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre libre de toda prisión y apremio a quien, sin fórmula de Juramento, se le interrogó por su nombre, edad, estado, domicilio, religión y profesión contestó: me llamo Fidel Hormiga, mayor de sesenta años, natural del pueblo de Rioblanco en el distrito de Timbío, casado Católico Apostólico Romano y agricultor. Preguntado: ¿Qué conocimiento tiene usted de la participación que hayan tenido algunos vecinos de Rioblanco en la presente revolución contra el gobierno? Contestó: El 18 de diciembre pasado me encontraba en mi casa de habitación cita en el punto del “Guazcal”, a una legua del pueblo de Rioblanco, y como a las doce de la noche llegó a mi casa José Chicangana en compañía de diez individuos armados con remington, lanzas y peinillas, rodearon la casa me amarraron con un rejo lo mismo que a Gregorio Jiménez y nos condujeron al pueblo de Rioblanco. En el trayecto reunieron mucha gente y como a las ocho de la mañana llegamos a Rioblanco, allí vi a José y a José Eustáquio Chicangana, quienes tenían reunidos ciento cincuenta hombres armados diez con remington y escopetas y los demás con lanzas y peinillas. El mismo domingo por la tarde llegó Paulino Vidal como con cien (100) hombres armados y exigió se le recibiera la gente que estaba en Rioblanco, para marchar a Sotará, lo cual verificamos le mismo día. Pernoctamos en la finca del doctor Alberto Velasco y el martes por la noche nos dirigimos a Obejas en donde permanecemos ocho días. El 25, día del combate, nos llegaron a Sotará en dónde se reunió una fuerza como de tres a cuatrocientos hombres mandados por Eulogio Morcillo, armados como doscientos (200) y los demás con palos. Una vez empezado el combate los Chicangana (Manuel Jesús, José, y José Eustacio) obligaban al exponente y a Jiménez a que tomáramos parte, amenazándonos que nos darían la muerte si no lo traicionábamos. Después del combate tomamos la dirección de Rioblanco y acampamos en “Caspi cueva” y al día siguiente almorzamos en “Tuspamba” y por orden de Manuel de Jesús Chicangana nos encaminamos hacia “Flautas” para recoger el cadáver de Rafael Trochez M., y antes de llegar allí nos hicieron regresar a Rioblanco por tener noticia que la fuerza del Gobierno estaba cerca. Antes de llegar a Rioblanco se dispersó toda la gente tomando distintas direcciones. Es sabido que Manuel Oris Garzón, vecino de Las Cabras, reunió algunas de las armas que llevaban los revolucionarios el día del combate y las otras se las llevaron los dispersos. Preguntado: ¿Qué individuos acompañaban a los Chicanganas en Rioblanco? Contestó: Gregorio Narváez, como sargento 1, Pedro Pérez (Alfárez), Reimundo Sevilla a quién nombraron los revolucionarios Inspector de policía, Zoilo Narváez

teniente, Ramón Narváez, Rosendo Cerón comando para organizar fuerza en Guachicono y varios otros cuyos nombres no recuerdo. Fue a Manuel y Rengifo quien desempeñaba las funciones de Inspector de Policía, lo capturaron por orden de Manuel Jesús Chicangana y Gregorio Narváez, y que oyó decir a este último que iba a matar al Inspector. En este estado el señor Prefecto interrogó nuevamente al indagado en lo que se refiere a los cargos deducidos contra terceros, en lo que se ratificó, por cuyo motivo, previa imposición de la ley penal en la parte respectiva, le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano por Dios nuestro Señor y una Señal de cruz. En este estado se suspende la indagatoria para continuarla después si fuese necesario; y leída que le fue la aprobó, y por no saber firmar lo hace a su cargo en testigo, con el señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz V. = Testigo = Samuel Delgado D. = Juan A García = Es copia conforme. Popayán, 2 de mayo de 1900. El secretario de la Prefectura, Juan A Sarria.

Mariano Velasco

En Popayán a veinte de enero de mil novecientos se hizo comparecer en el despacho de la prefectura, a un hombre libre de toda prisión o apremio, a quien sin fórmula de juramento se le interrogó por su nombre, edad, domicilio, estado, religión, profesión y dijo: me llamo Mariano Velasco, mayor de treinta y nueve años, vecino de Inzá, casado, Católico Apostólico, Romano y comerciante. Preguntado ¿Supo usted o ha oído decir que individuo sería el que, estando preso en la cárcel de esta ciudad, en uno de los días del mes de diciembre último de fugó de allí por la noche en compañía de Gustavo Parra y Lázaro López? Contestó: que fue el indagado, quien, estando preso en la cárcel de esta ciudad, en diciembre pasado, fugó de allí como a las siete de la noche, en compañía de Lázaro López y Gustavo Parra, y que para efectuar la fuga lo hicieron por el oratorio de la cárcel, en cuya parte supieron había abierto un hueco y una soga, y de allí, atravesando el sobrado llegaron a una pared que estaba perforada, y de allí apoyados en un carrizo, dieron a un huerto y salieron por una puerta de una casa cuyo dueño ignoro, y una vez reunido con sus compañeros, y pasando por distintos puntos, cuyos nombres ignora el exponente, llegaron a un monte en dónde se ocultaron, y estando allí llegaron al día siguiente los señores Rodolfo Constaín, Roberto Maza, Francisco Arcila y Juan Bautista Uribe, con quienes nos reunimos. Por instancias de Arcila tomamos la dirección de Sotará, y caminando día y noche llegamos al siguiente a ese punto como de las diez a las doce del día, en donde encontramos unos ciento sesenta hombres comandados por Paulino Vidal y Eulogio Morcillo y de los cuales oyó decir había armados como

unos sesenta hombres, con remingtons, fusiles de percusión y escopetas, lanzas y machetes. Entre los individuos que estaban allí, solo conocía a Vidal, Morcillo y Rafael Trochez y a los demás solo de cara. Al día siguiente permanecieron en Sotará sin tomar servicio y teniendo en cuenta que la gente que estaba allí no tenía una organización completa, ni disponía de elementos necesarios, resolví, de acuerdo con Parra, regresar a Inzá, y cuando íbamos a verificarlo se presentaron las fuerzas del gobierno, en el llano de Sotará y se rompieron los fuegos. Con Parra tomé la dirección del páramo de Sotará, por estar desarmados y no haber querido aceptar los cargos militares que se les ofrecían, y nos encaminamos para el punto de “Los Motilones”, en cuyo punto nos encontraron las fuerzas que iban en retirada, y llegamos a Rioblanco al día siguiente y de allí nos encaminamos para las montañas con Eulogio Morcillo, Parra y un indio que nos servía de guía, en donde permanecemos nueve días y luego nos dirigimos a Inzá, siempre tomando la cordillera y antes de llegar a este pueblo fuimos capturados por las fuerzas del gobierno. En este estado el señor Prefecto interrogó al indagado en lo que se refiere a cargos deducidos contra terceras personas y se ratificó en ellos, previa imposición de la ley penal en la parte respectiva y le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano por Dios Nuestro Señor y una señal de cruz. En este estado se suspende la presente diligencia y se firma por los señores Prefecto, el indagado, por ante mí. = Manuel Paz V. = Mariano Velazco G. = Juan A. García. = Es copia conforme. Popayán, mayo 3 de 1900. El secretario de la Prefectura. Juan A. Sarria.

Leandro Sánchez

En Popayán a quince de enero de mil novecientos, se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura, un hombre, quien libre de toda prisión y apremio y sin formula de juramento se le interrogo por su nombre y apellido, edad, estado, domicilio, religión y profesión, contestó: me llamo Leandro Sánchez, mayor de veintinueve años, casado, vecino de este distrito, Católico, Apostólico, Romano y talabartero. Preguntado, ¿Qué conocimiento tuvo usted del movimiento armado que se efectuó en esta ciudad, el trece de diciembre último, como tuvo usted conocimiento de él y qué datos puede dar sobre el particular? Contestó: me encontraba oculto en la casa de mi padre, cita a inmediaciones de “El Egido” y tuve conocimiento, por informe que me suministro Agustín Cañarbe y porque lo oí decir a varias mujeres de “El Egido” que, en casa de Eulogio Morcillo, se estaban reuniendo varios individuos, con el objeto de pronunciarse. Que, como a las siete de la noche del citado día, el indagado se dirigió a casa de Saturnino Guzmán, cita en

“Samanga”, en donde pernoctó y fue visto por la esposa de Guzmán, señora María de Jesús Salazar, una sirvienta y los padres de la casa. Que se acordó como a las ocho de la noche y a las once oyeron el tiroteo, se salieron a la puerta de la casa, en donde estuvieron como tres horas, hasta que terminó el tiroteo, después de lo cual se recostaron en el corredor de la casa. Que al día siguiente, (14 de diciembre), como a las siete de la mañana, el exponente bajó a la casa del doctor Juan Cerón y encontró una partida armada, como de veinticinco hombres, entre ellos, ocho armados de remingtons y cuatro con fusiles de percusión y los demás peinillas. Que esta gente la comandaba Marcelino Sarria y que iban con él, Florentino y Ezequiel Sarria, Alcides Varona, Patrocinio Trochez, Leónidas y Rosendo Guzmán, Manuel Prado y varios otros individuos, cuyo nombre no recuerda y vecinos, casi todos de Coconuco; y que Marcelino Sarria le manifestó que debían irse al “Crucero”, por cuanto había recibido una posta de Eulogio Morcillo en que los mandaba a llamar. Que el indagado, casi entra su voluntad se unió a la fuerza de Sarria y siguieron para “El Crucero”, a donde llegaron como a las once del día, en donde encontramos a Eulogio Morcillo, como con ciento cincuenta individuos, de los cuales había armados como cincuenta, unos pocos con remingtons, otros con escopetas y fusiles de percusión y algunos con peinillas. Que entre los individuos que estaban con Morcillo, conoció a los siguientes: Pastor Constaín, Miguel Parra, Sergio Parra, Ricardo Delgado, Samuel Guevara, José María Vivas, y sus dos hijos, Sergio Parra (sastre), Rafael Trochez M., José María Ante, Zoilo Rivera, Ramón Martínez, Eustorgio, Lucio, Gustavo y Teófilo Sánchez, Juan Vidal, Rafael Esteves, N. Maza, Jesús Dulcey, Nicolas Hurtado S., Rafael Pérez, Carlos Ramírez, N. Muñoz (estudiante) Emiliano Cerón, Apolinar Cerón, José Dolores y Manuel Medina, Braulio Ledezma, José H. Arará, Rodolfo Constaín, Francisco Arcila, Antonio Sánchez O., José Manuel Varona O., Higinio y Rafael Valencia, Gonzalo Illera, José Antonio Terán (zapatero), Gavino Urbano, Emilio Guevara, Mario y Navor Martínez, Lázaro López y muchos otros individuos cuyos nombres no recuerda. Que estando en “El Crucero”, el 1 jefe Señor Eulogio Morcillo, reconocido por toda la fuerza y el 2 Señor Pastor Constaín, igualmente reconocido por la tropa, resolvieron marchar para “Paispamba” y partieron como a las cuatro de la tarde y acamparon en “Chiribío”, como a las siete de la noche. Que oyó decir en “El Crucero” que habían mandado a José María Vivas y a Lucio Sarria, a traer la gente de “Sotará”, la cual llegó a “Chiribío”, como a las nueve de la noche, en número de treinta hombres armados con remingtons, fusiles y peinillas. Entre los individuos que vinieron de Sotará, conoció a Manuel Antonio Collazos, que figuraba como capitán. Que, al siguiente día, (quince de diciembre), siguieron para

“Paispamba”, como a las cuatro de la mañana, a donde llegaron como a las nueve del día, en donde los racionaron con carne que suministró Morcillo. Que el señor Pastor Constaín les dijo en público, en “Paispamba”, “que el gobierno le había impuesto una contribución de dos mil pesos (\$2.000), de los cuales había dado mil (\$1.000) y los otros mil (\$1.000) los tenía allí disponibles, para auxiliar a quienes lo solicitaran”. Que ese mismo día, Morcillo, según supo el exponente, envió un posta a Rioblanco, a llamar a Paulino Vidal, para que organizara gente y se viniera inmediatamente al campamento de “Paispamba”. Que, como a los seis u ocho días, después de haber mandado el posta, vino Vidal como con ciento cincuenta hombres de los cuales había armados unos cincuenta, pero más o menos, con remingtons, fusiles de percusión, peinillas y algunas lanzas. Que, reunida la gente, como en número de treientos ochenta hombres, pero más o menos, se encaminaron para Sotará como a las dos de la tarde y llegamos como a las cinco p.m. Que estando en Sotará, oyó decir que el doctor Alberto Velasco, había ofrecido algunas reces para racionar la fuerza, con la condición de que se le diera recibo por ellas. Que durante tres días hubo movimientos de la fuerza de noche con dirección al “Almorzadero” y de día, a “Los Llanos de Sotará” Que, al día siguiente, estando colocados en el punto de “El Almorzadero” divisaron las fuerzas del gobierno que entonces se pusieron de acuerdo los jefes y dividieron la fuerza en distintas direcciones, en actitud de ataque, y comenzó el combate como a las doce del día. Que después de los primeros tiros que se hacían, el indagado por hallarse desarmado, tomo el camino de Rioblanco y llegando al páramo de “Sotará”, lo alcanzaron algunos heridos, entre ellos Teófilo Sarria, Lázaro Pérez, Emilio Guevara, Juan Vidal y un individuo de La Sierra, cuyo nombre ignoro; y que antes de llegar a Rioblanco, los heridos y el exponente, se alojaron todos en una misma casa y que, según supo la fuerza había pernoctado en el páramo y que al día siguiente, como a las diez a.m., tuvo informe Paulino Vidal de que las fuerzas del gobierno lo iban a atacar por “Arbela” y “Sotará”, por lo cual disolvió la gente, quedando esta dispersa en distintas direcciones. Que supo que en el punto de “La Cruz” cerca a Rioblanco, había enterado algunas armas y que las otras se las habían llevado los que iban dispersos. Que después de esto, el exponente estuvo oculto en Rioblanco, de donde regreso solo a “Sotará” y fue capturado por las fuerzas del gobierno. Aclara que el señor Pastor Constaín, desempeñaba el cargo de 2 jefe del batallón “Robles” y que regresó de “Paispamba”, con dirección a Popayán, después de que supo que había sucumbido la revolución; y que en “Sotará” el exponente tuvo una molestia con morcillo el día anterior al combate, por motivo a que el indagado quiso regresar a esta ciudad, pues no tenía voluntad en estar con él y porque su papá lo había aconsejado que no tomara parte en ningún caso.

Que supo en Rioblanco, que Morcillo, de a caballo, había tomado, en unión de otros cinco individuos, la dirección de “Guachicono”, para el páramo de “Las Papas” = En este estado, el señor Prefecto, interrogó nuevamente al indagado, en lo que se refiere a los cargos deducidos contra terceros, en lo cual se ratificó, por cuyo motivo, previa imposición de las disposiciones penales respectivas, le recibió juramento que hizo como Católico Apostólico Romano, por Dios Nuestro Señor y una Señal de Cruz, bajo cuya gravedad se afirmó en lo expuesto. = En este estado, se suspende la presente diligencia, para continuarla después, si fuese necesario; y leída que le fue al indagado, la aprobó y firma con el señor Prefecto, por ante mí. = Manuel Paz y V.= Leandro Sánchez. = Juan A. García.

Leopoldo Pabón Meléndez

En Popayán a treinta de enero de mil novecientos, se hizo comparecer en el despacho de la Prefectura a un hombre libre de toda prisión y apremio y sin fórmula de juramento, se le interrogó por su nombre, edad, estado, domicilio, religión y profesión y dijo: Me llamo Leopoldo Pabón Meléndez, de treinta y tres años de edad, vecino de Dolores, casado, Católico Apostólico Romano y agricultor. Preguntado: ¿en dónde se encontró usted el veinticinco de diciembre último, en compañía de quién o quiénes y de que se supo? Contestó: en la fecha expresada me encontré en el combate de Sotará en la fuerza que comandaba el señor Paulino Vidal, en la cual desempeñé el cargo de ayudante secretario. Preguntado: ¿qué número de fuerza concurrió a ese combate, ¿cuáles eran sus jefes y oficiales y con que elementos se encontraba? Contestó: que de la fuerza de trescientos hombres que había reunido Vidal, solo concurrieron al combate, unos ochenta hombres armados con remingtons, fusiles de percusión y escopetas: que la fuerza se dividió en dos batallones, “Conto” y “Robles”, comandados el primero, por Francisco Arcila y Rafael Esteves, como primero y segundo jefes, y el otro (“El Robles”), por Eulogio Morcillo y Jesús Dulcey. Las ochenta armas de que se ha hecho referencia anteriormente, eran las únicas disponibles. Los señores Juan Bautista Uribe y Roberto Masa, eran los ayudantes generales del comandante General señor Paulino Vidal; el señor Rafael Trochez M, era jefe de Estado Mayor. Entre los individuos que estuvieron en el combate recuerdo a los siguientes: De Popayán, José María Vivas, Rodolfo Constaín, Higinio y Rafael Valencia, Francisco Arcila, Ramón Martínez, Braulio Ledezma, Eustargio, Gustavo y Teófilo Sarria, Juan Vidal, Alberto Sarria, de Rioblanco: Eustasio y Manuel de Jesús Chicangana, Eulogio y Raymundo Sevilla. El señor Juan E. Luna, vino con las fuerzas de

Vidal hasta el punto de “La Laja”; y con relación a los demás vecinos de Rioblanco no puedo determinar sus nombres, por cuanto aun cuando los conozco de cara, ignoro como se llaman. = De los vecinos de La Sierra que estuvieron en el combate, recuerdo a Isaac Pérez, Gavino Urbano, Benjamín Ortega, Lemecio Ruíz, N. Plazas. = Después que se retiró la fuerza de Vidal para Rioblanco, me encaminé por la vía de Arbela y en el punto de San Pedro se me informó de que el joven Ricardo Delgado había pasado por ser punto. = El señor Vidal me mostró dos papeles que le dirigía él señor Pastor Constaín del punto de “El Crucero”, en uno de los cuales le manifestaba que era necesario suspender la movilización y en el otro lo excitaba a que la llevara a efecto. Preguntado: ¿Supo usted o ha oído decir que individuo sería quien estando en el pueblo de Rioblanco manifestó a Juan E. Luna, que había ido a ese punto con el objeto de organizar la gente, de acuerdo con José y José Eustacio Chicangana, a quien había comunicado instrucciones? Contestó: que estando en Rioblanco, pero no con el objeto en Rioblanco, pero no con el objeto de organizar gente, pues, no hablo sobre política con Juan Luna, por haber tenido informe de que este individuo no guarda consecuencia en política, pues, según me lo informo Vidal, Luna se había comprometido a organizar gente y no cumplió, pues apenas apoyó a algunos para que marcharan con Vidal, a Sotará, yo fui a Rioblanco, inmediatamente a llevar unas comunicaciones que mandó Rafael Trochez M. a Manuel Chicangana. Preguntado: ¿Sabe usted o ha oído decir, en poder de que persona el armamento que sirvió en el combate de Sotará, a la fuerza comandada por Vidal? Contestó: después del combate algunos de los dispersos se llevaron las armas y el señor Vidal se quedó en el punto de “La Laja”, como con dos o tres individuos y me manifestó que aguardaba allí el resto de fuerza para recoger el armamento. En este estado, el señor Prefecto interrogó nuevamente al indagado en lo que se refiere a los cargos deducidos contra terceros y manifestó, que no se ratificó en ellos bajo juramento. Para constancia, se suspende la presente diligencia, para continuarla después si fuese necesario, y leída que le fue la aprobó y firma con el señor Prefecto por ante mí. = Manuel Paz y V.= L. Pabón y Meléndez. = Juan A. García.

Telegramas

Los siguientes telegramas pertenecen a 19 páginas del Paquete 275. Legajo 69 de diciembre de 1899 del ACC.

Telegrama del 16 de diciembre de 1899

Comandancia general

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO

TELÉGRAFOS NACIONALES.

Palabras

Hora y minutos de su introducción
en la Oficina de su origen.

Valor\$

Hora y minutos de su recibido.

Timbío 16 de diciembre de 1899

Comandante general, Ignacio V. Martínez

Absolutamente nada sabese la situación de allá. Quisiese comunicar algo de actualidad. Ayer hízose movimiento sachacoco hasta cerca “Crucero” Chiribio, sin encontrar enemigo; pero racionase en “Paispamba” a las diez (10 am) con tres (3) novillos. Según movimientos de inteligencia la línea del Sur, creo que nos estén citiando. Agradecería algún apoyo de usted. Fuerza enemiga pasa de (600) hombres, según declaraciones tomadas al efecto. Servidor y compatriota, Rafael Sarria R.

Telegrama 17 de diciembre de 1899

Comandancia general

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO

TELÉGRAFOS NACIONALES.

Palabras

Hora y minutos de su introducción
en la Oficina de su origen.

Valor\$

Hora y minutos de su recibido.

Timbío 17 de diciembre de 1899

General jefe de operaciones. Popayán

Combinación con coronel Alegría para vernos en el “Crucero Chiribio” no se llevó a efecto. Pusosele postas por diversas partes y no fue posible dar con él. Ignórese que vía tomó =. Enemigo se replegó a la Sierra y ocupa la cuchilla; lo dice alcalde Solano y anoche había entrado a Dolores y pide se le auxilie. La gente Doloreña mayor parte desarmada. Son las 7 y 30 a.m. y acabo llegar

de la correría = Fírmese tomen esta plaza, ese es el fin de ellas. No es posible auxiliar al Tambo.
Conteste que hago en este caso = Servidor Rafael Sarria R.

Telegrama 25 de diciembre de 1899
Alcaldía

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
6 y 50 pm.	Timbío 25 de diciembre de 1899	8pm

Servicio de gobierno Popayán.

Necesitándose hombres para servicio postas y demás que pueda reunirse y estando absolutamente solo, que hay en cuartel únicamente doce hombres enfermos y desarmados, me veo en el caso exigir se sirva ordenar se traslade un piquete de veinte hombres, a esta población; lo que creo indispensable y urgente. Servidor Juan Clímaco Bueno.

Telegrama 25 de diciembre de 1899
Alcaldía

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
10 pm.	Timbío 25 de diciembre de 1899	

Servicio de gobierno. Popayán:

Según repetidos y acordes informes sábese que hoy a las 9 a.m. empezó tiroteo lento en la “Chamba” o “Pueblo Viejo” el fuego ha continuado así hasta las 4 y 30 p.m. y que últimamente fueron descargas cerradas las que se oyeron; que según aseguran fueron en las Llanuras de Sotará donde fue de fijo; supiese que allí ha habido mayor resistencia. = Esto aseguran varios. Juan Clímaco Bueno.

Telegrama 26 de diciembre de 1899

Alcaldía

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
10 y 50 am	Timbío 26 de diciembre de 1899	11 am

Servicio de Gobierno.

Salvador Conejo expresa del general Sarria, diceme: A las (10 am) se rompieron los fuegos en las Llanuras de “Sotará” y continuaron hacia “Chapa”, donde fue mucha la resistencia, pues enemigo de destoldó y retirase hacia “San Pedro”, resistiendo emboscándose. Enemigo deja muchos muertos y heridos; de los nuestros unos siete (7) heridos entre ellos el mayor Celso Lopéda. Coronel Alegría situase en “Chapa”. Pelearon las compañías del “Caldas” y la (1) del Timbío. Esta es relación verbal del posta Salvador Conejo. Servidor. Juan Clímaco Bueno.

Telegrama 26 de diciembre de 1899

Comandancia del batallón 2 de Timbío

REPUBLICA DE COLOMBIA

Cuartel en quebrada de Flautas Alto Sotará (8 pm) 25 de diciembre

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
(5 pm)	Timbío 26 de diciembre de 1899	

Servicio de J P; - Comandante general 2 división: - Comandante militar centro = Popayán

A pasatiempo que habiendo levantado hoy nuestros campamentos a las cuatro (4 a.m.) a las doce (12.m) rompimos los fuegos, con la poca gente que constituía la descubierta, a media cuadra de las primeras fortificaciones enemigas, en los contralimites del Páramo de “Sotará” = Después de sostenidos aquellos durante cuatro horas (4), desalojamos al enemigo de la última de sus formidables posiciones; lo declaramos en derrota, recorriéndolas hasta aquí, en donde no se ve ni se oye al último siquiera de los dispersos. – El atrevido esfuerzo de nuestros soldados ha sido tan temerario en lo heroico que solo podrán validarlo quienes conozcan las referidas posiciones. –

Regreso al centro principal del campo para reconocer este. – Os ofrezco el detal. – Servidor. – Juan A. Alegría.

Telegrama 26 de diciembre de 1899

REPÚBLICA DE COLOMBIA
ÉJERCITO DE COLOMBIA

COMANDANCIA GENERAL

2División
Número 509

Cuartel General en Popayán a 26 de diciembre de 1899

Señor comandante militar del centro. Presente

Acabo de ordenar la marcha de la fuerza indicada por usted en su oficio n°666 fecha de hoy, para que traigan los heridos que quedaron en el combate librado que en Sotará. Lo digo a usted en respuesta a su citado oficio y le remito al telegrama que usted envió. Dios guarde a usted. El comandante general de la 2 división. Jefe de operaciones Ignacio V. Martínez.

Telegrama 27 de diciembre de 1899

Alcaldía

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO

TELÉGRAFOS NACIONALES.

Palabras

Hora y minutos de su introducción
en la Oficina de su origen.

Valor\$

Hora y minutos de su recibido.

1 pm.

Timbío 27 de diciembre de 1899

1pm.

Servicio de S. P. Popayán

Se recibe informe verbal que en punto la “Chamba”, dos (2) horas hará atacaron comisión que fue traer heridos. Efectivamente se oyeron descargas desde aquí, oídas por todos los de la población; esto motiva la devenida de practicantes. Creo del caso envíe una fuerza a esta, pues con la misma facilidad que atacaron comisión, pueden haberlo hecho con heridos que según aseguran están sin suficiente escolta. Juan Clímaco Bueno.

Telegrama 27 de diciembre de 1899

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
(5 y 50 pm).	Timbío 27 de diciembre de 1899	6 pm

Servicio de gobierno. Popayán

Acabo llegar a este lugar conduciendo heridos en combate librado antier (25) = Este duró desde la (10 a.m.) hasta las (5 y 30 p.m.); fue sangriento, pues enemigo estaba situado en posiciones formidables. Por nuestra parte hubo (14) catorce heridos contándose el capitán Juan A. Ruiz y el teniente Manuel A. Anaya. Muertos (13) trece contándose el teniente Miguel Rojas = La parte enemiga tuvo multitud de heridos y más de treinta (30) muertos, pues que no aparecen sino pocos porque el enemigo los ocultaba; pero las huellas de sangre, que corría en arroyos, confirman el cálculo. El coronel Alegría siguió en persecución del enemigo y no se sabe donde este. El general. Rafael Sarria.

Telegrama 28 de diciembre de 1899

Urgente

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
(4 y 40 pm).	Timbío 28 de diciembre de 1899	5 y 30 pm

Comandante General. – Popayán.

Mañana muy temprano seguiremos en regimiento coronel Alegría, llevando precauciones y cumpliendo sus órdenes. Fuerza Caldas siguió toda. Espero gente para guarnición mañana temprano, pues plaza quedará sola. Comunicase que enemigo de Coconuco y parte Sotaró acaba acampar en “Presidente” y “Pescuezo de Perro” en terreno de Cristo Diaz = Infórmenme que el 26 en “Las Cabras” cerca de Rioblanco hubo combate por más de una hora. Yo seguiré por San Pedro a interponerme entre enemigo que hallase acampano en “Presidente” y coronel Alegría. Servidor Rafael Sarria R.

Telegrama 28 de diciembre de 1899

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
1 y 15 pm.	Timbío 28 de diciembre de 1899	2 pm

Comandante general. Popayán:

Guerrillas de Paispamba son de poca consideración y emboscadas que será difícil desenviolar; de ellas nada puede tenerse dejando un piquete aquí. = Es de mayor urgencia ir en busca de coronel Alegría cuya suerte se ignora y puede ser que necesite auxilio. = Además para llevarles los víveres que mandó señor Prefecto es indispensable una fuerza de custodia y nosotros los llevaríamos. = Esta es opinión de coronel Chávez. Deseamos lo resuelva pronto. Rafael Sarria R.

Telegrama 27 de diciembre de 1899

Urgente

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
4 pm.	Timbío 27 de diciembre de 1899.	4 pm

Servicio de S.P. Popayán

Posta que llegó actual, comunica que fueron atacados los individuos que traían los heridos. En ese momento llegó la gente que mandaron últimamente, y prestaron auxilio y así pudieron pasar heridos. Esto fue en Hatofrío – La gente de Alegría siguió en persecución enemigos – Urge llegue la gente hacer frente enemigo hatofrío – En este azalto se sabe fue herido Fidel Amaya – Se ignoran pormenores – Los ayudantes que mando doctor Velasco, tuvieron que devolverse inmediatamente. Las descargas se oyeron hasta aquí – Por Juan Clímaco Bueno.

Telegrama 28 de diciembre de 1899
Escuadrón militar de la columna Bolívar

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
	Santander 28 de diciembre de 1899	9 pm

Servicio de S.P. encargado. Popayán

Agradezco a vosotros la importante noticia que se sirve darme en su telegrama n°1113 = Felicito por brillante jornada a los bravos Timbíanos y su digno jefe Coronel Alegría. = Con esta acción de armas creo asegurada la honorabilidad de esa querida tierra. = Parte de esta Columna con Coronel Juan Sape se halla desde ayer ultimando restos de montoneras, como estuvo pues, Castillo tuvo a bien retirarse de la contienda. Jorge E. Vernaza.

Telegrama 28 de diciembre de 1899
Comandancia del 1 de “Reserva”

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
(11 am).	Timbío 28 de diciembre de 1899	11 y 15 am

General comandante general. Jefe de operaciones, Popayán.

Acabamos llegar sin novedades, después de verificar una pequeña correría en punto “Guayabal”, en donde anoche han pernoctado algunos enemigos. – Reconocidos allí cuatro (4) contrarios, ordenoseles altó y en fuga, hicieronles los nuestros dos disparos sin causar novedad; tomándoseles peinilla, velas, fundas, sombrero. – El (2) jefe Misael Chávez.

Telegrama 28 de diciembre de 1899

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
(9 y 30 a.m.).	Timbío 28 de diciembre	de 1899

Martín Restrepo Mejía, Ignacio Muñoz, Rubén Vernaza = Popayán

A las (11 am) once del (25) de los corrientes empezamos combate en “Flautas”. Enemigo luchó temeraria y horriblemente cuatro (4) horas, precisando los lamentables vacíos que haya en el ala izquierda por donde yo iba = Altiplanicie inmediata a “Reducto” tomamosla y recuperaronla por tres veces (3); allí peleamos a quema – ropa = Herida mía entró por oreja izquierda y salió al hombro derecho. = Mientras viva miraré con orgullo las cicatrices de esta herida habida por defender gloriosa Bandera. = Enemigo quedo esqueletado = murió segundo (2) jefe Estebez, el coronel Rafael Trochez y muchos otros, tanto muertos como heridos = Enemigo contaba de (600) hombres y algo más, y componiendo: Popayanejos, Sotareños, Serranos, Rioblanqueños y siguió vía Rioblanco dando fuego en retirada. = Digo esto para que juzguen allá ustedes = Saludolos. = Altivo amigo y lela servidor = Celso Lopedá.

Telegrama 29 de diciembre de 1899

Comandancia del batallón 2 de Caldas

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
(6 pm).	Timbío 29 de diciembre de 1899	

Comandante general, Popayán.

Lejos salí de Rioblanco en donde quedaron las fuerzas del coronel Alegría en comisiones en los alrededores en persecución del enemigo totalmente dispersa. = Justo terminadas operaciones sobre el enemigo batido en las faldas del Sotará, me vine a este lugar de acuerdo con el coronel Alegría. = En la bajada de “El Arbolito” a Rioblanco están cuatro (4) heridos que son: Teófilo Sarria y un

hermano, Isaac Pérez y Juan Vidal quienes nos informaron que entre otros oficiales muertos importantes perdieron a Francisco Arcila y Rafael Trochez = El coronel Alegría se dará el parte detallado y me limito a anticiparos que las perdidas del enemigo fueran muchas importantes. = Espero vuestras órdenes. = En mi regreso de Rioblanco por la chamba o este lugar no he encontrado enemigo ni noticias de él = Si logro conseguir datos a acerca del enemigo os los comunicare inmediatamente. = El jefe Benito Rodríguez.

Telegrama 29 de diciembre de 1899

Prefectura

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.

Santander 29 de diciembre de 1899

Servicio Prefectura Popayán.

Compláceme avisar recibo de su importante telegrama nº 1114 de ayer, en que comunica esplendido triunfo sobre rebeldes de Sotará ante la política de nuestra causa y valor heroico del ejercito pronto quedará aniquilada nefasta revolución. Manuel J. Carvajal.

Telegrama 30 de diciembre de 1899

Alcaldía

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.

3 y 30 p.

Timbío 30 de diciembre de 1899

Comandante general Popayán:

Mil y tantos hombres han salido de aquí en defensa del gobierno, últimamente fue incorporado piquete y comisario alcaldía y hoy solo se hallan enfermos varios de batallón Timbío que

absolutamente no pueden servir. Telegrama del señor Davis Muñoz es en vista de los escasos hombres que es absoluta. Dicho Muñoz con interés y decisión que lo distingue, heme prestado su auxilio. = Juan Clímaco Bueno.

Telegrama 30 de diciembre de 1899

REPUBLICA DE COLOMBIA

NÚMERO	TELÉGRAFOS NACIONALES.	Palabras
Hora y minutos de su introducción en la Oficina de su origen.	Valor\$	Hora y minutos de su recibido.
12 y 15 p.	Timbío 30 de diciembre de 1899	12 y 30 p

Comandante militar del centro, Popayán.

Hay en este lugar, varios heridos y enfermos, que pertenecen al batallón 2 de Timbío y como el coronel Alegría, anda en persecución del enemigo, sería conveniente que dictara una providencia a fin de que se atiendan debidamente y conforme lo merecen. También debe interesarse por los heridos enemigos para que los trasladen a esa; pues creo que es un deber de humanidad en que todos nuestros copartidarios deben estar de acuerdo. José Rafael Mosquera.

Anexo 2: Relatos orales

Bernardo Guerrero 12 de abril de 2021.

Voz 1: Bernardo Guerrero.

Voz 2: Hija de Bernardo Guerrero.

Voz 1: Llegaron a flautas

Voz 2: Ósea como fue, la guerra fue en el almorzadero

Voz 1: ¿Cómo?

Voz 2: La guerra fue ahí en el almorzadero o como

Voz 1: Ahí fue el ataque más duro ya, el último ataque

Voz 2: En el almorzadero

Voz 1: En el almorzadero donde murieron trecientos hombres, ahí está la cruz, una piedra que hay arriba en el camino así, una piedra que es como de allá donde Don David aquí, de esa piedra que es como blandita, ahí están las cruces así vea.

Voz 2: ¿Ahí están las cruces en la piedra?

Voz 1: Si, primero las líneas.

Voz 2: ¿Ahí quien fue, quien comandaba ese grupo?

Voz 1: Ese, el general Martínez pues.

Voz 2: ¿El general Martínez?

Voz 1: Si, Mario y el viejo Martínez pues de Popayán les mandaba la provisión pues y las Guevaras de Popayán, y ya lo comandaba el general Martínez. Allí murió un solo liberal.

Voz 2: Pero esa era guerra entre conservadores y liberales o que.

Voz 1: Si, liberales y conservadores. Allí era donde que caía que la misma Celia Hoyos nos contaba pues a nosotros cuando estábamos pequeñitos así, de ella pues se agarraban a conversar de eso. Que un goda disque le pego una pedrada a un liberal y disque saco ella un garrote y tome y saco la finada Celia una piedra y tan en la cabeza así vea. Así les quebraban los godos las ollas de mazamorra a los liberales pues. Y ellas peliaban ahí la finada Angelita Vidal, la finada Leodora la mamá de Camilo y la finada Transito Collazos, Celia Hoyos, ahí de las mujeres liberales, todas era comandadas por el General, de ahí ellas ya se retiraron, ya se abrieron.

Voz 2: Aja y se fueron pa Flautas.

Voz 1: Pa Flautas

Voz 2: Pero y porque dicen que allá también hubo una guerra en Flautas.

Voz 1: En Flautas no hubo guerra, sino que mataron al finado Rafael Troches

Voz 2: En Flautas, ese de del después de la guerra

Voz 1: Allá al otro lado donde el Doctor Garzón lo mataron allá al tambo allá está el tambo, con un Mauser le pegaron en todo aquí. Allá esta la sepultura todavía, tiene que estar todavía.

Voz 2: ¿Y en dónde era eso?

Voz 1: Allá arriba en todo el plan

Voz 2: El plan de dónde

Voz 1: Del tambo

Voz 2: ¿Allá arriba donde era la casa?

Voz 1: Arriba Arriba

Voz 2: Y entonces fue que que los los godos o los liberales se fueron del almorzadero pa riba o cómo.

Voz 1: Los iban persiguiendo

Voz 2: Quienes.

Voz 1: Los godos

Voz 2: ¿A los liberales?

Voz 1: Si, ellos llegaron hasta allá donde el Doctor Garzón, pero ya liberales para allá ya iban poquitos, ya los demás ya se habían abierto todos. De allá ya salieron para Batanes. Batanes ya bajaron a Chapa, ya se hicieron unos en el Llano de Sotará y los otros en Pueblo Viejo, los godos en Pueblo Viejo y los liberales en el Llano de Sotará y de allá ya los sacaron aquí.

Voz 2: Y entonces quién gano

Voz 1: Allí no gano nadie, sino que peliaban pues, entre bandos, de Pueblo Viejo los liberales de Sotará sacaron a los godos a Paispamba y de Paispamba los sacaron ya se radicaron aquí en Timbío. Ya ya termino la guerra, eso el tratado lo hicieron en Palonegro, el General Pinzón y el General Rafael Uribe Uribe, allí hicieron ese arreglo en Palonegro ¿Eso donde sera Palonegro? En Cúcuta pua allá... Ya ya termino pues, tres años.

Voz 2: ¿Tres años de guerra?

Voz 1: De guerra tres años, peliando, pero no todos los días pues, sino cada ocho días cada quince días, el último ataque fue para terminar la guerra fue el del almorzadero, eso peliaban en Rioblanco toditico eso. Allí prácticamente ganaron los godos pues.

Voz 2: Claro.... Es que unos muchachos andan investigando entonces la Marta les había dicho que usted sabia la historia y ahora quesque los iban a llevar a las cuevas de las armas, abajito de la casa.

Voz 1: Y como estará de tapado eso.

Voz 2: Pues debe estar tapado.

Voz 1: Si....Tiene que estar tapado eso ya claro

Voz 2: Y ahí quien fue que dejo esas armas.

Voz 1: Esas las metió el finao, pues el papá de nosotros con el finao, con el cuñado el General Mario Martínez, para meterse, hay que meterse así, así y bajaba como al plan y ahí las han puesto pues, todas paraditas ahí así con munición y todo. Entonces Pablo Terrorer se bajo una verraca piedra y se acento...El finado nos llevaba a nosotros para que nos metiéramos hasta allá, nos metíamos hasta abajito y nos daba miedo y nos devolvíamos, pero entonces no estaba la piedra.

Voz 2: Asentada

Voz 1: Asentada. Después cuando ya fuimos, ya pues que nos dábamos cuenta bien, ya fuimos y ya se había bajado esa piedra, como decir de allí bajarse aquí pues y se estrechó eso ya no, por donde se metía uno pa allá, desbaratando la piedra esa.

Voz 2: Claro corriéndola.

Voz 1: Eso allá tiene que estar tapado de basura, nosotros lo teníamos limpio al andar todos los días pa allá pues, pa esas cuevas.

Voz 2: Claro

Voz 2: Si la Marta es que les ha...hablo con ellos, quesque ellos se bien bonito la historia ¿Y quién era Esteban Arcos?

Voz 1: Un guerrillero, un guerrillero, un...que le digo, un peliante pues liberal, ese fue el unico liberal que murió ahí.

Voz 2: En el almorzadero.

Voz 1: En el almorzadero

Voz 2: Esteban Arcos

Voz 1: Claro liberales si artos y conservadores artos. Por un rioblanqueño perdieron la pelea pues.

Voz 2: ¿A sí?

Voz 1: Si, porque el rioblanqueño le dijo al general, general se nos acabó el pertlecho y los godos cogieron fuerza pues.

Voz 2: ¡A!

Voz 1: Si, así era, era matando un godo y pásele la arma al otro a ver, entonces el rioblanqueño (mi General se nos acabó el pertlecho) y cogieron fuerza los otros ya, ya los otros sin nada.

Voz 2: Claro.

Bernardo Guerrero 28 de julio de 2021.

Voz 1: Bernardo Guerrero

Voz 2: Hija de Bernardo Guerrero

Voz 1: En mil novecientos

Voz 2: Como fue, cuente

Voz 1: Pues que peleaban allí los liberales en el almorzadero

Voz 2: Papi y en el Llano de Sotará

Voz 1: No, fue en el almorzadero... Allá arriba
Voz 2: No ha habido pelea en el
Voz 1: No, ese, peleaban era más allá arriba, ahí peleo el papá de nosotros
Voz 2: Peleaba ahí
Voz 1: El pelea ahí, el finado Martínez
Voz 2: El finado Martínez, ¿Cómo el general Martínez?
Voz 1: mju
Voz 2: Yo pensé que había batalla en el Llano de Sotará, a mí me dijeron que había una batalla
Voz 1: No, allí era el campamento
Voz 2: ¿En dónde?
Voz 1: En Sotará
Voz 2: Exactamente donde era el campamento
Voz 1: Allí en la escuela
Voz 2: ¿Ahí donde es la escuela ahora?
Voz 1: mju

Camilo Vidal 1 febrero de 2022.

Voz 1: Camilo Vidal
Voz 2: Andrés Urbano
Voz 3: Profesora Ernestina

Voz 1: Paulino Vidal... El general Paulino Vidal
Voz 2: Si
Voz 1: Él ha sido familia de nosotros, de mi pues y de los Vidales, él ha sido de acá de Sotará, el general Paulino Vidal, el que comandaba el ejército del liberalismo en esa época
Voz 1: Si
Voz 2: De la guerra de los Mil Días, de los Mil Días esa es la última guerra que hubo no.
Voz 1: Si, esa fue la última guerra civil que se dio
Voz 2: Eso la guerra civil, es que ahora hay guerras, pero es diferente pues
Voz 1: Si, ya no
Voz 2: Son enfrentamientos los que hay
Voz 1: Si, la última guerra civil que se dio si en Colombia fue esa, la que cerro, la de los Mil Días, de ahí para allá ya la guerra tomo otras formas
Voz 2: A si, ¿bueno y esa guerra de los Mil Días quien la ganaría?
Voz 1: Esa guerra la ganaron los conservadores
Voz 2: ¡Ah!
Voz 1: Porque, en un principio los liberales estaban inconformes con el gobierno, entonces ellos empezaron a armarse para la guerra, en resistencia como al gobierno que no les gustaba y se empezó a dar enfrentamientos y batallas por todo Colombia y acá en lo que era Sotará que era parte en ese momento del gran cauca, un cauca mucho más grande y las fuerzas liberales de Sotará eran las que más cerca quedaban a Popayán que era la capital, entonces las comandaba el general Paulino Vidal, él era el que organizaba a los ejércitos a las fuerzas liberales, era el que conseguía las armas era el que también organizaba las estrategias y para esa fecha que yo estoy estudiando los enfrentamientos se dieron en el Llano de Sotará, Pueblo Viejo y después en retirada hacia Chapa, hacia San Pedro.

Voz 2: Aquí había un combate aquí en el Almorzadero según yo oí pues que eso no lo he conocido yo. Aquí en el Almorzadero al llegar a Chapa por el camino viejo, para conducirse a Rioblanco pal sur pues. Allí había un enfrentamiento que le llama el enfrentamiento del Almorzadero, allí que combatieron los del general Paulino Vidal y el ejército que ha estado ubicado aquí de ese lado en Pueblo Viejo allí es donde ha estado no. Y de allí salió el ejército y como los liberales han estado es así dispersos por acá y ya le dijeron que salió el ejército de aquí cogió por aquí llano arriba por Sotará pues, por este llano, entonces el los organizo y allá hay un poco de según contaba un señor que ese si había presenciado la guerra, ese ya murió, ese era el que me contaba a mí y entonces allí hubo es un camino de herradura que hay un poco de curvitas no, y entonces que es que el general Paulino que les dijo “vea, buste se queda aquí y dispara hasta que se le acaba la munición” respaldado sobre esas curvas no, esas son las estrategias, es que ese si ha sabido. Bueno y ya llego, pues yo no sé ha sido ese enfrentamiento, ya que es que se les acabo la munición no,

Voz 3: Y esas curvas donde eran Camilo

Voz 2: ¡Ah ¡

Voz 3: Esas curvas que dice donde eran

Voz 2: De aquí del boquerón para llegar a Chapa antes de Chapa

Voz 3: Del Boqueron más abajo

Voz 2: Saliendo por allí para arriba que por ahí está el camino antiguo pues por donde han conducido a Rioblanco

Voz 3: Entonces ha sido allá

Voz 1: Donde el camino va dando vueltas dicen

Voz 2: Un poco de vuelticas, entonces al que se le acabara la munición disparando quedaba el que seguía más adelante y entonces ya los conservadores que es que habian cogido pal lado de por allá y les iban ganado el terreno no, según contaba ese señor, que yo me gustaba oírlo porque el si había estado en la guerra, pero el ya murió hace como unos cincuenta años o cuarenta años. Entonces yo no sé cuál sería el final, ¡ha! Depronto de arriba rodaban piedra para pues con estrategia

Voz 3: Para hacerlos correr pues

Voz 2: Para defenderse y yo no sé cómo que ha durado todito el día el combate

Voz 1: Si

Voz 2: Oiga por aquí eso me estaba recordando yo que por aquí cuando trabajábamos por aquí, pero hace años por aquí se encontraban las balas, las balas eran como el grueso del dedo de uno no. De esas encontrábamos así paleando por aquí tapando trigo, sembrando maíz

Voz 1: Son como blancas unas

Voz 2: Si como blancas y como torneaditas pero largas, y de eso no se volvió a encontrar ya no se encuentra.

Voz 2: Oiga y las arma han llamado Gras, Remington

Voz 1: Fusil Gras, Remington, Mauser también hay unos

Voz 2: Si de esa época y decían así vea que cuando ellos disparaban eso disque echaba humo como un jueton si, entonces por ejemplo disparaban de chapa a Pueblo Viejo y donde disparaban salía el humo y entonces la estrategia era que disparaban y de una vez se quitaban de ahí porque donde estaba el humo le mandaba el contrario la descarga y entonces ellos tenía que disparar y quitarse al un lado, así es que era. Eso es lo que oí porque yo no he presenciado eso. Oiga y esos fusiles habrá todavía.

Voz 2: De esos hay todavía en los museos hay

Voz 1: ¡Ah! En los museos

Voz 2: Y también de pronto mucha gente que les queda eso, de pronto que los abuelos

Voz 1: Si, no esa gente en eso no lo ha guardado por acá eso, lo habrán entregado o que harían

Voz2: así aquí enfrente es, unas chambas así, allí hay un plano donde habido una casa grande donde ha estado el ejército del gobierno, los conservadores pues

Voz1: Allí acampaban

Voz 2: Allí acampaban si, y desde allí dique salieron ese día para y no allí también han habido combates aquí de ese lado y allí los muertos eso han sido chambas en ese tiempo pa lado y lado y eso que los tiraban en esas chambas y medio los tapaban.

Voz 1: ¿Sí?

Voz 2: Mi mamá, era la última de las hermanas no, mi mamá Eleodora Vidal la mamá mía, ella ha estado, había quedado huérfana, allí la criaron acá de ese lado allí una familiar allí en el campamento disque vivía ella, una hermana de mi mamá la crio porque ella quedo pequeñita, se murió la mamá que ha llamado Catalina Ordoñez entonces allí había un combate.

Voz 2: Allí disque hubo un combate y disque había un comandante de los conservadores y eso ensillaban unos caballos eso sí que decían que volaban de un lado y al otro esas chambas ahí y apoyando al ejército para que combatieran pues, en caballería y ya ve que esas gentes esos casi no les pegaban balas, sería que no convenía no, raro eso.

Voz 2: Decía mi mamá que había salido un soldado ella pequeña pero ya se daba cuenta, había salido un soldado a tomar café con arepa decía asomarse de allí y de la cabecera del Llano de Sotará acá disque le dispararon y lo mataron al soldado acá en Pueblo Viejo, que alcance de esas armas oye, que potencia de esas armas.

Voz 1: Entonces en Pueblo Viejo había una casa grande

Voz 2: En pueblo viejo había una casa grande donde acampaba el ejército del gobierno

Voz 1: Si los conservadores

Voz 2: Y los liberales andaban regados acá, pero ellos ya cuando era de combatir ya se juntaban, es que hubo un enfrentamiento allí que se mataron entre los mismo porque llegaron unos de un lado y de otro disparaban y yo no sé cómo así decían, conversaban

Voz 2: Allí era para reírse, que había uno de esos que como es que se llaman los que tienen que estar cuidando el ejército ¿Los espías? Bueno y entonces es que pues que ese era como miedoso sería y estaba haciendo verano y eso que se movía con el viento unos matojos para allacito es que se volvió y decía (el enemigo, el enemigo ya llevo, el enemigo ya llevo) y eran unos matojos, le vino a dar la parte pues, y eso no era así.

Anexo 3: Base de datos del material hallado

Base de datos de balas

Código	Número de bala	Tipo de bala	Tipo de arma	Calibre	Peso	Sistema de carga	Impactada	Deformada	Partido	Coordenadas N	Coordenadas W	Observaciones
C Red 6 Bala 1	1	Esférica		17,2 mm	462 grains - 30 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,210382	-76,630932	
C Red 5 Bala 5	2	Esférica		12,5 mm	154 grains - 10 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,20984	-76,630541	
C Red 5 Bala 6	3	Esférica		15,5 mm	339 grains - 22 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,210237	-76,630664	
C Red 6 Bala 2	4	Esférica		17,2 mm	432 grains - 28 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,210885	-76,630818	Deformada en gran parte de su forma esférica
C Red 5 Bala 1	5	Esférica		17,2 mm	447 grains - 29 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,21028	-76,630783	
C Red 5 Bala 4	6	Esférica		15,5 mm	401 grains - 26 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,209616	-76,630772	
C Red 6 Bala 5	7	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,210855	-76,630825	Marcas de anima rayada
C Red 1 Bala 1	8	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	32 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,209601	-76,632007	Marcas de anima rayada
C Red 3 Bala 1	9	Ojival	Gras	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,209733	-76,631386	Marcas de anima rayada
C Red 5 Bala 3	10	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,209977	-76,630869	Deformada en la punta y parte de la base
C Red 5 Bala 2	11	Ojival	Remington	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,210251	-76,630912	Deformada en la base

C Red 5 Bala 8	12	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	31 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,210121	-76,630398	Deformada tomando forma de huevo frito
C Red 6 Bala 3	13	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	32 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,210654	-76,630658	Deformada en la punta
C Red 6 Bala 4	14	Ojival	Revolver	9 mm	8 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,210713	-76,630696	Marcas de anima rayada
C red 5 Bala 7	15	Ojival	Mauser	8 mm	13 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,209785	-76,630459	
C Z1 BALA 27	16	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	31 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,206777	-76,628657	Marcas de anima rayada
C Z3 BALA 63	17	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	33 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,205003	-76,628363	Marcas de anima rayada
C Z3 BALA 43	18	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	33 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,207809	-76,630452	
C Z3 BALA 50	19	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	33 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,206412	-76,629136	Marcas de anima rayada
C Z3 BALA 31	20	Esférica	Sin identificar	15,5 mm	370 grains - 24 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,207892	-76,630571	
C Z1 BALA 14	21	Esférica	Sin identificar	14,4 mm	277 grains - 18 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,208043	-76,629501	Marca en la mitad que denota su fabricación manual
C Z3 BALA 58	22	Esférica	Sin identificar	15,5 mm	385 grains - 25 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,205661	-76,62882	
C Z3 BALA 62	23	Esférica	Sin identificar	17,2 mm	447 grains - 29 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,205285	-76,628318	
C Z3 BALA 35	24	Esférica	Sin identificar	17,2 mm	416 grains - 27 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,208253	-76,630684	
C Z1 BALA 25	25	Esférica	Sin identificar	17,2 mm	416 grains - 27 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,207126	-76,629128	
C Z1 BALA 5	26	Esférica	Sin identificar	17,2 mm	478 grains - 31 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,208851	-76,629917	
C Z1 BALA 16	27	Esférica	Sin identificar	17,2 mm	416 grains - 27 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,208542	-76,630192	

C Z1 BALA 21	28	Esférica	Sin identificar	12,5 mm	11 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,207144	-76,628892	
C Z3 BALA 34	29	Esférica	Sin identificar	11 mm	123 grains - 8 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,208633	-76,630696	Forma esférica deformada
C Z3 BALA 57	30	Ojival	Carabina Remington	7 mm	11 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,205814	-76,628833	
C Z1 BALA 29	31	Ojival	Mauser	8 mm	13 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,206811	-76,628514	
C Z1 BALA 23	32	Ojival	Mauser	8 mm	13 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,206793	-76,628611	
C Z1 BALA 11	33	Ojival	Carabina Remington	7 mm	10 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,20813	-76,629665	
C Z3 BALA 38	34	Ojival	Mauser	8 mm	13 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,207007	-76,629763	
C Z1 BALA 17	35	Ojival	Carabina Remington	7 mm	11 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,207513	-76,629293	
C Z1 BALA 13	36	Ojival	Carabina Remington	7 mm	10 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,208558	-76,629819	
C Z3 BALA 40	37	Ojival	Carabina Remington	7 mm	10 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,207682	-76,630291	
C Z1 BALA 1	38	Ojival	Carabina Remington	7 mm	10 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,209312	-76,630343	
C Z3 BALA 46	39	Ojival	Mauser	8 mm	13 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,207216	-76,629729	
C PL1 BALA 8	40	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	5 g	Sin Identificar	Si	Si	Sin identificar	2,208213	-76,631378	Bala deformada tomado una forma aplanada
C Z3 BALA 39	41	Ojival	Remington	11 mm	4 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,20715	-76,629526	Bala deformada tomado una forma aplanada
C Z3 BALA 32	42	Esférica	Sin identificar	15,5 mm	385 grains - 25 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,20817	-76,630756	Bala deformada tomado forma de huevo frito
C Z3 BALA 51	43	Ojival	Remington	Sin identificar	11 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,206395	-76,629024	Bala deformada tomado una forma aplanada
C Z3 BALA 33	44	Esférica	Sin identificar	15,5 mm	401 grains - 26 g	Sin Identificar	Si	Si	Liberal	2,208289	-76,630746	Forma esférica altamente deformada
C Z1 BALA 15	45	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	6 g	Sin Identificar	Si	Si	Sin identificar	2,207912	-76,629978	
C Z1 BALA 9	46	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	7 g	Sin Identificar	Si	Si	Sin identificar	2,208624	-76,629914	Bala deformada tomado una forma aplanada

C Z3 BALA 53	47	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	8 g	Sin Identificar	Si	Si	Sin identificar	2,205988	-76,628831	Bala deformada tomado una forma aplanada
C Z3 BALA 55	48	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	5 g	Sin Identificar	Si	Si	Sin identificar	2,205918	-76,628819	Bala deformada tomado una forma aplanada
C Z3 BALA 56	49	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	2 g	Sin Identificar	Si	Si	Sin identificar	2,205836	-76,628857	Bala deformada tomado una forma aplanada
C Z1 BALA 24	50	Esférica	Sin identificar	Sin identificar	11 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,206953	-76,628852	Bala de forma esférico - ojival de plomo
C Z1 BALA 2	51	Ojival	Remington	11 mm	24 g	Retrocarga	No	No	Liberal	2,209042	-76,630143	Bala sin disparar
C Z3 BALA 45	52	Ojival	Remington	11 mm	21 g	Retrocarga	No	No	Liberal	2,207292	-76,629756	Bala sin disparar
C Z3 BALA 54	53	Ojival	Remington	10, 5 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,205875	-76,628878	Bala deformada en la punta, efecto huevo frito
C Z3 BALA 48	54	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,206378	-76,629074	
C Z3 BALA 52	55	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,206427	-76,628924	Bala deformada en la punta
C Z3 BALA 37	56	Ojival	Remington	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,207149	-76,629763	Bala con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 64	57	Ojival	Remington	11 mm	21 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,204933	-76,62834	Bala con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 49	58	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,206384	-76,629024	Bala deformada en la punta
C Z1 BALA 22	59	Ojival	Remington	10, 5 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,2071	-76,628867	Bala deformada en la punta
C Z1 BALA 19	60	Ojival	Gras	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,207403	-76,628956	Bala con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 12	61	Ojival	Gras	11 mm	19 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,208644	-76,62976	Bala deformada en la punta
C Z1 BALA 6	62	Ojival	Gras	11 mm	24 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,209566	-76,630267	
C Z3 BALA 36	63	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,207424	-76,630032	Bala deformada en la mitad de su cuerpo

C Z1 BALA 28	64	Ojival	Mauser	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,206747	-76,628693	Bala con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 60	65	Ojival	Gras	11 mm	19 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,205457	-76,628688	Bala deformada en gran parte de su cuerpo con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 44	66	Ojival	Gras	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,207898	-76,630511	Bala deformada en su punta con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 4	67	Ojival	Gras	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,208827	-76,630011	Bala deformada en su punta con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 47	68	Ojival	Remington	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,207154	-76,629761	
C Z1 BALA 18	69	Ojival	Gras	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,207245	-76,629043	Bala con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 30	70	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,206856	-76,628503	Bala deformada y mordidas
C Z3 BALA 42	71	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,207604	-76,630312	Bala totalmente impactada, se nota su base
C Z1 BALA 10	72	Ojival	Remington	11 mm	14 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,208065	-76,62973	Bala a perdido parte de su base, encontrada profunda
C Z1 BALA 3	73	Ojival	Revolver	9 mm	9 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,20923	-76,630345	Bala posible pistola o revolver con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 59	74	Ojival	Revolver	9 mm	5 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,205617	-76,628777	Bala posible pistola o revolver altamente deformada con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 20	75	Ojival	Revolver	9 mm	8 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,206927	-76,628673	Bala posible pistola o

												revolver con marcas de anima rayada con cubierta de latón y centro de plomo
C PL1 BALA 7	76	Ojival	Revolver	9 mm	9 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,208343	-76,631378	Bala posible pistola o revolver con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 26	77	Ojival	Revolver	9 mm	10 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,206776	-76,628653	Bala posible pistola o revolver con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 41	78	Ojival	Revolver	9 mm	9 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,207658	-76,630179	Bala posible pistola o revolver con marcas de anima rayada
C Z3 BALA 61	79	Ojival	Revolver	8 mm	4 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,205403	-76,628523	Bala posible pistola o revolver con marcas de anima rayada
C PL1 BALA 2	80	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	32 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,208572	-76,630962	
C PL1 BALA 3	81	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	30 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,208478	-76,630951	Bala altamente deformada
C Z1 BALA 25	82	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	30 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,205292	-76,628046	Bala altamente deformada
C Z1 BALA 24	83	Ojival	Carabina Remington	7 mm	11 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,20533	-76,627829	Bala deformada en parte de su cuerpo
C Z1 BALA 17	84	Ojival	Mauser	8 mm	14 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,205458	-76,628445	Bala con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 23	85	Ojival	Mauser	8 mm	14 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,205293	-76,627849	Bala con marcas de anima rayada
C PL1 BALA 9	86	Ojival	Mauser	8 mm	13 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,20738	-76,630138	Bala con marcas de anima rayada

C Z1 BALA 16	87	Ojival	Mauser	8 mm	10 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,205475	-76,628449	Bala altamente deformada
C PL1 BALA 11	88	Esférica	Sin identificar	17,5 mm	417 grains - 27 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,207337	-76,630072	
C Z1 BALA 13	89	Esférica	Sin identificar	13,4 mm	231 grains - 15 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,206381	-76,628802	
C PL1 BALA 4	90	Ojival	Gras	11 mm	24 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,205725	-76,629229	Bala con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 7	91	Ojival	Gras	11 mm	24 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,203724	-76,627288	Bala deformada en la punta con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 12	92	Ojival	Gras	11 mm	24 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,20639	-76,628804	Bala con marcas de anima rayada
C PL1 BALA 11	93	Ojival	Gras	11 mm	24 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,208645	-76,630753	Bala con marcas de anima rayada
C SA BALA 30	94	Ojival	Gras	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,202667	-76,627237	Bala con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 26	95	Ojival	Remington	11 mm	21 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,203649	-76,627131	Bala deformada en su punta
C PL1 BALA 29	96	Ojival	Remington	11 mm	21 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,203144	-76,627545	
C Z1 BALA 22	97	Ojival	Remington	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,205243	-76,628013	Bala deformada en la punta
C PL1 BALA 31	98	Ojival	Remington	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,205162	-76,628021	Bala deformada en la punta
C Z1 BALA 18	99	Ojival	Remington	11 mm	20 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,205458	-76,628431	Bala deformada en parte de su cuerpo
C CA BALA 32	100	Ojival	Remington	11 mm	18 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,204088	-76,627419	Bala deformada en parte de su base
C CA BALA 33	101	Ojival	Remington	11 mm	22 g	Retrocarga	No	No	Liberal	2,204088	-76,627435	Bala sin disparar
C PL1 BALA 10	102	Ojival	Remington	11 mm	21 g	Retrocarga	Si	No	Liberal	2,207364	-76,630161	
C Z1 BALA 6	103	Ojival	Gras	11 mm	23 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,203809	-76,627435	
C PL1 BALA 5	104	Ojival	Gras	11 mm	22 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,205677	-76,629362	

C Z1 BALA 14	105	Ojival	Gras	10 mm	13 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,206409	-76,628899	Bala con pérdida de su punta al impactar
C Z1 BALA 27	106	Ojival	Remington	11 mm	15 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,202883	-76,627605	Bala totalmente deformada conservando la base con marcas de números (87)
C CA BALA 34	107	Minié	Springfield o Enfield	15 mm	26 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,204096	-76,627403	Bala totalmente deformada
C PL1 BALA 28	108	Sin identificar	Sin identificar	Sin identificar	7 g	Sin identificar	Si	Si	Sin identificar	2,203104	-76,627541	Fragmento de bala impactada
C Z1 BALA 12	109	Ojival	Remington	11 mm	4 g	Retrocarga	Si	Si	Liberal	2,20639	-76,628804	Fragmento de bala impactada
C Z1 BALA 15	110	Ojival	Sin identificar	9 mm	8 g	Retrocarga	Si	No	Conservador	2,206241	-76,628704	Bala con marcas de anima rayada
C Z1 BALA 19	111	Ojival	Sin identificar	9 mm	9 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,205543	-76,628467	Bala con marcas de anima rayada con deformaciones leves en la punta y la base
C Z1 BALA 21	112	Ojival	Sin identificar	9 mm	5 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,205333	-76,628166	Bala deformada en gran parte de su cuerpo
C Z2 BALA 8	113	Ojival	Sin identificar	9 mm	6 g	Retrocarga	Si	Si	Conservador	2,210422	-76,630214	
C RED 6 PLOMO 91	114	Cuadrado	Sin identificar	Sin identificar	3 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,210717	-76,631085	Plomo cuadrado de fabricación artesanal
C RED5 PLOMO 90	115	Cilíndrico	Sin identificar	Sin identificar	4 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,210106	-76,630636	Plomo cilíndrico de fabricación artesanal
C R5 PLOMO 89	116	Cuadrado	Sin identificar	Sin identificar	5 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,210162	-76,630867	Plomo cuadrado de fabricación artesanal

C Z1 PLOMO 43	117	Cilíndrico	Sin identificar	Sin identificar	3 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,20634	-76,628729	Plomo cilíndrico de fabricación artesanal
C Z1 PLOMO 2	118	Cuadrado	Sin identificar	Sin identificar	3 g	Avancarga	Si	No	Liberal	2,209395	-76,630451	Plomo cuadrado de fabricación artesanal
C Z1 BALA 24	119	Esférica	Sin identificar	12,5 mm	169 grains - 11 g	Avancarga	Si	Si	Liberal	2,20533	-76,627829	Bala esférica aplastada al impactar
C R5 PLOMO 88	120	Cuadrado	Sin identificar	Sin identificar		Avancarga	Si	No	Liberal	2,210279	-76,630801	Plomo cuadrado de fabricación artesanal

Base de datos de casquillos

Código	Número de casquillo o vaina	Tipo de arma	Calibre	Tipo de Vaina	Tipo de Culote	Tipo de fuego RF/CF	Sistema de fulminante	Marcaje	Partido	Coordenadas N	Coordenadas W
C R2 CASQUILLO 3	1	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	ART-4.86 C.E - E.C.P.P.	Conservador	2,209073	-76,631638
C R2 CASQUILLO 4	2	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	ART-4.86 C.E - E.C.P.P.	Conservador	2,208971	-76,631598
C R2 CASQUILLO 5	3	Carabina Remington	7 x 57 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	U.M.C - 7M/M	Liberal	2,210639	-76,631129

C R2 CASQUILLO 6	4	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,209985	-76,632043
C R1 CASQUILLO 2	5	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,209467	-76,631849
C RED 5 CASQUILLO 3	6	Remington	11 x 57 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin identificar	Liberal	2,209872	-76,630609
C Z1 CASQUILLO 16	7	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M * * ><	Conservador	2,207124	-76,62892
C Z3 CASQUILLO 41	8	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M * * ><	Conservador	2,204929	-76,628361
C Z1 CASQUILLO 10	9	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M * * ><	Conservador	2,208116	-76,629816
C Z1 CASQUILLO 5	10	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	ART - 4.86 C.E - E.C.P.P.	Conservador	2,209324	-76,630255
C Z3 CASQUILLO 29	11	Gras	11 x 59 mm	Cónicas	De pestaña	CF	Berdan	ART - 4.86 C.E - E.C.P.P.	Conservador	2,207569	-76,630429
C PL CASQUILLO 33	12	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M * * ><	Conservador	2,204364	-76,629592
C PL CASQUILLO 32	13	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M * * ><	Conservador	2,204353	-76,629579
C Z3 CASQUILLO 31	14	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,20639	-76,629056
C Z3 CASQUILLO 40	15	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,204941	-76,628332
C Z1 CASQUILLO 3	16	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,208905	-76,630011
C Z3 CASQUILLO 28	17	Mauser 1871 - 84	11 x 60 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,207574	-76,63044
C Z3 CASQUILLO 39	18	Mauser 1871 - 84	11 x 60 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	4 - (Corona) - 89 - MUNCHEN	Conservador	2,205395	-76,628574
C Z3 CASQUILLO 38	19	Mauser 1871 - 84	11 x 60 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	6 - (Corona) - 84 - J	Conservador	2,205407	-76,62858
C Z3 CASQUILLO 37	20	Mauser 1871 - 84	11 x 60 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	*6 - (Corona) - 84 - J	Conservador	2,205384	-76,628529
C Z1 CASQUILLO 1	21	Carabina Remington	7 x 57 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	U.M.C - 7MM	Liberal	2,209536	-76,630513

C Z3 CASQUILLO 19	22	Carabina Remington	7 x 57 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	U.M.C - 1900	Liberal	2,206924	-76,629595
C Z3 CASQUILLO 20	23	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,207582	-76,630312
C Z1 CASQUILLO 8	24	Carabina Remington	7 x 57 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	U.M.C - 1900	Liberal	2,208277	-76,629534
C PL CASQUILLO 34	25	Mauser 1891	7, 65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	Sin Identificar	Conservador	2,204319	-76,629555
C PL CASQUILLO 35	26	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,204318	-76,629545
C Z3 CASQUILLO 22	27	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Sin Identificar	Sin Identificar	Liberal	2,20749	-76,630022
C Z3 CASQUILLO 36	28	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,205703	-76,62885
C Z3 CASQUILLO 43	29	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,204963	-76,628354
C Z1 CASQUILLO 15	30	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,206861	-76,628593
C Z3 CASQUILLO 30	31	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Sin Identificar	Sin Identificar	Liberal	2,206658	-76,629265
C Z3 CASQUILLO 21	32	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207476	-76,630035
C Z3 CASQUILLO 44	33	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,20491	-76,628322
C Z3 CASQUILLO 27	34	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207213	-76,629738
C Z1 CASQUILLO 9	35	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207957	-76,62993
C Z1 CASQUILLO 13	36	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207344	-76,629148
C Z3 CASQUILLO 25	37	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207477	-76,629876
C Z3 CASQUILLO 18	38	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207574	-76,630346
C Z1 CASQUILLO 6	39	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,209035	-76,629949
C Z1 CASQUILLO 7	40	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,208631	-76,629891
C Z3 CASQUILLO 24	41	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207629	-76,630301
C Z3 CASQUILLO 45	42	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,205266	-76,628223
C Z3 CASQUILLO 42	43	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,205017	-76,628381

C Z1 CASQUILLO 11	44	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,208654	-76,630137
C Z3 CASQUILLO 23	45	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Boxer	Sin Identificar	Liberal	2,207594	-76,630317
C Z1 CASQUILLO 2	46	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,209536	-76,630513
C Z3 CASQUILLO 26	47	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,207292	-76,629756
C Z1 CASQUILLO 23	48	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,204891	-76,628392
C Z1 CASQUILLO 24	49	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	Sin Identificar	Conservador	2,204893	-76,628388
C PL1 CASQUILLO 29	50	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	-95	Conservador	2,205217	-76,62801
C PL1 CASQUILLO 26	51	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	-95	Conservador	2,205188	-76,62805
C PL1 CASQUILLO 28	52	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	Sin Identificar	Conservador	2,205205	-76,628029
C PL1 CASQUILLO 27	53	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,205191	-76,628043
C Z1 CASQUILLO 19	54	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	-95	Conservador	2,205233	-76,628062
C Z1 CASQUILLO 18	55	Mauser 1891	7,65 x 53 mm	Cilíndricas Golleteadas	De ranura	CF	Boxer	F.N - 95	Conservador	2,205261	-76,628011
C PL1 CASQUILLO 30	56	Mauser 1871-84	11 x 60 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,204762	-76,628345
C PL1 CASQUILLO 5	57	Mauser 1871-84	11 x 60 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,207852	-76,63064
C PL1 CASQUILLO 3	58	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	ART - 4.86 C.E - E.C.P.P.	Conservador	2,208078	-76,630792
C PL1 CASQUILLO 4	59	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M ** ><	Conservador	2,208107	-76,630825
C PD CASQUILLO 7	60	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,204977	-76,62837
C Z1 CASQUILLO 22	61	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,20483	-76,627677
C PL1 CARTUCHO 11	62	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,205205	-76,628604
C PL1 CARTUCHO 12	63	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,205201	-76,628597
C PL1 CASQUILLO 10	64	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M ** ><	Conservador	2,205127	-76,628616
C PD CASQUILLO 8	65	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	S.F.M ** ><	Conservador	2,204349	-76,629567

C PL1 CASQUILLO 9	66	Gras	11 x 59 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Conservador	2,205124	-76,628611
C Z1 CASQUILLO 21	67	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Boxer	Sin Identificar	Liberal	2,205324	-76,627936
C PL1 CASQUILLO 13	68	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Boxer	Sin Identificar	Liberal	2,206954	-76,629738
C PL1 CASQUILLO 2	69	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,208026	-76,630925
C Z1 CASQUILLO 17	70	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,205316	-76,627933
C Z1 CASQUILLO 20	71	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,205345	-76,627924
C PL1 CASQUILLO 25	72	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,204777	-76,628224
C Z1 CASQUILLO 14	73	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,206514	-76,628862
C PL1 CASQUILLO 1	74	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,208163	-76,630884
C Z1 CASQUILLO 6	75	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,204833	-76,627671
C CA CASQUILLO 31	76	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Sin identificar	Sin Identificar	Liberal	2,204107	-76,627407
C Z1 CASQUILLO 7	77	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Boxer	Sin Identificar	Liberal	2,204977	-153,25674
C Z1 CASQUILLO 15	78	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Berdan	Sin Identificar	Liberal	2,206402	-76,628789
C Z1 CASQUILLO 16	79	Remington	11 x 57 mm	cónicas	De pestaña	CF	Boxer	Sin Identificar	Liberal	2,20634	-76,628799

Base de datos de plomo

Código	Número	Número de fragmentos por bolsa	Perdigón	Plomo derretido	Plomo sin derretir	Fragmento sin identificar	Coordenadas N	Coordenadas W	Observaciones
C R4 PLOMO 76	1	16	No	Si	No	No	2,209361	-76,631625	

C R4 PLOMO 85	2	2	No	Si	No	No	2,208925	-76,631437	
C R4 PLOMO 85	3	2	No	Si	No	No			
C R2 PLOMO 22	4	2	No	Si	No	No	2,209367	-76,631791	
C PL1 PLOMO 6	5	1	No	Si	No	No	2,208529	-76,630955	
C PL1 PLOMO 41	6	1	No	Si	No	No	2,206951	-76,629775	
C PL1 PLOMO 22	7	1	No	Si	No	No	2,207479	-76,630468	
C PL1 PLOMO 19	8	2	No	Si	Si	No	2,208015	-76,631056	Bolsa con una lámina de plomo sin derretir
C R4 PLOMO 80	9	1	No	Si	No	No	2,209137	-76,631425	Fragmento de plomo derretido de gran tamaño
C Z1 PLOMO 23	10	1	No	Si	No	No	2,204813	-76,627709	
C R4 PLOMO 86	11	2	No	Si	No	No	2,208921	-76,631339	
C PL1 PLOMO 5	12	1	No	Si	No	No	2,208584	-76,630997	
C PL1 PLOMO 21	13	2	No	Si	No	No	2,207465	-76,630437	
C PD PLOMO 27	14	1	No	Si	No	No	2,204419	-76,629497	

C R2 PLOMO 25	15	2	No	Si	No	No	2,209094	-76,63171	
C R4 PLOMO 84	16	4	No	Si	Si	No	2,208994	-76,631323	Bolsa con una lámina de plomo ligeramente derretida
C R4 PLOMO 74	17	4	No	Si	No	No	2,208756	-76,631082	
C R1 PLOMO 3	18	1	No	Si	No	No	2,209395	-76,631769	
C R4 PLOMO 64	19	1	No	Si	No	No	2,208861	-76,631034	
C R1 PLOMO 11	20	1	No	Si	No	No	2,209436	-76,631851	
C R4 PLOMO 87	21	1	No	No	Si	No	2,208832	-76,631279	Lámina de plomo
C R4 PLOMO 68	22	1	No	Si	No	No	2,209182	-76,631367	
C R2 PLOMO 29	23	1	No	Si	No	No	2,209167	-76,631761	
C R4 PLOMO 78	24	1	No	Si	No	No	2,209279	-76,631567	
C R4 PLOMO 79	25	1	No	Si	No	No	2,20913	-76,631504	
C R3 PLOMO 47	26	1	No	Si	No	No	2,209677	-76,631485	
C R4 PLOMO 77	27	1	No	Si	No	No	2,209364	-76,631581	

C R4 PLOMO 75	28	1	Si	No	No	No	2,208852	-76,631179	
C PD PLOMO 24	29	2	No	Si	No	No	2,204545	-76,629885	
C R1 PLOMO 12	30	1	No	Si	No	No	2,209427	-76,631848	
C R2 PLOMO 14	31	1	No	Si	No	No	2,209103	-76,63166	
C R3 PLOMO 39	32	1	No	Si	No	No	2,209614	-76,63156	
C PL1 PLOMO 33	33	1	No	Si	No	No	2,205106	-76,628662	
C R4 PLOMO 73	34	5	Si	Si	No	No	2,208758	-76,631083	
C R3 PLOMO 44	35	12	No	Si	Si	No	2,209554	-76,6315	Lámina de plomo sin derretir
C R2 PLOMO 13	36	2	No	Si	No	No	2,209264	-76,631731	
C PD PLOMO 25	37	1	No	Si	No	No	2,204422	-76,629827	
C R1 PLOMO 8	38	1	No	Si	No	No	2,209381	-76,631793	
C Z2 PLOMO 34	39	2	No	Si	No	No	2,210368	-76,630148	
C PL1 PLOMO 2	40	1	No	Si	No	No	2,208577	-76,631108	

C R2 PLOMO 16	41	2	No	Si	No	No	2,209258	-76,631733	
C R2 PLOMO 31	42	1	No	Si	No	No	2,209124	-76,631745	
C PL1 PLOMO 40	43	1	No	Si	No	No	2,207283	-76,630099	
C R3 PLOMO 35	44	1	No	Si	No	No	2,210117	-76,631678	
C PD PLOMO 32	45	2	No	Si	No	No	2,204251	-76,629366	
C R3 PLOMO 38	46	1	No	Si	No	No	2,209535	-76,631606	
C R4 PLOMO 62	47	1	No	Si	No	No	2,20936	-76,631397	
C R1 PLOMO	48	1	No	Si	No	No	2,209525	-76,631817	
C R2 PLOMO 27	49	1	No	Si	No	No	2,209331	-76,631824	
C R3 PLOMO 45	50	1	No	Si	No	No	2,209637	-76,631417	
C R4 PLOMO 83	51	2	No	Si	No	No	2,209066	-76,631422	
C R2 PLOMO 24	52	1	No	Si	No	No	2,209114	-76,631704	
C R4 PLOMO 50	53	1	No	Si	No	No	2,20881	-76,630904	

C R1 PLOMO 10	54	1	No	Si	No	No	2,209446	-76,631863	
C R4 PLOMO 52	55	1	No	Si	No	No	2,209254	-76,63121	
C R3 PLOMO 48	56	1	No	Si	No	No	2,20975	-76,631386	
C R1 PLOMO 9	57	1	No	Si	No	No	2,209386	-76,631811	
C R4 PLOMO 58	58	1	No	Si	No	No	2,209456	-76,631462	
C R4 PLOMO 70	59	4	No	Si	No	No	2,209259	-76,631438	
C R3 PLOMO 37	60	1	No	Si	No	No	2,209802	-76,631615	
C R2 PLOMO 18	61	2	No	Si	No	No	2,209306	-76,631752	
C R4 PLOMO 66	62	1	No	Si	No	No	2,20946	-76,631527	
C R3 PLOMO 34	63	1	No	Si	No	No	2,209472	-76,631662	
C R2 PLOMO 21	64	1	No	Si	No	No	2,209356	-76,631777	
C R3 PLOMO 42	65	6	No	Si	No	No	2,209525	-76,631538	
C R1 PLOMO 4	66	1	No	Si	No	No	2,209417	-76,631804	

C R2 PLOMO 19	67	1	No	Si	No	No	2,209314	-76,631761	
C R2 PLOMO 28	68	1	No	Si	No	No	2,20908	-76,631733	
C R4 PLOMO 57	69	2	No	Si	No	No	2,209292	-76,631304	
C PL1 PLOMO 13	70	1	No	Si	No	No	2,20814	-76,63087	
C R3 PLOMO 40	71	1	No	Si	No	No	2,210149	-76,631589	
C R2 PLOMO 26	72	1	No	Si	No	No	2,209278	-76,631802	
C PL1 PLOMO 37	73	1	No	Si	No	No	2,207322	-76,630206	
C R4 PLOMO 53	74	1	No	Si	No	No	2,209409	-76,631359	
C PD PLOMO 26	75	1	No	Si	No	No	2,204248	-76,629359	
C R4 PLOMO 54	76	1	No	Si	No	No	2,208982	-76,631025	
C PL1 PLOMO 10	77	1	No	Si	No	No	2,208176	-76,631128	
C PL1 PLOMO 1	78	1	No	Si	No	No	2,208666	-76,630937	
C Z1 PLOMO 44	79	1	No	Si	No	No	2,204812	-76,627697	

C PL1 PLOMO 8	80	2	No	Si	No	No	2,208372	-76,630809	
C PL1 PLOMO 17	81	2	No	Si	No	No	2,208153	-76,631019	
C Z1 PLOMO 29	82	1	No	Si	No	No	2,203662	-76,627251	
C PL1 PLOMO 3	83	1	No	Si	No	No	2,20858	-76,63116	
C PL1 PLOMO 20	84	1	No	No	Si	No	2,207975	-76,630711	Lámina de plomo ligeramente derretida
C R4 PLOMO 55	85	1	No	Si	No	No	2,208811	-76,630895	
C PL1 PLOMO 7	86	1	No	Si	No	No	2,208438	-76,630974	
C Z1 PLOMO 28	87	1	No	Si	No	No	2,203798	-76,627593	
C PL1 PLOMO 38	88	2	No	Si	No	No	2,207311	-76,630102	
C R1 PLOMO 7	89	1	No	Si	No	No	2,209392	-76,631814	
C R2 PLOMO 20	90	1	No	Si	No	No	2,209332	-76,631761	
C PD PLOMO 30	91	3	No	Si	No	No	2,204318	-76,629239	
C Z1 PLOMO 13	92	1	No	No	Si	No	2,206771	-76,628557	Fragmento de plomo sin derretir

C PL1 PLOMO 45	93	1	No	Si	No	No	2,204892	-76,628398	
C PL1 PLOMO 9	94	1	No	Si	No	No	2,20831	-76,630796	
C PD PLOMO 31	95	3	No	Si	No	No	2,204316	-76,62931	
C PL1 PLOMO 39	96	1	No	Si	No	No	2,207137	-76,62992	
C PL 1 PLOMO 18	97	1	No	Si	No	No	2,208099	-76,630848	
C PL1 PLOMO 12	98	1	No	Si	No	No	2,208111	-76,63099	
C PL2 PLOMO 42	99	1	Si	No	No	No	2,206851	-76,628418	Perdigón de plomo
C PL1 PLOMO 4	100	1	No	Si	No	No	2,208601	-76,630999	
C Z2 PLOMO 35	101	1	No	Si	No	No	2,210362	-76,630093	
C PL1 PLOMO 11	102	1	No	Si	No	No	2,208251	-76,63084	
C R2 PLOMO 23	103	1	No	Si	No	No	2,209345	-76,631796	
C R4 PLOMO 59	104	1	No	Si	No	No	2,209484	-76,631485	
C R4 PLOMO 63	105	2	No	Si	No	No	2,208816	-76,631032	

C R4 PLOMO 65	106	1	No	Si	No	No	2,209195	-76,631316	
C R4 PLOMO 61	107	1	No	Si	No	No	2,209412	-76,631411	
C R4 PLOMO 56	108	1	No	Si	No	No	2,209269	-76,631291	
C R4 PLOMO 60	109	1	No	Si	No	No	2,209429	-76,631457	
C R2 PLOMO 17	110	1	No	Si	No	No	2,209289	-76,631758	
C R3 PLOMO 41	111	2	No	Si	No	No	2,210138	-76,631563	
C R3 PLOMO 43	112	4	Si	Si	No	No	2,209567	-76,631382	
C R2 PLOMO 33	113	1	No	Si	No	No	2,208504	-76,631552	
C R3 PLOMO 49	114	1	No	Si	No	No	2,209812	-76,631391	
C R1 PLOMO 2	115	2	No	Si	No	No	2,209432	-76,631843	
C R4 PLOMO 51	116	3	No	Si	No	No	2,208897	-76,630932	
C R1 PLOMO 6	117	1	No	Si	No	No	2,209405	-76,631815	
C R1 PLOMO 15	118	1	No	Si	No	No	2,209223	-76,63172	

C R3 PLOMO 37	119	1	No	Si	No	No	2,209802	-76,631615	
C R3 PLOMO 36	120	1	No	Si	No	No	2,209848	-76,631642	
C R2 PLOMO 30	121	3	No	Si	No	No	2,208842	-76,631646	
C R4 PLOMO 71	122	7	No	Si	No	No	2,209121	-76,631308	
C R3 PLOMO 46	123	1	No	Si	No	No	2,209606	-76,631498	
C R4 PLOMO 69	124	2	No	Si	No	No	2,209334	-76,631544	
C R4 PLOMO 67	125	1	No	Si	No	No	2,209255	-76,631401	
C R2 PLOMO 72	126	5	Si	Si	No	No	2,209019	-76,631269	
C R4 PLOMO 81	127	2	No	Si	No	No	2,209112	-76,631424	
C R4 PLOMO 82	128	2	No	Si	No	No	2,20907	-76,631516	
C PL1 PLOMO 25	129	1	No	Si	No	No	2,208135	-76,631343	
C PL1 PLOMO 24	130	2	No	Si	No	No	2,20833	-76,631424	
C PL1 PLOMO 15	131	1	No	Si	No	No	2,208015	-76,631187	

C Z3 PLOMO 32	132	1	No	Si	No	No	2,206831	-76,629476	
C Z3 PLOMO 31	133	1	No	Si	No	No	2,20662	-76,62932	
C PL1 PLOMO 14	134	1	No	No	Si	No	2,208173	-76,630822	
C Z3 PLOMO 29	135	2	No	Si	No	No	2,206977	-76,629777	
C Z3 PLOMO 30	136	1	No	Si	No	No	2,207232	-76,629895	
C PL1 PLOMO 22	137	1	No	Si	No	No	2,208365	-76,631418	
C PL1 PLOMO 23	138	2	No	Si	No	No	2,208338	-76,63141	
C PL1 PLOMO 10	139	1	No	Si	No	No	2,208374	-76,631321	
C PL1 PLOMO 18	140	1	No	Si	No	No	2,208193	-76,631304	
C PL1 PLOMO 16	141	2	No	Si	No	No	2,208001	-76,631173	
C PL1 PLOMO 14	142	1	No	Si	No	No	2,20805	-76,631223	
C PL1 PLOMO 19	143	2	No	Si	No	No	2,20831	-76,631352	
C PL1 PLOMO 17	144	4	No	Si	No	No	2,207988	-76,631235	

C PL1 PLOMO 20	145	1	No	Si	No	No	2,208345	-76,631387	
C Z3 PLOMO 33	146	1	No	Si	No	No	2,205316	-76,628582	
C PL1 PLOMO 14	147	3	No	Si	No	No	2,20805	-76,631223	
C PL1 PLOMO 27	148	2	No	Si	No	No	2,208022	-76,631318	
C PL1 PLOMO 9	149	2	No	Si	No	No	2,208389	-76,631336	
C PL1 PLOMO 12	150	1	No	Si	No	No	2,208336	-76,631339	
C PL1 PLOMO 11	151	1	No	Si	No	No	2,208347	-76,631323	
C PL1 PLOMO 13	152	1	No	Si	No	No	2,208214	-76,631271	
C PL1 PLOMO 28	153	1	No	Si	No	No	2,208229	-76,631415	
C PL1 PLOMO 26	154	1	No	Si	No	No	2,208127	-76,631331	
C PL1 PLOMO 21	155	1	No	Si	No	No	2,208491	-76,631492	
C PL PLOMO 1	156	1	No	Si	No	No	2,209351	-76,631785	
C PL1 PLOMO 2	157	1	No	Si	No	No	2,208438	-76,631329	

C PL1 PLOMO 3	158	1	No	Si	No	No	2,208394	-76,631339	
C PL1 PLOMO 4	159	5	No	Si	No	No	2,208376	-76,631338	
C PL1 PLOMO 5	160	1	No	Si	No	No	2,208351	-76,631341	
C PL1 PLOMO 6	161	1	No	Si	No	No	2,208356	-76,631334	
C PL1 PLOMO 7	162	1	No	Si	No	No	2,208228	-76,631299	
C PL1 PLOMO 8	163	1	No	Si	No	No	2,208109	-76,631217	
C PL1 BARRA PLOMO	164	1	No	No	Si	No	2,208284	-76,631432	

Base de datos de los fragmentos de cerámica

Código	Tipo	Área	Sitio	Coordenadas N	Coordenadas W
C R1 T1 CER	Vidriado republicano	C	Llano de Sotará	2,210031	-76,632049
C Z1 CERAMICA 1	Vidriado republicano	C	Llano de Sotará	2,205334	-76,627936

Bibliografía

- Alcaldía municipal de Sotará. (26 de 06 de 2018). *Nuestro municipio*. Obtenido de Alcaldía municipal de Sotará: <http://www.sotara-cauca.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Babits, L. (2014). METT-T, KOCOA, and the Principles of War: A Template Guiding a Better Understanding of Battlefield Behavior and Detritus. En Geier, C., Scott, D. & Babits, L., *From these honored dead : historical archaeology of the American Civil War* (págs. 263-270). University Press of Florida.
- Balicki, J. & Espenshade, C. (2010). Doug Scott Military Archaeology, Eastern Style. *Journal of Middle Atlantic Archaeology*, 6, 1-6.
- Ball, R. (2011). *Mauser. Military Rifles of the World*. Krause Publications.
- Bergquist, C. (1999). *Café y conflicto en Colombia, 1886-1910: la Guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias*. (A. Editores, Ed.) Bogotá: Banco de la República.
- Black, B. (2004). Brian Black on the Copse at Gettysburg. *Environmental History*, 9(2), 306–310.
- Bleed, P., & Scott, D. (January de 2011). Contexts for Conflict: Conceptual Tools for Interpreting Archaeological Reflections of Warfare. *Journal of Conflict Archaeology*, 6(1), 42-64.
- Borrero, D. & Rodríguez J. (2020). Arqueología del campo de batalla de Boyacá, 7 de agosto de 1819. En Gerrero, J. & Reyes, N., *La segunda batalla de Boyacá: el sitio histórico y la preservación de la memoria* (Vol. 3, págs. 103-144). UPTC.
- Cálderón, C. (1905). *La cuestión monetaria en Colombia*. Madrid: Tipografía de la "Revista de Archivos".
- Caldwell, D., Ehlen, J. & Harmon, R. (2004). Preface. En Caldwell, D., Ehlen, J. & Harmon, R., *Studies in Military Geography and Geology*. Boston, London: Kluwer Academic Publishers.
- Carman, J. (2013). *Archaeologies of Conflict*. Bloomsbury.
- Castillo, C. (1991). La Guerra de los Mil Días. En C. Castillo, *Gran Enciclopedia de Colombia* (págs. 457-482). Santa Fe de Bogotá: Círculo de Lectores S.A.
- Chicangana, A. (2003). *Montoneras, deserciones e insubordinaciones: yanaconas y paeces en la guerra de los mil días*. Cali: Secretaría de Cultura y Turismo Municipal, Archivo Histórico de Cali.
- Del Cairo, C. (2013). Mentiras verdaderas o la topología de la guerra. Aproximación arqueológica a la cartografía colonial de Bocachica, Cartagena de Indias. *Apuntes*, 26(1), 186-203.

- Del Cairo, C., Borrero, L., Aldana, J., Quintero, J., Rossi, V., Guatame, A., Urrego, L., Moscoso, J. y Arenas, L. (2020). "Es que yo no peleo en ayunas" La mañana del 25 de abril de 1861: Aportes metodológicos para una arqueología del campo de batalla de Santa Bárbara (Colombia). En Landa, C. & Hernández de Lara, O., *Arqueología en Campos de Batalla: América Latina en perspectiva* (págs. 155-191). Buenos Aires: Aspha.
- Enríquez, A. (2014). Campos de batalla en México: arqueología y patrimonio militar. En Landa, C. & Hernández de Lara, O., *Sobre campos de batalla: arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (págs. 49-74). Buenos Aires: Aspha.
- Foard, G. (2008). *Integrating Documentary and Archaeological Evidence in the Investigation of Battles: A Case Study from Seventeenth-Century England*. Thesis, University of East Anglia.
- Foard, G. (2009). *Guidance on Recording Lead Bullets from Early Modern Battlefields*. Obtenido de <https://www.battlefieldstrust.com/media/762.pdf>
- Foard, G. & Morris, R. (2012). *The Archaeology of English Battlefields: Conflict in the Pre-industrial Landscape*. Bootham, York: Authors and Council for British Archaeology.
- Fonzo, S. (2008). *A Documentary and Landscape Analysis of the Buckland Mills Battlefield*. Buckland Preservation Society, Gainesville.
- Fox, R. A. (1993). *Archaeology, history, and Custer's last battle : the Little Big Horn reexamined*. U.S.A: University of Oklahoma Press.
- Galloway, G. (2004). Chapter 1. Introduction. En Caldwell, D., Ehlen, J. & Harmon, R., *Studies in Military Geography and Geology* (págs. 1-6). Kluwer Academic Publishers.
- Gillén, F. (1963). *Raíz y futuro de la revolución*. Ediciones Tercer Mundo.
- González, C. (2015). *Prospección Arqueológica de un Campo de Batalla. El Vértice Gozalvo, Lucena del Cid, Castellón*. SAGVNTVM (P.L.A.V.)(47), 233-248.
- González, C. (2018). *Campos de batalla en Gallegos de Argañán, Salamanca, ss. XVII-XIX. Primera Fase*. SAGVNTVM (P.L.A.V.), 50, 219-240.
- González, C. (2020). *A corta distancia. Proyectiles esféricos de la Acción de Las Useras, Castellón (17 de julio de 1839)*. SAGVNTVM (P.L.A.V.), 52, 179-204.
- González, F. (2001). *De la Guerra Regular de los "generales - caballeros" a la guerra popular de los guerrilleros*. En Sánchez, G. y Aguilera, M., *Memorias de un País en Guerra. Los Mil Días 1899-1902* (págs. 107-124). Bogotá: Planeta.
- González, F. (2006). *Partidos, guerras e Iglesia en la construcción del Estado - nación en Colombia (1830-1900)*. Medellín: La Carreta Editores.
- González, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una arqueología de la guerra civil española*. Madrid: Alianza Editorial.

- Haecker, C. (1994). *A Thunder Of Cannon. Archeology of the Mexican- American War Battlefield of Palo Alto*. Santa Fe, New Mexico: Southwest Cultural Resources Center.
- Homann, A. & Weise, J. (2009). The Archaeological Investigation of Two Battles and an Engagement in North Germany from the 19th Century: A Summary of Work Carried Out at Idstedt, Grossbeeren and Lauenburg. *Journal Of Conflict Archaeology*, 27-56.
- Jaramillo, C. (1991). *Los Guerrilleros del Novecientos*. Bogotá: Cerec.
- Kane, M. S. (15 de December de 2006). Definitions of Battlefield Archaeology. *AnthSci* 199.
- Landa, C. & Hernández de Lara, O. (2014). Introducción: Campos de batallas de América Latina: investigaciones arqueológicas de conflictos bélicos. En Landa, C. & Hernández de Lara, O., *Sobre campos de batalla: arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (págs. 35-49). Buenos Aires: Aspha.
- Landa, C., Ciarlo, N., Coll, L., Montanari, E., Gómez, F., Doro, R., Calomino, E., Schmidt, B., Smith, M., Ravazzola, A., Spota, J., Torres, F. y Angueyra, J. (2020). "La paciente muerte acecha en los rifles". Análisis espacial y dinámica de la batalla de La Verde, una mirada desde la Arqueología del Conflicto. En Landa, C. & Hernández de Lara, O., *Arqueología en Campos de Batalla: América Latina en perspectiva* (págs. 227-252). Buenos Aires: Aspha.
- Landa, C., Montanari, E. & Gómez, F. (2011). "El fuego fue certero y bien dirigido (...)" Inicio de las investigaciones arqueológicas en el sitio campo de batalla de "La Verde" (partido de 25 de mayo, provincia de Buenos Aires). En Ramos, M. & Hernández de Lara, O., *Arqueología histórica en América Latina : perspectivas desde Argentina y Cuba* (págs. 47-56). Buenos Aires: PROARHEP.
- Leoni, J. (2021). Análisis militar de terreno en arqueología de campos de batalla: Pavón (1861), primeros pasos. *Centro de Estudios de Arqueología Histórica*, 12, 115-132.
- Leoni, J. B. (2015). La arqueología y el estudio de campos de batalla: el caso de la batalla de Cepeda, 1859. *Historia Regional*(33), 77-101.
- Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Alfaguara.
- Mabelitini, C. (2012). *The Hammock Landing Battery and the Confederate Defenses of the Apalachicola River, Florida*. Thesis , The University of West Florida, Anthropology College of Arts and Sciences.
- Meisel, A. & Romero, J. (2017). La mortalidad de la Guerra de los Mil Días, 1899-1902. *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial* (43), 1-34.
- Rubiano, R. (2011). Guerra, nación y derechos. A los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899-1902). *Opinión Jurídica*, 10(20), 175-192.
- National Park Service. (2009). *Vicksburg National Military Park Cultural Landscape Report*. Atlanta, Georgia: National Park Service.

- Nieto, L. E. (2016). *Economía y cultura en la historia de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Cultura: Biblioteca Nacional de Colombia.
- Ospina, C. (2017). *Palonegro Yerro estratégico o concierto de valor*. Bogotá, Colombia: Autores y Editores.
- Parra, N. y Rico, E. (2017). "Diseño Metodológico Para La Delimitación De Áreas De Interés Histórico: Campo De Batalla Del Puente De Boyacá". Universidad Francisco José de Caldas - Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá.
- Pollard, T. & Banks, I. (2005). Why a Journal of Conflict Archaeology and Why Now? *Journal of Conflict Archaeology*(1), 3-7.
- Quesada, F. (2008). La "Arqueología de los campos de batalla". Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación. *SALDVIE*(8), 21-35.
- Ramos, M. (2014). Presentación. En Landa, C. & Hernández de Lara, O., *Sobre campos de batalla: arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (págs. 23-35). Buenos Aires: Aspha.
- Ramos, M., Bognanni, F., Lanza, M., Helfer, V., González, C., Senesi, R., Hernández de Lara, O., Pinochet, H. y Clavijo, J. (2011). Arqueología histórica de la batalla de Vuelta de Obligado, provincia de Buenos Aires, Argentina. En Ramos, M. & Hernández de Lara, O., *Arqueología histórica en América Latina: perspectivas desde Argentina y Cuba*. Buenos Aires: PROARHEP.
- Rech, M., Bos, D., Neil, K., Williams, A. & Woodward, R. (2014). Geography, military geography, and critical military studies. *Critical Military Studies*, 1-14.
- Rodríguez, J. & Borrero, L. (2014). La batalla del Pantano de Vargas. 25 de julio de 1819, Paipa, Boyacá, Nueva Granada. *Las otras historias del pasado*. Maguaré, 28(2), 65-102.
- Rossi, V. (2020). El abrigo en la colina : el sistema defensivo para el campamento de Tomás Cipriano de Mosquera en la Batalla de Santa Bárbara (1861), Subachoque, Cundinamarca, Colombia. Trabajo de grado - Pregrado, Universidad Externado de Colombia , Bogotá.
- Rubio, X. y Hernández, F. (2012). La batalla de Talamanca, un combate del Siglo XVIII. *Revista Universitaria de Historia Militar*. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 1(2), 29-48.
- Saunders, N. (2002). Excavating memories: archaeology and the Great War, 1914 - 2001. *ANTIQUITY*(76), 101-108.
- Scott, D. & McFeaters, A. (March de 2011). The Archaeology of Historic Battlefields: A History and Theoretical Development in Conflict Archaeology. *Journal of Archaeological Research*, 103-132.
- Scott, D., Fox, R., Connor, M. & Harmon, D. (1989). *Archaeological Perspectives on the Battle of the Little Bighorn*. U.S.A: University of Oklahoma Press.

- Sivilich, E. & Sivilich, D. (2015). Surveying, Statistics, and Spatial Mapping: KOCOA Landscape Analysis of Eighteenth-Century Artillery Placements at Monmouth Battlefield State Park, New Jersey. *Historical Archaeology*, 49(2), 50-71.
- Sivilich, M. (2014). Measuring the Adaptation of Military Response During the Second Seminole War Florida (1835-1842): KOCOA and The Role of a West Point Military Academy Education. Graduate Theses and Dissertations. University of South Florida.
- Spennemann, D. (13 de July de 2020). Using KOCOA Military Terrain Analysis for the Assessment of Twentieth Century Battlefield Landscapes. *Heritage*(3), 753-781.
- Sutherland, T. & Schmidt, A. (2003). The Towton Battlefield Archaeology Survey Project: An integrated approach to battlefield archaeology. *Landscapes*, 2(4), 15-25.
- Sutherland, T., & Holst, M. (November de 2005). *Battlefield Archaeology - A Guide To The Archaeology Of Conflict*. University of Bradford, Department of Archaeological, Bradford.
- Trujillo, D. (2018). Voces y paisajes del miedo: una mirada afectiva a la Guerra de los Mil Días (1899-1902). *Maguaré*, 32(2), 83-117.